

# S U M A R I O

## DIRECTOR ESG Y

### DIRECTOR DE LA REVISTA

Cnl My Hernán Federico Cornuti

### SECRETARIO DE LA REVISTA

Cnl (R) Justino M. Bertotto

### TESORERO DE LA REVISTA

Tcnl (R) Norberto Ovejero

### CORRECTOR DE LA REVISTA

Prof. Carlos Raúl G. Gutiérrez

### CORRECTOR DE LA REVISTA

Lic. Norberto Crespi

### DISEÑO GRÁFICO

SVE María Agustina Moraco

### DISEÑO MULTIMEDIAL

A/C Laura Marcela Lalli

### SUSCRIPCIÓN ANUAL EN

Luís María Campos 480

1426 - CABA

(011) 4-346-6100 Int 3428

Descuento por MUPIM

### PROPIEDAD INTELECTUAL

Nro. 191840

ISSN 0327-1137

### IMPRESO EN

Arsa Gráfica

EDITORIAL..... 3

## HISTORIA MILITAR

### 1. Guardia Nacional de Buenos Aires en el Período del Presidente Mitre (Primera Parte)

Tcnl (R) Mg Jorge Osvaldo Sillone ..... 7

### 2. La Guardia Nacional Argentina

Cnl (R) Mg Juan Felipe Peltzer ..... 27

## ARTE MILITAR

### 3. Inteligencia: Desde sus Nociones Básicas hasta su Actual Estatus Estratégico

Cnl Gustavo Eduardo Ponte ..... 67

### 4. Elementos de la Guerra Moderna - Luchar y Vencer

Cnl Mariano Castelli ..... 103

### 5. Operaciones Profundas y de Configuración en el Marco de la Operación "Overlord"

My Esteban Ezequiel Poma ..... 163

**ENE - ABR 16 Nro 592**

Todos los derechos reservados. Hecho el depósito que marca la Ley 11.723. Los artículos firmados no implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad exclusiva de los firmantes.



**Imagen de Tapa:** Guardias Nacionales 1896. Infografía del pintor Eleodoro Marengo



## Editorial

### **Acerca de las Guardias Nacionales, un agente de colonización y antecedente del Servicio Militar Obligatorio**

Organizadas desde tiempos coloniales, funcionaron como milicias cívicas, urbanas o rurales, auxiliares de los Ejércitos de Línea o Cuerpos Fijos; siguiendo el modelo inicial de Pueyrredón, quien en 1818 organizó la Guardia Cívica obligatoria con los varones de 16 a 60 años. Tanto en el ámbito urbano como rural, incluyeron a todos los habitantes nacidos y domiciliados en ella, a partir de los 16 años de edad. Los batallones de campaña fueron, en el caso de algunas provincias, cuerpos de funcionamiento regular al mando de un comandante departamental designado por el gobernador. Por su parte, las provincias que poseían el problema fronterizo con el indio - Buenos Aires, Córdoba o Santiago del Estero - organizaron, además de sus milicias, Regimientos de Línea

En el artículo 15° del Acuerdo de San Nicolás, se concedía a Urquiza el cargo de Director Provisorio de la Confederación y el mando efectivo de las fuerzas militares que poseía cada provincia, las cuales pasaron a ser consideradas como partes de una suerte de “Ejército Nacional”. Este primer avance sobre las tradicionales milicias provinciales se complementó con la organización de un Ejército de Línea también de tipo “Nacional”. Urquiza dispuso la creación de la Guardia Nacional por Decreto N° 830 el 28 de abril de 1854.

El 24 de noviembre de 1852, la legislatura bonaerense facultó al Poder Ejecutivo Provincial para destinar por dos años al Ejército de Línea a los infractores del Decreto sobre enrolamiento cívico. Pavón estableció un nuevo orden y la constitución definitiva de la República Argentina. La Guardia Nacional actuó en las fronteras interiores, la Campaña del Desierto y también en las Guerras Civiles; sirviendo como de colonización de las tierras ocupadas por poblaciones aborígenes.

El enrolamiento ya no sería voluntario. Por ley del 5 de junio de 1865 se declaró obligatorio el enrolamiento en la Guardia Nacional activa de la República para

“todo ciudadano argentino, de la edad de 17 años hasta 45 siendo soltero”.

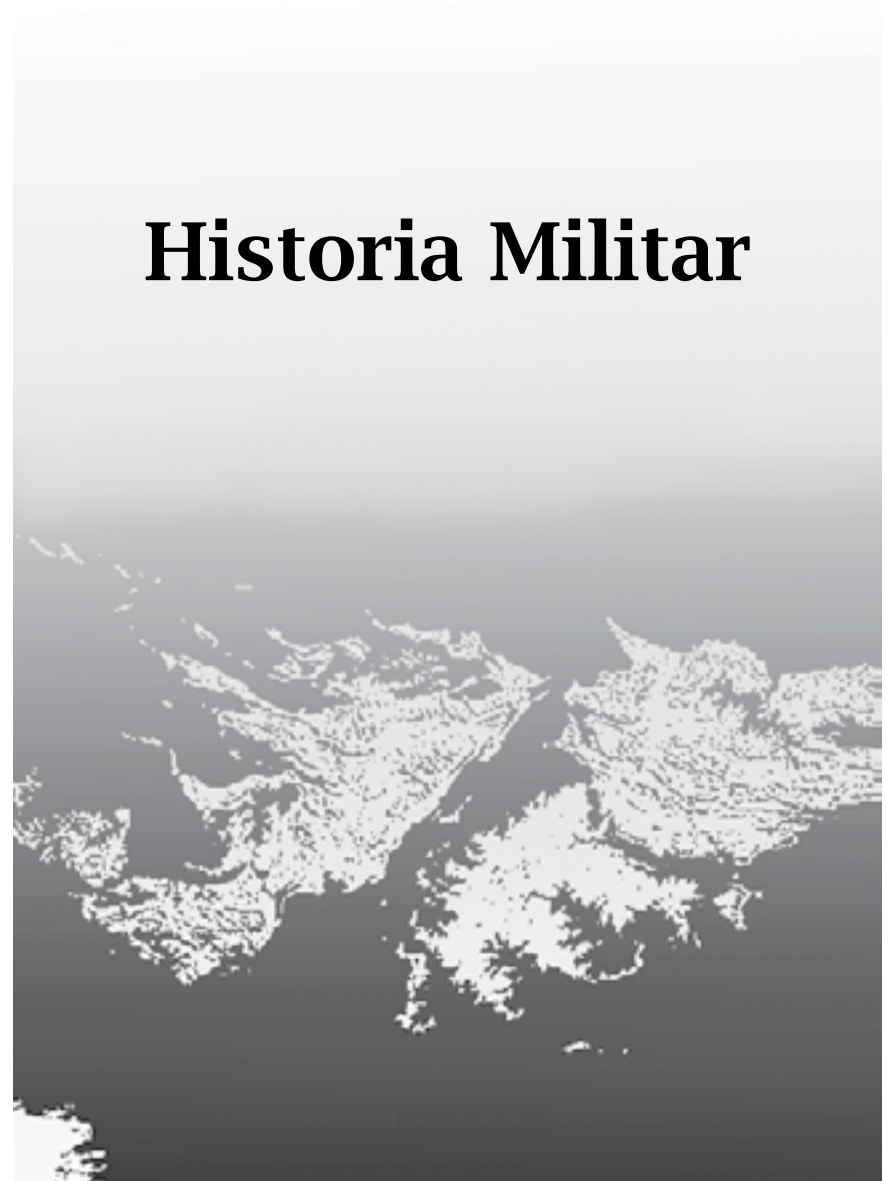
En 1879, Buenos Aires promulgó la Ley de Milicias. Esta ley es interpretativa de la facultad constitucional de organizar o movilizar la Guardia Nacional. Las provincias tenían el derecho de organizar sus milicias, pero no podían convocarlas ni hacer ejercicios militares seis meses antes de una elección de presidente o de gobernador.

Roca, en 1880, define los roles del Ejército de Línea como fuerza regular y de la Guardia Nacional como institución auxiliar del mismo. En consecuencia, el gobierno federal monopolizaría la fuerza pública y el poder provincial quedaría despojado de sus funciones militares.

Con la promulgación de la Ley N° 4301 del 11 de diciembre de 1901 -conocida como “Ley Riccheri”-, se organizó el servicio militar obligatorio.

En este volumen, la Revista, ofrece dos interesantes artículos surgidos del seno de una investigación de la Maestría de Historia de la Guerra, cuyos autores son el Coronel (R) Mg Juan F. Peltzer y el Tcnl (R) Mg Jorge Osvaldo Sillone, complementarios entre sí y que dan cabal sentido al conocimiento de nuestras “Guardias Nacionales”.

# Historia Militar



El presente trabajo es continuación del titulado “Guardia Nacional de Buenos Aires”, publicado en La Revista de la ESG Nro 582 Sep / Dic 12 y Guardia Nacional de Buenos Aires en el Período del Presidente Derqui, publicado en La Revista de la ESG Nro 591 Sep / Dic 15. Es parte de un Proyecto de Investigación desarrollado en la ESG durante los años 2011/12 titulado “Guardias Nacionales” y cuyo archivo se encuentra en ese Instituto Superior

## **Guardia Nacional de Buenos Aires en el Período del Presidente Mitre (Primera Parte)**

*Tcnl (R) Mg Jorge Osvaldo Sillone*

Del trabajo inicial<sup>1</sup> destacamos los siguientes datos a modo de resumen:

Presidencia de Mitre (1862 - 1868 (período concluido); Vicepresidente: Marcos Paz

### **1. GABINETE:**

- a. Guillermo Rawson: Ministerio del Interior. Desde el 12 de octubre de 1862 hasta 12 de octubre de 1868.
- b. Rufino de Elizalde: Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. Desde 12 de octubre de 1862 hasta 06 de septiembre de 1867 y desde 25 de enero de 1868 hasta 12 de octubre de 1868.
- c. Marcelino Ugarte: Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. Desde 06 de septiembre de 1867 hasta 25 de marzo de 1868.
- d. Juan Andrés Gelly y Obes: Ministerio de Guerra y Marina. Desde 12 de octubre de 1862 hasta noviembre de 1867.
- e. Wenceslao Paunero: Ministerio de Guerra y Marina. Desde noviembre de 1867 hasta 12 de octubre de 1868.

<sup>1</sup> El texto completo de este período se realizó en colaboración con el Cnl (R) Tomás Merino y sobre investigaciones previas realizadas por el mismo, integrante en ese período del equipo de investigación de Historia de la ESG.

- f. Dalmacio Vélez Sarsfield: Ministerio de Hacienda. Desde 12 de octubre de 1862 hasta septiembre de 1863.
- g. Lucas Gonzalez: Ministerio de Hacienda. Desde septiembre 1863 hasta 12 de octubre de 1868.
- h. Eduardo Costa: Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. Desde 12 de octubre de 1862 hasta septiembre de 1867 y desde enero de 1868 hasta 12 de octubre de 1868.
- i. José Evaristo Uriburu: Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. Desde septiembre de 1867 hasta 12 de octubre de 1868.
  - Gobernador de la provincia de Buenos Aires
- j. 11 de octubre de 1862 al 15 de octubre de 1862. Vicente Cazón a cargo del Poder Ejecutivo.
- k. 15 de octubre de 1862 al 03 de mayo de 1866. Mariano Saavedra (provisorio, luego electo titular).
- l. 03 de mayo de 1866 al 10 de octubre de 1868. Adolfo Alsina.

La Guardia Nacional en este período presidencial y con extensión al mismo, debió hacer frente a las variadas exigencias que se presentaban:

- a. La frontera interior en la lucha contra el indio,
- b. Las luchas internas entre fracciones políticas y
- c. El gran desafío de la guerra de la Triple Alianza.

## Los principales acontecimientos de este período presidencial fueron:

### AÑO 1862

#### Sofocar rebeliones. Consolidar el poder.

Con el exilio del presidente Derqui y la disolución del gobierno de la Confederación Argentina decretada por su sucesor, general Pedernera, quedó como gobernante de facto de la Nación el general Mitre, jefe de la revolución triunfante y gobernador de la Provincia de Buenos Aires.

El 12 de diciembre de 1861, habiendo sido declarado acéfalo el Poder Ejecutivo de la Confederación por el vicepresidente a cargo de la presidencia Juan Esteban Pedernera, las fuerzas de Guardias Nacionales que habían sido convocadas a las luchas que finalizaron con la batalla de Pavón (estaban siendo desmovilizadas).

Mitre decidió actuar militarmente en el interior en noviembre. Se enviaron fuerzas al mando del general Paunero a fin de apoyar a los liberales cordobeses y dispersar el ejército que el general Saá intentaba reunir en San Luis. Como auditor de guerra fue Sarmiento, quien desde ese cargo dirigió políticamente la expedición.

En diciembre, esas fuerzas llegaron a Córdoba donde asumió interinamente como gobernador el doctor Marcos Paz. Luego marcharon sobre Cuyo.

En San Luis, el gobernador Saá reunió 4.000 hombres, pero ante la noticia de que una columna de tropas al mando de Rivas y Sarmiento marchaba sobre la provincia, licenció sus fuerzas y se dirigió a Chile. Fue designado en su lugar Justo Daract, quien ofreció su total colaboración al general Mitre.

Sarmiento llegó a Mendoza, que asolada poco antes por un terrible terremoto, no ofreció resistencia. Fugado el gobernador, Sarmiento reunió a los vecinos y estos eligieron para ese cargo a Luis Molina.

Desde Mendoza Sarmiento comunicó a las autoridades sanjuaninas que no las reconocía como tales, y al gobernador Díaz no le quedó otro recurso que exiliarse en Chile. Ante esta circunstancia, la Legislatura designó en enero de 1862 gobernador a Sarmiento.

En el noroeste del país el partido Liberal contaba con la adhesión de los hermanos Taboada, caudillos de Santiago del Estero, quienes actuaban sobre las provincias de Tucumán, Salta y Catamarca.

Manuel y Antonio Taboada derrotaron en Ceibal las fuerzas tucumanas del general Celedonio Gutiérrez, pero al marchar luego sobre Salta y Catamarca fueron obligados a retroceder por el general Peñaloza. Ante esa situación Mitre designó “Comisionado Nacional de las provincias del norte” al doctor Marcos Paz, y ante la llegada de este, los gobernadores de Catamarca y Salta abandonaron el gobierno. Así, todos los gobernadores federales fueron reemplazados, excepto el de La Rioja; donde el general Vicente Peñaloza, en marzo de 1862 fue vencido en las Aguaditas y, en consecuencia, firmó un tratado con Paunero, en La Banderita el 31 de mayo de 1862, por el que se puso fin a la lucha. Por el trato firmado, Peñaloza fue reconocido en su grado y sueldo y se le requirió que cuide la tranquilidad de La Rioja.

Los nuevos gobernadores, delegaron en el general Mitre las facultades correspondientes al Poder Ejecutivo Nacional. El 6 de febrero de 1862 Mitre solicitó permiso a la Legislatura bonaerense para ejercer provisoriamente dicho poder, a lo que se le autorizó el 14 de marzo.

El 12 de abril de 1862 Mitre asumió como “gobernador de Buenos Aires encargado del Poder Ejecutivo Nacional”, declarando que sus funciones serían:

- **En lo interno**, conservar el orden público, hacer respetar la Constitución, atender las fronteras de las provincias con sus fuerzas militares, percibir e invertir las rentas nacionales.
- **En lo externo**, mantener las relaciones con los demás países y los asuntos urgentes.

Asimismo, de inmediato comenzó el restablecimiento de las autoridades nacionales, pidiendo a las provincias que designen sus representantes para reunir el Congreso Nacional en Buenos Aires.

El Congreso Nacional comenzó sus sesiones el 25 de mayo; dictó leyes que legalizaron lo realizado por Mitre, reconociéndolo como gobernador de Buenos Aires encargado del Poder Ejecutivo Nacional, declarándolo benemérito de la patria y aprobando su conducta en los sucesos revolucionarios.

El 1° de octubre se sancionó la “Ley de compromiso o de residencia”, la cual declaró a la ciudad de Buenos Aires residencia de las autoridades nacionales y establecía:

- Las autoridades provinciales podrán seguir residiendo en Buenos Aires.
- La ciudad de Buenos Aires tendrá su representación en la Legislatura provincial.
- Todos los establecimientos e instituciones provinciales serán gobernados por las leyes de la provincia.
- La ley será revisada a los cinco años por el Congreso y la Legislatura provincial.
- El Gobierno Nacional tendrá jurisdicción sólo sobre aduanas, correos y otras reparticiones nacionales.

Por último, el 5 de octubre de 1862 se reunió el colegio electoral sin participación del partido federal y eligió por unanimidad presidente de la Nación al general Bartolomé Mitre. Vicepresidente fue elegido el doctor D. Marcos Paz.

Durante este año, entre otros acontecimientos:

- En julio se nacionalizó la Aduana de Buenos Aires, y con la ley de aduanas del año siguiente, no se puso trabas a la importación de manufacturas europeas ni a la exportación de productos derivados de la ganadería, logrando así el gobierno importantes rentas aduaneras.
- Se reorganizó el sistema bancario y se fijó la conversión de papel moneda con el peso oro, o llamado también peso fuerte.
- Se intensificó la construcción de líneas férreas. Se extendió la línea Oeste llegando en 1865 a Mercedes. Se inició el ferrocarril Gran Sud, desde Constitución que llegó a Chascomús en 1865; el del Norte hasta Tigre y también otro ferrocarril desde Rosario hacia Córdoba.
- Se implantó el Código de Comercio, se dictó la ley de procedimientos en lo Civil y Comercial, derogando así la legislación del período hispánico y se suprimió el Consulado.
- Se dio impulso a la inmigración estableciéndose 100.000 europeos durante este período presidencial.
- Se adoptó el sistema métrico decimal.

Durante este año, el gobierno nacional debió intervenir por decreto del 10 de agosto a la provincia de Corrientes y al día siguiente a la provincia de Catamarca.

## AÑO 1863

### Consolidación de la paz interior

Durante este año nuevamente la atención del Gobierno Nacional debió consagrarse a la lucha contra las montoneras del “Chacho Peñaloza”.

La paz firmada el año anterior en La Banderita duró pocos meses ya que el “Chacho Peñaloza” se resistía a desarmar a sus montoneros.

A comienzos del año 1863 Peñaloza se levantó contra las autoridades nacionales, acusando a los gobernadores del partido Liberal de realizar una guerra exterminadora y de persecución al partido Federal. Peñaloza, con sus montoneros marcharon sobre San Luis y Catamarca. Mitre designó a Sarmiento encargado de las operaciones para sofocar la rebelión.

Milicias de Santiago del Estero y fuerzas nacionales a órdenes de Sandes y Arredondo derrotaron a las montoneras de Peñaloza en Lomas Blancas, quien huyó hacia Córdoba, donde a su entrada, se produjo una revolución que derrocó

el gobernador Posse.

Ya sin el apoyo de Urquiza, Peñaloza fue vencido por las fuerzas nacionales enviadas por Mitre a las órdenes de Paunero el 28 de junio en Las Playas (Córdoba).

No obstante, Peñaloza continuó operando en La Rioja y San Juan hasta ser rechazado en octubre en Caucete, y finalmente fue apresado el 12 de noviembre en Olta, donde poco después fue lanceado y decapitado.

Con respecto al Poder Judicial, el 15 de enero de 1863 se efectuó la instalación de la primera Corte Suprema tomándose juramento a sus miembros. Entre otros, sus integrantes fueron Valentín Alsina, que había sido jefe de los unitarios en el exilio y gobernador de Buenos Aires; José Barros Pazos, ex rector de la Universidad de Buenos Aires; Benjamín Gorostiaga, principal redactor de la Constitución de 1853 y Salvador María del Carril, ex vicepresidente de la Nación.

En abril de 1863, el general Venancio Flores, del partido Colorado que al ser depuesto en 1854 había emigrado a la Argentina donde sirvió a órdenes de Mitre en Cepeda y Pavón, invadió la República Oriental para adueñarse del poder.

El gobierno uruguayo reclamó ante la Argentina porque la invasión había sido preparada en su territorio y el gobierno había permitido que el general Flores se embarcara en el puerto de Buenos Aires. Reclamó también ante el gobierno de Brasil por el auxilio prestado a Flores desde Río Grande del Sur y por hacendados brasileños establecidos en Uruguay. Al mismo tiempo el gobierno de Montevideo pidió su apoyo al Paraguay.

## AÑO 1864

### Situación de crisis internacional.

En agosto Brasil presentó un ultimátum al Uruguay, el gobierno uruguayo lo rechazó y Brasil intervino con sus fuerzas.

*El gobierno paraguayo dirigió el 30 de agosto una enérgica nota al gobierno brasileño, comunicándole que consideraría la ocupación del territorio oriental por fuerzas imperiales como atentatorio del equilibrio de los estados del Plata, que interesa al Paraguay como garantía de su seguridad, paz y prosperidad, y que dicho acto constituirá causa de ruptura de relaciones.*

*Brasil, desoyendo esta airada reclamación, comenzó la invasión del territorio oriental el 21 de septiembre; entonces Paraguay declaró rotas las relaciones.*

*El 13 de noviembre, el buque de guerra paraguayo “Tacuary” apresó en aguas del río Paraguay al vapor brasileño “Marqués de Olinda”, que navegaba hacia Matto Grosso, capturando al gobernador de dicho Estado, que viajaba en aquél. Iniciadas así las hostilidades, López no se preocupó de ir en ayuda del Uruguay sino que procuró afianzar su situación con respecto al Brasil.*

A fines de diciembre Paraguay invadió Matto Grosso con dos columnas terrestres, al mismo tiempo que una fuerza naval de cinco buques y algunos barcos menores armados operaban hacia Corumbá.

## AÑO 1865

### La ruptura con Paraguay.

En Uruguay, en febrero, luego de la toma de Paysandú, el general Flores se había posesionado del gobierno de su país, gracias a la cooperación del ejército y de la escuadra del Brasil y ante la falta de ayuda paraguaya.

El 18 de marzo, el gobierno nacional, por decreto, intervino la provincia de Córdoba.

***Rotas las hostilidades entre Paraguay y Brasil, ambos contendientes solicitaron autorización para cruzar el territorio de Corrientes.*** Lo hizo primero Brasil, alegando una oferta hecha en 1859 por del Carril para transitar por Misiones. Mitre se negó terminantemente. Poco después, el 14 de enero, lo hizo Paraguay, fundando su pedido en que en 1855 la Confederación no había impedido el paso de la flota brasileña hacia Asunción. ***El gobierno argentino por nota del 9 de febrero negó dicho permiso, considerando que no había reciprocidad entre el paso por el río y el tránsito terrestre; además pedía explicaciones por la concentración de tropas paraguayas en la margen izquierda del Paraná, que era territorio en discusión.***

Ante la negativa, López creyó necesario llevar la guerra a Mitre, pero antes buscó la colaboración de Urquiza. Este le contestó que no deseaba participar en la contienda.

*López creyó que Urquiza y los federales, por oposición al partido Liberal lo apoyarían y se decidió a actuar. Convocó un Congreso extraordinario que el 18 de marzo declaró la guerra no a la Nación sino al gobierno argentino. Invocó la negativa a dejar pasar sus tropas por Corrientes, el desconocimiento de su derecho al territorio de Misiones, la protección a un comité revolucionario paraguayo adicto al Brasil, el apoyo dado al Brasil en la prensa oficial y los ataques de ésta al Paraguay, etc.*

***El 13 de abril de 1865, sin que hubiera sido entregada la declaración de guerra, cinco barcos de guerra paraguayos atacaron al “25 de Mayo” y el “Gualeguay” que estaban en el puerto de Corrientes y los llevaron a remolque como presa de guerra. Al día siguiente, atacaron la indefensa ciudad de Corrientes de la cual se apoderaron; dos fuertes columnas invasoras avanzaron después hacia el sur a lo largo de los ríos Paraná y Uruguay.***

La noticia del ataque a Corrientes fue conocida en Buenos Aires el 16 de abril, produciendo gran conmoción. De inmediato comenzaron las conversaciones con el re-presentante brasileño para echar las bases de una alianza.

La nota correspondiente a la declaración de guerra llevaba fecha 29 de marzo, pero fue entregada en Buenos Aires el 03 de mayo, es decir 35 días después de firmada y 19 después de la invasión a Corrientes.

El primero de mayo se firmó el tratado de la Triple Alianza por los plenipotenciarios de los tres países: Elizalde, Octaviano de Almeida Rosa por Brasil y Carlos de Castro por Uruguay. El 9 de mayo el gobierno argentino declaró la guerra al Paraguay; el artículo número tres de la ley correspondiente establecía el objetivo de aquella:

*“derrocar el gobierno, obtener las reparaciones e indemnizaciones debidas y alcanzar las garantías necesarias para asegurar la paz”.*

El tratado en esencia establecía que:

- El comando supremo terrestre sería desempeñado por el general Mitre y el naval por el almirante brasileño Tamandaré;
- No se haría la paz por separado ni se depondrían las armas hasta haber sido derrocado el gobierno;
- Al término de la contienda el límite entre Paraguay y Argentina seguiría la línea de los ríos Paraná y Uruguay.

El desarrollo de los acontecimientos bélicos de este año tuvo como escenario a la Argentina y al Brasil, ya que la ofensiva paraguaya ganó suficiente terreno, llegando a ocupar Corrientes. Muy pronto el peso de los aliados se hizo sentir, concentrando sus fuerzas en Concordia. Durante el mes de junio el vicepresidente Marcos Paz se hizo cargo de la presidencia, en oportunidad que el general Mitre asumió el comando aliado e instaló su cuartel general en Concordia.

El 25 de mayo, la ciudad de Corrientes, mediante una operación anfibia con apoyo naval brasileño, fue transitoriamente recuperada por el general Wenceslao Paunero, que se vio obligado a evacuarla dos días después. El 11 de junio, la escuadra paraguaya fue destruida en un intento de sorprender a la brasileña en la batalla del Riachuelo, pocos kilómetros al sur de la ya mencionada ciudad de Corrientes. Ambos hechos de armas provocaron la detención del avance de la columna paraguaya que avanzaba por el río Paraná, y que había comenzado a replegarse hacia el norte, no pudieron prestar ayuda a las columnas del río Uruguay.

El ejército paraguayo frenó su ímpetu. La columna del río Uruguay, tras ser derrotada en Yatay el 16 de agosto, terminó por rendirse ante el sitio aliado en Uruguayana el 18 de septiembre. Antes de terminar el año, las fuerzas de la columna del río Paraná habían evacuado territorio correntino y se aprestaban a luchar en su propio territorio.

## AÑO 1866

### Inicio de las acciones militares en Paraguay.

El 16 de abril comenzó la invasión del ejército aliado al Paraguay con casi 50.000 hombres, de los cuales había **Batallones de GN** de las diferentes provincias. Dos días después se tomó la fortaleza de Itapirú llegando hasta el potrero de Tuyutí, donde se libraron las batallas de Estero Bellaco el 2 de mayo, de Tuyutí el 24 de mayo, ya las que siguieron las de Boquerón, Yataytí Corá y las dos batallas de Sauce.

El 3 de septiembre las fuerzas brasileñas luego de desembarcar en sus proximidades capturaron el Fuerte de Curuzú. El 12 de setiembre se entrevistaron en Yataytí el general Mitre y el presidente paraguayo Francisco Solano López, pero no llegaron a un acuerdo para poner fin a la guerra, produciéndose ***el 22 de septiembre la batalla de Curupayty, donde las fuerzas aliadas sufrieron una importante derrota y en la que la GN tuvo importantes bajas. Esta derrota detuvo el avance aliado por varios meses.***

Volviendo al marco de los sucesos del país, recordamos que el partido Federal resurgió en las provincias de Cuyo a mediados de 1866, debido al descontento popular motivado por los enrolamientos para el envío de contingentes al Paraguay. La situación de los gobernadores liberales era muy delicada, pues las fuerzas nacionales destacadas en el interior habían sido enviadas a combatir al Paraguay y sin su apoyo, podían ser derrocados en cualquier momento.

El 9 de noviembre de 1866, se sublevó la policía de Mendoza por falta de pago. Se le unieron 280 reclutas listos a marchar al Paraguay y varios presos liberados de la



cárcel, entre los cuales se encontraban varios por causas políticas; uno de ellos era el ex senador de la Confederación, Carlos Juan Rodríguez, quien se puso al frente presidiendo una Junta de gobierno.

Por ley 201 el gobierno nacional intervino la provincia de Catamarca, y el 21 de noviembre intervino por decreto a la provincia de Mendoza.

El gobierno nacional designó al general Paunero para que reponga al gobernador mendocino, pero hasta tanto aliste y avance hacia Cuyo, ordenó al comandante Irrazábal, acantonado con sus fuerzas en Mendoza, que inicie las operaciones de represión. Los revolucionarios enviaron al coronel Juan de Dios Videla que derrotó a Irrazábal.

En septiembre de 1866 se realizó la segunda reforma de la Constitucional llevada a cabo por la Convención Nacional reunida en Santa Fe. Esa reforma consistió en suprimir el agregado hecho en 1860, con lo cual se mantuvieron los derechos de exportación como parte integrante de la renta nacional.

## AÑO 1867

### Guerra en el interior y exterior del país.

Videla invadió San Juan en enero de 1867, derrotando a las fuerzas liberales y apoderándose del gobierno. Ante estos acontecimientos el doctor Marcos Paz, vicepresidente en ejercicio del Poder Ejecutivo, declaró traidores y rebeldes a los revolucionarios. A éstos se les unió el general Juan Saá, vuelto de su exilio en Chile.

Marchó sobre San Luis y se hizo cargo del gobierno de la provincia. De esta manera el partido Federal dominaba todo Cuyo, basando su popularidad en su oposición a la guerra y a los “gobernantes liberales”.

Simultáneamente con estos sucesos el Cnl Felipe Varela dio una proclama desde Bolivia, incitando a los pueblos del norte a rebelarse contra la supremacía bonaerense y la Triple Alianza, ingresando luego al país. El gobierno de La Rioja reunió a sus milicias para hacer frente a Varela, pero éstas se sublevaron en febrero en favor del partido Federal. La Rioja también se pronunció entonces contra el Gobierno Nacional.

Ante la magnitud de la rebelión, Paz solicitó a Mitre que intervenga personalmente para ponerle fin. Mitre, que estaba al frente del ejército de la Triple Alianza en el Paraguay, envió primero a Arredondo con 1.000 hombres, pero viendo que esas fuerzas eran insuficientes, delegó el mando y marchó al frente de otros 2.500 hombres más para dirigir las operaciones contra los rebeldes. El 17 de febrero Mitre regresó del Paraguay y se instaló en Rosario para dirigir la lucha y el 27 reasumió

la presidencia en Buenos Aires. Desde Rosario ordenó al general Taboada que combata contra las fuerzas de Varela, quien al frente de las milicias santiagueñas lo venció el 10 de abril en la batalla del Pozo de Vargas, realizada cerca de la ciudad de La Rioja. A su vez el general Paunero con los refuerzos llegados del Paraguay marchó sobre San Luis, donde su subordinado Arredondo el 1° de abril derrotó completamente al general Saá en la batalla de San Ignacio<sup>2</sup>.

Después de estos hechos de armas, fueron repuestas las autoridades del interior.

La provincia de Córdoba, pese a simpatizar con los revolucionarios federales, se había mantenido alejada del conflicto, pero en agosto de 1867 Simón Luengo: inspector de armas de la misma, derrocó al gobernador y se pronunció contra el Gobierno Nacional.

El 20 de agosto, por decreto, el gobierno nacional intervino la provincia de Córdoba. Marcos Paz, encargado nuevamente del Poder Ejecutivo por haber vuelto el general Mitre al Paraguay, comisionó al general Conesa para hacer frente a la rebelión, logrando éste desarmar la misma sin necesidad de combatir, pues ante la llegada de sus fuerzas los federales abandonaron el gobierno.

Varela reapareció en octubre de 1867 al frente de una nueva montonera en el norte del país, y se proclamó jefe del Ejército Expedicionario del norte. El Gobierno Nacional intervino la provincia por decreto el 30 de noviembre y designó al coronel Octaviano Navarro, para acabar con la montonera. Varela saqueó las ciudades de Salta y Jujuy, pero perseguido de cerca por Navarro debió exiliarse nuevamente en Bolivia.

### El desierto y la seguridad de la población rural. Desafío permanente.

El tema que más profundamente hizo analizar a nivel parlamentario en este período presidencial sobre el interrogante qué era y para que se podía emplear efectivamente la Guardia Nacional, fue el problema de la Frontera del Indio.

Con anterioridad al presente período, cuando cada provincia se hacía cargo de sus problemas, las fronteras con los indios eran custodiadas por fuerzas provinciales; ahora esa tarea quería hacerse a través del Ejército de Línea, **pero este no tenía una venida haciendo las provincias, a la Guardia Nacional para cubrir las áreas fronterizas en problemas**. Así entonces la cuestión se planteó si eso era constitucional o no y hasta donde habría que ser inflexible o ajustarse a las necesidades

<sup>2</sup> MORALES GORLERI, Claudio “La batalla de San Ignacio”, Círculo Militar, Biblioteca del Oficial, vol 795, Buenos Aires, 2006 Ampliar detalles de este hecho histórico en esta obra donde se aborda en plenitud.

*dimensión tal que le permitiese cumplir ese cometido, entonces el Gobierno Nacional recurrió, en forma similar a lo que habían venido haciendo las provincias, a la Guardia Nacional para cubrir las áreas fronterizas en problemas.* Así entonces la cuestión se planteó si eso era constitucional o no y hasta donde habría que ser inflexible o ajustarse a las necesidades.

En el desarrollo de este problema se aprecia algo muy común en este período de gobierno; *que los funcionarios nacionales, provenientes de la Provincia de Buenos Aires, creían que las leyes provinciales podían ser interpretadas y utilizadas como leyes nacionales.*

En el Congreso se presentaron así ponencias al discutir la que sería la Ley N° 88 del Diputado Obligado apoyando el proyecto “para que limite y reglamente el servicio en la frontera”; del Diputado Castro: “reafirmando la inconstitucionalidad del servicio de la Guardia Nacional en la frontera, pero reconociendo la necesidad de la ley”; y al respecto respondía el Ministro de Guerra: “explicando cómo el pasaje de las Provincias a la Nación de esa función le daba fundamento al gobierno para seguir recurriendo a contingentes variables de Guardias Nacionales ante la necesidad de reemplazar a fuerzas de línea empeñadas en otras tareas o aún no existentes”. Otras participaciones fueron de los diputados Alsina, preocupado por los retrasos en la remonta del ejército de línea; Oroño preocupado por las propiedades y vidas de los ciudadanos amenazadas por los bárbaros; Mármol: “considerando el servicio de frontera como una doble imposición al tener que contribuir con los derechos que paga al tesoro nacional y además con su sangre”; y Rojo, reconociendo que la Guardia Nacional sólo debe emplearse ante necesidades extraordinarias y no para servicios permanentes.<sup>3</sup>

En la Cámara de Senadores también participaron como oradores los Senadores Alsina; Piñero y Madariaga y el Ministro de Guerra<sup>4</sup> dando como resultado la limitación temporal a solo dos años si antes no se remonta el Ejército de línea a sus límites y dimensiones presupuestarios.

Por la Guerra contra Paraguay, la finalización del problema del servicio de frontera y la Guardia Nacional, que según la Ley N° 88 debía de haber finalizado en 1866, se vio prolongado en el tiempo más allá del fin del período presidencial de Bartolomé Mitre.

Para continuar las operaciones en territorio del desierto, en ese año se promovió en el Congreso Nacional una ley (N°215) por la que se establecía la extensión de la frontera sur hasta el Río Negro. Esto debía llevarse a cabo luego de finalizar la guerra con Paraguay. Como tareas previas, los jefes de los distintos distritos de frontera comenzaron a ocupar las aguadas, las bifurcaciones de caminos y otros lugares de vital importancia para el desplazamiento de las tropas, en una futura

3 Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados del HCN, sesión del 2 Sep. 1863. Pág. 123/124/125/126/128130/131.

4 Diario de Sesiones de la Cámara de Senadores del HCN, sesión del 24 Sep. 1863. Pág. 581 y 589.

penetración hacia el sur.

*En estas acciones de lucha contra el indio, volvemos a encontrar importantes contingentes de la Guardia Nacional de Buenos Aires.-*

Mientras tanto, la guerra contra el Paraguay, continuó. A fines de julio tropas brasileñas capturaron el fuerte de Tuyú Cué, se desarrollaron otras seis batallas de menor importancia y el 3 de noviembre se produjo la segunda batalla de Tuyutí.

Mitre regresó las últimas semanas del año para colocarse al frente de la conducción de la guerra, momento en el cual la flota brasileña sobrepasó Curupayty, pero quedó entre esta última y Humaita por varios meses.

El 25 de diciembre el gobierno nacional intervino la provincia de Santa Fe.

## AÑO 1868

El 2 de enero de 1868 falleció el vicepresidente en ejercicio de la Presidencia Marcos Paz originándose una situación difícil porque no estaba previsto quien debía asumir el gobierno. Esta situación de acefalía duró 16 días; los ministros reunidos en consejo determinaron comunicar el grave acontecimiento al presidente y entretanto tomar, en acuerdo general, las medidas indispensables para la marcha regular de la administración.

El 18 de enero Mitre reasumió el gobierno, aprobó las medidas tomadas y reorganizó el gabinete.

El 18 de junio el gobierno nacional intervino por decreto la provincia de Corrientes.

La guerra continuó estancada, las fuerzas paraguayas evacuaron primero Curupayty y luego Humaitá, siendo ocupada esta última por fuerzas brasileñas el 25 de julio. Las acciones continuaron por el lado aliado con el avance del ejército brasileño seguido por las tropas argentinas y uruguayas. El presidente paraguay López, luego de evaluar otros lugares, a principios de septiembre instaló una nueva línea defensiva al norte del arroyo Piquisiry a tan solo 35 kilómetros de Asunción. El 5 de octubre la flota brasileña sobrepasó las defensas de Angostura y bombardeó brevemente la ciudad de Asunción.

En abril se habían efectuado las elecciones y el 16 de agosto el Congreso eligió como futuro presidente a Domingo Faustino Sarmiento, que asumió el 12 de octubre.

## Evolución del marco legal relacionado con la Guardia Nacional

Las leyes que dieron base a la Guardia Nacional antes del gobierno de Bartolomé Mitre fueron llenando necesidades, pero no constituyeron un marco regulatorio completo; esto mismo fue sucediendo en este período, donde se respondió a las necesidades, pero no se estructuró con detenimiento un marco legal regulatorio. Así vemos que en el informe de la Comisión de Guerra y Marina se propone un artículo de la futura ley N° 88 sobre movilización de Guardias Nacionales en las provincias amenazadas por los indios:

“Ínterin no se dicte la ley sobre milicia Nacional, de conformidad al artículo 67, inciso 24 de la Constitución, el Poder Ejecutivo mandará observar las excepciones respecto del servicio activo, prescritos en la ley de la provincia de Buenos Aires de 17 de diciembre de 1823”<sup>5</sup>.

Al respecto el Senador Madariaga<sup>6</sup>, el Ministro de Guerra<sup>7</sup> y el Diputado Rojo<sup>8</sup> durante las discusiones parlamentarias previas a la aprobación de la ley N° 88 coincidieron en sus apreciaciones sobre la necesidad de contar con una ley general de Guardias Nacionales que debería ser orgánica y reglamentaria de las disposiciones constitucionales respecto al servicio de las Guardia Nacional, donde entre otros temas se aclaren las condiciones de excepciones.

Otro avance en el armado legal reglamentario para uniformar el servicio de la Guardia Nacional fue dado como consecuencia de la Guerra contra el Paraguay al promulgarse la ley N° 129 disponiendo el **enrolamiento en la Guardia Nacional**. En las discusiones parlamentarias correspondientes a esta ley se repitió la consideración que ese instrumento en discusión era: “*una ley de circunstancias muy excepcionales, y que ella está muy distante de ser la que debe regir en la República en épocas normales*”<sup>9</sup>.

Llegado el fin del período de gobierno, la ley orgánica seguía inerte a pesar de que en el ámbito de las ideas ya se estaban dando importantes pasos como la publicación de las ideas de Lucio V. Mansilla durante julio de 1864 frente a los proyectos de “Ley de Reclutamiento” de los Diputados Granel, Elizalde y Torrent.<sup>10</sup>

5 Diario de Sesiones del Senado del HCN, sesión del 24 de Sep. de 1863. Pág. 580/581.

6 Id. Pág. 581.

7 Id. Sesión del 25 de Sep. de 1863. Pág. 591.

8 Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados del HCN, sesión del 2 Sep. 1863. Pág. 130/131.

9 Diario de Sesiones del Senado del HCN, sesión del 13 de mayo de 1865, Pág. 53.

10 Periódico La Tribuna, varios días de julio de 1864.

## La Guardia Nacional en el servicio en Guarnición

El servicio de guarnición en las ciudades era regularmente cubierto con secciones movilizadas de los distintos cuerpos de la Guardia Nacional. Así como ejemplo se ha conocido que el 24 de mayo de 1863, 4 oficiales, 18 suboficiales, 76 soldados y 4 tambores, de los 4 regimientos de Guardia Nacional de infantería de la ciudad de Buenos Aires, cumplieron este servicio en las guardias Principal del Hospital, de la Cárcel correccional, del Parque, de la Casa de Gobierno y del Puerto.<sup>11</sup>

El 26 de enero de 1866, considerando que era necesario organizar el servicio de la Guarnición de la manera más conveniente al interés público y menos gravoso para los mismos ciudadanos que lo prestaban, el Vicepresidente de la República, en ejercicio del Poder Ejecutivo, decretó llamar al servicio activo 50 Guardias Nacionales de cada Regimiento de Infantería de la Ciudad, que formarían 4 compañías, mandada cada una por un Capitán, 2 Tenientes y un Subteniente. Los Jefes de los Regimientos procederían a sortear, el Martes 30 de enero, los 50 Guardias Nacionales con la correspondiente dotación de Oficiales debiendo remitirlos al Cuartel del Retiro el 1° de Febrero siguiente.

Nombrábase además Jefe de ese Batallón de Guardia Nacional movilizad al Jefe del 3er Regimiento Coronel D. Domingo Sosa, quien quedaba autorizado para proponer al Gobierno el Mayor del Cuerpo.<sup>12</sup>

## Cierre

Bajo la autorización que emanaba de la Constitución Nacional para la reunión de milicias de las provincias para la ejecución de las leyes nacionales, contener insurrecciones o repeler invasiones, existían al comienzo del período presidencial de Bartolomé Mitre distintos cuerpos populares organizados con diferentes grados de organización, armamento y disciplina bajo el gobierno de cada provincia y movilizables por el Gobierno Nacional, las que se denominaban Guardias Nacionales.

Sus integrantes debían adscribirse a los cuerpos de infantería o caballería, los cuales debían organizarse según las bases del Ejército de Línea; sus jefes eran designados por los gobiernos provinciales y los oficiales por sus propias compañías.

11 Reseña Histórica y Orgánica Del Ejercito Tomo II. Cap. LIII.

12 DOMÍNGUEZ. Pág. 285

Antes de disponer de Milicias permanentes que resultaban más costosas, los gobiernos provinciales preferían convocar a los guardias nacionales para prestar servicios durante breves períodos para vigilancia de fronteras y tareas de policía en ciudades y zonas rurales.

Los cuerpos de Guardia Nacional se fueron estableciendo con lentitud y en forma despareja en cada provincia, ya que era necesaria una importante organización administrativa no fácil de lograr en muchas provincias.

Las leyes nacionales relativas a la Guardia Nacional, no constituían en este período un marco regulatorio completo sino que fueron respondiendo a las necesidades, en particular, para uniformar su servicio mediante el enrolamiento como consecuencia de la Guerra contra el Paraguay.

En este período la Guardia Nacional de la Provincia de Buenos Aires fue la que presentaba una estructura y organización mejor adaptada a las necesidades del Poder Ejecutivo establecido en Buenos Aires y contaba con apoyo de personal del Ejército de Línea en cada regimiento. La Guardia Nacional de las restantes provincias, excepto en determinadas y puntuales circunstancias de la Guerra contra el Paraguay, no fue aprovechada por el Gobierno Nacional con similar intensidad, debiendo destacarse en particular los problemas que se afrontó con la caballería entrerriana durante el año 1865, o las acciones relacionadas con las guerras civiles en el interior, especialmente en 1867.

En este período, las fronteras con los indios debían pasar a ser custodiadas con el Ejército de Línea, pero su reducida estructura primero y la Guerra contra el Paraguay después, obligaron al Gobierno Nacional a recurrir a la Guardia Nacional para cubrir las áreas fronterizas en problemas. Esto planteó un problema de constitucionalidad sobre su empleo con ese fin y hasta donde debía ser inflexible en la interpretación constitucional o ajustarse a las necesidades. Como resultado se limitó y reglamentó por ley nacional el servicio en la frontera con Guardias Nacionales, que debería haber finalizado en 1866, pero por la Guerra contra el Paraguay se prolongó más allá del período presidencial de Mitre.

Los efectivos potenciales de Guardia Nacional disponibles se incrementaban al ritmo de crecimiento de la población, el cálculo estimado en este período se encontró entre 150.000 y 200.000 hombres. Estos efectivos debían considerarse como un valor nominal y excepto un reducido número que había recibido instrucción militar, representaba personal bisoño para la guerra, y representaba una gran complicación en el aspecto presupuestario, en particular, para el pago de sueldos, manutención y equipamiento.

El inicio de la Guerra contra el Paraguay encontró al gobierno nacional con su Guardia Nacional no preparada para su masivo empleo, y también sin elementos para armar, equipar, vestir y alimentar a esas fuerzas para movilizarlas.

El gobierno nacional empleó en este período a fuerzas de la Guardia Nacional en conjunto con el Ejército de Línea y con el objeto de incrementar las fuerzas nacionales en las luchas civiles, en el Servicio de Fronteras y para formar el Ejército en Operaciones contra Paraguay; fue este último el máximo esfuerzo de empleo de los Guardias Nacionales con su movilización en 87 cuerpos.

Exceptuando las provincias de Buenos Aires y del Litoral, que movilizaron las unidades de Guardia Nacional que le fueron requeridas con relativa rapidez, las otras provincias enviaron sus contingentes varios meses después de impartida la orden de movilización; solo se movilizaron apenas casi 9.500 hombres hasta enero de 1866 exceptuando la milicia de caballería de Corrientes, de un potencial estimado mayor de 180.000 hombres.

Debe recordarse muy particularmente a los Guardias Nacionales que pelearon en Paraguay, donde no existieron distinciones con los soldados de línea y se evidenciaron numerosos actos de valor y heroísmo, y lograron dentro del Ejército en Operaciones la categorización de “veteranos”, con todas las implicancias que ello refleja.

Aparte de los empleos ya descritos, la Guardia Nacional se utilizó en este período para el Servicio de Guarnición y, particularmente, en la Ciudad de Buenos Aires en actividades de ceremonial e integración cívico-militar.

Entre los problemas que se presentaron en este período en el empleo por el Gobierno Nacional de la Guardia Nacional, pueden señalarse los abusos e injusticias que se cometían con los ciudadanos por la forma y circunstancias en que eran enrolados, convocados y movilizados.

Por lo que hemos reconocido y descrito, se observa que al iniciarse el período presidencial de Bartolomé Mitre, la Guardia Nacional no era una organización ya establecida y homogénea en todo el ámbito nacional, sino que poseía distintos niveles de desarrollo en cada provincia, en las más ricas como Buenos Aires y lugar donde, existía una clara identificación cívico-militar a través de la Guardia Nacional. En las provincias más pobres además de la dificultad de organizarla, existía la posibilidad de su utilización a nivel provincial con fines opuestos a los requeridos a nivel nacional.

A lo largo del período, y en particular como resultado de la Guerra contra el Paraguay, se avanzó en su organización pero no se logró completar en todo el ámbito nacional, quedando pendiente su ley orgánica y persistiendo notables diferencias entre distintas provincias.

En definitiva, desde el poder central en este período se asumió como base y modelo a la Guardia Nacional de Buenos Aires, que dado el origen de aquel fue parte de su soporte; y en principio se intentó buscar que la Guardia Nacional de las otras provincias fuese adquiriendo un perfil similar afín a las necesidades centrales,

pero la realidad no permitió lograr eso. Por esto último, en este período puede decirse que la importancia de la Guardia Nacional en las provincias del interior fue incrementándose en forma simultánea pero independiente de la consolidación del poder central, y por lo tanto no puede ser considerada su evolución puntual y sectorizada a este período presidencial para determinar si fue un factor positivo o negativo para el Régimen Republicano Federal o que aniquiló las autonomías provinciales frente al poder central.

De esta manera, hemos repasado las actividades salientes del período con incidencia en la Guardia Nacional.

En próxima entrega se hará foco en dos aspectos de la Guardia Nacional, de interés para completar la visión de este período Presidencial de Bartolomé Mitre:

***Su desempeño en la Guerra de la Triple Alianza y aquellos aspectos legales y organizativos que darán sustento al futuro Ejército Argentino que surgirá allá en 1901.***

## Bibliografía

- De Marco Miguel Ángel, “La Guerra de la Frontera, Luchas entre indios y blancos” ( 1536 – 1917), Ed Emecé ,Buenos Aires , 2010.
- Dominguez Ercillo, Mayor de Infantería, Colección de Leyes y Decretos Militares concernientes al Ejército y Armada de la República Argentina ( 1810 a 1896) - (Con anotaciones de derogaciones, modificaciones , etc.) ; Tomo segundo ( 1854 a 1880), Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco, Calle Chile 20S y San Martin 155, Buenos Aires, Argentina, 1898
- Garmendia, La Cartera de Un Soldado (Bocetos sobre la Marcha). Círculo Militar. Biblioteca del Oficial, Vol. 649/650/651. Buenos Aires. Enero, Febrero, Marzo de 1973.
- Isidoro J. Ruiz Moreno / Miguel Angel De Marco, Historia del Regimiento 1 de Infantería “ Patricios de Buenos Aires”, Edivern , Buenos Aires, sep 2000 ed limitada de 2000 ejemplares

### Currículum Vitae del Tcnl (R) Mg Jorge Osvaldo Sillone



Es Oficial de Estado Mayor, Magister en Historia de la Guerra. Lic en Estrategia y Organización. Lic en Administración y Gestión de la Educación y Profesor en Historia. Investigador Acreditado por el Ministerio de Educación de la Nación.

Actualmente se desempeña en la Escuela Superior de Guerra del Ejército Argentino como Profesor de Historia Militar. Director de la Especialización en Historia Militar Contemporánea, modalidad a distancia y Profesor de la Materia Historia Militar Contemporánea en dicha Especialización. Profesor de Historia de Guerra Contemporánea en la Maestría en His-

toria de la Guerra.

Autor y coautor de libros, artículos periodísticos y académicos sobre Defensa, Historia Política e Historia Militar con obras publicadas en el país y en el exterior.

El Autor analiza la historia de la Guardia Nacional de la Provincia de La Rioja durante el período correspondiente a la presidencia del Grl Bartolomé Mitre (1862 - 1868). Ésta no sería inteligible si fuera separada del marco general de la historia de la Provincia, tan cargada de enfrentamientos sangrientos, tanto internos como externos a la misma. La Guardia Nacional riojana participó bien con su sangre al servicio de la patria en la Guerra del Paraguay, y fundamentalmente, en las luchas por la organización definitiva de la Nación.

# **La Guardia Nacional Argentina**

## **Provincia de La Rioja**

### **Período correspondiente a la Presidencia del Grl Bartolomé Mitre (1862-1868)**

*Cnl (R) Mg. Juan Felipe Peltzer*

#### **I**

Conviene aquí una reflexión inicial acerca de la problemática de la presentación de la Historia de la Guardia Nacional de la provincia de La Rioja, en esta época realmente densa en acontecimientos conflictivos para nuestro país.

La Historia siempre refleja los tiempos en los cuales se escribe tanto como cualquier otra clase de literatura. Aunque el material del investigador en la disciplina histórica está mucho más rígidamente circunscripto –y escaso por lo general– que la del novelista o el poeta, éste, como ellos, no puede evitar el llevar a la comprensión y presentación de la reconstrucción elaborada su propia experiencia profesional y de vida, y su mayor o menor equipamiento imaginativo.

Por supuesto, ello no significa que sus resultados sean erróneos o poco precisos, pero con seguridad siempre serán parciales. Las características de su propia perspectiva intelectual y la atmósfera en la cual vive y elabora, inevitablemente harán que entienda mejor ciertos aspectos de la temática investigada que otros. Ciertamente, enfatizará estos aspectos porque le parecen más importantes y tal vez descuide otros que yacen más allá de su experiencia y formación.

Una experiencia personal, que no por ser general y siempre sentida, es válido señalarla. Cuando el investigador reconstruye su tema –que es siempre el centro de

gravedad de sus elaboraciones- tiende a perder el fondo normal en esa búsqueda de lo específico; ello obliga a una vigilancia intelectual constante.

*La historia de la Guardia Nacional riojana sería ininteligible si fuera separada del marco general de la Historia de la Provincia, tan cargada de enfrentamientos sangrientos...*

## Excursus

El día 28 de Abril de 1854, desempeñándose el Sr. Gómez como Gobernador propietario y asistido por el Sr. Dávila, el Gobierno de la Confederación promulgó un decreto “Ordenando el Servicio en la Guardia Nacional”, notablemente firmado por el Vicepresidente, Sr. Del Carril, y refrendado por el Ministro de Guerra y Marina, Grl D. Rudecindo Alvarado.

La creación de esta Institución de la Guardia Nacional era contemplada por el Gobierno Nacional para:

- La defensa de la Patria y de sus Instituciones, como deber sagrado de todo Argentino,
- Constituirse en el medio más positivo de afianzar el orden, las leyes, las garantías del ciudadano y los benéficos resultados que debe producir un esfuerzo común y Nacional cuando la necesidad lo hiciera preciso.

En su parte dispositiva el Decreto disponía que todo ciudadano de la Confederación Argentina, desde la edad de 17 hasta la de 60 años, estaba obligado a ser miembro de alguna de las unidades de Guardia Nacional que las Provincias deben organizar a la brevedad.

Además se disponía que los gobiernos provinciales, a quienes se trataba de señalar la urgencia del tema, debían cuidar que sus Unidades fuesen organizadas en las armas más apropiadas a los hábitos de su región. Así debían organizarse Batallones de Infantería que no superasen los 600 hombres de efectivo, o Regimientos de Caballería compuestos de 2 Escuadrones de no menos de 200 plazas de tropa.

Si bien no se lo expresaba directamente, se deducía que los Batallones de Infantería provendrían naturalmente de las áreas urbanas, y las de Caballería de las campañas.

Una consecuencia notable de la creación de esta Institución, es la desaparición, en principio, de las milicias provinciales, indirectamente ordenada por el Gobierno

de la Confederación, desde que todos los ciudadanos de edad militar debían inscribirse en la Guardia Nacional.

Se nacionalizaba así a las Fuerzas Armadas.

Se sobrentender que la introducción de esta Institución significaba la adopción por parte de la Confederación de un servicio militar universal, obligatorio, no permanente.

Su objetivo era formar una reserva del Ejército de Línea, que pudiera ser movilizada cuando graves circunstancias así lo reclamasen.

Esta denominación, Guardia Nacional, ya estaba siendo utilizada por la Provincia de Buenos Aires.

Estaba claro que esta Institución intentaba cambiar el sistema de lealtades de las fuerzas militares provinciales en dirección a la Nación común.

También era obvio que esta disposición fundamental, por su generalidad, precisaba reglamentación para su aplicación práctica, lo que se verificaría en decretos posteriores.

Es así que la guardia nacional de La Rioja comienza su existencia de hecho, a partir de la recepción del decreto del gobierno de la Confederación mencionado arriba. Su instrumentación práctica, esto es: enrolamiento de los ciudadanos en edad militar, convocatoria, organización -incluyendo un mínimo de equipamiento-, su instrucción, disciplina, etc. quedaba claramente para la ocasión en que se dispusiera de los medios financieros para verificar esas actividades, como también, fundamentalmente, de las personas con la capacidad para concretar esta compleja actividad.

Por otra parte, esta institución de la Guardia Nacional implicaba en la gente la posesión y ejercicio de una cultura ciudadana nacional, en la que las personas tuvieran clara conciencia de que la Nación en su conjunto tenía prioridad sobre la patria chica. En particular la disposición de asumir, eventualmente, la postura del ciudadano que se armaba como derecho y deber para la defensa de la patria y de sus instituciones, a las que consideraba como suyas... EN ESA ÉPOCA TAL CONCIENCIA NO EXISTÍA EN LA PROVINCIA.

Puede sostenerse que la creación de la Guardia Nacional era un paso en ese sentido. Creadas sus unidades en cada Provincia, aquella se manifestaba no solamente como una organización militar a órdenes directas del Gobierno Nacional. Se esperaba de esta parte novedosa de las Fuerzas Armadas de la República que fuera no sólo promotora indirecta de una identidad nacional, sino que era una parte fundamental de *una clara política de construcción y práctica de ciudadanía y virtudes cívicas.*

## II

Y así fue que, a partir del 12 de octubre del año 1862, momento en que el Grl. Mitre asume la Presidencia de la Nación<sup>1</sup>, y hasta bien entrada la década de los años 80, se fueron estableciendo las bases indispensables para la construcción del Estado argentino y de una conciencia nacional que sólo se insinuaba de manera incipiente y sin forma. Esto significaba –estratégicamente– que las autoridades de la Nación expandieran y afirmaran su control sobre el territorio y subordinaran a las provincias a los intereses nacionales por encima de los locales. Para lograr estos grandes objetivos el gobierno de Mitre y los que lo sucedieron tenían tres recursos de poder fundamentales: la Administración Pública, los recursos económicos<sup>2</sup> y, fundamentalmente, el poder militar, representado por el Ejército Nacional, en el cual la Guardia Nacional de las provincias – en mayor o menor medida, según sus posibilidades– jugaba un rol fundamental.

Y fue durante el Gobierno de Mitre que se produjeron dos procesos de trascendental importancia. Uno se refiere a la pacificación y definitiva subordinación de las Provincias a la Nación; v.g. la derrota de los últimos grandes caudillos y sus huestes, en particular el Grl D. Angel Peñaloza y el Cnl D. Felipe Varela, de gran influencia en el Oeste y Noroeste de la Nación. El segundo gran acontecimiento fue la Gran Guerra de la Triple Alianza. En ellos tuvo una destacada actuación la Guardia Nacional de la Provincia de La Rioja, con las limitaciones propias que imponían las condiciones de la época y lugar.

## III

Fue el año de 1862 un año realmente excepcional para la sufrida provincia de La Rioja, por causa de la permanente intromisión armada del Sr. Grl Peñaloza y sus fuerzas.

Una vez restablecido el orden público en la provincia con la derrota de las fuerzas rebeldes al Gobierno constituido, el hecho fatal de su cruel asesinato el 12 de Noviembre de 1863, era de esperar que el Gobernador interino Sr. **Manuel Bustos**<sup>3</sup> se ocupara, con prontitud y diligencia, en restaurar la organización del Gobierno provincial a fin de encarrilar la marcha de los importantes intereses cuya protección tenía encargada constitucionalmente. Tanto así que un alto funcionario

1 Mitre había ejercido la presidencia de la Nación por delegación de las provincias desde el 12 de abril.

2 En relación con el factor económico, en Julio de 1852 el Grl Mitre tomó una medida fundamental e indispensable: nacionalizó la Aduana de Buenos Aires hasta entonces bajo el control de la Provincia. Esa decisión le permitió disponer de los recursos financieros para sostener los gastos del Gobierno Nacional y eventualmente apoyar a las Provincias.

3 Nombrado por el Tcnl Arredondo el 31 de Mayo de ese fatídico año para la desgraciada Provincia de La Rioja.

nacional había declarado en un documento público –con poca mesura, pero con verdad–: “*La Rioja se había vuelto una cueva de ladrones que amenazaba a los vecinos, y donde no hay gobierno que haga ni la policía de la Provincia*” (Reyes, 212). La Rioja se hallaba en verdad, desquiciada por los efectos de la lucha que se había librado en su territorio y en las provincias vecinas, entre las fuerzas militares nacionales y las del Grl. Peñaloza.

El primer objetivo del Sr. Bustos –que ya estaba considerando al gobierno de la provincia como de su exclusiva propiedad– era hacerse elegir como Gobernador Propietario según la práctica normada en la Constitución provincial, apoyado por supuesto por el Regimiento de Infantería 6, cuyo Jefe –el Tcnl Arredondo– confiaba por el momento en la profesión de fe liberal del gobernador interino y candidato, manifestada como una coincidencia absoluta con el presidente de la república en sus propósitos y políticas. No obstante –y bastante naturalmente por cierto– la opinión pública provincial se mostraba mucho más inclinada –en esos momentos– a la elección del Sr. José Bautista de la Vega, considerado como austero y patriota.

El Sr. Bustos, en su afán por ser elegido no escatimaba esfuerzos – a veces actuando en contra de las Instituciones provinciales, cometiendo algunas tropelías notables. Para ello utilizó los resortes que disponía dentro de los poderes Legislativo y Judicial, por supuesto con la certeza del éxito más completo.

La fe y entusiasmo popular, a pesar de todo, enfrentaba como podía la situación, plenamente consciente de su desdicha.

Mientras tanto el Cnl Arredondo, que observaba con atención el desarrollo de esta serie de eventos orientados por la ambición política de Bustos, y convencido de la creciente impopularidad de éste, hizo desaparecer *manu militarii* las candidaturas existentes y nombró en su reemplazo al 2do Jefe del Regimiento 6 de Infantería de su mando, Tcnl. D Julio Campos, quien gozaba de merecido prestigio en las principales familias de la provincia por su actuación contra las fuerzas de Peñaloza durante el año anterior, 1862, al liberar a la ciudad capital del asedio riguroso con que la habían oprimido.

Su designación por parte de Arredondo fue bien tolerada por la mayoría de la población riojana. Por el contrario, dada la situación anormal que todavía atravesaba la provincia, después de la lucha prolongada que se había librado contra el Grl Peñaloza y sus fuerzas, ese nombramiento *de facto* fue recibido con bastantes esperanzas en cuanto a la recuperación política y administrativa. Ante la población en general pero ante la más ilustrada de la capital, Campos – a pesar de su juventud– reunía dotes poco acostumbradas de carácter y culturales, que lo harían dirigir los destinos de la Provincia por los carriles de la Constitución y, sobre todo, en paz.

El **14 de marzo de 1864** se reunían en asamblea la Legislatura provincial y el Colegio Electoral y nombraban por unanimidad Gobernador en propiedad –esto es, Constitucional– al Sr. Tcnl D. Julio Campos. El gobernador interino debía



continuar en el ejercicio de sus funciones hasta que el gobernador electo se hiciera cargo del puesto, en razón de encontrarse ausente del territorio provincial.

El **27 de Junio de 1864** el Tcnl Campos prestaba juramento de acuerdo a las prescripciones legales y se recibía de la primera magistratura de la provincia, cesando el Sr. Bustos en el mando después de haberlo ejercido por cuarta vez.

#### IV

De lo primero en que el nuevo gobernador se preocupó, fue encontrar a la persona que debía secundarlo en el gobierno de la provincia, y eventualmente reemplazarlo ante alguna posible ausencia. Fijó su atención en la persona del Sr. Ángel Julio Blanco, pero al poco tiempo tuvo que dejar su cargo por no reunir la condición básica establecida por la Constitución de la provincia, la cual señalaba taxativamente que para ser nombrado en ese alto puesto debía ser “vecino”. No obstante permaneció en el mismo un tiempo suficiente como para adoptar algunas medidas imprescindibles. Dotó a las oficinas de Hacienda de un sistema de contabilidad; antes del gobierno de Campos no se llevaba documentación formal de contabilidad, sino simples anotaciones al estilo de una pulpería de campo. Tampoco existían en la capital mobiliario para las oficinas del Poder Ejecutivo, ni para la guarda, conservación y archivo de la documentación oficial. Lo notable, y pintoresco si se quiere, era que la caja del Tesoro, de madera de algarrobo, estaba completamente vacía y, obviamente, no podía dotar de lo necesario para su funcionamiento al Poder Ejecutivo. Pero todas estas faltas pronto fueron reparadas, se obtuvo crédito inmediato de los comerciantes de la capital quienes tenían la seguridad de que su dinero sería reembolsado en tiempo y forma.

Ya para fin del primer año de gobierno de campos formaban parte del mismo “*los doctores D. Guillermo San Román, como Ministro General; D. Serafín de la Vega y D. Carlos Luna como camaristas; D. Delfín Oliva como Juez de Primera Instancia; D. Octavio Lobo como Fiscal; el respetable ciudadano D. Lorenzo Blanco como Jefe de Policía; y otras respetables personas en otros cargos de menor importancia.*

Con un presupuesto modestísimo, de lo que primero se ocupó Campos en cuanto a acción de Gobierno, fue del tema de la Educación Pública. En 1860 solo había 219 niños que aprendían las primeras letras. Pero ya al finalizar el primer año de su gobierno funcionaban 31 escuelas con 1200 alumnos. Por supuesto, el gobierno subvencionaba con su modestísimo presupuesto a jóvenes pobres que no podían costearse por sí mismas sus estudios en los colegios y universidades de Córdoba y Buenos Aires.

Y se fomentó la higiene pública del éjido urbano, se instaló un modesto pero eficaz sistema de alumbrado público, se organizó un sistema equitativo de distribución de agua al vecindario -La Rioja siempre tuvo este problema-. Notable fue el trazado y apertura de caminos –modestos si se quiere- pero útiles para la época, hacia Catamarca, Córdoba, San Juan y, fundamentalmente, a los departamentos riojanos de campaña y de minerales de Famatina. “*La Guardia Nacional estaba perfectamente organizada y disciplinada con arreglo a los reglamentos modernos*”.

No habían transcurrido seis meses desde que el Tcnl Julio Campos, se había recibido del cargo de gobernador –juramento según la Ley del 27 de junio de 1854- cuando los principales miembros de la familia del Dr. Bazan, como su hermano D. Pedro, sus primos hermanos D. Domingo Luna y D. Jacinto Rincón, y sus amigos más decididos y partidarios, D. Aurelio Aniceto Vega, D. Dámaso Abrahan Mendoza, D. Pedro Larrahona, D. Fermín Bazán, D. Francisco S. Granillo y otros más; algunos por razones relacionadas íntimamente con los intereses particulares de la casa comercial que giraba en La Rioja capital y en la plaza de Catamarca bajo la razón social Bazán y Luna, resolvieron retirar su apoyo al gobernante que casi todos ellos habían elegido con su voto en la Legislatura, convertida en Colegio Electoral por la Constitución vigente entonces para verificar dicho nombramiento.

#### V

La ofensa asestada al honor e intereses nacionales por el gobierno paraguayo –asaltando en plena paz al vapor argentino *25 de Mayo*, y la invasión realizada a la provincia de Corrientes por el ejército de esa nación sin previa declaración de guerra- produjo en todo el país la más irritante impresión, conmoviendo las más íntimas fibras de la nacionalidad argentina.

Ya el **17 de Abril de 1865** el gobierno nacional lanzó un decreto disponiendo la organización del Ejército Nacional en Campaña, *anticipándose a la declaración de guerra*. Dicho decreto disponía:

**Artículo 1ro:** Las provincias de la República concurrirán a la formación del Ejército Nacional en Campaña, con los siguientes contingentes de Guardia Nacional de Infantería:

La ciudad de Buenos Aires.....	4
Campaña de Buenos Aires .....	4
Santa Fe .....	1

4 Esto claramente no es más que un espasmo de entusiasmo literario de Marcelino Reyes, como se verá más adelante.

Entre Ríos.....	2
Corrientes.....	2
Córdoba.....	1
Santiago.....	1
Salta y Jujuy.....	1
Tucumán y Catamarca.....	1
La Rioja y San Luis.....	1
San Juan y Mendoza.....	1
Batallones.....	19

**Artículo 2do-** Cada Batallón constará de quinientas plazas.

**Artículo 3ro-** La organización y movilización de los ocho Batallones de la Provincia de Buenos Aires se hará con arreglo al decreto de esta fecha, dictado especialmente para el caso.

**Artículo 4to-** Nómbrase para mandar los Batallones de Corrientes al Coronel D. Fermín Alsina y al Sargento Mayor D. Desiderio Sosa; para el de Santa Fe al Coronel D. José María Ávalos; para los de Córdoba, San Luis y La Rioja, los jefes que designare el General D. Emilio Mitre; para los de San Juan y Mendoza el Sargento Mayor D. Rómulo Giuffra; para el de Catamarca y Tucumán, al jefe que designe el General D. Anselmo Rojo; para el de Salta y Jujuy, al que nombre el General D. Antonio Taboada, encargados dichos generales de su organización y movilización; y para los de Entre Ríos, los que nombre el General D. Justo José de Urquiza, encargado del mando superior de la Guardia Nacional movilizada de dicha provincia.

**Artículo 5to-** Por el Ministerio de Guerra se darán las instrucciones y demás órdenes correspondientes a fin de proveer a estas fuerzas de armamento, equipo y vestuario necesario.

**Artículo 6to-** Comuníquese...

El Coronel Expedicionario al Desierto D. Juan Beverina, en su obra sobre la **Guerra del Paraguay** sostenía al respecto que:

*“Si bien a principios de 1865 se calculaba en 185.000 hombres el efectivo de la Guardia Nacional de toda la República, sin embargo debe considerarse que el valor de esta cifra era nominal en lo que a eficacia de su empleo inmediato en campaña se refiere, pues con excepción de un pequeño número de guardias nacionales que habían hecho su aprendizaje militar en las luchas sostenidas entre la Confederación y la Provincia de Buenos*

*Aires o en el servicio de fronteras contra los indios, todo el resto de la Guardia Nacional del país –la inmensa mayoría– representaba un elemento totalmente bisoño para la guerra”.*<sup>5</sup>

Aún considerando verdadera la opinión de tan sólido historiador militar argentino, también es probable que en algunas provincias –La Rioja, por ejemplo– buena parte de sus Guardias Nacionales tenían alguna instrucción práctica producto de la eficaz acción de gobierno de algunos mandatarios provinciales; espoleados por la necesidad de enfrentar la casi permanente situación conflictiva que los sucesivos alzamientos de las “montoneras” federales o contrarias a cualquier gobierno nacional planteaban.

Resulta evidente que la premura en lanzar este decreto con las medidas necesarias e indispensables de movilización del **Ejército Nacional de Campaña** estaba justificada en las dificultades de todo tipo que inevitablemente surgirían y las demoras previsibles en las comunicaciones.

Recibido este decreto, y con la celeridad que la situación imponía, el Gobernador impartió las órdenes y disposiciones pertinentes a las autoridades de la campaña, para la reunión inmediata del contingente de tropas con las cuales La Rioja debía concurrir al TO. Campos comisionó al efecto a los Jefes de milicias provinciales, Comandantes D. Ricardo Vera y D. José María Linares, que eran quienes mejores aptitudes y concepto militar podían ostentar, para que recibieran los contingentes que serían remitidos por las autoridades departamentales. Una vez efectuada la reunión de todos los efectivos serían conducidos al TO según las órdenes del PEN.

Continuando con las medidas militares que la situación de guerra imponían, el gobierno nacional publicó el 19 de Abril –dos días después del inicial presentado anteriormente – dos decretos muy importantes en cuanto a la organización de los Comandos y al completamiento de efectivos de las unidades del Ejército de Línea o permanente.

El primero disponía:

**Artículo 1ro-** Establécense cinco inspecciones de Armas de la Nación, que se dividirán del modo siguiente:

- 1ra- En las provincias de Salta y Jujuy.
- 2da- En las de Tucumán y Catamarca
- 3ra- En las de Santiago y La Rioja.
- 4ta- En las de San Juan y Mendoza.
- 5ta- en las de Córdoba y San Luis.

<sup>5</sup> Beverina, Juan: “La Guerra del Paraguay (1865-1870)”. Resumen histórico. Buenos Aires. Círculo Militar. (BIBLIOF Vol 652/653). Pág. 101.

**Artículo 2do-** Los deberes y atribuciones de los Inspectores de Armas Nacionales, en sus respectivas circunscripciones, serán los siguientes:

- 1ro- Proceder de acuerdo con los Gobiernos de provincia a la movilización de la Guardia Nacional, y disponer lo conveniente respecto de sus reuniones y ejercicios.
- 2do- Recibirse del mando inmediato de los contingentes de Guardia Nacional que las Provincias le entreguen para remontar parte del Ejército Nacional en Campaña, proveyendo a su mando superior, según lo ordenado.
- 3ro- Formar los depósitos de reclutas de los alistados para remontar los Cuerpos de Línea, y correr con su disciplina y remisión, interviniendo en el alistamiento.
- 4to- Administrar los parques y demás depósitos de Guerra de la Nación en las respectivas provincias.
- 5to- Atender a la seguridad militar de sus territorios, según los casos ocurrientes.

**Artículo 3ro-** En cada provincia que no resida el Inspector, habrá un Sub-Inspector y un Ayudante nombrado por aquel, dando cuenta, quien desempeñará sus funciones con arreglo a sus órdenes.

**Artículo 4to-** Cada Inspector organizará el personal de sus respectivas inspecciones, pudiendo, al efecto, disponer de los Jefes y Oficiales Nacionales que existan en las respectivas provincias, o de la Guardia Nacional, en su defecto, dando cuenta al Gobierno para la aprobación que corresponda.

**Artículo 5to-** Nómbrase Inspector de Armas en las provincias de Salta y Jujuy, al General D. Rudecindo Alvarado, en las de Tucumán y Catamarca al General D. Anselmo Rojo; y al General D. Antonio Taboada en las de Santiago y La Rioja; quedando, por ahora, encargado de las Inspecciones 4ta y 5ta, que corresponden a las Provincias de San Juan, Mendoza, Córdoba y San Luis, el General D. Emilio Mitre.

**Artículo 6to-** Dése cuenta oportunamente al Congreso Nacional...

Este decreto superaba y dejaba de sin efecto al decreto del gobierno del Grl Urquiza de fecha 21 de febrero de 1855 que disponía la cesación y funcionamiento de las divisiones militares (circunscripciones territoriales) existentes. Quedaba claro, entonces, que su finalidad difería en mucho la de la anterior organización territorial, siendo esta última más orientada a la movilización militar y a la eventual conducción de operaciones militares y no a la afirmación del control político más o menos encubierto en las provincias, aunque este propósito tampoco puede descartarse.

El otro decreto del Gobierno Nacional disponía la “remonta” del Ejército de Línea, seguramente muy incompleto en sus efectivos –y equipos- utilizando para ello el concurso de las Provincias y reclutando personas hasta alcanzar los efectivos

autorizados por el Congreso de la Nación. Por cierto, si bien el decreto no lo dispone así directamente, las nuevas autoridades militares nombradas tendrían directa ingerencia en la concreción de todas las medidas necesarias para la movilización.

Buenos Aires, abril, 19 de 1865:

Siendo necesario remontar los Cuerpos de Línea del Ejército Nacional hasta el número determinado por las Leyes del Congreso:

El Presidente de la República ha acordado y decreta:

**Artículo 1ro.** – Las Provincias de la República Argentina concurrirán a la remonta de los Cuerpos del Ejército de Línea, por medio de los alistamientos voluntarios, destinados con arreglo a la Ley, y enganchados en la proporción siguiente:

Buenos Aires .....	300
Santa Fe .....	100
Córdoba.....	200
San Luis.....	100
San Juan.....	150
Mendoza.....	150
La Rioja.....	100
Santiago.....	150
Catamarca.....	100
Tucumán.....	150
Salta.....	150
Jujuy.....	100

**Art. 2do.-** Los contingentes serán formados por los ciudadanos desde la edad de dieciocho años hasta cuarenta, y su empeño durará por uno o dos años.

**Art. 3ro.-** Todo ciudadano alistado por dos años recibirá, en el acto de filiarse, una gratificación de veinticinco pesos fuertes; otros veinticinco al jurar su bandera; y cien pesos al cumplir su empeño; y proporcionalmente los que se alistasen solo por un año, siendo la primera y segunda gratificación igual para todos, cualquiera que sea el término del empeño, no bajando de un año.

**Art. 4to.-** Los gobiernos de Provincias, quedan encargados de la ejecución de este decreto, quienes entregarán a los Inspectores de Armas Nacionales, en sus respectivas circunscripciones, los contingentes de alistados que vayan reuniendo.

**Art. 5to.-** dese cuenta oportunamente al Congreso Nacional... (De forma)

Se supone que la cantidad de efectivos ordenados por el gobierno nacional fue determinada con la debida consideración del potencial humano de las provincias, información que debería constar en alguna oficina del Ministerio de Guerra.

Si los decretos del gobierno de Urquiza organizando la Guardia Nacional en las provincias se hubieran cumplido –y hay pocos elementos de juicio para formar una opinión sólida en uno u otro sentido, los efectivos de completamiento del ejército de línea serían **guardias nacionales más o menos instruidos y disciplinados**. Pero el gobierno nacional pareciera que expresamente ignoró o no consideró esta situación de los ciudadanos argentinos en edad militar para el completamiento de las unidades activas. Obviamente, el reclutamiento se hacía, aparte de los eventuales y seguramente pocos voluntarios, en las filas de las personas de vida marginal.

A todo esto, antes de que en la mayoría de las provincias se conocieran estos decretos, el 20 de Abril del 1865 había tenido lugar la invasión sobre la población de Ñoqueve, en La Rioja, desde la Villa de Jachal en la Provincia de San Juan, llevada a cabo por el ex Gobernador de la provincia D. Juan Bernardo Carrizo, (generalmente conocido como “el Berna” Carrizo) al frente de un grupo armado<sup>6</sup>. En esa pequeña población riojana –límitrofe con San Juan- asaltó y dio muerte al juez del distrito D. José María Quiroga y a un Alférez de milicias de apellido Segura. Y en la pequeña villa de Guandacol fue asesinado por una partida de Carrizo el Comandante militar de ese departamento, D. Emilio Arevalo. (Pág. 238).

El día 24 del mismo mes, Abril de 1865 el “Berna” Carrizo y su “fuerza” atacaba por sorpresa en el paraje *el salado* –en la *costa alta de los llanos*- a un elemento de Guardias Nacionales movilizados que a órdenes del Tcnl D. Ricardo Vera realizaba operaciones de patrullaje tipo policial hasta San Juan en esa dirección. Se procedió a matar inmediatamente al oficial que circunstancialmente comandaba la pequeña fuerza de Guardias Nacionales, Cap. D. Nicandro Vera, por cuanto el Tcnl se encontraba en la Capital llamado por el gobierno. La fuerza de Guardias Nacionales se pasó inmediatamente y por aclamación a la montonera del “Berna”. Momentos después tomaba presos a los importantes vecinos de LOS LLANOS, D. José Pío Fernández, D. Abelardo y D. David Ocampo, y un rato después al anciano D. Patricio Llanos. Por supuesto, bajo la amenaza de ser pasados por las armas, tuvieron que entregar una buena “contribución” en dinero.

Una vez incorporados a su montonera los **Guardias Nacionales** cuyo Capitán había sido asesinado, como también las policías de los Departamentos de LOS LLANOS, el tal “Berna” Carrizo mandaba una fuerza de más de 100 hombres, que se propuso aumentar antes de que el Gobernador enviase tropas en su persecución, lo cual era de esperar con cierta seguridad.

Tan pronto como supo de estos acontecimientos, el Gobernador Campos ordenó al

<sup>6</sup> No se ha podido conocer los efectivos de esta montonera mandada por el Sr. Ex Gobernador “Berna” Carrizo.

Tcnl D. Ricardo Vera que inmediatamente se pusiese en marcha en persecución de aquella montonera, al mando de una fuerza compuesta por parte de la Compañía del 6 de Infantería de Línea y una sección disminuida (piquete en el lenguaje de la época) del Regimiento 1 de Caballería, que estaban de guarnición en la Capital; más una fuerza de **Guardias Nacionales**, la que ascendía a unos 200 hombres perfectamente montados y con animales de tiro.

El Tcnl Vera, con la diligencia que lo distinguía, en particular cuando el mantenimiento del orden público se veía amenazado, se lanzó al encuentro de la montonera sin pérdida de tiempo, por medio de una rápida marcha hasta el paraje denominado Portezuelo de los Arce, en el límite sur de la Sierra de Ulapez. Tal movimiento había sido realizado para burlar la vigilancia que seguramente el ex gobernador y bandido “Berna” Carrizo había montado. Este se mantenía en feliz ignorancia de la maniobra de Vera cuyas fuerzas se aproximaban desde la inesperada dirección de San Luis. Y en el mencionado Portezuelo giró hacia el Norte y sorprendió a Carrizo a unas sesenta leguas de la Capital, en los Baldes de D. Salvador Guardia (p.239), en los confines del Departamento San Martín. La montonera fue totalmente derrotada. Perseguido sin descanso el “BERNA” Carrizo, fue capturado después de rendirse, con dos acompañantes. Los prisioneros fueron remitidos convenientemente asegurados a disposición del Gobernador delegado, quien los entregó –como correspondía- al Juez del Crimen para su juzgamiento. Este condenó a muerte a Carrizo, sentencia que fue apelada al Superior Tribunal de Justicia, el cual la confirmó en todas sus partes. El Gobernador Tcnl Campos firmó el cúmplase –pese a las ofertas de Carrizo- y fue fusilado sin mayor dilación frente a la Guarnición formada “como desagravio a la vindicta pública, después de los crímenes comunes cometidos con salvajismo feroz por el que había llegado a ser en un momento de lamentable ofuscación, gobernador legal de una provincia argentina”

El 9 de Mayo de 1865 el gobierno nacional promulgó un decreto declarando la guerra al gobierno del Paraguay.

Departamento de Guerra y Marina.

Buenos Aires, Mayo 9 de 1865

Considerando: Que el Gobierno del Paraguay, en estado de perfecta paz con la República, la ha atacado alevosamente a mano armada;

Que ha apresado, en el puerto de la ciudad de Corrientes, dos vapores de guerra Nacionales, sin hacerles intimación previa ninguna, asesinando una parte conside-

table de sus tripulaciones y llevando prisionera la demás;

Que ha arrojado balas de cañón sobre la ciudad indefensa de Corrientes;

Que ha invadido con un ejército la provincia de Corrientes, ocupando su capital y una parte de su territorio;

Que ha suscitado a la rebelión contra las Autoridades constituidas, y a la guerra civil a los habitantes de la República;

Que está practicando los atentados más injustificables contra la propiedad y las personas existentes en el Territorio que ocupa;

Que todo esto ha sido hecho violando la fe pública, los Tratados que establecían que en caso de guerra entre la República Argentina y la República del Paraguay, no podrían empezarse las hostilidades sino seis meses después de ser notificada la declaración de guerra, y las prácticas de las naciones cultas;

Que posteriormente, y cuando se habían practicado estos hechos agresivos, ha llegado a conocimiento del Gobierno la declaración de guerra hecha por el de Paraguay a la Nación;

Que por tan poderosos motivos el Congreso Nacional ha autorizado al Poder Ejecutivo para declarar la guerra al Gobierno del Paraguay;

#### ***El Presidente de la República, declara:***

**1ro.-** Que en virtud de los actos alevosos, criminales y hostiles designados y comprobados, la República Argentina está en guerra con el Gobierno del Paraguay.

**2do.-** Que la República Argentina no depondrá las armas hasta no derrocar al Gobierno del Paraguay, y obtener las reparaciones éeindemnizaciones debidas y las garantías necesarias para asegurar la paz.

**3ro.-** Que la República Argentina en la guerra a que ha sido provocada, respetará la independencia y soberanía de la República del Paraguay.

**4to.-** Publíquese... (De forma)

Aún para una persona no especialista, esta declaración de guerra del gobierno argentino resulta curiosa y en algunas partes poco claras, como la declaración de guerra exclusivamente al gobierno enemigo, y el propósito de respetar la independencia y soberanía de la República del Paraguay. Es posible que esto haya sido dictado teniendo en cuenta la probable impopularidad de la guerra en buena parte de la población argentina

Desde todas las provincias argentinas se respondió al llamado del Gobierno Nacional, “siendo La Rioja una de las que recibieron con entusiasmo la noticia de

declaración de guerra al Paraguay”<sup>7</sup>. Ciertamente dicho entusiasmo debe haber correspondido a las partes de la población más “distinguida” y que había adoptado la ideología liberal de Mitre. Es probable, como se verá más adelante, que el resto de la población no tuviera el mismo sentimiento; por el contrario se resistiría a dar su cuota de sangre en una guerra que, como mínimo, no significaba nada para la provincia.

Ciertamente, con este motivo se desarrollaron en la Provincia algunos festejos más o menos populares, “*encabezados por las principales personalidades, pronunciándose ardorosos discursos y ofreciéndose varios jóvenes de la primera sociedad riojana a marchar a la cabeza del contingente como voluntarios.*”

Debe señalarse la actitud de los federales riojanos a los cuales Campos había tratado con toda consideración, quienes azuzaron a la población para que se levanten en armas a destruir la obra civilizadora del Gobierno, poniendo como excusa la declaración de guerra del Gobierno Nacional a la República del Paraguay, “*ensangrentando de nuevo a esta infortunada provincia, la más pobre y desvalida de las que componen la Nación Argentina*”

Mientras tanto el Gobierno continuaba con sus medidas urgentes de movilización del Ejército para la guerra.

#### ***Buenos Aires, Junio 2 de 1865***

**Art 1ro.-** Sobre la base de la Compañía del 6to Batallón de Línea, existente en La Rioja, fómese un Batallón de 500 plazas de línea.

**Art 2do.-** Nómbrase Jefe del referido Batallón al Excmo. Señor Gobernador de la misma Provincia, Teniente Coronel Graduado del Ejército Nacional D. Julio Campos, quién propondrá al Gobierno el 2do Jefe y Oficiales para el mismo.

**Art 3ro.-** Comuníquese... (De forma)

**MITRE**

Juan A. Gelly y Obes.

La compañía del Regimiento 6 de Infantería de Línea, que se hallaba de guarnición en La Rioja disponía en ese momento de 2 oficiales y 41 individuos de tropa. Debe notarse que el complemento de cuadros y soldados que debía convocarse para cumplir con este importante mandato, necesariamente debía provenir de la Guardia Nacional de la provincia, instruida o no, que debía existir en cumplimiento de los correspondientes decretos anteriores. Por cierto, este nombramiento debería, necesariamente, provocar algún conflicto de orden político administrativo en la provincia.

<sup>7</sup> REYES, 225 Y 226

Si bien éste no era un asunto de la incumbencia de Campos, aún el Congreso Nacional no había autorizado a remontar a las unidades del Ejército de Línea, si bien lo verificaría en pocos días.

Hasta esos momentos, toda la temática acerca de la Guardia Nacional estaba normada por decretos del Poder Ejecutivo Nacional, más o menos cumplidos, tanto de la época de Urquiza como en el gobierno de Mitre. Muy probablemente urgido por la situación de guerra que se vivía, el Congreso Nacional elaboró una ley declarando obligatorio en toda la República y para todo argentino el enrolamiento en la Guardia Nacional.

## LEY

Departamento de Guerra y Marina

Buenos Aires, Junio 5 de 1865.

Por cuanto el Congreso Nacional ha sancionado la siguiente Ley:

*El Senado y la Cámara de Diputados de la Nación Argentina, reunidos en Congreso, sancionan con fuerza de Ley:*

**Art. 1ro.-** El enrolamiento en la Guardia Nacional Activa, en toda la República, es obligatorio para todo ciudadano Argentino, desde la edad de diecisiete años hasta la de cuarenta y cinco, siendo casado, y cincuenta siendo soltero.

**Art. 2do.-** Están exceptuados de lo dispuesto en el artículo anterior:

- 1ro.- Los Ministros del Poder Ejecutivo Nacional.
- 2do.- los Miembros del Congreso, los Gobernadores de Provincia y sus Ministros.
- 3ro.- Los Miembros de Legislaturas provinciales.
- 4to.- Los Jueces de los Tribunales de la Nación y de las Provincias y los que tengan imposibilidad física, legalmente probada.

**Art. 3ro.-** Quedan dispensados del servicio activo, fuera de su distrito o departamento, los enrolados en la Guardia Nacional Activa que se hallen en las condiciones siguientes:

- 1ra.- Los Directores y Rectores de las Universidades, Escuelas y Colegios.

- 2da.- Los Jefes de Oficina de la Nación y de las Provincias.
- 3ra.- Los Maestros de Postas.
- 4ta.- Los Médicos y Practicantes del servicio de los Hospitales.
- 5ta.- Los que no hayan cumplido los dieciocho años de edad.

## DECRETO

Por tanto: Cúmplase, comuníquese, publíquese y dése al Registro Nacional.

**MITRE**

*Juan A. Gelly y Obes*

Urgido por la situación de guerra, por primera vez la república tendría una ley de servicio militar universal obligatorio, de cumplimiento efectivo no permanente, con las mínimas y lógicas excepciones a la prestación de dicho servicio.

El mismo día 5 de junio, el Congreso Nacional sancionó otra ley indispensable en las circunstancias de guerra que se vivían, autorizando al Gobierno Nacional a movilizar las fuerzas del Ejército hasta lograr los efectivos considerados necesarios para el logro de los fines políticos y estratégicos.

## LEY

*Departamento de Guerra y Marina.*

Buenos Aires, Junio 5 de 1865.

Por cuanto: El Congreso Nacional ha sancionado lo siguiente:

*El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, reunidos en Congreso, sancionan con fuerza de Ley:*

**Art. 1ro.-** Autorízase al Poder Ejecutivo Nacional para formar un Ejército de veinticinco mil hombres.

**Art. 2do.-** Para la formación del mencionado ejército queda autorizado el Poder Ejecutivo a remontar al Ejército de Línea hasta el número de diez mil plazas, y a movilizar la Guardia Nacional que fuese necesaria para completar el número expresado en el Art. 1ro.

**Art. 3ro.-** El Ejército de Línea será remontado por alistamientos voluntarios, por

enganches y por contingentes dados proporcionalmente por las Provincias de la República, con arreglo a su población y de conformidad con las órdenes que expida el Poder Ejecutivo.

**Art. 4to.-** Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Dada en la Sala de Sesiones del Congreso Argentino, en Buenos Aires, a los dos días del mes de Junio de 1865.

MARCOS PAZ. JOSÉ EVARISTO URIBURU

*Carlos M. Saravia, Bernabé Quintana*

Secretario del Senado, Secretario de la Cámara de Diputados

## DECRETO

Por tanto: Cúmplase, comuníquese, publíquese y dese al Registro Nacional.

**MITRE**

*Juan A. Gelly y Obes*

Pocos días después, a medida que avanzaba el planeamiento y la movilización, precisamente el 9 de Junio de 1865, el Gobierno Nacional promulgó dos decretos: uno disponiendo la formación de alguna reserva indispensable para reforzar eventualmente al Ejército en Campaña, así como para cubrir rápidamente las bajas que podían esperarse en la guerra. Por cierto, se desconocen cuáles fueron los elementos de juicio que el Ministerio de Guerra y los encargados del planeamiento utilizaron para ponderar los efectivos de dichas reservas.

## DECRETO

*Departamento de Guerra y Marina*

Buenos Aires, 9 de junio de 1865.

*El Presidente de la República ha acordado y decreta:*

**Art. 1ro.-** Además de los Batallones movilizados que deben desde luego formar parte del Ejército Nacional en Campaña, con arreglo al Decreto del 17 de Abril de 1865 y el complementario del mismo, expedido en esta fecha, se organizarán Batallones de Reserva con la fuerza de quinientas plazas cada uno, los que estarán prontos para entrar en Campaña así que fuere necesario.

**Art. 2do.-** las Provincias de la República concurrirán a la formación de los Bata-

llones ya indicados, en la proporción siguiente:

La Ciudad de Buenos Aires.....	1
La Campaña de ídem.....	1
Entre Ríos.....	1
Santa Fe.....	1
Córdoba.....	1
Tucumán.....	1
SantiagodelEstero.....	1
Salta.....	1
San Juan y Mendoza.....	1
San Luis y La Rioja.....	1
Catamarca y Jujuy.....	1
Batallones.....	12

Los Batallones movilizados de reserva a que se refiere este Decreto serán armados, uniformados y equipados por la Nación, poniéndose a las órdenes de los Inspectores de Armas de la Nación en las respectivas Provincias, donde prestarán el servicio de guarnición mientras no fuesen llamados al servicio activo de Campaña.

**Art. 3ro.-** Comuníquese a quienes corresponda.... (De forma)

**MITRE**

*Juan A. Gelly y Obes*

ESTOS BATALLONES, QUE DEBÍAN PERMANECER EN LAS PROVINCIAS COMO MEDIDA DE PREVISIÓN PARA REMONTAR AL EJÉRCITO EN CAMPAÑA CUANDO FUESE NECESARIO, CLARAMENTE SERVIRÍAN TAMBIÉN PARA IMPEDIR O ENFRENTAR LEVANTAMIENTOS INTERNOS BASTANTE PROBABLES.

El otro decreto del 9 de Junio fue muy importante para la provincia de La Rioja, por cuanto modificaba los efectivos de las Guardias Nacionales a proporcionar por la Provincia según el Decreto del 17 de Abril, que se supone se encontraba en proceso de implementación no del todo satisfactorio. Asimismo, se procuraba según los considerandos, aceptar las manifestaciones de todas las provincias en el sentido de contribuir en mayor medida al esfuerzo de guerra.

## DECRETO

### *Departamento de Guerra y Marina*

Buenos Aires, Junio 9 de 1865

Siendo conveniente dar unidad a la organización de los contingentes de Guardias Nacionales con que las Provincias concurren a la formación de los Batallones que han de integrar el Ejército en Campaña, y habiendo manifestado todos ellos, sin excepción alguna, la patriótica disposición en que se encuentran sus autoridades y sus ciudadanos para concurrir con mayores elementos al efecto,

El Presidente de la República ha acordado y Decreta:

**Art. 1ro.**- Las Provincias de San Juan y Mendoza, que debían dar unidas un Batallón de quinientas plazas de **Guardias Nacionales**, dará cada una de ellas un Batallón de trescientas cincuenta plazas, del mismo modo que lo harán las Provincias de San Luis y **La Rioja**, formando cada una un Batallón de **trescientas cincuenta** plazas, con organización particular, quedando encargado de la ejecución de lo dispuesto en este Artículo el General D. **Emilio Mitre** y los Inspectores de Armas Nacionales, nombrados en las respectivas provincias.

**Art. 2do.**- La Provincia de Tucumán concurrirá con un Batallón de cuatrocientas plazas en vez del medio Batallón de **Guardias Nacionales** pedidos en unión con la Provincia de Catamarca, debiendo esta última organizar un Batallón de trescientas cincuenta plazas, según lo prevenido en el Artículo anterior, quedando encargado de dar cumplimiento a esta disposición el General D. **Anselmo Rojo**.

**Art. 3ro.**- Las Provincias de Salta y Jujuy, que debían dar unidas un Batallón de Guardias Nacionales de quinientas plazas, dará la primera un Batallón de cuatrocientas plazas, y la segunda un Batallón de trescientas cincuenta plazas, quedando encargado de dar ejecución a lo dispuesto por este artículo el General D. **Rudecindo Alvarado**.

**Art. 4to.**- La Provincia de Córdoba dará dos batallones de Guardias Nacionales en vez de uno que se le había pedido, debiendo uno de ellos formarse por contingentes de Guardias Nacionales de campaña y el otro de uno de los Batallones organizados en la ciudad, sometiéndose su designación al Gobierno de dicha Provincia, de acuerdo con el General D. Emilio Mitre para que intervenga en el sorteo y nombramiento de Jefes Superiores.

Art. 5to.- Comuníquese.... (De forma)

**MITRE**

*Juan A. Gelly y Obes*

Aún sin los elementos de juicio probatorios, puede afirmarse según los acontecimientos que serán narrados enseguida, que la disposición entusiasta de las provincias para aumentar su participación en cuanto a los efectivos a proporcionar para la guerra, solo se manifestaba en una parte de la población, naturalmente las clases más ilustradas y pudientes. Y aún así, sólo en quienes estaban a favor del liberalismo gobernante.

Por otra parte, debe señalarse que este decreto seguramente modificaba la autorización del poder legislativo en cuanto a efectivos a movilizar. Estos, modestos según criterios actuales, para la época eran significativos.

La organización particular que el decreto dispone para el batallón de *Guardias Nacionales* de La Rioja no está especificada.

No se sabe por qué el Gobierno Nacional designó al General Emilio Mitre en lugar del General Taboada para el control de la movilización del batallón de Guardias Nacionales de LA RIOJA y que había sido nombrado Inspector de Armas de las provincias de Santiago Y La Rioja el 19 de abril.

Entonces, teniendo en cuenta los diferentes decretos referidos a la movilización promulgados hasta el momento la provincia de La Rioja era responsable de proporcionar:

1 Batallón de Guardias Nacionales para incorporarse de inmediato al Ejército Nacional en Campaña: 350 hombres.

Para la “remonta” del Ejército de Línea (voluntarios, destinados y enganchados):100 hombres.

Para la formación (completamiento) de 1 (uno) Batallón de Línea sobre la base de la Compañía del 6to. Batallón de Línea: 400/450 hombres.

Para la organización del Ejército de Reserva (1/2) Batallón: 250 hombres.

TOTAL: 1150 hombres.

Apenas tuvo el Gobernador de La Rioja Tcnl Julio Campos el conocimiento del Decreto del 2 de junio de 1865 que disponía su nombramiento como Jefe del Batallón de Infantería de Línea que debía formar sobre la base de la compañía del Regimiento 6 de Infantería de guarnición en La Rioja, se dirigió a la Legislatura, mediante oficio de fecha 19 de Junio, solicitando la licencia correspondiente para ausentarse de la Provincia en tanto durase la guerra con el Paraguay.

El día 22 de Junio de 1865 la Legislatura designó a su Presidente para responder a la solicitud del Gobernador. Luego de señalar que la misma había sido cuidadosamente analizada, negó su permiso en términos altamente honrosos para Campos, manifestando que sus servicios eran indispensables y serían más efectivos al frente de la Provincia. Por supuesto, determinaba también la contestación de la Legisla-



tura al Gobernador –además de las razones de la negativa- que se debe de inmediato ocurrir al Gobierno Nacional para dar las explicaciones del caso y ofrecer “*todos los recursos con que ella (La Provincia) puede contar para hacer frente a la guerra en que está empeñada la Nación*”.

Negado el permiso, porque eso significaba el mensaje de la Legislatura riojana, para que el Gobernador Campos pudiera ausentarse de la Provincia para concurrir al Teatro de Operaciones del Paraguay, los acontecimientos del 26 de Junio en Catuna que se sucedieron casi de inmediato –*sublevación del contingente de Guardias Nacionales; invasión de Zalazar en connivencia con varios notables de la Capital de la Provincia- hicieron justicia a la resolución mencionada.*

Con la celeridad que la situación imponía, el Gobernador impartió las órdenes y disposiciones pertinentes a las autoridades de la campaña, para la reunión inmediata del contingente de tropas con las cuales La Rioja debía concurrir al TO. Campos comisionó al efecto a los Jefes de Guardias Nacionales provinciales, Comandantes D. Ricardo Vera y D. Jose María Linares, que eran quienes mejores aptitudes y concepto militar podían ostentar, para que recibieran los contingentes que serían remitidos por las autoridades departamentales. Una vez efectuada la reunión de todos los efectivos serían conducidos al TO según las órdenes del PEN.

La reunión del contingente de Guardias Nacionales ya mencionada se verificaba en la zona de Catuna y Posta de Herrera sin mayores inconvenientes. A fines de Junio del 1865 ya se había alcanzado la cifra de poco más de 250 hombres. Pero he aquí que en las primeras luces del 26 de ese mes (Junio de 1865), el caudillo de segunda categoría, oscuro e ignorado, Aurelio Zalazar, que regresaba de Entre Ríos acompañando de peón –tal vez como capataz - a D. Carlos Angel (malandrín de mejores luces y recursos), y aprovechando sin duda la circunstancia de que el Comandante D. Ricardo Vera se hallaba ausente, atacó por sorpresa –con una pequeña partida de gauchos armados- al pequeño destacamento de diez o doce hombres que, al mando del Oficial D. Balbino Arias, estaba custodiando al contingente en proceso de reunión. Por cierto, el pequeño destacamento de línea fue muerto o dispersado; de paso se procedió a asesinar también al Juez Departamental D. Buenaventura Fernández. La totalidad de los Guardias Nacionales en proceso de reunión se sublevó y pasó a órdenes de Zalazar, quien formó una “montonera” de más de 300 “gauchos” a sus órdenes. Posteriormente se dedicó alegremente a la rapiña y saqueo –acompañados por muertes y violaciones de pacíficos y pacíficas vecinas de la campaña- en la región de Los Llanos de La Rioja, y también en el Departamento de Cruz del Eje de Córdoba.

Simultáneamente o casi inmediatamente después de estos acontecimientos el contingente que reunía y custodiaba en Posta de Herrera el Comandante D. José María Linares, fue atacado por el caudillo Ascencio Rivadera, subalterno de Zalazar, al mando de un grupo de los sublevados en Catuna. El contingente de *Guardias Nacionales* del Comandante Linares también se sublevó y pasó a incorporarse

incontinenti a las huestes de Zalazar.

Linares salvó su vida por cuanto pudo desprenderse y cruzar, junto con una pequeña escolta, la Sierra de los Llanos. Al descender a la parte occidental de la sierra, LINARES capturó a uno de los principales “oficiales” de Zalazar de apellido Flores, el que fue fusilado sin más trámite.

El Comandante Linares que era un militar bastante competente para sus circunstancias y de buenas aptitudes aunque cruel y sanguinario, creyendo ser una operación sencilla el desplazarse y sorprender a la montonera de la cual se había sabido que se hallaba en el lugar conocido como La Posta de Herrera, se puso en marcha desde Catunita – a unos 15 km de distancia- el 7 de Julio a la noche. El Comandante Linares ignoraba que el Gobernador de la Provincia ya el 5 del mismo mes, al tener conocimiento de la reunión de la montonera, y del asalto, dispersión y sublevación del contingente destinado al Teatro de Guerra, había marchado desde la Capital en dirección al Departamento de Los Llanos conduciendo una Compañía del RI 6 comandada por el Tte 1ro D. Lucas Córdoba, un piquete del 1ro de Caballería de guarnición en La Rioja y unos 20 Guardias Nacionales de la Capital; todo lo cual sumaba unos 90 a 100 individuos de tropa.

Más o menos a las 21:00 hs. del día 7 de Julio de 1865 –noche oscura y fría- chocaron las fuerzas de Campos y Linares en las inmediaciones de La Punta de los Llanos, desconociéndose mutuamente y trabando un ligero combate, que pudo haberse intensificado y ser de consecuencias graves de no haber sido reconocido el Gobernador Campos por integrantes de la fuerza de Linares, la cual tuvo varios heridos de arma blanca en el encuentro, entre ellas el Teniente D. Camilo Castellanos recibió tres bayonetazos.

El Gobernador procedió de inmediato a incorporar a la pequeña fuerza de Linares a la suya, y se dirigió de inmediato a sorprender a la montonera que aún permanecía en la Posta de Herrera. Pero esta, al sentir el combate en la Punta de los Llanos, y apreciando la presencia de fuerzas de línea, se retiró rápidamente buscando su reunión con la montonera de Zalazar. (p. 228)

Por supuesto, siguiendo los criterios operacionales propios y universales de la guerrilla, Zalazar con su montonera muy bien montada, procuró eludir un encuentro en fuerza contra el Gobernador Campos; en tanto no lo fuera en sus propios términos (previo desgaste del enemigo, en particular sus medios de movilidad) para hacer jugar con éxito sus principales factores de fuerza (superioridad numérica y gran movilidad y rapidez por su mejor caballada).

En la aldea de Olta, punto hasta donde llegó el Gobernador en su persecución, decidió dirigirse directamente por la quebrada que conduce a Malanzán para salir al encuentro de Zalazar y batirlo cuando se aproximara. Esta resolución se basaba en el estado bastante malo de su caballada que lo exponía a quedarse a pie, y por cierto en su apreciación de los movimientos de Zalazar, al cual le asignaba la in-

tención de dirigirse a la Capital por la Costa Alta.

Al llegar a la pequeña localidad de Atilas –a unos 6 km de Malanzán- Campos tuvo noticias de que Zalazar había pasado durante la noche anterior por el Paso Escondido, inmediato a Atilas. Se supo que se dirigía a la Capital a marchas forzadas, protegiendo este movimiento con fuertes retaguardias con la misión de engañar en lo posible a sus perseguidores en cuanto al objetivo de su movimiento.

A Campos no le quedaba otra opción que ponerse en movimiento hacia la Capital por vía de la Costa baja de los Llanos. Aquí intervino el azar, esta vez en su favor. En Ampatá, a unos 40 km. de La Rioja, encontró una caballada en muy buenas condiciones que allí se encontraba reunida. Ello le permitió moverse ahora con gran rapidez. El 15 de julio por la madrugada el Gobernador Campos y su fuerza alcanzaron La Rioja, casi al mismo tiempo en que Zalazar y su montonera –fuerte de más de 300 hombres bien montados- aparecían, moviéndose por el camino de la Costa alta, en el paraje llamado Pango, a 1 km. al Sur de la ciudad Capital. Parece ser que Zalazar esperaba algún momento favorable durante el día para atacar la ciudad, confiando que el Gobernador con sus fuerzas se encontraba lejos aún, ignorando que estos ya se encontraban en la ciudad preparándose para entrar en combate. Tampoco sabía este caudillo que la Capital estaba bien guarnecida por la Guardia Nacional y bien preparada su defensa, desde antes de la llegada de Campos.

De alguna manera, durante la mañana, Zalazar supo de la presencia de Campos, y decidió esperarlo en Pango (*Aproximadamente 2 km hacia el Sur de los bordes de la Capital*) para destruirlo, confiando en su superioridad numérica.

A eso de las 14:00 hs Campos salió de la ciudad capital al frente de:

- 20 infantes del RI 6 de línea, a órdenes del Tte 1ro D. Lucas Córdoba.
- 20 infantes movilizados en Famatina, a órdenes del Comandante D. Jose M. Linares.
- 11 soldados del RC 1 de Línea, al mando del Comandante D. Ricardo Vera.
- 19 Soldados de Caballería de la Guardia Nacional, a órdenes del Comandante de Guardias Nacionales D. Escipión Dávila.

Como se señaló anteriormente, la ciudad quedaba bien defendida por la Guardia Nacional, bien mandada y adecuadamente instruida. (Se desconoce efectivos y nombres de sus Jefes)

Llegado a Pango con su pequeña fuerza pero relativamente bien disciplinada e instruida encontró que el enemigo había formado en línea de batalla, de Este a Oeste.

De inmediato hizo adoptar una formación similar a una cuadro y media de distancia de la formación enemiga, ubicando la Infantería a la derecha y la Caballería a

la izquierda, con su flanco derecho casi en contacto con la izquierda de la infantería. (Reyes, Pág. )

La resolución que adopta inmediatamente Campos fue emplear el disciplinado y vivo fuego de su línea de Infantería para deshacer la formación montonera, y de inmediato lanzar su reducida pero eficaz caballería a terminar de derrotar al enemigo desorganizado. Así se verificó, trabándose un combate violento, entreverándose la caballería de ambos bandos, aunque la de **Campos** evolucionaba mejor y estaba muy bien apoyada por la infantería.

El combate duró poco menos de un cuarto de hora, poniéndose en completa derrota la fuerza montonera, y escapando a uña de caballo los que pudieron, a órdenes de su jefe Zalazar. La montonera dejó en el campo 20 muertos, numerosos heridos, gran cantidad de armas y un buen número de caballos ensillados. Además fue capturada toda la caballada de reserva, aproximadamente unos 150 animales en buen estado.

Las pérdidas sufridas por las fuerzas legales (Sic) fueron 1 muerto y cuatro heridos, todos por arma blanca.

Aparte de Aurelio Zalazar, que había adoptado para sí la jerarquía de Coronel para darse importancia ante sus subordinados y la pobre gente de la campaña, figuraba como prisionero un auto titulado Mayor Rufino Quijano, sastre de profesión, como también un tristemente famoso asaltante de raza negra, llamado Carmen Guevara, quien por su calidad de forajido notable y muy desalmado tomó el mando de la banda montonera y trató de dirigir el combate, en el que resultó herido de gravedad.

En su parte informando de la “batalla” al Gobernador delegado Cnl. D. Tristan Dávila, recomendaba a su consideración a los siguientes:

- Tte 1ro de Infantería D. **Lucas A. Córdoba**, del RI 6 de Línea, que fue ascendido a Capitán en el campo de batalla.
- Soldados del RI 6 y RC 1 de línea por haberse cubierto de gloria una vez más, haciendo honor a las Unidades a las que pertenecían.
- Sargento Mayor D. Donimato Sánchez (Probablemente Guardia Nacional, por cuanto no eran de línea)
- Comandante D. Javier Sotomayor (Idem)
- Ayudante D. Camilo Castellanos (Idem)
- Ayudante D. Nolasco Herrera (Idem)
- Ciudadano D. Pablo Ferreyra (Idem)
- (Pág 230 et al)

Resulta conveniente, dado el poco claro lenguaje militar de la época para determinar si un ciudadano movilizad o era Guardia Nacional o no, conviene denominarlos como tales, para ser coherente con los decretos y creación y organización de la Guardia Nacional de Gobierno de la Conederación.

Derrotada como queda dicho la montonera del caudillo Aurelio Zalazar, este se retiró a los departamentos del Sur de la Provincia, donde se rehizo muy fácilmente por cuanto no fue inmediatamente perseguido después de su derrota e invadió el Departamento de Cruz del Eje (Córdoba), haciendo un poco de terrorismo (asesinatos, violaciones, rapiña de bienes, etc.)

Cuando regresó a la región de Los Llanos donde tenía sus alojamientos, fue alcanzado y derrotado en el lugar de Olpaz por el Comandante D. José M. Linares, quién llevaba a sus órdenes a los Comandantes D. Ricardo Vera y D. Nicolás Barros con fuerzas de Guardias Nacionales (se supone) de los Departamentos Capital, Famatina, Costa Alta y Aranco, con efectivos de hasta 300 hombres aproximadamente. En un ligero combate la montonera de Zalazar se desintegró y huyó en diferentes direcciones, su Jefe y principales subordinados entre los primeros.

Días después el caudillo Zalazar volvía a ser derrotado en el paraje de Piedra Pintada y capturado después de una corta persecución y remitido bien custodiado a La Rioja para su juzgamiento por los crímenes comunes cometidos. Su segundo Jefe, el “Coronel” Agüero, fue muerto en singular combate por el Sargento (Guardia Nacional) Ricardo Montoya. El tercer “Coronel” D. Juan Antonio Bamba fue capturado en el Bajo de Tama e inmediata y convenientemente fusilado por orden del Comandante Barros.

El Gobernador Campos se encontraba en la aldea de Olta donde había organizado su Puesto de Comando y desde donde conducía las operaciones militares de represión de la montonera levantada por Zalazar, en la medida que se lo permitían las primitivas comunicaciones que se reducían a estafetas montados. Asimismo, procuraba reclutar nuevamente y organizar el contingente de tropas que el Gobierno Nacional había dispuesto para la Guerra contra el Paraguay

En eso estaba cuando tuvo conocimiento de la completa derrota de la montonera y de la muerte de sus cabecillas Agüero y Bamba, como así también de la captura de Aurelio Zalazar su Jefe principal.

Este resultado militar favorable no hubiera sido posible sin la movilización y empleo de los Guardias Nacionales de la Provincia, que eficazmente complementaron la acción de las reducidas tropas de línea disponibles.

La derrota de la montonera de Zalazar trajo a la Provincia la tranquilidad necesaria para convocar y organizar el contingente dispuestos en los decretos nacionales correspondientes, como así también encarar las urgentes medidas de Gobierno para el funcionamiento de la Provincia.

Como una justa recompensa de los servicios militares prestados a la Provincia desde el año 1861 por los Jefes de Guardias Nacionales D. Ricardo Vera, D. José María Linares y D. Gualberto Giménez; así como también en la campaña contra la montonera de Zalazar el de igual clase D. Nicolás Barros, el Gobernador Campos solicitó y obtuvo:

- Los despachos de Tenientes Coroneles del Ejército Nacional para los meritorios Jefes de Guardias Nacionales Ricardo Vera, D. José María Linares, Y D. Nicolás Barros.
- El despacho de Sargento Mayor del Ejército al de igual clase de Guardias Nacionales D. Gualberto Giménez.

Tranquilizada entonces la Provincia -por lo menos momentáneamente- el Gobernador Campos pudo reunir, en proximidades de la aldea de Olta donde fijó su Puesto de Comando y campamento general, los 500 Guardias Nacionales remitidos por todos los departamentos de campaña para formar el contingente (1 Batallón) dispuesto por el Gobierno Nacional y que él mismo condujo al campamento de Ensenaditas, en la Provincia de Corrientes, en número de 400 de tropa, en los primeros meses de 1866. Para esta operación había sido autorizado ahora por la Legislatura provincial. En esta actividad no hubo contratiempos de nota, salvo el fusilamiento en la ciudad de Rosario del Sargento Luis Agüero, quien intentó sublevar la tropa en momentos de ser embarcada en dirección al TO.

En la ciudad de Rosario misma se organizó con el contingente de Guardias Nacionales el Batallón “Cazadores de La Rioja” siendo nombrado como Jefe el Tcnl D. Gaspar Campos, hermano del Gobernador; y como Segundo Jefe el My. D. Gualberto Giménez. Más adelante, en el campamento de Ensenaditas el mencionado Mayor, junto con 25 Guardias Nacionales riojanos del Batallón, pasó a continuar sus servicios en el excelente Regimiento de Caballería 1 de Línea, cubriéndose de gloria esta unidad y el Jefe mencionado en los encuentros de Estero Bellaco y de Tuyutí, los días 2 y 24 de Mayo de 1866.

En Ensenaditas el batallón riojano fue equipado, armado e instruido por una comisión especial compuesta por el entonces Teniente D. Manuel Campos (hermano menor de Gaspar) y seis u ocho suboficiales del Regimiento 6 de Línea, comisión solicitada por el Jefe del Batallón.

*“Los fusiles que nos han dado son de muy mala calidad. Son de fulminante, factura alemana para la exportación y en muchos no revienta el fulminante al primer golpe del gatillo. Muy poco tiramos al blanco, y la economía de pólvora se traducirá más tarde en derroche de vidas. Poco parece que nuestros militares han aprendido de la reciente guerra de secesión de los Estados Unidos; los fusiles de retrocarga y el cartucho metálico aún no lo hemos adoptado. Los norteamericanos tienen más de cien mil carabinas*

*y fusiles Spencer. Algunos Batallones de Línea tienen rifle, pero la mayor parte están armados de fusil de fulminante. Verdad es que vamos a combatir a un enemigo que está armado de fusiles de chispa, anda descalzo y se viste con calzoncillos y un pequeño chiripá.”*<sup>8</sup>

Hasta el 30 de Abril de 1866 el Tcnl Campos –Gobernador de La Rioja- había formado parte, en su carácter de Tcnl del Ejército Nacional, de las operaciones en el Paraguay como Jefe de la Primera Brigada de la Segunda División del Primer Cuerpo de Ejército, usando de la licencia que la Legislatura ahora le había otorgado para conducir al TO al Batallón “Cazadores de La Rioja”. Pero a comienzos del mes de Mayo regresó a reasumir su cargo de Gobernador, concretándose este acto el día 13 de Junio de ese año.

Habiendo sido hecho prisionero por los paraguayos el infortunado Tcnl Gaspar Campos, quedó a cargo del resto del Batallón de Guardias Nacionales Cazadores de La Rioja el Segundo Jefe Mayor D. Francisco Fernández; y mientras duró la guerra ese Batallón de Guardias Nacionales cumplió con su deber haciendo honor a su Provincia en todos los encuentros en que le tocó actuar, desde el cruce del Río Paraná al territorio paraguayo el 16 de Abril de 1866 hasta su terminación en el año 1869.

A mediados del año 1868, las tropas paraguayas fortificadas en la zona de Timbó (Dentro del actual territorio argentino; en la confluencia de los Ríos Bermejo y Paraguay) hostigaban permanentemente a las fuerzas de Rivas en la posición de Andai –la cual formaba parte del cerco aliado de la gran fortaleza de Humaitá- por medio de salidas para ejecutar golpes de mano, fuegos de artillería, etc. Ante el atractivo de aumentar la eficacia de estas operaciones y facilitar de alguna manera el reabastecimiento encubierto de víveres frescos a la sitiada guarnición de Humaitá, el Comando Paraguayo decidió instalar una batería (o reducto fortificado) a medio camino entre Timbó y Andai –zona ocupada por las fuerzas argentinas de sitio, que estaban al mando del entonces Cnl Rivas. Aceptada la idea fue puesta en ejecución sin pérdida de tiempo, denominando a la posición nueva como Reducto Corá, siempre en territorio argentino, en la margen Oeste del Río Paraguay, a unos 7 a 8 km al SSO de Timbó. La guarnición de este reducto –fuerte para la época- consistía en 2 piezas de artillería de 32 libras, 1 Batallón de Infantería y 1 Escuadrón de Caballería desmontado de 200 hombres. Estos eran conocidos como “acá morotí” (cabeza blanca) por el sombrero de paja que llevaban en lugar del kepi.

El Cnl Rivas mandaba diariamente algunos pocos efectivos de infantería con misión de exploración en dirección a Timbó y hasta un arroyo que atravesaba la senda entre Andai y Timbó, casi siempre combatiendo por el fuego con la seguridad paraguaya.

<sup>8</sup> SEEBER: Pág. 46. Si bien el autor se refiere a la Guardia Nacional de Buenos Aires, su comentario es válido para toda la Guardia Nacional

El 17 de julio de 1868, el Comandante paraguayo del reducto Corá, Cnl Caballero<sup>9</sup>, decidió montar –desde el 18- una emboscada para “castigar” a las fuerzas argentinas que se adelantaban desde el Andai. Se ubicó a la caballería desmontada “acá- morotí” unas dos compañías de Infantería a ambos lados de la senda que llevaba hacia el reducto Corá, perfectamente ocultos y enmascarados por las característica de la vegetación montuosa de la región. Se ordenó al Oficial que mandaba las avanzadas de combate que cuando se aproximasen las fuerzas argentinas como todos los días, intercambiase con ellas algunos disparos, replegándose y procurando ser perseguida por los argentinos. Cuando las relativamente débiles fuerzas argentinas de exploración estuvieran a fácil alcance, serían batidas por el fuego de la artillería del reducto. El primer disparo de artillería sería la señal para que los “acá morotí” y los infantes ocultos cayeran sobre la espalda del enemigo...

Y el azar –ese gran entrometido en la guerra- determinó que justo ese día, 18 de julio, fuese la oportunidad en que el Cnl Rivas, ya cansado de las acciones de hostigamiento de los paraguayos, ordenó al Cnl Martínez de Hoz que llevara personalmente la exploración en fuerza más adelante que de costumbre, rechazara la seguridad paraguaya y obtuviera información precisa sobre el Reducto Corá. Para esa misión se consideró que era necesaria un aumento de los efectivos acostumbrados. La columna de Martínez de Hoz estaba compuesta por el Batallón de Guardias Nacionales Cazadores de La Rioja al mando de su Jefe el Tcnl D. Gaspar Campos y un batallón de infantería brasileña, que avanzaría en forma paralela a lo largo de la costa del Río Paraguay – a distancia de apoyo- , mientras que los riojanos lo harían por el camino que conducía al Reducto Cora y más allá a Timbó. Martínez de Hoz marcharía al frente la columna riojana; Campos mandaría la vanguardia de la misma.

Y todo sucedió según las previsiones del planeamiento del Cnl Caballero. La vanguardia riojana se tiroteó con la seguridad paraguaya, replegándose ésta rápidamente. Los riojanos se lanzaron en la persecución, hasta que los perseguidos se abrieron y la artillería del reducto abrió el fuego contra la vanguardia de los riojanos. Casi al mismo tiempo los “acá morotí” y la infantería paraguaya atacaron desde ambos lados sobre los flancos y retaguardia del Batallón riojano.

La fuerza argentina fue derrotada. En el combate fue muerto el Cnl Martínez de Hoz y capturado el Tcnl Campos. Las bajas del Batallón riojano fueron muy altas: muertos, heridos y prisioneros. Cuando el abanderado del Batallón de La Rioja fue muerto, el Tcnl Campos se apoderó de la bandera, y para impedir que cayera en manos de los paraguayos corrió a la costa del riacho y la arrojó al agua.

La fuerza brasileña no intervino en el combate pudiendo hacerlo y se replegó en dirección a sus posiciones.

El combate fue conocido desde entonces con el nombre de Acáyuaza, por el lugar

<sup>9</sup> Sería Presidente del Paraguay después de la guerra...

donde cayó Martínez de Hoz.

El Tcnl Campos, luego de padecer grandes privaciones, moriría en Itá Ibate el 12 de diciembre, con 37 años de edad, asistido por el Cnl Caballero. Este recibió de manos de Campos algunas pertenencias, con el encargo de hacerlas llegar a su familia. El Cnl Caballero, ascendido a General por el combate relatado, las entregó personalmente después de la guerra.

Y Humaitá cayó, finalmente, el 5 de agosto, días después de Acayuaza...

## V

Retrocediendo un tanto en el tiempo, y como ya se ha relatado más arriba, para el mes de Septiembre de 1866, reaparecieron en el Interior del país, principalmente en las provincias de Cuyo y NO, las manifestaciones de nuevas fuerzas irregulares –“montoneras”- congregados en la Provincia de La Rioja, pero rápidamente fueron aplastadas por las fuerzas provinciales conducidas por Julio Campos.

Desconociendo quizás la gravedad de la amenaza, el 9 de noviembre de 1866 el Gobierno Nacional disponía que las provincias licenciaran los batallones de reserva y los contingentes de Guardias Nacionales como también para el completamiento de las Unidades de Línea que aún no se hubieran incorporado al Ejército en Campaña, en vista de no ser necesarios según la apreciación efectuada por el Ministerio de Guerra y Marina y aprobada por el Cte J., Grl Mitre.

A fines de 1866 – el mismo 9 de noviembre precisamente – estallaba en Mendoza una revolución, teniendo como núcleo una fuerza de 280 hombres de la Guardia Nacional que se alistaban para concurrir al TO en Paraguay. Esta revolución rápidamente se extendería por las Provincias de Cuyo, La Rioja y parte de Catamarca. Debe señalarse que los jefes militares revolucionarios eran muy capaces profesionalmente, destacándose nombres como Juan de Dios Videla, Manuel Arias, Felipe Saá, Carlos Rodríguez, Manuel Olascoaga, etc.

Los rebeldes batían a las fuerzas legales (Parte del Regimiento de Granaderos a Caballo comandada por el tristemente célebre Tcnl Irazábal) en Luján de Cuyo, y poco después, protegidos estimulados y apoyados por el Gobernador de Córdoba, invadían San Juan, para lo que contaban con aproximadamente 2.000 hombres, al mando del Cnl Juan de Dios Videla.

Al desarrollarse los primeros movimientos en Mendoza, el gobierno de San Juan había presentado un requerimiento urgente al de La Rioja, solicitando que el Gobernador de esa provincia, Tcnl Campos se hiciera cargo del comando de la Guar-

dia Nacional sanjuanina en previsión de una casi inminente invasión.

Antes de aceptar el requerimiento, el Gobernador Campos pasó todos los antecedentes a la Cámara Legislativa provincial, y esta sancionó una Ley:

- Autorizando, en vista de los acontecimientos de Mendoza, y eventualmente en San Juan, para movilizar de inmediato la Guardia Nacional de la Provincia que considerase necesaria para defender la seguridad de la Provincia de La Rioja, ad referendum del Gobierno Nacional.
- Disponiendo que el Gobernador de la Provincia estableciese acuerdos con el Gobernador de San Juan, con la finalidad de operar en defensa de ambas provincias, ante la probabilidad de un ataque
- Autorizando al Gobernador –Tcnl Campos- a ausentarse de la Provincia si fuera necesario.

Campos procedió a movilizar las fuerzas de su provincia en total unos 1.200 hombres, sirviéndole de núcleo el Regimiento 6 de Infantería y una fracción del 1 de Caballería. Estas fuerzas de línea no pasaban de 200 hombres, siendo el resto Guardias Nacionales con poca instrucción y disciplina. Con esa fuerza se movió en dirección a San Juan por Jachal con la intención de reunir sus fuerzas con las movilizadas en aquella Provincia. Durante el avance Campos destacó una parte de sus tropas con la orden de detener la invasión de las fuerzas revolucionarias mandadas por el Cnl Felipe Varela, procedentes de Chile y que amenazaban Jachal. Pero dichas fuerzas -Guardias Nacionales de La Rioja- se insubordinaron y se pasaron en masa a engrosar las filas de Varela.

El movimiento rebelde iniciado alcanzó pronto una gran extensión, el más importante soportado por el país, siendo dirigido por los caudillos del interior, partidarios algunos de la extinguida Confederación, y algunos tenientes del Grl Peñaloza.

La revolución fue hábilmente preparada y muy bien dirigida por los hermanos Saá y el Cnl Juan de Dios Videla en el Oeste, por el Cnl Felipe Varela en el NO y Luen-go en el centro; los revolucionarios contaron con amigos en todas las provincias, entre ellos los restos de las fuerzas de Peñaloza y elementos reclutados en Chile y entre la indiada la cual se demostraba siempre descontenta con todo lo cristiano.

Por supuesto, al tener conocimiento de estos acontecimientos, el Gobierno Nacional en Buenos Aires nombró comisionado nacional y Comandante del Interior –implicaba de todas las fuerzas que debían restablecer a las autoridades derrocadas- al General Wenceslao Paunero. El concepto operacional inicialmente adoptado determinaba que Paunero marcharía a Rosario y continuaría Bell Ville (Fraile Muerto) con unos 1.000 hombres. El Ministro de Guerra Cnl Julián Martínez que se encontraba al Norte de la Provincia de Buenos Aires reunía la unidad de Caballería que guarnecía esa parte del territorio y marchaba rápidamente hacia el Río

IV, para concentrar allí una fuerza capaz de contener y derrotar al movimiento revolucionario de Mendoza y servir de base a la reunión de otras fuerzas cuyo total estarían bajo el Comando de Paunero. Luego de algunas vicisitudes felizmente superadas, Paunero marchó sobre San Luis con todas las fuerzas reunidas, destacándose entre ellas una fuerte Caballería bien instruida.

Mientras tanto, Campos, que continuaba hacia San Juan con las tropas restantes, tomó contacto con los sediciosos cuyanos al mando de Videla –cuyos efectivos alcanzaban 1.000 hombres–, en proximidades de aquella ciudad, siéndole imposible evitar el encuentro en las desventajosas condiciones en que se hallaba. Tenía la certeza de que una retirada exponía a la desbandada de los hombres que le quedaban y, por supuesto, dejaría a la ciudad de San Juan totalmente desprotegida frente a los invasores. En esa situación desfavorable Campos ocupó una posición en la Rinconada del Pocito, donde el 5 de enero de 1867 se empeñó en combate contra las fuerzas rebeldes de Videla comandadas por el caudillo Elizondo, sufriendo una aplastante derrota como era de esperar. Con apenas 200 hombres Campos se dirigió a San Luis buscando reunirse con el Grl Paunero y sus fuerzas.

Por supuesto, como consecuencia de este encuentro infeliz para las fuerzas nacionales mandadas por Campos, la ciudad de San Juan cayó en manos de los revolucionarios. Estos, reforzados por el gauchaje levantado en San Luis y La Rioja, dieron mayor impulso a sus operaciones, dirigiéndose los primeros días de marzo en dirección al Litoral, bajo el mando de Juan Saá.

Dado el carácter y la forma en que se desarrollaba la revolución, el Gobierno Nacional se alarma justificadamente. El 14 de enero de 1867 se solicita al Grl Mitre el envío de dos a tres mil hombres del Ejército en Campaña en Paraguay, consecuentemente aquel ordena la concurrencia de una División bajo el Comando del Coronel D. José Miguel Arredondo compuesta por cuatro batallones de infantería y dos piezas de montaña. Por otra parte, el Gobierno moviliza nuevas fuerzas de protección contra el indígena. Buenos Aires y el Sur de Córdoba había quedado desprotegidas.

En esos momentos, 2 de febrero de 1867, se sublevó en La Rioja y se desbandó una fuerza de unos 600 Guardias Nacionales que el Mayor Irazábal –ejecutor del asesinato del Grl Peñaloza– había conseguido reunir en la Provincia por orden del Grl Paunero. Dichos Guardias Nacionales encontraron la manera de agregarse al conjunto de fuerzas de Felipe Varela.

El gobernador San Román, justamente alarmado por las noticias de esos acontecimientos, abandonó su puesto y se puso en fuga acompañado por la mayor parte de los funcionarios principales de su gobierno. Parece ser que el Sr. San Román fue salvado de caer prisionero de los revolucionarios por la acción del Tcnl D. Ricardo Vera que lo llevó en ancas hasta el campamento del Tcnl Irazábal en las afueras de la ciudad, donde fueron atacados por los revolucionarios. Entonces abandonó el

territorio de la Provincia, refugiándose en Catamarca, acompañado por Irazábal y Vera, el My Coria y otros oficiales de las fuerzas provinciales. Asumió el gobierno de la Provincia el Sr. Francisco Álvarez.

## VI

La conmoción en Cuyo produjo las consiguientes contramedidas también en el Norte de la República. El Gobierno de Santiago del Estero, por disposición del Gobierno Nacional movilizó sus fuerzas denominándolas Ejército del Norte y compuesto éste por Guardias Nacionales de esa provincia, de Tucumán y La Rioja.

Al mando del General Rojo, en marzo de 1867, esas fuerzas organizadas en dos Brigadas de Infantería y 1 Regimiento de Caballería se dirigieron por Catamarca hacia La Rioja, en combinación con el Ejército del Interior bajo el comando del General Paunero, según lo ordenado por el Grl Mitre. Allí debían perseguir y derrotar a cualquier fuerza enemiga que quisiera refugiarse en La Rioja.

Los revolucionarios, bastante numerosos por cierto, se concentraban en Chilecito también por la perspectiva de un encuentro importante. Dicha concentración ya se verificaba a órdenes de Felipe Varela, llegado desde Chile con armas, recursos y gente organizada. Como no podía esperarse otra cosa, alrededor de este Jefe se habían reunido los caudillos departamentales e San Juan, La Rioja y Catamarca. De ese modo, Varela consiguió apoderarse de La Rioja sin problemas, continuando enseguida su ocupación hacia el Norte.

Ya el 2 de enero Varela había vencido en Guandacol al Comandante de Guardias Nacionales de La Rioja Linares, y el 4 de marzo el chileno Estanislao Medina, adelantado por su Jefe con más de 700 hombres, derrotaba en Tinogasta (Catamarca) al Gobernador de Catamarca D. Melitón Córdoba<sup>10</sup> –muerto en la acción– que comandaba un Batallón reducido y algunos otros elementos sin mayor valor combativo.

A fines de febrero salía Manuel Taboada –que se había hecho cargo del Comando por enfermedad del Grl Rojo– hacia Choya (Catamarca) y se ordenaba a Antonino –su hermano– que desde el 26 de febrero estaba sobre la frontera con Córdoba, se reuniera lo antes posible con las Fuerzas de Manuel.

El 25 de marzo Varela había completado la reunión y organización de sus fuerzas en Chilecito (65 km al NO de La Rioja), con efectivos que alcanzaban unas 4.500 plazas de las tres armas, con dos piezas de Artillería de Campaña. Formaban parte 10 Parece ser que el Gobernador Córdoba era impetuoso y valiente; se cruzaba a pecho descubierto por el frente del enemigo. Recibió un disparo en la cabeza durante uno de esos paseos. (Reyes, 249)

de este Ejército fuerzas de la capital mandadas por el titulado Gobernador Carlos Ángel; las fuerzas del chileno Medina y del indio Severo Chumbita que habían regresado luego de Tinogasta, junto con las de muchos caudillos que aparecían a subordinarse a Varela en búsqueda de favores.

El 26 de marzo el Ejército rebelde inició la marcha hacia San Blas de los Sauces y después por Mazán, llevando como Jefe de la vanguardia al chileno Medina, quien había sido ascendido a Coronel por su desempeño en Tinogasta. Su intención era apoderarse de Catamarca, pero informado que el enemigo se había apoderado de la ciudad de La Rioja, se dirigió al punto denominado Salado. Desde ese lugar, el 9 de abril, intimó al Gr1 Antonino Taboada –el cual ocupaba desde el 19 de marzo la Capital- a salir para combatir y decidir la situación por medio de una batalla.

El Comandante de las fuerzas legales no consideró prudente presentarse en campo abierto por su inferioridad general, particularmente en Caballería, y se situó en las afueras de la ciudad en el paraje bastante montuoso llamado Pozo de Vargas o de Bargas, en una clara actitud defensiva.

El Ejército revolucionario – como se señaló anteriormente, fuerte en 4500 hombres de las tres armas- enfrentaba al Ejército del Norte que presentó 2.100 hombres (1.600 infantes y 500 jinetes).

Este último se desplegó con frente al Norte delante de unos cercos y ubicó en primera línea cinco batallones de Infantería, en los cuales se había incorporado algunos Guardias Nacionales de la Capital riojana. La caballería, protegida por Infantería, escalonada hacia retaguardia en ambos flancos, y la reserva (infantería y caballería) en el centro, también escalonada hacia retaguardia.

Este dispositivo, que se apartaba de los esquemas de la época, mostraba sin lugar a dudas el buen criterio táctico de Taboada<sup>11</sup>, que explotaba la fortaleza de la defensiva en un apropiado terreno para ello, negaba al adversario la única fuente de agua disponible en la zona, aprovechaba las capacidades de su buena Infantería, y procuraba minimizar su debilidad en Caballería tanto en efectivos como en su desempeño probable.

La gran debilidad del Ejército revolucionario comandado por Varela era que éste no había adoptado las medidas para el abastecimiento de agua a su Ejército, lo cual sumado a las condiciones meteorológicas reinantes y al cansancio propio de la marcha realizada desde Mazan, afectaba negativamente el desempeño de sus fuerzas –personal y ganado- en el encuentro con el Ejército comandado por Taboada.

La batalla se inició a las 2 de la tarde del 10 de abril de 1867, con un único tiro de cañón de bala sólida del Ejército revolucionario. No hizo ningún efecto en las fuerzas nacionales, ni tampoco se repitió en todo el encuentro.

<sup>11</sup> Esta es la opinión del autor del presente trabajo, que no es compartida en las fuentes tradicionales.

A las quince horas, luego de atravesar el cauce de un curso de agua reseco, el Ejército revolucionario inició el ataque con todas sus fuerzas en forma más o menos simultánea. El flanco izquierdo del Ejército nacional fue atacado por la masa de la Infantería de Varela con fuerte caballería al mando del caudillo Elizondo. Contra el flanco derecho de Taboada se empleó infantería y Caballería comandada por Severo Chumbita. El centro fue atacado por un grueso batallón de infantería (¿chilena?) con dos cañones (que no fueron utilizados).

Los tres batallones de Infantería del centro del dispositivo defensivo dominaron y rechazaron el ataque a pie firme con un buen uso de sus fuegos. Se pasó al contraataque a la bayoneta, poniendo en fuga a los atacantes del centro, capturándose los dos cañones.

El enfrentamiento más reñido se desarrolló en los flancos y en la profundidad del dispositivo del Ejército de Taboada. Los jinetes de Elizondo –éste había derrotado a Julio Campos en la Rinconada del Pocito- en número aproximado de 1.000 jinetes arrollaron a la caballería de la izquierda hasta el centro de la línea, pero allí fueron rechazados por una pequeña fuerza de Granaderos a caballo y el Batallón de Infantería que Taboada con buen ojo táctico había ubicado en apoyo a ésta. La infantería de Elizondo –muy cansada y obnubilada por la sed<sup>12</sup>- fue rechazada por el Batallón de Infantería “Lamadrid” que se encontraba de reserva.

Renovadas las cargas de la Caballería de Elizondo en seis oportunidades, todas fueron rechazadas por el fuego muy bien dirigido y ejecutado de la Infantería de la reserva. No por ello Elizondo resignó su ataque; intentó continuarlo hacia la retaguardia central del dispositivo de la defensa, pero allí la poca infantería de la reserva no empeñada rechazó su ataque, debiendo alejarse del campo.

En el flanco derecho se repitió el esquema. La infantería de la posición rechazó completamente las embestidas de la Caballería e Infantería comandadas por Severo Chumbita.

En el centro, la infantería de Varela terminó de ser derrotada por la Infantería de Taboada en una posición de repliegue que había ocupado luego de ser rechazada en su ataque inicial.

Luego de tres horas de lucha, en las cuales el Ejército revolucionario de Felipe Varela fue derrotado sin atenuantes, dejando en el campo numerosos muertos, heridos y prisioneros.

Por cierto, la explotación y el completamiento del éxito debieron haberse ejecutado por medio de una persecución apropiada, pero faltaba Caballería, la cual había sido derrotada en la batalla, y el Comandante en Jefe no intentó reorganizarla para aquella finalidad.

<sup>12</sup> Factor de debilidad decisivo.

Sin embargo, la Batalla del Pozo de Vargas fue un triunfo muy importante, casi decisivo en las operaciones de pacificación que se desarrollaban en el Oeste y NE de la República. Batalla que, junto a la de San Ignacio- ganada el 1ro de Abril por las fuerzas comandadas por el Cnl Arredondo contra las fuerzas del Grl Juan Saá- asestaron un golpe de muerte al movimiento revolucionario en La Rioja y Cuyo que había puesto en serio peligro, por sus proyecciones estratégicas, al orden político que imperaba en la República

## Bibliografía

- BAZÁN, ARMANDO RAUL: Historia de La Rioja. Buenos Aires. Ed. Plus Ultra. 1991.
- BEST, FÉLIX: Historia de las Guerras Argentinas. Tomo II. Buenos Aires. Ediciones Peuser, 1960.
- BEVERINA, JUAN: La Guerra del Paraguay (1865-1870. ResÚmen Histórico. Buenos Aires. Círculo Militar (BIBLIOF Vol. 6527653). 1973.
- REYES, MARCELINO: Bosquejo Histórico de la Provincia de La Rioja. Buenos Aires. Talleres Gráficos de H. Cattáneo. 1913.
- DOMÍNGUEZ ERCILIO (Recopilador): Colección de Leyes y Decretos Militares concernientes al Ejército y la Armada de la República Argentina. 1810 a 1896. Buenos Aires. Compañía Sudamericana de Billetes de Banco. 1898.
- FLORIA, CARLOS ALBERTO y GARCÍA BELSUNCE, CÉSAR A: Historia de los Argentinos. Tomo 2. Buenos Aires. Ed. Kapelusz. 1971.
- RODRÍGUEZ PEREA, JOAQUÍN, Cnl Graduado: Instrucción General Militar o sea Nuevo Manual de Cabos, Sargentos, Oficiales y Jefes, dispuesto para el Régimen, Disciplina y Subordinación del Ejército. 5ta. Edición. Aumentada con el Manejo de Armas por el Cnl. D. Luis María Campos y la Instrucción de Guerrillas por el Grl D. César Díaz. Buenos Aires. Librería de la Unión. 1874.
- RUIZ MORENO, ISIDORO J.: Campañas Militares Argentinas. La Política y la Guerra. Tomo 4 Guerra Exterior y Luchas Internas (1865-1874). Buenos Aires. Ed. Claridad. 2008.
- SEEBER, FRANCISCO: Desde el Frente de Batalla. Cartas sobre la Guerra del Paraguay 1865-1866. Buenos Aires. Librería Histórica. 2002.
- ZINNY, ANTONIO. Historia de los Gobernadores de las Provincias Argentinas. Buenos Aires. Fundación Banco Comercial del Norte. 1974.
- UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE. Historia del Mundo en la Edad Moderna. Tomo XXIV. La República Argentina. Buenos Aires. La Nación. 1913.
- [www.bup.org.py/biblio\\_htm/jc\\_centuri3/indice.pdf](http://www.bup.org.py/biblio_htm/jc_centuri3/indice.pdf)



## Curriculum Vitae del Cnl (R) Juan Felipe Peltzer



Es Oficial de Estado Mayor. Magister en Historia de la Guerra. Licenciado en Estrategia y Organización. Egresó de la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército del Brasil.

Egresado de la Escuela de Defensa Nacional. Egresado del USARMY War College.

Se desempeñó como Oficial de operaciones del GAM 6; jefe del GA9; Director de la Escuela de Artillería “Tte Grl Eduardo Lonardi” y Director General de Movilización del EMGE.

Actualmente es profesor de temas Estratégicos en la Escuela Superior de Guerra.

# Arte Militar



Hoy, en los inicios del Tercer Milenio, se sabe que el objeto de estudio de la INTELIGENCIA, es el de conocer la probable evolución de una realidad determinada. El presente trabajo da una explicación sobre el avance o progreso de lo que hoy conocemos como Inteligencia Estratégica, conteniendo originales aportes proporcionados por la “Universidad de Princeton” en donde se detalla el quehacer tanto de la Estrategia, como de la Inteligencia Estratégica.

## **Inteligencia: Desde sus Nociones Básicas Hasta su Actual Estatus Estratégico**

*Cnl Gustavo Eduardo Ponte*

### **Introducción**

En oportunidad de pretender estudiar el Sistema de Inteligencia en el Nivel de Conducción Estratégico Nacional y su producción en la República Argentina, consideré necesario explicar qué es la Inteligencia, cuál es su esencia y razón de ser, qué es un Sistema de Inteligencia, a qué se denomina Nivel de Conducción, cuáles son éstos, qué distingue al nivel de Conducción Estratégico Nacional, y qué significa producir Inteligencia. Es decir, exponer desde las nociones básicas de “la inteligencia”, hasta llegar al concepto actual de la Inteligencia Estratégica, los significados y alcances de los diferentes niveles de conducción pública reconocidos en nuestro país, y su relación con los Sistemas de Inteligencia. Para ello, dividí el trabajo en seis secciones.

En la primera sección, se expone la razón de ser de la Inteligencia, y las que aquí habrá de denominarse como sus primeras dimensiones. Desde la segunda y hasta la sexta sección, se explican las que en este trabajo habremos de llamar: “nociones básicas de la inteligencia”. En la segunda, se hace hincapié en la necesaria distinción entre INTELIGENCIA e información. La tercera, está dedicada al ciclo de producción de conocimiento, entendido éste, como metodología propia de todo sistema de inteligencia en cualquiera de sus niveles. En la cuarta, se hace alusión a lo que se conoce como niveles

de la inteligencia y su relación con los niveles de conducción, a los fines de poder, en la quinta sección, abordar la Inteligencia Estratégica propiamente dicha, pero desde la evolución histórica de “la inteligencia” hasta su aparición en sociedad junto a “la estrategia”. Allí, se explica el rol que en ello le habría cabido a la Universidad de Princeton, a Sherman Kent y a Washington Platt; y la extensión a la que ha llegado su concepto actual. En la sexta sección se explican los rudimentos de los sistemas de inteligencia, y en la séptima se expresan las conclusiones parciales a las que se arribó tras procesar las informaciones contenidas en este trabajo.

## Sección I

### Razón de Ser y Primeras Dimensiones de la Inteligencia

Desde su albor, y a pesar de la actual amplitud o extensión del término (o palabra), que la identifica (es decir: que le da identidad), la inteligencia ha tenido su razón de ser en la necesidad humana de aprehender, interpretar o entender “una” realidad determinada. Ahora bien: ¿Cómo debería comprenderse esto? ¿Cómo es que se determina “una” realidad?, o también: ¿cómo es que puede considerársela “determinada”? Además, ¿de qué manera es que se la estudia a los fines de poder interpretarla?; y lo más importante de todo: ¿Por qué es que debe interpretársela? Hoy ya sabemos que la respuesta a esta última es: por la necesidad de conocer su probable evolución.

Comenzar a contestar estas preguntas a partir de la última, implica responder a partir de la esencia de la Inteligencia. Obsérvese:

*“Tiene también la Inteligencia una esencia y una razón de ser; su esencia es la de proporcionar conocimiento; y su finalidad o razón de ser, es la de servirle a un conductor para la adopción de decisiones”*

Lo anterior ocurre en virtud de que la inteligencia,

*“...sirve a la conducción proporcionándole el conocimiento necesario disponible para la adopción de adecuadas y oportunas resoluciones”.*

Planteado así, cabe entonces preguntarse cuál es ese conocimiento que tal conductor o “*decisor*” (por cuanto es el que toma las decisiones), esperará le sea proporcionado por su Sistema de Inteligencia.

A riesgo de parecer redundante con la respuesta, se dirá que éste, no es otro más que aquel que tiene origen en el ya mencionado objeto de estudio de la Inteligencia: la REALIDAD. Así como las Ciencias Sociales la estudian a partir de cada

una de las diferentes relaciones sociales que la conforman, la Inteligencia ha de preocuparse por “conocer” una determinada “porción de realidad”, a los fines de saber leerla y de ser su mejor intérprete, asesorando y reduciendo la incertidumbre de quien deba adoptar las decisiones.

La forma de estudiar cualquier realidad, recibió el más favorable de sus impulsos con el descubrimiento o invención del análisis. Desde que el hombre se halló ante la posibilidad de razonar, puede afirmarse que trató de hacerlo cada vez mejor, al punto de encontrarse en condiciones de, a partir de dicha capacidad, comunicarse mejor, actuar en grupo, descubrir la naturaleza, inventar a partir de sus descubrimientos, e incluso, transmitir sus logros y experiencias a las generaciones de seres humanos que se fueron sucediendo.

En medio de la evolución de la humanidad, y de su búsqueda en pos de cada vez razonar mejor, existe un consenso universal que otorga el descubrimiento o invención de nuevas aplicaciones del análisis, al esfuerzo investigativo de René Descartes. Descubrimiento, si se considera la afanosa búsqueda por parte de su “*descubridor*”, en pos de hallar respuestas a dicha mejor manera de racionalizar en favor de obtener las mayores certezas posibles; e invención, cuando no existen dudas de que devino en método, “*inventado*” también por él.

La esencia del método analítico de Descartes, es la descomposición en partes de aquello que se desea estudiar (o que deba estudiarse), a los fines de facilitar su mejor comprensión o interpretación, para luego, a partir de integrar las partes separadas afines o relacionadas, permitir la obtención de conclusiones (o síntesis); es decir, conocimientos nuevos, que habrán de surgir del proceso de todas esas “partes” o informaciones relacionadas.

Volviendo al objeto de estudio de la INTELIGENCIA, el primer análisis que podría comenzar a hacerse de “una” realidad determinada que deba interpretarse, es el de dividirla o separarla en las que resultan sus dos primeras variables, o dimensiones, o partes; y éstas son un espacio y un tiempo “dados” (o “definidos”). Dicho espacio será, indudablemente, geográfico; y el tiempo, será aquel que se haya determinado como necesario para el análisis que debiere efectuarse.

Ahora bien: ¿de dónde es que surge tal necesidad de conocimiento? Pues, surge de la razón de ser de toda actividad intelectual (o de inteligencia). Es decir: aquello que implica el motivo por el cual es necesario que “una” realidad (determinada), deba ser interpretada. Y tal motivo, es la necesidad que alguien tenga de tomar o adoptar una decisión o resolución, sobre una situación real o hipotética, en un espacio geográfico y en un tiempo, propios de aquel que deba decidir o resolver. Quiere decir esto que las dimensiones y alcances, de dichos espacios y tiempos, tendrán estrecha relación con la importancia de las decisiones o resoluciones que deban adoptarse.

Resumiendo hasta aquí: el primer análisis, a los fines de estudiar “una” realidad (que necesita ser interpretada a los fines de poder adoptar la mejor decisión posible), conduce, según se ha expresado, a separarla en estas dos primeras partes (variables o dimensiones):

1. Un espacio (geográfico).
2. Un tiempo.

Cuyas extensiones y alcances, según se expresó, se “determinan” en función de las decisiones que alguien debe tomar.

Ahora bien, la pregunta que a continuación corresponde hacerse es ¿en relación a qué cuestiones es que se toman tales decisiones? Pues, de las necesidades, conveniencias o aspiraciones que tenga un individuo, o un grupo social determinado frente a la disyuntiva de mantener o modificar una situación (realidad) determinada.

El filósofo Zygmunt Bauman reduce la vida humana a una permanente elección. Según este autor, continuamente el ser humano se halla tomando decisiones conscientes o inconscientes, y todas ellas dependiendo de una mayor o menor libertad para elegir opciones. Tal libertad, estará proporcionalmente relacionada con el grado de conocimiento que se tenga sobre el asunto que amerite adoptar cualquiera de estas decisiones; y en dicho grado de conocimiento, se incluye aquel que el individuo, o la organización, tuviere acerca de los riesgos que se asumen y las correspondientes consecuencias que conlleve elegir una opción desechando las demás.

Si se pudiera agrupar en el menor número de posibilidades a las decisiones humanas (tanto individuales como grupales), podría afirmarse que existen tres opciones básicas: la de dejarse morir, la de sobrevivir, y la de vivir mejor (es decir, desarrollarse o crecer).

Dejarse morir implica desaparecer como individuo, o grupo, por propia decisión. Sobrevivir, entraña la decisión de mantenerse vivo en el espacio que se intenta seguir ocupando, y en tiempos, normalmente, de corto plazo. Mientras tanto, la decisión de vivir mejor, significa crecer, involucra una aspiración; una meta; implica fijarse objetivos a lograr en espacios y plazos necesariamente más extensos que reducidos, y en donde será necesaria una capacidad de predecir y de evaluar beneficios comparándolos con los riesgos.

La Inteligencia se hace presente exclusivamente en el entorno de la última de estas tres opciones presentadas, dado que en ella se halla implícita la noción de mejorar el futuro. Es la opción que eligen los hombres u organizaciones que se aventuran hacia espacios y tiempos que desconocen pero que quieren conocer para crecer, es decir, para tratar de transformarse progresivamente en mejores individuos, u organizaciones (desarrollándose integralmente). Qué mejor, entonces, para es-

tos aventureros del crecimiento, que contar con una herramienta encargada de interpretar la realidad, a los fines de proporcionar el mayor grado de conocimiento posible sobre su probable evolución (tendiendo a reducir las posibilidades de error), en pos de asesorar a quienes deban tomar decisiones. Esa herramienta es la INTELIGENCIA.

Más allá de que se determine, o no, “una” realidad (en espacio y tiempo), los hombres y las organizaciones desarrollan sus vidas en ellas (en las “realidades”); y, en la medida en que quieran o puedan continuar viviendo, se hallarán en condiciones de poder elegir alguna de las ya mencionadas opciones. Es, entonces, en esta permanente adaptación al espacio geográfico (al cual, y por todo aquello cuanto contiene, se lo denomina también como Ambiente Geográfico), que los seres humanos y los grupos sociales, se hallan permanentemente decidiendo, y lo hacen a partir de haber optado inicialmente entre vivir mejor (crecer), sobrevivir, o dejarse morir.

## Sección II

### Inteligencia vs Información

A riesgo de caer en una obviedad, **comprender la diferencia que existe entre los conceptos de información e inteligencia, es fundamental.** Véase el porqué:

En los diccionarios existen diferentes definiciones acerca del vocablo Inteligencia. Amén de ello, a dicha palabra se le reconocen otros significados pertenecientes a un lenguaje técnico que le es propio.

Hecha esta aclaración, se habrá de tener en cuenta que la acepción de INTELIGENCIA que interesa aquí, es aquella que la define como

*“Producto que resulta del proceso al que se someterán dos o más informaciones relacionadas, para obtener conclusiones de interés”.*

*“En Argentina se define doctrinariamente a la inteligencia como el conocimiento resultante de la elaboración (o proceso de la información), a que es sometida la información obtenida durante la ejecución del Ciclo de Producción de Inteligencia.”*

Las anteriores, son definiciones de “Inteligencia” como un producto intelectual, es decir, como un “conocimiento” o “saber”;

*“establecen la distinción entre información en bruto e inteligencia terminada, distinción que es de gran orgullo profesional en la Comunidad de Inteligencia”.*

No debe confundirse información con inteligencia. Por información habrá de entenderse:

*“Todo dato, hecho, o circunstancia que no ha sido sometido a ningún proceso intelectual para su interpretación o para extraer conclusiones”.*

*“Es materia prima en ‘bruto’.*

La información es el dato “frío”, lo más objetivo posible, desprovisto de toda opinión subjetiva. En ella, lo único que interesa son las respuestas para interrogantes similares a los que siguen a continuación: ¿Qué ocurrió? ¿Quién lo hizo? ¿Con qué y con quiénes? ¿Cuándo? ¿Dónde? ¿Cómo? ¿Para qué?

**Es necesario hacer hincapié en la diferencia esencial que existe entre la información y la inteligencia;** y el tema merece el esfuerzo porque en la actualidad, desde la aparición del concepto: “sociedades de la información”, es la información la que pareciera haber acaparado toda la atención. Así es que se escribe y se habla de información procesada, o de información integrada, o de información diseminada. Es fundamental quitar toda posibilidad de duda respecto a que toda información procesada debe reconocerse diferente de aquella que no ha sido sometida a proceso. Para ello, nada mejor que darle, a la información procesada, una denominación que le otorgue identidad suficiente; y ese nombre es: **Inteligencia**.

De no ocurrir así, se corre el riesgo de trabajar exclusivamente con informaciones, las cuales, por más procesadas que estuvieren, harían difícil reconocer las diferentes calidades y jerarquías entre ellas. Es por esta razón que resulta mucho más conveniente denominar como **INTELIGENCIA**, al resultado intelectual que se obtiene luego de procesar diferentes informaciones. Se le reconoce a Washington Platt, la búsqueda de una solución a este problema, cuando en su obra, escribió al respecto:

*“Se busca un nombre para el proceso de reunir juntos los datos”.*

Hecha la diferenciación que nos ocupa aquí, cabe agregar que el método a través del cual dos o más informaciones relacionadas se someten a proceso para transformarse en Inteligencia (o Conocimiento), es mediante el llamado Ciclo de Producción de Inteligencia, al que en este trabajo, habrá de denominarse como Ciclo de Producción de Conocimiento, y que se explica en la siguiente sección.

### Sección III

#### El ciclo de producción de conocimiento.

El método que permite producir ese conocimiento especial denominado INTELIGENCIA, nada tiene de misterioso, más allá de que en la Argentina, bajo el nombre de Ciclo de Producción de Inteligencia, se lo enseña en los organismos relacionados con algún sistema de inteligencia.

Lo anterior tiene relación con que:

*“La producción de inteligencia será un hecho normal en toda actividad humana”.*

Toda referencia hecha, o por hacerse, acerca del método, estuvo y estará en estrecha relación con los beneficios que implica proporcionar el mejor conocimiento que fuere posible sobre una realidad determinada, a los fines de mejorar la calidad de las respectivas decisiones. Por esta razón es que la comprensión de la forma en que se producen los conocimientos, debe ser entendida, e interpretada, por todos quienes tienen relación con dicho producto (ya fuere por producirlo, o por consumirlo). A esta razón y a ninguna otra, obedece el hecho de haber incluido esta sección aquí, teniendo siempre presente que la existencia de la Inteligencia se debe, exclusivamente, a una necesidad de conocer o de saber, a los fines de proporcionar mejores bases de conocimiento antes de tomar decisiones.

A la explicación del “Ciclo” que permite producir “inteligencia”, se ha preferido agregarla en un próximo artículo, en virtud de su extensión, dado que ha sido elaborada en una secuencia didáctica y pedagógica, tendiente a demostrar, a partir del método:

1. Que todo ser humano está en capacidad de emplearlo para producir conocimiento útil en pos de mejorar sus decisiones,
2. Que resulta un complemento, o una variante, o una derivación del método científico, y
3. Que todo sistema de inteligencia lo utiliza para fundamentar su existencia.

## Sección IV

### Los “Niveles de la Inteligencia” y su relación con los niveles de decisión o conducción

Los niveles de la inteligencia se corresponden con los niveles de la conducción (o niveles de adopción de decisiones), a la cual sirven. La conducción, o gerenciamiento (*managment*), o gestión, suele definirse como “la ciencia y el arte de ejercer el comando (autoridad legal que permite mandar), en su organización, a los fines de solucionar problemas presentes o futuros”. Es en virtud de ello que el conductor, gerente, director, o jefe del nivel que fuere, requiere conocer todo lo que fuere posible sobre una situación o realidad determinada, antes de resolver por una de las opciones que tiene a su disposición. Todo conductor cuenta, para desarrollar la tarea de conducir, con las denominadas actividades básicas de la conducción (planeamiento, organización, coordinación, dirección y control), y los asesoramientos de las diferentes áreas en las que la conducción puede dividirse (por ejemplo: operaciones, inteligencia y logística de personal, de material y de finanzas). La conducción, entonces, debería ser ejercida tomando las decisiones, luego de recibir los asesoramientos de cada área mencionada, y teniendo en cuenta los denominados principios de la conducción.

En la República Argentina, se reconocen cuatro niveles de conducción pública. Estos niveles son el de la Conducción Estratégica General o Nacional (al que corresponde el Nivel de Inteligencia Estratégico Nacional), el de la Conducción Estratégica Particular o Sectorial (al que debiera corresponderle un Nivel de Inteligencia Estratégico Particular o Sectorial), y el de la Conducción Operacional (al que le corresponde el Nivel de Inteligencia Operacional). El cuarto nivel de conducción reconocido, es el de la Conducción Táctica, correspondiéndole a éste, el Nivel de la Inteligencia Táctica.

El esquema gráfico de la Figura 1 muestra la interrelación que existe entre los tres niveles de conducción estratégicos. En una explicación muy básica, podría decirse que la Estrategia Nacional o General, es la responsable de llevar a la Nación en pos de sus objetivos nacionales (intereses, o fines). La actividad esencial de este nivel debería ser la de adoptar DECISIONES en función de PREVISIONES para los plazos largo y mediano, en virtud de que los intereses u objetivos nacionales se reconocen, normalmente, como “invariables”. Por dicha razón es que, en aquello cuanto atañe a nuestra república, es común y correcto afirmar que el Preámbulo de la Constitución Nacional, es el lugar donde han sido explícitamente establecidos para la “Nación Argentina”. Debe tenerse en cuenta que el Poder Político de turno, y a cargo del Estado Nacional, establece también, objetivos denominados políticos hacia los cuales conduce a la Nación. Demás está decir que los objetivos políticos deberían hallarse inspirados en la obtención y mantenimiento de los objetivos nacionales.

Quien conduce la Estrategia Nacional en la República Argentina, su “piloto”, es el Presidente de la Nación. Él, encarna el Poder Ejecutivo del Estado. Es él, quien TOMA LAS GRANDES DECISIONES para bien (o para mal), de la NACIÓN ARGENTINA. Sus límites están trazados por los otros dos Poderes que conforman junto al Ejecutivo, los Poderes Políticos del Estado Nacional. Éstos, son los Poderes Nacionales Legislativo y Judicial.

Continuando con las llamadas GRANDES DECISIONES NACIONALES, podría decirse que éstas, deberían materializar el intento por aproximarse hacia la obtención de los Objetivos Nacionales. Por lo tanto, debieran constituir una respuesta a la gran pregunta que toda estrategia debe responder: ¿Qué se quiere hacer, dónde y cuándo? Los tiempos de interés, para este nivel de conducción, corresponden a los plazos largo y mediano; mientras que los espacios de su interés deberían abarcar el planeta todo. La respuesta completa y concreta a este interrogante, para el caso de ser planteado por el Presidente de la Nación, será su RESOLUCIÓN (o DECISIÓN), ESTRATÉGICA NACIONAL, para ser aplicada en una realidad determinada; es decir en un espacio geográfico y en un lapso definidos.

Para dirigir la Estrategia Nacional, el Presidente cuenta con un grupo de asesores. Cada uno de ellos debería ser un idóneo especialista en sus respectivas áreas, capaz de dar respuesta al CÓMO hacer, para llevar a cabo la Estrategia Nacional en cada uno de sus campos. Como también muestra la figura, tales asesores son los integrantes del Gabinete de Ministros del Presidente; responsables de conducir las Estrategias Sectoriales o Particulares (así llamadas por conformar, cada una de ellas, solamente un “sector” o una “parte” de la Estrategia Nacional o General), dentro de cada uno de los también tradicionales Factores de Poder del Estado (Político, Económico, Psicosocial y Militar). Los tiempos y espacios de interés para cada una de estas estrategias sectoriales, son similares al del nivel estratégico nacional, por cuanto, son los Ministros responsables de elaborar la Estrategia Sectorial o Particular de sus respectivas carteras, coadyuvantes todas, a la Estrategia Nacional que se desarrolle.



Figura 1: Niveles de conducción estratégicos.

En cuanto a la Conducción en el nivel Operacional, el ejemplo más conocido es el concerniente al Factor de Poder Militar, puesto que se materializa en planes de campaña plasmados sobre eventuales Teatros de Operaciones (de allí el nombre de Operacional), pero que solamente en caso de producirse un conflicto bélico habrán de ver la luz. No obstante ello, no existe impedimento alguno para que cada uno de los demás factores de poder (allende el militar), pueda o deba desarrollar sus propios planes. Y esto, con la ventaja de poder llevar a la práctica (y a los hechos), las estrategias sectoriales “planificadas”, sin necesidad de entrar en situación de guerra (como ocurriría en el caso de convertir en realidad los planes de las campañas militares). Aquí, normalmente el tiempo que resulta de su interés es el de corto plazo, y su espacio de interés es local y regional.

Para cada una de de estos niveles, encarnados por sendos conductores estratégicos y operacionales, existe una herramienta también estratégica, responsable de reducir la incertidumbre de los respectivos conductores. Esta herramienta, no es otra más que **la Inteligencia Estratégica**.

## Sección V

### Aparición de la Inteligencia Estratégica – Roles Jugados por la Universidad de Princeton, Sherman Kent y Washington Platt

En esta sección se hará una reseña de la evolución histórica de la Inteligencia, hasta su aparición en sociedad junto a la Estrategia, aludiendo al rol que en esto último, le habría cabido a la Universidad de Princeton, al profesor Kent y al general Platt. Al finalizar, se hará mención a la situación actual en la que se halla el concepto.

Para explicar lo anterior, habrá de comenzarse desde la Estrategia y su evolución junto a la de la situación que le dio origen: la Guerra.

Dado que ambas evoluciones (la de la estrategia y la de la guerra), están estrechamente relacionadas, y que la estrategia se originó a partir de la guerra, se comenzará explicando la génesis y evolución de ésta, como marco de la estrategia, para luego hacer lo mismo, a su vez, con esta última como marco de la Inteligencia.



Figura 2: Evolución de la guerra.

### 1. La Guerra

No constituye ningún secreto afirmar que la historia de la guerra se remonta a los orígenes de la especie humana, cuando en la búsqueda de mejores posibilidades de vivir, los humanos se agruparon en tribus. La supervivencia de éstas, principalmente dependía de la mayor o menor fertilidad que los suelos ofrecían a la vida de los animales y vegetales que las alimentaban. Las tribus nómades, en general, lo fueron hasta poder convertirse en sedentarias, una vez que ha-

llaban territorios en capacidad de brindarles alimento en forma permanente.

Como los recursos (en este caso: alimentos), siempre resultaron escasos, las diferentes situaciones entre las tribus o grupos de humanos que ocupaban tierras fértiles, frente a las de aquellas que no lo hacían, llevó a la lucha por el poder de dominio sobre las regiones más pródigas. Y la prioridad para el aprovechamiento de dichas tierras, no se establecía por el orden de llegada a éstas, sino por la posibilidad de defenderlas.

A medida que las luchas se transformaron en guerras, las tribus fueron evolucionando hasta civilizarse y vivir en ciudades, mientras que los guerreros, encargados de luchar por los intereses del grupo (ya fuere para defender y mantener sus recursos, o para expandirse en pos de conquistar más de éstos), también evolucionaron hasta organizarse en ejércitos.

A continuación, podrá observarse que la guerra, en su evolución, sufrió alteraciones en relación con su complejidad, extensión y métodos; sin embargo, no tuvo mayores modificaciones en cuanto a sus conceptos, o significados originales. Con la estrategia, la situación fue diferente.

## 2. La Estrategia

*“Es desde su mismo génesis, que el vocablo “**estrategia**” comienza a sufrir permanentes evoluciones, en cuanto a su significación y definición. Su etimología permite decir que la palabra deriva del griego “**strategós**”, cuyo significado es: “General”, grado más alto de la antigua jerarquía militar helena. Por “**strategia**” se entendía: arte empleado por los strategoi (generales), para conducir sus operaciones militares”.*

Puede decirse que el empleo que se otorgaba a la entonces palabra “estrategia”, tenía, en su origen, un significado similar al que actualmente se hace de la palabra “táctica”:

*“No pasó mucho tiempo para que comenzara a confundírsela (a la estrategia), con una nueva palabra: “táctica”, la cual tiene origen en el latín **ratio** (militar), **ratio**-ónis (de los militares), palabras empleadas por los romanos, cuyo significado pretendían un parangón con la griega **strategia**. De allí que **ratio** y **ratiónis** signifiquen también: plan, método, medios. La expresión latina **novae bellandi rationes** (nuevos métodos de guerra), explica perfectamente la acepción que las antiguas palabras latinas, tenían respecto de la teoría y prácticas de la guerra”.*

En las guerras actuales, los generales que combaten y batallan son los que corresponden a los niveles de conducción tácticos; mientras que quienes conciben las batallas y explotan sus resultados, son los niveles de conducción estratégicos.

A medida que la guerra se fue haciendo más compleja, se necesitó contar tanto con la táctica (para ganar los combates y las batallas), como con la estrategia (para planificar las campañas y las batallas, explotar sus resultados, y también, para ampliar sus significados, adaptándose a la mayor amplitud, extensión y complejidad de la guerra). Sobre la estrecha correspondencia que debe existir entre la Estrategia y la Táctica, bien viene recordar una frase atribuida al Mariscal Montgomery:

*“Lo estratégicamente deseable, debe ser tácticamente posible”*

Muy mal se entendería la afirmación anterior, si solamente fijara la atención en los límites que las posibilidades tácticas otorgan a la estrategia. Todo lo contrario, los aventureros del crecimiento, el desarrollo y el vivir mejor, son aquellos cuya imaginación estratégica obliga a permanentes desarrollos tecnológicos y tácticos, en pos de posibilitar el cumplimiento de sus deseos estratégicos.

Volviendo a la evolución de la estrategia, y aunque resulte paradójico, fue ante la necesidad de otorgar significado a la conducción de las fuerzas militares en campaña (cuestión que hoy se comprende como “táctica”), que los griegos inventaron la palabra estrategia. Quiere decir que el concepto táctico, tuvo un origen anterior al del concepto estratégico (en virtud de que la guerra se reducía, entonces, a las acciones de combate, con lo cual era mucho más limitada en espacios, tiempos y medios), más allá de cómo se hayan usado inicialmente ambas palabras (estrategia y táctica).

De esta manera, puede afirmarse que la palabra estrategia, originalmente creada para significar el arte del conductor militar en la guerra, fue ampliando sus significados en la medida en que la complejidad del conflicto bélico aumentaba; mientras tanto, la acepción original del término que le había hecho nacer en el universo de las palabras, se trasladó a la táctica.

*“Como Delbrück dijo, el nuevo politisches Weltbild de la Revolución Francesa produjo ‘una nueva constitución de los ejércitos que, en primer lugar, aportó nuevas tácticas y como consecuencia de ellas, se originó una nueva estrategia’”.*

## 3. La Inteligencia

Así como con la Estrategia, el concepto actual de Inteligencia, también tuvo su origen en la guerra:

*“El empleo de la Inteligencia de Combate es tan antiguo como el combate humano organizado”.*

La reseña de la evolución de la Inteligencia que se hace en este apartado, se divide en tres partes: la Inteligencia Táctica (o de Combate), la Inteligencia como



área o campo de la conducción táctica, y la Inteligencia como “información estratégica”. Se entiende a esta última, como el paso previo a la aparición de la Inteligencia Estratégica, situación que ocurriría al momento de diferenciarse los niveles de la conducción en políticos (hoy: estrategia nacional o general), estratégicos (hoy: estrategias sectoriales), operativos (hoy: planeamiento, u operacional) y tácticos (ayer y hoy: el campo de la acción, implementación o ejecución).

### 3.1. La Inteligencia Táctica (o de Combate)

En la búsqueda de mejores tierras para vivir, se necesitaba información, y para poder obtenerla, alguien debía explorar un determinado terreno incluyendo lo que hubiere sobre éste. De especial interés informativo, era todo cuanto pudiera conocerse sobre los eventuales ocupantes de dichos territorios, a los que inicialmente, se consideraba como posibles adversarios en el caso de que la decisión fuere la de luchar por su dominio.

Lo mejor que podía ocurrir era que tal decisión (la que fuere), se adoptare luego de la recepción de los informes resultantes de la exploración y su consecuente proceso (aunque éste, no fuere más que “mínimo”). De esta forma, se cumplía con la esencia y la razón de ser de la inteligencia, mencionada en la primera sección de este trabajo: interpretar “una realidad determinada”, produciendo un conocimiento útil (y, consecuentemente reduciendo incertidumbre), para ser tenido en cuenta antes de tomar una decisión.

Como punto de partida para explicar la evolución histórica desde la inteligencia de combate hasta la inteligencia estratégica, se empleará la descripción utilizada por Sherman Kent, cuando para referirse a la que hoy se conoce como inteligencia, él lo hacía utilizando la palabra **información como conocimiento, información como actividad**, e **“información” como organización**.

Hoy, a más de sesenta años desde la publicación de Kent, continúa siendo llamativo el hecho de que él, haya dedicado más de doscientas páginas para explicar su “Inteligencia Estratégica”, exclusivamente a partir de la palabra “información”, amén del concienzudo y pormenorizado análisis descriptivo que efectuó para cada una de las tres acepciones técnicas de dicha palabra: Conocimiento, Actividad y Organización.

De cualquier manera, es por la vigencia que aún mantienen aquellas originales explicaciones que, a Sherman Kent, además de considerársele como el fundador de la Inteligencia Estratégica, se lo reconoce como uno de los autores clásicos en la materia. Puede afirmarse que hasta la aparición de su obra en las postrimerías de la Segunda Guerra Mundial, a

todo lo que hoy se conoce como Inteligencia, se lo comprendía dentro del término: “información” o “informaciones”; y era a partir del mejor empleo que se hiciera de éstas, que los estados modernos pretendían tomar ventajas respecto de aquellos otros estados contra los cuales competían tanto en la paz como en la guerra; pero especialmente en la última de estas dos situaciones.

Es por tales razones que cuando Kent explicaba su novel concepto (Inteligencia), lo hizo a partir del que entonces se mantenía vigente (Información). Con el agregado de la palabra Estratégica (al nuevo concepto de Inteligencia), amplió el alcance de la, hasta entonces, “información estratégica” (dedicada a ser empleada en los conflictos bélicos), para que a partir de su obra, comenzara a entenderse útil para la “política mundial” de su país, tal como reza el subtítulo de su libro, cuyos contenidos comenzaron a explicar el “nuevo concepto”, pero a los fines de ser utilizado tanto en la guerra, como en la paz.

Sobre las primeras constancias del uso que los seres humanos fueron haciendo de la inteligencia como conocimiento, como actividad y como sistema, téngase en cuenta el siguiente parágrafo:

*“Si tomamos como puntos de partida históricos del conocimiento que nos interesa al Antiguo Testamento (Números, Capítulo 13: Los Exploradores de Canán) y a Sun Tzú, encontraremos en ellos los embriones del conocimiento sistematizado para alcanzar un fin, empleando medios de obtención de información y formulando requerimientos específicos para inteligir, a partir de una decisión previa”.*

Como para dar mayor certeza a la afirmación expresada en los dos primeros renglones del párrafo anterior, téngase en cuenta que la lectura del Capítulo 13 perteneciente al libro de los Números en cualquier edición de la Biblia, se refiere a hechos ocurridos “hacia 1250 años a.C.”, mientras que los textos que contiene “El Arte de la Guerra” de SunTzú, se supone que habrían sido escritos por su autor, cuya vida habría tenido lugar en algún lapso sucedido “entre los años 700 y 400 a.C.”

En la lectura del texto bíblico, las necesidades de conocimiento con las que Moisés instruyó a sus exploradores fueron muy claras:

*“Subid de aquí al Negueb; después subid a la montaña y observad la tierra cómo es, qué gente la habita, si es fuerte o débil, si es escasa o numerosa. Fijense también si la tierra en donde viven es buena o mala, y si las ciudades, en que habitan son abiertas o fortificadas, si el suelo es fértil o árido, y si está arbolado o no.*

*Tengan valor y traigan algunos frutos de esa tierra”.*

Como puede observarse, sus requerimientos estaban referidos a un espacio geográfico, con todo lo que hubiere encima de éste; y en especial, al detalle de la situación en la que se encontraban los seres humanos que residían allí.

Luego de explorar ese espacio geográfico (determinado), durante cuarenta días (tiempo también determinado), los exploradores dieron sus informes a Moisés para que éste se hallara en la posibilidad de adoptar mejores decisiones, a partir de conocer una situación (o realidad determinada), que antes de los informes desconocía.

También se puede ver allí, que desde los orígenes de las necesidades de conocimiento que cualquier organización o grupo social tuviere sobre una parte de la realidad (es decir, una realidad determinada), se agrega una tercera dimensión a las dos mencionadas en la primera sección de este capítulo (espacio y tiempo). Se trata de la que está referida a los eventuales competidores y aliados. Téngase en cuenta que en el espacio geográfico que la inteligencia deba estudiar, los competidores y los aliados constituyen un aspecto de importancia relevante.

Hasta aquí ha podido observarse cómo fue que Moisés (líder responsable de un grupo), antes de adoptar decisiones sobre la mejor forma de ingresar, o no, a Canán, planteó necesidades de conocimiento, ordenó y orientó la actividad de exploración, recibió los informes, y los procesó en forma sistemática. Todo ello, para luego recién tomar decisiones al respecto, es decir: respecto a ese determinado espacio geográfico, en un tiempo también determinado, y habiendo considerado a la que aquí ha aparecido como “tercera variable o dimensión”, que la inteligencia estudia a los fines de poder interpretar mejor una determinada realidad: el probable proceder de los eventuales competidores.

Para demostrar la importancia que el tema de los competidores tiene desde la antigüedad, conviene dejar aquí a Moisés y tomar a Sun Tzú. Nada mejor que alguna de las muy conocidas sentencias del chino, respecto a esta necesidad de conocer que todo buen comandante tiene en las guerras:

*“Conoce a tu adversario y conócete a ti mismo, enfrentarás cien batallas sin exponerte a un rotundo fracaso. Si conoces al adversario, pero en contrapartida no te conoces a ti mismo, podrás esperar el triunfo solamente en la mitad de las batallas que emprendas. Y si no conoces a tu enemigo ni a ti mismo, solo podrás esperar la derrota cada vez que emprendas un conflicto”.*

El texto anterior, demuestra desde cuán antiguo es que el conocimiento

de las capacidades del enemigo, es tan importante como el de las propias fuerzas. Sobre la vigencia de Sun Tzú, tengamos en cuenta lo siguiente:

*“... Resulta sorprendente la vigencia de los valiosos consejos de Sun Tzú (...) Él habla del arte de la guerra, y dado que otorga a la inteligencia un papel importantísimo en ella, bien podría haber hablado del arte de la inteligencia. (...) Su interés en ella se extiende a todos los niveles: político, estratégico, operacional y táctico. **Ve en la inteligencia la llave para tomar correctas decisiones en el plano de la conducción integral del Estado”.***

Además Sun Tzú, en sus textos, ha resaltado, entre otras, dos cuestiones muy importantes que tienen relación con la inteligencia: el valor que debe darse a las previsiones o presciencia (y consecuentes planes), a partir de correctas apreciaciones de situación, y el que también debe darse al espionaje.

Como ha podido observarse, en su origen, todas las actividades tendientes a obtener informaciones (exploración, espionaje, reconocimiento, observación, etc.), que luego pudieran procesarse (en la forma más organizada posible), y siempre tendiendo a proporcionar conocimientos a los responsables de tomar las decisiones en las guerras, tenían una finalidad exclusivamente táctica. Es por ello que hoy, sin temor a equívocos, puede uno hallarse en condiciones de afirmar, parafraseando a Platt, que “*en el principio... fue la Inteligencia Táctica (o de Combate)*”, entendida ésta, como una actividad unida a las formas de hacer la guerra, en donde su esencia respondía a proporcionar un conocimiento especial a un comandante, referido al ambiente geográfico y al enemigo. Puede decirse que en esta época, el conductor militar, también lo era de su proto-sistema de inteligencia, aclarando que era él (el comandante militar), quien dirigía todas las actividades, producía el conocimiento y lo utilizaba.

### **3.2. La Inteligencia como área o campo de la conducción militar**

El siguiente paso que dio la Inteligencia en su evolución, ocurrió al momento de convertirse en un campo o área de la conducción militar. Ya se ha expresado que las guerras, como las organizaciones humanas, fueron haciéndose cada vez más complejas, hasta llegar al punto en que los aspectos por resolver aumentaron en cantidad y en complejidad.

*“Con la revolución industrial las características de las batallas cambiaron: el campo de batalla se amplió y la zona sobre la que Napoleón o Wellington mantenían el control visual sobre la batalla, pasó a ser la misma que la que tendría un sargento sobre sus hombres”.*

La ciencia y la tecnología fueron haciéndose presentes en las guerras, y los señoríos y principados feudales, fueron dando lugar a las naciones y estados modernos. Al respecto, Palmer señalaba:

*“A partir de 1792, se produjo una auténtica revolución en la guerra, sustituyendo las guerras ‘limitadas’ hasta entonces, por las guerras ‘ilimitadas’. Esta transición se produjo al pasarse de una forma de estado dinástico a la de un estado nacional, como consecuencia de la Revolución Francesa”.*

Dando mayores fundamentos a los cambios que dieron por resultado una auténtica revolución de asuntos militares (RAM), Palmer cita a Bülow, cuando tras la victoria de Napoleón en Ulm (20 de Octubre de 1805, sobre las fuerzas austríacas al mando del general Mack), éste señaló que:

*“...Fue la más perfecta manifestación de la superioridad estratégica sobre la táctica en la guerra moderna”.*

También según Palmer,

*“Al depender más de la estrategia y menos de la táctica, los problemas del mando supremo de los ejércitos adquirieron una complejidad y una importancia desconocidas hasta entonces (...) y la guerra, en general, se hizo más ‘científica’(...) el mando supremo debió entrar en contacto con los especialistas y los expertos”.*

Habían nacido los Estados Mayores, con oficiales especialistas dedicados a estudiar en forma descriptiva y analítica, cada una de las situaciones correspondientes a sus respectivas diferentes áreas o campos de la conducción militar, a los fines de asesorar y asistir a sus comandantes.

Hasta “las guerras napoleónicas”, los gobernantes no solamente solían centralizar la conducción de sus naciones junto a la de las fuerzas destinadas a batallar; sino que también lo hacían respecto a las que, recién a partir de estas guerras, comenzaron a ser conocidas como áreas o campos en los que se dividió a la conducción militar. Tales áreas o campos de la conducción son, en la actualidad, las de operaciones, inteligencia y logística de personal, de material y de finanzas.

Mientras los comandantes de las fuerzas pudieron encargarse de todas ellas; no necesitaron de ningún Estado Mayor. A pesar de las extensas distancias que muchas de las diferentes campañas militares implicaban, de los tiempos que podían llegar a extenderse hasta en años, décadas, y aún mayores lapsos; y de los medios cada vez más complejos; fueron los reyes gobernantes quienes (con las excepciones del caso), comandaron las fuerzas. En su rol de comandantes, eran ellos los responsables tanto de preparar a sus tropas (reclutarlas, adiestrarlas, equiparlas, trasladarlas

y conducir las en las batallas), como de las previsiones que se hicieran respecto de sus adversarios, especialmente, a la hora de los enfrentamientos (he aquí a la inteligencia de combate o táctica).

Con las denominadas “guerras napoleónicas”, cambió la forma de hacer la guerra:

*“A partir de 1792, se convirtieron en un enfrentamiento entre pueblos y, por lo tanto, fueron ‘totales’(...). Durante el siglo XIX, el principio fundamental de la fusión del gobierno con el pueblo, en un sistema que podía o no ser democrático, había penetrado en los sistemas políticos de la mayor parte de los estados europeos. Las guerras de los reyes habían terminado y fueron sustituidas por las guerras de los pueblos”.*

Por lo tanto, también cambiaría la forma de hacer Inteligencia. Se trataba de un nuevo nivel de asesoramiento, se requería de una nueva calidad de información.

### **3.3. La Inteligencia como “información estratégica”**

Al respecto de lo señalado en el párrafo anterior, Washington Platt, decía en 1962:

*“La “Guerra Total” ha hecho necesaria la Inteligencia Total”, o en otras palabras, la Inteligencia Estratégica”.*

Téngase en cuenta que el término Inteligencia Estratégica, al que hizo referencia Platt en el texto extractado, está muy bien empleado por él en 1962; pero, a los fines de continuar con la evolución de la inteligencia, recuérdese lo expresado anteriormente, referido a que hasta la Segunda Guerra Mundial, todo cuanto hoy se conoce como Inteligencia, recibía el nombre de “información” o “informaciones”.

La Revolución de Asuntos Militares (RAM), que tuvo lugar luego de la Revolución Francesa, se hallaba asociada a todo un cambio histórico social, político, y económico. El sistema de feudos, estaba siendo reemplazado por el de los estados modernos; y con la aparición de éstos, la inteligencia dejaba de hacer el hincapié casi exclusivo en la capacidad o poder militar de los eventuales enemigos, para ampliar su espacio de interés al del poder nacional de los estados eventualmente enemigos o aliados. Sobre el particular valga recordar lo que Churchill y Platt expresaron al respecto.

Según sir Winston Churchill:

*“Nuestros aliados de hoy, pueden ser nuestros enemigos mañana”.*

Según Washington Platt:

*“...Inteligencia Extranjera, comprende tanto a la inteligencia sobre nuestros aliados extranjeros como sobre nuestros enemigos potenciales”.*

Lo cierto es que al tiempo en que se producía el advenimiento de los campos o áreas en los que se “dividió” a la conducción militar, aparecieron también los diferentes niveles de conducción del estado nacional: político, estratégico y táctico. El rey (o máxima autoridad de gobierno de los estados modernos), difícilmente seguiría siendo el responsable de comandar a las tropas en la guerra, y la conducción de los estados requería conocimientos sobre Estrategia.

Parafraseando a Palmer en la referencia que lleva la nota a pie de página número 42, bien podría sustituirse la palabra “*ejércitos*”, por “*estados nacionales*”, a los fines de comprender la profundidad de los cambios que se estaban produciendo entonces. Obsérvese cómo hubiera quedado expresado:

*“Al depender más de la estrategia y menos de la táctica, los problemas del mando supremo de los **estados nacionales** adquirieron una complejidad y una importancia desconocidas hasta entonces (...) y la guerra, en general, se hizo más ‘científica’ (...) el mando supremo debió entrar en contacto con los especialistas y los expertos”.*

Para la conducción de las operaciones militares en las guerras, es decir, para la táctica, continuaba siéndole útil y fiel a sus necesidades el servicio de la inteligencia táctica o de combate, y lo hacía desde el área de la conducción respectiva.

Pero para la conducción de los estados nacionales (política y estratégica), tanto en la paz, como especialmente en las guerras, había nacido un nuevo nivel de asesoramiento, el de la “información estratégica”. El espacio de interés era aquel en el cual se proyectaban las posesiones propias de cada estado en el planeta, al que se agregaba aquel espacio perteneciente, dominado, o bajo control de sus eventuales aliados y enemigos. Este era el objeto de estudio de la “información estratégica”, como concepto, hasta la segunda guerra mundial. Es en medio de esa conflagración cuando la Universidad de Princeton comienza a interesarse por la Estrategia primero, y por la Inteligencia Estratégica luego.

#### 4. La Universidad de Princeton + Kent = Inteligencia

*“El concepto general de este libro se deriva de un trabajo anterior. En 1941, Edgard Mearle, organizó un seminario sobre política exterior americana y seguridad, por encargo del Instituto de Estudios Avanzados y la Universidad de Princeton. Fruto de este seminario fueron 21 ensayos sobre “el pensamiento estratégico desde Maquiavelo a Hitler”, que se publicó dos años más tarde con el título *Makers of Modern Strategy* (Creadores de la Estrategia Moderna). Uno de los aspectos más sorprendentes de este libro fue la convicción de sus editores (Princeton University Press), y autores (Edgard Mead Earle, Gordon Craig y Félix Gilbert), de que en medio de una guerra mundial, la historia del pensamiento estratégico merecía una seria y detenida atención”.*

Lo anterior forma parte de la introducción del “nuevo” “*Makers of Modern Strategy*”, una edición actualizada del original que, si bien se había transformado en un clásico moderno sobre la estrategia,

*“Con el paso del tiempo el volumen en su conjunto fue perdiendo actualización”.*

*“Creadores de la Estrategia Moderna”, en su primera edición dio mayor relevancia a la historia y a la entonces actualidad de la estrategia, en medio del contexto que la Segunda Guerra Mundial le estaba otorgando. Hasta ese momento, los estados nacionales hacían uso de la estrategia explicada en obras “clásicas”, como las de Clausewitz o Jomini. “Creadores...”, de la mano de la Universidad de Princeton se convirtió en un excelente referente para todo cuanto tenía relación con la estrategia. Es por dicha razón que resulta difícil creer que solamente respondiera a la casualidad, el hecho de que sobre el cierre del prefacio de su “*Strategic Intelligence for the American World Policy*”, y apenas a seis años de la publicación de la primera edición de “*Creadores...*”,*

Kent expresara:

*“Por fin, debo dar las gracias al Director de la Princeton University Press, Datus Smith, por su interés en mi proyecto y su sabio consejo”.*

Habiéndose dedicado, la Universidad de Princeton, a estimular los estudios sobre la estrategia, resulta muy probable que haya apoyado la obra fundacional de Kent, en virtud de que ésta, se hallaba destinada a explicar una parte sustancial de la estrategia como lo era entonces (y aún continúa siéndolo), su inteligencia.

## 5. Platt y su búsqueda de los principios básicos para producir Inteligencia Estratégica

A la mencionada descripción que Kent hizo de la Inteligencia Estratégica, a partir de la “información, como conocimiento, como actividad y como organización”, Washington Platt, le dedicó las siguientes palabras:

*“Este libro es esencial para cualquier especialista de ese campo. Contiene muchas discusiones interesantes y muchas frases persuasivas. Merece leerse y releerse”.*

El párrafo anterior denota el respeto que Platt tuvo por la obra de Kent. Ya se ha expresado aquí que la suya, sirvió de continuación o complemento a la de aquel.

Podrían darse numerosas muestras al respecto, puesto que la “lectura y relectura” de la obra de Kent se trasluce en muchas de las expresiones de Platt, como por ejemplo cuando señala que:

*“... Uno de los problemas críticos en la investigación o estudio de la Inteligencia Estratégica es conocer dónde debemos detenernos cuando llevamos nuestros estudios hacia atrás en el tiempo o hacia adelante, hacia la periferia de nuestros intereses”.*

Sobre ello, Kent había escrito:

*“...la descripción implica una detención de la marcha del tiempo y la marcha del tiempo no puede detenerse. Las descripciones de las cosas de ayer, ya no tienen actualidad mañana. Para remediar los defectos inherentes en una necesaria pero artificial detención del reloj, es esencial un segundo elemento de información. El elemento informativo corriente es el destinado a mantener al día ciertas descripciones”.*

Platt ha sido el continuador ideal de la obra de Kent; pero refiriéndose a aquello que más le preocupaba en 1962: la necesidad de encontrar los principios básicos que permitieran producir la que seguía siendo para él, una “nueva materia”: la Inteligencia Estratégica. Podría decirse que así como Jomini había pasado gran parte de su vida tratando de encontrar los principios rectores de la estrategia,

*“en su búsqueda de la ciencia del comandante en jefe”,*

Platt en su libro, se esforzó por hallar los principios básicos que permitieran construir una doctrina para la producción de IE.

En “Producción de Inteligencia Estratégica – Principios Básicos”, insiste desde el prefacio sobre la importancia que la IE tiene para la política de cualquier estado (hasta lo hizo citando a Kent). Tal importancia se refleja en la

definición que escribe de la IE:

*“...Es el conocimiento referido a las capacidades, vulnerabilidades y probables cursos de acción de las naciones extranjeras”.*

E, inmediatamente a continuación, hace la siguiente aclaración:

*“En los Estados Unidos (...) se dirige principalmente para guiar la formulación y ejecución de las medidas de seguridad nacional en la paz y en la guerra, la conducción de operaciones militares en tiempo de guerra, así como para el desarrollo de la planificación estratégica para el período de postguerra”.*

Siempre continuando a Kent, quien entre las ciencias sociales había incluido a la estrategia militar, Platt, en la primera parte de su obra, reconoce a la Inteligencia como una de las ciencias sociales. Kent no había llegado a tanto; él decía que las ciencias sociales eran el tema base de la información estratégica, y que la mejor manera de buscar la verdad era mediante la investigación dirigida por un método sistemático.

En cuanto al objeto de estudio de esta “ciencia social”, Platt afirmaba:

*“Para resumir la amplia naturaleza de la Inteligencia Estratégica podemos empezar con el bien conocido lema de Terencio. “Homo sum, humani nihil a me alienum puto”, que puede traducirse como: “Soy un hombre: nada que pertenezca a los seres humanos está fuera de mis intereses”. Esto puede ser parafraseado así: “Soy un hombre de la IE, nada de lo que pertenezca a las actividades humanas extranjeras está fuera de mis intereses.”*

Sobre la “amplia naturaleza de la Inteligencia Estratégica”, la opinión de Kent no tiene desperdicio:

*“Para la pregunta de **qué fragmentos del todo enorme** deben en realidad ponerse y mantenerse bajo examen, no existe una respuesta categórica”.*

Como puede observarse aquí, haber expresado, en las secciones anteriores, que la razón de ser de la inteligencia era interpretar una realidad determinada, no resultaba exagerado para nada.

Resumiendo: se ha expresado que la Inteligencia ha de preocuparse por “conocer” dicha realidad; saber leerla y tratar de ser su mejor intérprete (siempre en pos de proporcionar ese especializado conocimiento acerca de la probable evolución de situaciones de interés para aquel quien deba adoptar una decisión). Para ello cuenta con un método de estudio analítico y particularizado, cuyas primeras dimensiones, se expresó, son un espacio (geográfico, pero en el que interesan sobremanera la situación de los pobladores de dicho territorio,

en aquello que atañe a sus aspectos políticos, sociales, económicos y militares), y un tiempo definidos (pasado, presente y futuro de dicha situación).

Ahora bien, por lo difícil de la tarea que debe realizarse, es que a dicha realidad témporo-espacial, arbitrariamente se la descompone “analíticamente”, en los que hoy se conoce como Componentes Básicos de la Inteligencia Estratégica (siendo éstos: Político, Económico, Psicosocial, Científico-Tecnológico, Transporte y Comunicaciones, Militar y Geográfico, devenidos todos, de los Factores de Poder en que se divide al Poder Nacional de un Estado). La Inteligencia, entonces, estudia a los diferentes actores (tanto a los aliados como a los oponentes, interesando particularmente sus CAPACIDADES Y DEBILIDADES), y al ámbito espacial (geográfico), en el cual éstos actúan.

Platt fue el primero en denominar públicamente como “componentes”, a estas divisiones arbitrarias de una determinada realidad, luego de que Kent mencionara cuáles podrían ser los aspectos a estudiar sobre un estado o una región propia, aliada o enemiga, en el Capítulo III de su libro.

Resulta interesante observar la forma en que Platt se expresa cuando se introduce en el tema de los componentes:

*“Es sorprendente encontrar cuántos aspectos de los países extranjeros pueden afectar directa o indirectamente a nuestros intereses nacionales. La Inteligencia Estratégica considera usualmente necesario incluir ocho o diez de esos componentes. Cada uno de ellos está fundado en una o más de las ciencias sociales o naturales”.*

En la primera oración del párrafo anterior, Platt hace mención a la posible afectación directa o indirecta, por parte de diferentes aspectos de cualquier país sobre los intereses nacionales de otro. Más de cuarenta años después de escrito este texto, puede decirse que entre las afectaciones, bien podrían hallarse las oportunidades estratégicas y su relación con la Inteligencia Estratégica. Pero el eje central de la obra de Platt (en 1962), no pasó por allí, sino más bien por la última parte del párrafo mencionado. Obsérvese:

*“El meollo del libro (el de él), indica cuánto debe aprender la Producción de Inteligencia de las ciencias sociales”.*

## 6. Concepto Actual de la Inteligencia Estratégica

En la actualidad, la pretensión de que la Inteligencia alcance el rango de ciencia social, ha dejado de acaparar la atención de los especialistas. Observemos un par de opiniones. En “*Capturando al Futuro*”, una de las hipótesis de investigación que plantearon Balbi y Crespo, fue que:

*“La INTELIGENCIA se encuadra en el campo de las ciencias fácticas, y dentro de ellas en las sociales. Responde a las condiciones necesarias para considerarla de características y con propiedades científicas, sin que por ello pueda ser considerada una ciencia”*

Tras dedicar todo el capítulo II de su obra a explicar la investigación de dicha hipótesis, los autores expresan:

*“... Que Inteligencia es y debe ser planteada bajo las premisas del más puro rigor científico. Por ello, puede ser considerada como una disciplina científica, siempre que se acepte esta categoría inferior a las ciencias. Y vale insistir que en las postrimerías del siglo XX ha resurgido con nuevas modalidades y perfil, con distinta y mayor entidad y enfoque, puede ser considerada como una disciplina de una ciencia -la social-, que respeta el criterio científico”.*

Sin profundizar en detalles, y solamente para mostrar diferentes opiniones al respecto, obsérvese la de Susana Lemozy, inserta en una de las reflexiones finales de su trabajo sobre “*El Proceso de Investigación de Inteligencia como Ciencia Aplicada*”:

*“Según lo expuesto, consideramos justificada la caracterización de la Inteligencia como una ciencia aplicada...”.*

Por otra parte, en donde la actual Inteligencia Estratégica no tiene controversias, es en la opinión generalizada sobre la subsistencia de aquella original necesidad de conocer que diera existencia a “la inteligencia”. Saber las respuestas sobre qué es lo que va a ocurrir, en qué momentos y en qué lugares, con qué medios, de qué formas, y por qué o para qué (interrogantes todos que la IE debe preocuparse por contestar), implica una excelente contribución a las preguntas que la estrategia debe responder: qué se desea hacer, cuándo y dónde.

Así como la estrategia fue evolucionando, también lo hizo su inteligencia.

*“... Entre los profundos cambios conceptuales producidos, conflicto, estrategia e Inteligencia no estuvieron exentos de ellos. Es más, debieron adaptarse a los cambios que la realidad impuso. Y esta dinámica de cambio no ha terminado, sólo ha comenzado”.*

Como pudo leerse, la realidad es la que impone modificaciones conceptuales. En la Estrategia, los actores compiten por porciones de PODER, y a mayor SABER (entendido como el resultado de la actividad de conocer), mayor será la porción de PODER a la que se pueda aspirar.

*“El conocimiento era, y es, poder. Poder para superar en un tiempo y espacio dado a otra voluntad oponente o concitar su adhesión.”*

*También, poder para negar conocimiento y acumular más poder”*

SABER, es PODER; es decir, implica la imposición de límites al conocimiento (proceso psíquico individual, o sistémico organizacional), a las aspiraciones, y a los anhelos o ambiciones (de mayor “saber” y, por lo tanto, de mayor “poder”). Y la mejor herramienta con la que cuenta la Estrategia, a los fines de reducir incertidumbres para transformarlas en *saberes* certeros, es la Inteligencia Estratégica. Al respecto, bien vale incluir la siguiente referencia que Balbi y Crespo hacían en su obra ya citada en esta tesis:

*“A la fórmula de ‘saber es poder’, Krippendorf agrega que, por lo tanto, la ignorancia es impotencia, a la vez que, recordando a Hegel y Engels, sugiere que desde esta última aseveración, surge el reino de la necesidad”.*

En el párrafo anterior, faltó agregar que la necesidad a la que se está haciendo referencia es a la “necesidad de saber”, o de conocer (que es con la que se inició este último apartado), en pos de satisfacer, a su vez, una necesidad de mayor poder del que se posee en un determinado asunto, tema o cuestión.

La inteligencia estratégica, encarna esa necesidad de conocer una realidad determinada, aportando la mayor objetividad posible frente a las posibilidades de caer en percepciones subjetivas; ya fuere por parte del *decisor*, ya fuere por parte de sus asesores de inteligencia.

*“Los actos humanos responden por un lado a la naturaleza humana y por otro a la cultura que la ha modelado según sus cánones (...) La inteligencia estratégica debe moverse entre estos dos colosos distintivos de la idiosincrasia humana, naturaleza y cultura, si pretende una explicación integral de los fenómenos que entran en su análisis. Toda visión simplista debe ser desechada, pues seguramente será parcial e incompleta”.*

La afirmación anterior cobra mayor valor si se toma en cuenta la siguiente descripción:

*“Probablemente las palabras desenfreno, vértigo o aceleración sean apropiadas para describir lo que está pasando: la globalización sacude las antiguas reglas económicas y la revolución de las tecnologías acelera el ritmo e impone nuevos condicionantes (...) El binomio Ciencia-Tecnología nos deslumbra cada día con nuevos descubrimientos y nuevos inventos. Las oportunidades son ilimitadas”.*

En la realidad cada vez más compleja de los días actuales,

*“Cabe preguntarse: ¿qué es lo que necesita el decisor para poder de-*

*cidir? Muchas cosas, pero fundamentalmente disminuir las incertidumbres. Teniendo en cuenta que es imposible alcanzar la certeza total, la disminución de la incertidumbre estará dada en la precisión de la apreciación que el decisor haga acerca de –entre otros aspectos–: la situación actual (que se alterará con la decisión), sus propios intereses, los otros actores que interactúan –alteridad–, los intereses y otros condicionantes de esos otros actores”.*

E inmediatamente a continuación, los citados autores agregan:

*“Con la disposición y aprovechamiento de ese conocimiento el decisor podrá:*

*–Dar **racionalidad** a sus decisiones y determinar el entorno de la de los demás actores.*

*–Determinar y dimensionar **beneficios**, buscando los menores **costos**.*

*–Evitar o controlar **riesgos, amenazas y sorpresas**.*

*–Aprovechar las **oportunidades**.*

*–Determinar con rigurosidad científica durante el análisis todos estos temas que penetran en el futuro, aproximándose con objetividad e imparcialidad a la certeza –tanto como sea posible–, es el objeto de la inteligencia”.*

A todo lo anteriormente expresado para tratar de responder al interrogante de cuál es el “concepto actual de Inteligencia Estratégica”, vale una pequeña introducción y un par de posibles respuestas:

*“Este entendimiento busca conceptualizar, es decir, concebir lo que queremos expresar mediante la formación del concepto subjetivo y la comprensión del concepto objetivo, **evitando la pretensión de definir taxativamente, por entender que esto podría cerrar el camino a una formación y comprensión mayor del objeto de nuestro estudio**”.*

Un primer concepto actual de Inteligencia Estratégica (IE), podría ser:

*“INTELIGENCIA es una actividad multi y transdisciplinaria, compleja, dinámica y necesaria en un mundo en el cual **el aprovechamiento de la oportunidad de futuro asegura el éxito** (...) Toffler y Drucker coinciden en la importancia actual de estar informados, como basamento esencial del poder. Toffler centra la esencia del poder en el conocimiento y Drucker sostiene que el saber es poder. Y la importancia que le asignan ambos a Inteligencia –sea llamada como fuere–, es equivalente”.*

Mientras que un segundo concepto válido de IE, la entiende como:

*“Conocimiento, de naturaleza multidisciplinaria y sistémica, resultante de distintos procesos de razonamiento, experiencias y habilidades, en la cual, necesaria e imprescindible, debe poder apoyarse el conductor estratégico, cualquiera sea su ámbito y nivel, para la formulación de objetivos y políticas coherentes, la selección y adopción de estrategias eficaces, la dirección y supervisión de acciones eficientes, tendientes al logro de una situación deseada a crear o mantener, en todo tiempo”.*

Para llegar a la elaboración intelectual del anterior párrafo extractado, los autores de las *“Bases para el Pensamiento Estratégico”*, habían citado a Francis Mauriac, quien decía:

*“Hay que crear el acontecimiento: es la verdadera manera de preverlo. Nadie es profeta en ninguna parte: los únicos políticos que conocieron el porvenir fueron aquellos que lo prepararon y lo construyeron según los planes que habían concebido, aquellos que impusieron sus propios rasgos al destino”.*

Inmediatamente a continuación, los autores de las *“Bases...”* aclaran:

*“La visión ideal del estratega no puede entonces ser otra que la creación del acontecimiento, en oportunidad y espacio seleccionado. Así, el porvenir no es solamente lo que puede ocurrir o lo que tiene más probabilidad de ocurrir; es, en gran medida, lo que nosotros queremos que sea”.*

Tanto fuere a los fines de prever, como a los de saber más y mejor, cualquier organización pública o privada cuenta (o debería contar), con una parte de la misma dedicada a estudiar aquella porción de la realidad geográfica que se haya determinado como de su interés, en pos de producir el conocimiento necesario para quien deba adoptar decisiones; sea para sobrevivir, o para crecer.

*“Vivimos una época de transición, caracterizada por el paso de la sociedad industrial a la sociedad del conocimiento. Peter Drucker ha resumido certeramente esta situación: las actividades que ocupan la posición central no son ya las dedicadas a producir objetos sino las que producen y distribuyen información y conocimientos. Para muchas organizaciones la posesión de información estratégica a escalas globales es un componente clave a la hora de obtener y mantener ventajas frente a la competencia”.*

Los sistemas de inteligencia, o sus similares, constituyen dicha parte en las organizaciones contemporáneas, llámense éstas:

*“... Gobiernos, empresas, grupos de interés, bancos o cualquier otro actor”.*

## Sección VI Los Sistemas de Inteligencia

*“Todos los objetos son sistemas o componentes de sistemas. Este principio o postulado vale tanto para las cosas concretas o materiales como para las ideas (...). La idea de que todo objeto es un sistema, o parte de tal, caracteriza al enfoque sistémico”.*

Bien viene la referencia a la Teoría Sistémica hecha por Bunge, para dar comienzo a esta sección. Para llegar al actual concepto de **“sistema”**, debe comprenderse que esta “cosa” a la que hoy llamamos SISTEMA, alguna vez tuvo que haber “aparecido” en el lenguaje que usamos. Y lo hizo como una “nueva” palabra, producto de la también “nueva” necesidad de explicar un también “nuevo” concepto que estaba naciendo. Es así como nacen las palabras. Es una de las formas en que se las da a luz y, consecuentemente luego, se les busca un significado que sirva para definir, por su esencia, a esa “nueva cosa”. Con la palabra sistema, ocurrió lo mismo que, como se ha explicado, pasó también con las de estrategia, táctica, inteligencia e inteligencia estratégica.

Aunque pueda parecerlo, lo escrito en el párrafo anterior no constituye ningún juego de palabras ni mucho menos. Todo lo contrario; es a partir de lo expresado, que hoy debería resultar mucho más fácil de explicar cómo y por qué, palabras como robótica, nanotecnología o biotecnología, por ejemplo, hasta hace muy poco tiempo atrás no existían en los vocabularios. La aceleración tecnológica, resulta también una excelente muestra de la continuidad y permanencia del ciclo de producción de conocimiento.

Dejando atrás a las palabras y volviendo al tema objeto de esta sección, debe tenerse en cuenta que cualquiera fuere la organización en la que un **decisor** actúe, ésta debería contar con un “subsistema de informaciones”.

Haciendo un parangón con la Anatomía, dicho “subsistema” podría llevar el nombre de, por ejemplo, “circulatorio”; con la salvedad de que, en lugar de sangre alimentando al cuerpo humano, aquí se trata de información, alimentando a la organización. La sangre entra y sale del corazón, recorriendo todo el cuerpo humano, así como la información recorre toda la organización, pudiéndolo hacer hasta sin necesidad de pensar; es decir, solamente **circulando** (como la sangre lo hace en los cuerpos humanos).

Sobre los Sistemas de Inteligencia, ya se ha señalado que tienen por finalidad esencial la de servir a un determinado **decisor**, mediante la producción de un conocimiento especial. Para ello, comenzará por interpretar aquella parte de la realidad sobre la que la decisión tendrá lugar, tendiendo a definir cuáles serán las necesidades de conocimiento que deberá proporcionársele a dicho **decisor** en forma anticipada a la adopción de una resolución por parte de éste. Es fundamental



comprender las palabras de Bunge cuando expresaba que, todo “sistema” (el de inteligencia es uno de ellos), se halla conformado por un determinado número de subsistemas, pero, a la vez, constituye parte de un sistema mayor.

Ya se ha hecho mención a que cada uno de los niveles de decisión o conducción explicados, posee su correspondiente nivel de inteligencia. Cada uno de estos, se materializa mediante una organización denominada sistema de inteligencia; es decir, cada nivel de la conducción, posee su propio sistema de inteligencia.

Así como la Estrategia Nacional, en la escala jerárquica, se halla por encima de las demás estrategias sectoriales y sus correspondientes operacionales, el Sistema de Inteligencia del nivel Estratégico Nacional (SIEN), está por encima de todos los demás sistemas de inteligencia del estado, los cuales, a su vez, constituyen subsistemas del SIEN.

Todo Sistema de Inteligencia se conforma mediante dos subsistemas, los cuales, a su vez, hallándose organizados cada uno como sistemas, están compuestos por los subsistemas respectivos, cuya conformación u organización responderá a las necesidades que les sean propias. El primero de los subsistemas que conforma a un sistema de inteligencia, es aquel que tiene la responsabilidad de conducirlo; es el subsistema que lo dirige; y es por ello que se denomina “Órgano de Dirección”. Sus actividades se desarrollan, normalmente, dentro de la estructura del sistema, y entre sus componentes se encuentran aquellos elementos responsables de planificar, de impartir órdenes y de solicitar pedidos de informaciones, de supervisar la reunión de dichas informaciones, de procesarla, de producir inteligencia y de archivarla o diseminarla a quien se hubiere determinado que necesita conocer los diferentes productos de conocimiento.

También puede decirse que este Órgano de Dirección funciona como ápice o cumbre estratégica del sistema de inteligencia, en el nivel que se considere, conformado por

*“...aquellas personas encargadas de la responsabilidad general de la organización (sistema)—el director general (así se llame presidente, superintendente, o Papa), y todos aquellos gerentes de alto nivel cuyos intereses son globales”*

El segundo subsistema es el encargado de realizar todas las demás actividades que desarrolla un sistema de inteligencia, y es por eso que se lo denomina subsistema de los Medios o Elementos de Ejecución. Normalmente, sus actividades se ejecutan afuera de la infraestructura del sistema.

Por todo lo expresado en esta sección, es que se cree oportuno aquí agregar una definición de sistema de inteligencia extraída del glosario que se incluye en el CD del curso de Gestión de Información para la Toma de Decisiones Estratégicas, que la Escuela Superior de Guerra del Ejército Argentino dicta bajo la modalidad

*e-learning* desde 2006

*“Es un complejo funcional de órganos de dirección y medios de ejecución de inteligencia combinados y armónicamente vinculados, que actuarán de conformidad con las relaciones de comando y funcionales, establecidas en cada nivel”.*

Cabe explicar que por “relaciones de comando”, deberá entenderse aquellas que existen por cuestiones de autoridad legal (encadenamiento o eslabonamiento jerárquico entre individuos, sistemas y subsistemas); mientras que las “funcionales”, son aquellas relaciones formales entre individuos, sistemas y subsistemas que no implican responsabilidad para impartir órdenes, pero sí para coordinar, supervisar o apoyar.

El Sistema de Inteligencia en la República Argentina, se materializa mediante subsistemas al servicio de cada uno de los niveles de la conducción explicados: Estrategia Nacional, Estrategias Sectoriales, Operacionales y Tácticos; todos ellos, conformando un eslabonamiento jerárquico.

<u>Nivel de Conducción</u>	<u>Sistema de Inteligencia</u>	<u>Producto</u>
Estrategia Nacional	Estratégico Nacional	Inteligencia Estratégica Nacional (IEN) <sup>45</sup>
Estrategias Sectoriales	Estratégicos Sectoriales	Inteligencia Estratégica Sectorial
Operacional	Operacional	Inteligencia Operacional
Táctico	Tácticos	Inteligencia Táctica

*Tabla 1: Niveles de Conducción y Sistemas de Inteligencia Respectivos*

## Sección VII

### Conclusiones Parciales

- a. La vigencia de “la inteligencia” continúa presente desde el momento mismo en que los seres humanos tomaron conciencia de su posibilidad de pensar, razonar y reflexionar.
- b. Su primer desarrollo ocurrió al momento de organizarse en grupos sociales que, a su vez, debían competir entre ellos.
- c. Cuando la competencia escalaba hasta el conflicto bélico, aumentaba la necesidad de conocer todo cuanto fuere posible sobre las capacidades y debilidades de los competidores en un espacio y en un tiempo, considerados de interés para la adopción de decisiones por parte de los líderes de dichos grupos.
- d. Recién cuando la conflictividad alcanzó los saldos catastróficos de la Segunda Guerra Mundial, la Inteligencia alcanzó el rango o estatus de “estratégica”, a pesar de que ya cada nivel de decisión existente entonces (político, estratégico, operativo y táctico), contaba con su propio nivel de inteligencia materializado en su respectivo sistema.
- e. La posibilidad de que la Universidad de Princeton haya tenido injerencia en la aparición y posterior desarrollo inicial de la Inteligencia Estratégica resulta probable.
- f. La explicación que Kent diera de su Inteligencia Estratégica, completada luego por Platt, se mantiene vigente, siempre que, además de reemplazar a la palabra información por la de inteligencia, se comprenda que la inteligencia es un conocimiento, pero especializado; puesto que se trata de aquella probable evolución que deberá reducir la incertidumbre de un decisor, sobre una determinada situación, sirviéndole como base previa a la adopción de sus resoluciones, y que resulta del proceso al que se somete a todas las informaciones pertinentes que fuere posible. Es también una actividad, siempre que se trate de toda aquella que se ejecute tanto para obtener y procesar las informaciones, como para dirigir todo cuanto tiene que ver con la producción, difusión y uso de dicho conocimiento. Y es también una organización, puesto que el sistema en el que se desarrollan todas aquellas actividades a las que se ha hecho mención en este párrafo, se denomina Sistema de Inteligencia.
- g. Quiere decir que todas las Actividades de Inteligencia que se desarrollen en el Sistema (u organización), de Inteligencia que se considere, tienen por única finalidad la de producir tal Conocimiento (o inteligencia)<sup>1</sup> especializado: nuevo, anticipado y útil, dado que “alguien”, un “conductor”, lo necesita como materia

<sup>1</sup> Sobre la Inteligencia como Conocimiento, como Actividad y como Sistema, en este trabajo se ha hecho hincapié en que la acepción de Inteligencia como Conocimiento está por encima de las otras dos, puesto que les brinda fundamentos para su existencia.

prima de sus próximas decisiones.

- h. La conducción en los niveles estratégicos requiere de sistemas estructurados para su asesoramiento y asistencia. La Inteligencia, como “elemento” asesor por excelencia, responde a tal axioma.
- i. Interpretados como integrantes de sistemas mayores, e integrados por subsistemas menores, los Sistemas de Inteligencia Estratégica deben entrelazarse todos (sistemas y subsistemas), en pos de facilitar el trabajo de asesoramiento que la Inteligencia Estratégica (como producto), debe brindar a su consumidor: un DECISOR o CONDUCTOR.
- j. Toda organización, o sistema, tiene una cumbre o ápice estratégico. En el Sistema de Inteligencia de la República Argentina, éste es el de Nivel Estratégico Nacional (SIEN). A su vez, en el SIEN, su ápice o cumbre estratégica se halla dentro del Órgano de Dirección de dicho subsistema. Quiere decir que toda la producción de conocimiento del Sistema de Inteligencia argentino, es conducida por el ápice o cumbre estratégica del SIEN. De allí la relevancia e importancia de su producción, y, consecuentemente, del diseño de su organización en pos de ello.
- k. En toda su evolución, la Inteligencia Estratégica (IE), ha ido acompañando a la de la estrategia y a la del conflicto. Son escasos los desarrollos teóricos que se refieren a ésta (la IE), en la posibilidad de crear, o de aprovechar las oportunidades. “Pero no olvidemos que la inteligencia; por su permanente conexión con lo humano, siempre contendrá una parte significativa de arte, y el arte es, por antonomasia, creación, ruptura de moldes, innovación”<sup>2</sup>.
- l. De allí entonces que estudiar y desarrollar la posibilidad de que a la IE le resulte pertinente la creación o la detección y el aprovechamiento de oportunidades, merecía investigarse. ¿O no?

<sup>2</sup> VARELA, Alberto: op. cit. pág. 18.

## Bibliografía

- BALBI, R. y CRESPO, M: Capturando al Futuro, Formato, Bs. As., 1997.
- BAUMAN, Zygmunt; “Pensando Sociológicamente”, Nueva Visión, Bs. As., 1994.
- CLAUSEWITZ, Karl von: “De la Guerra”, 1832.
- DESCARTES, René: “Discurso del Método”, 1637.
- EJÉRCITO ARGENTINO: “Inteligencia Táctica”, Instituto Geográfico, Bs. As., Ediciones 1991 y 2007; y “Organización y Funcionamiento de los Estados Mayores”, Bs. As., 1998
- “EL LIBRO DEL PUEBLO DE DIOS – La Biblia”, Fundación Palabra de Vida, Bs. As., 18va edición, enero de 1998.
- ESCORSA, Pere y MASPONS, Ramón: “De la Vigilancia Tecnológica a la Inteligencia Competitiva”, Financial Times-Prentice Hall y Pearson Educación, Madrid, 2001
- ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA (del Ejército Argentino): “Bases para el Pensamiento Estratégico – Tomo III: Estrategia Operacional”, Editorial Docencia, Bs. As., 1993 y “CD del Curso de Extensión Universitaria: Gestión de la Información para la Toma de Decisiones Estratégicas (ex Curso de Inteligencia Estratégica)”, impartido en la modalidad e-learning , cuyos textos originales pertenecen al Lic. Guillermo Danilo Campos, Director del mencionado curso desde 1997.
- KENT, Sherman: “Inteligencia Estratégica”, Círculo Militar, Biblioteca del Oficial Vol. 391, Bs. As., 1951. Primera edición: “Strategic Intelligency”, Princeton University Press, Princeton, 1949.
- LEMOZY, Susana: “El Proceso de la Investigación de Inteligencia como Ciencia Aplicada”, en “Profesionalismo de Inteligencia en las Américas” de SWENSON, Russell y LEMOZY, Susana (Compiladores).
- MINISTERIO DE DEFENSA, Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas: “Inteligencia para la Acción Militar Conjunta”, Instituto Geográfico Militar, Buenos Aires, 1986.
- MINTZBERG, Henry: “Diseño de Organizaciones Eficientes”, El Ateneo, Bs. As. 1997.
- PALMER, R: “Federico el Grande, Guibert, Bülow: De las Guerras Dinásticas a las Nacionales”, en “Creadores de la Estrategia Moderna – Desde Maquiavelo a la Era Nuclear”, compilado por PARET, Peter.
- PARET, Peter: “Creadores de la Estrategia Moderna – Desde Maquiavelo a la Era Nuclear”, Princeton University Press, 1986; editado por el Ministerio de Defensa del Reino de España, Madrid, 1992.
- PLATT, Washington: “Producción de Inteligencia Estratégica”, Editorial Struhart & Cía, Bs. As., 1983. Primera edición: F.A.Preager Ind. Publisher 54 University Place, New York 3, N.Y. (1962).
- PONTE, Gustavo: “Sobre las diferencias entre Estrategia y Táctica”, RESG Nro 548/49, Ene-Jun 2003; “La Estrategia Operacional: ¿Una ‘Receta’ para la guerra?”, RESG Nro 550, Jul-Set 2003; “Acerca del Poder, la Estrategia, la Libertad de Acción y sus Relaciones con la Inteligencia”, RESG Nro 558, Jul-Sep 2005, “La Educación de los Oficiales en Nuestro Ejército – Reflexiones que atañen a su esencia: La Conducción”, en RESG, número 568, Ene-Mar 2008; y “El Sistema de Inteligencia en el Nivel de Conducción Estratégico Nacional y su Producción en la República Argentina”, Tesis de Maestría por la UNLP (Junio de 2011), en: [http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/1793/Documento\\_completo.pdf?sequence=1](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/1793/Documento_completo.pdf?sequence=1)
- SÁNCHEZ Néstor, QUIROGA Pablo, y PONTE Gustavo, “El Sistema de Inteligencia en el nivel de Conducción Estratégico Militar y su Producción en la República Argentina”; tesis elaborada en la Escuela Superior de Guerra del Ejército Argentino, Buenos Aires, 2001.
- SHY, Jhon: “Jomini”, en “Creadores de la Estrategia Moderna – Desde Maquiavelo a la Era Nuclear”, compilado por PARET, Peter.
- TZU, Sun: “El Arte de la Guerra”, Bureau Editor, Buenos Aires, Argentina, 2001.
- UGARTE, José Manuel: “Legislación de Inteligencia”, SEDEM (Asociación para Estudio y Promoción de la Seguridad en Democracia) y WOLA (Oficina en Washington para Asuntos Latinoamericanos), Ciudad de Guatemala, 2000.
- VARELA, Alberto: “La Inteligencia Estratégica en los Albores del Tercer Milenio”, Instituto Universitario Naval, Revista de la Escuela de Guerra Naval, Bs. As., Número 50, Julio 2000.

## Footnotes

1 En la ya citada publicación militar: “Inteligencia para la Acción Militar Conjunta”, se define a la Inteligencia Estratégica Nacional como “el conocimiento de las capacidades y debilidades de los estados y agrupaciones humanas de interés, incluyendo las del propio país, correspondiente a los distintos factores de poder, elaborado al más alto nivel, con la finalidad de satisfacer las necesidades de la conducción estratégica nacional”. Ministerio de Defensa, Estado Mayor Conjun-

to, ob. cit., pág7.

En cuanto a su alcance, se aclara allí que *“abarca el conocimiento integral de todos los componentes del potencial nacional del o de los países involucrados y los aspectos pertinentes del propio país, que puedan influir en las decisiones y resoluciones de política y estrategia nacional”*. En el *“Cuadro Comparativo de la Inteligencia según sus Niveles”* señala además que se desarrolla *“en todo tiempo”*, mientras que en espacio, podría decirse que su alcance es *“mundial”* o *“global”*, puesto que *abarca: “todos los países extranjeros que puedan influir en la conducción nacional incluyendo el propio país”*.

### **Currículum Vitae del Cnl Gustavo Eduardo Ponte**



El Coronel Gustavo Ponte es Oficial de Artillería (1985), de Inteligencia (1992), y de Estado Mayor (2001). También es Lic. en Estrategia y Organización por el Instituto Universitario del Ejército (2001), Lic. en Calidad de Gestión de la Educación por la Universidad del Salvador (2004), y Magister en Inteligencia Estratégica Nacional por la Universidad Nacional de La Plata (2011).

En 2003 ganó su primer concurso de titularización docente y desde 2004 se ha desempeñado como profesor universitario en carreras de grado y postgrado en la Escuela Superior de Guerra tanto en la modalidad presencial como en e-learning.

En el presente artículo el Autor aborda una visión sobre la “guerra moderna” abarcando todas las facetas de este estadio del conflicto. En tal sentido, se debe repensar la participación en la misma en el Siglo del Conocimiento, ya que en la guerra, debe igualmente aplicarse la ciencia y el arte de vencer. Clausewitz así lo mostró al definir la guerra como “un acto de fuerza que se lleva a cabo para obligar al adversario a acatar nuestra voluntad”.

## **Elementos de la Guerra Moderna Luchar y Vencer**

*Cnl Mariano Castelli*

### **Introducción**

*“El primer acto del juicio, el más importante y decisivo que practica un estadista y general en jefe, es el conocer la guerra que emprende”* (Clausewitz: 1968, 53). La necesidad de adiestrar, organizar y equipar fuerzas debe ser orientado hacia la guerra que se querrá librar. Más aún, *“según te entretienes, así combatirás”* es una realidad tan patente que incluso va mas allá de un simple “fuego y movimiento” de las tropas terrestres, sino que también se advierte que los sistemas de armas deben ser probados y el personal adiestrado en él, una verdad que la propia experiencia de guerra malvinera nos ha dejado, pues el valor de los aviadores navales y de la Fuerza Aérea argentinos fueron en ocasiones infructuosos, pues los especialistas estaban habituados a utilizar bombas y torpedos de instrucción y por eso tuvieron problemas en ajustar las espoletas de bombas y torpedos reales en combate (Montoto y De Simón: 2015, 364).

El historiador Flavio Josefo, un hebreo romanizado, quien narró la conquista de Judea por el General romano Tito, en su obra *“La Guerra de los Judíos”* (Libro Tercero, Cap. III) aseguró que en el arte de la guerra, los romanos deben su imperio *“no por bien ni prosperidad de la fortuna, sino por propia virtud y esfuerzo”*. Entre otros conceptos afirmó que aquellos:

1. “Estando muy en paz, jamás dejan de ejercitarse en las armas”... “ni quieren tener algún tiempo treguas con ellas”.
2. “Sus pruebas en los ejercicios de la guerra no son desemejantes a la verdadera pelea, porque cada día todos los soldados salen armados a ejercitarse, como si saliesen a la batalla, de aquí es que sufren tan animosamente toda guerra”.
3. “No se desbaratan menospreciando el orden que deben guardar; no los espanta el miedo, ni los consume el cansancio, por lo cual siempre les sigue la victoria, y siempre vencen a los que no hallan tan ejercitados ni tan diestros como ellos”.
4. “No errará quien opine que **sus pruebas y ejercicios de armas son batallas sin sangre, y que sus verdaderas batallas son pruebas y ejercicios con derramamiento de sangre**”.

La autocrítica de Josefo para con su misma tropa judía es que los romanos “*no se pueden engañar a sí mismos, como lo hacemos nosotros*”, es decir, aludía a la falta de preparación o un adiestramiento superfluo por parte de sus conciudadanos en el arte de la guerra. Si extrapolamos a nuestro tiempo y realidades, y pensamos que ya se hizo todo lo necesario por alguna que otra salida al terreno, o por aquella instrucción en *power point*, estaremos en la misma situación, porque para llegar a que nosotros, los zapadores, entendamos que “*los ejercicios son verdaderas batallas sin derramamiento de sangre y las batallas, sangrientos ejercicios*” se debe apoderar de todas las tropas de Ingenieros, de **una voluntad fanática de progreso**, de tal manera que ésta se imponga para alcanzar la potencia combativa necesaria para la defensa del país.

El llamado para educarse y adiestrarse en la guerra no puede ser sin ton ni son. Somos hombres y mujeres de nuestro tiempo y como tales, la lectura que hacemos de la guerra moderna debe ser prioritaria para concebir y sostener ejércitos necesarios, y vencer en combate.

A fines del año 2015 y principios del 2016 vemos por los medios de comunicación social de masas como la televisión y también por las redes sociales, de “*qué se trata la guerra moderna*”. En tal sentido, debemos repensar y reconcebir cómo participaremos. Existe la guerra en campo abierto, en ambientes de distinta naturaleza, por lo que hay que continuar la preparación en frentes y profundidades reales articulando medios, personal y tiempo lo más semejante a lo que hallaremos en la guerra y con la ética del soldado guerrero, en el marco de las dimensiones de nuestro país que de por sí posee distancias del nivel operacional además de táctico, por lo que será necesario privilegiar los vehículos de transporte a rueda y la aviación de transporte, sin descartar otros medios. La maniobra es esencial para la supervivencia; con vértigo, con ritmo y con la aplicación de virtudes hasta ahora no tratadas con seriedad: no bastan la justicia, la prudencia, la templanza o la fortaleza. Hace falta agregar otra más, que es *activa* por esencia: “*el coraje*”.

Esta última virtud está anclada intrínsecamente en el *ethos* del soldado. La *inacción* es, en este marco, una falta militar y en cambio, “el movimiento es la esencia”.

En ese sentido de “movernos” dinámicamente hacia los conceptos, también observamos que una de esas vertientes de la “guerra moderna” que la historia militar finisecular del Siglo XX y de principios del XXI nos muestra es el combate urbano, un nuevo ambiente especificado en la actual doctrina, pues la guerra ha sido llevada a las ciudades, máxime que nuestra población nacional está concentrada en un 50 % en las grandes ciudades y localidades, especialmente en el eje central del país Buenos Aires - Córdoba). Coincidente con el nuevo reglamento de “Conducción de las FFTT”, sabemos que la naturaleza compartimentada del terreno en el combate en el ambiente urbano requerirá el empleo intensivo de elementos interarmas.

Iniciado el siglo XXI la guerra se desarrolla en todo su esplendor: la “*Primavera Árabe*” (la revolución en Egipto que obligó a la salida del poder de Hosni Mubarak, la insurrección en Túnez que hizo lo propio con Ben Alí, la intervención de tropas de Emiratos Árabes Unidos sofocando revueltas en Bahrein, las jornadas sangrientas en Yemen, la escalada de violencia de Hamas que disparó medio centenar de obuses contra Israel desde la Franja de Gaza), la operación “*Odisea del Amanecer*” (los bombardeos de precisión occidentales contra las fuerzas armadas libias en el marco de la guerra civil), la cruenta guerra civil en Siria gobernada por Al-Assad con la extensión a un conflicto internacional por el ataque aéreo israelí a su mismo territorio que destruyó cargamentos de misiles al Líbano destinados al *Hezbollah*, además de las agresiones con armas químicas y la constatación del empleo de armas incendiarias, la militarización con fuerzas convencionales, no convencionales y atómicas de la península coreana, los combates en Afganistán, las complejas operaciones en el sur ucraniano con milicias pro rusas (Lugan y Donetsk) y el advenimiento con estrategias y tácticas sorprendentes del Estado Islámico en un califato que no respeta al menos tres estados modernos actuales son algunos de los ejemplos en ciernes y que termina en esta gran mezcla inicia hace años, con actores como Irán y el libanés “*Hezbollah*” luchando contra el Estado Islámico (EI o ISIS), “pero más cerca de Rusia en su estrategia de apoyar a Al – Assad”<sup>1</sup>, quien guerrea contra un millar de milicias rebeldes.

Surge claramente que la guerra se mantiene perenne lamentablemente pero muta su naturaleza, se desenvuelve en general en un ambiente de población y territorio tridimensional. Los adversarios aún se enfrentan. Algunos pueden pensar que al no existir un adversario para hacer la guerra (un “otro” que por otra parte, “define” hasta psicológicamente a la “otra” contraparte), un desarme unilateral, se podría erradicar el peor de los dramas humanos. El soviético Georgi Arbatov dijo a los estadounidenses en el año 1989: “nosotros vamos a hacerles a ustedes algo terrible,

<sup>1</sup> Pisani Silvia: *El Gran Juego. En el complejo tablero sirio, ni EEUU ni Rusia tienen el éxito asegurado*. La Nación. Buenos Aires. 4 de octubre de 2015, p.4.

vamos a privarlos de un enemigo.” (Bartolomé y otros: 1994, 42).<sup>2</sup> Un pensamiento idealista<sup>3</sup>, aparta la concepción de letalidad del instrumento militar, diluyendo su vigor militar. Mas coincidente con un pensamiento “realista”, es lo afirmado por Cicerón (cf. 1994, 41) cuando argumenta que será necesario al emprender la guerra, dejar bien en claro que sólo se busca la paz... y que “resolver los conflictos por vía pacífica es más de apreciar que la misma valentía desplegada en la batalla”.

En este contexto, Clausewitz, sinónimo de “guerra clásica”, se muestra como un anatema para los que pretenden hacerla más “limpia” y menos dolorosa y al amanecer del Siglo XXI donde el aumento de la tecnología y del espacio cibernético produce el mismo apasionamiento que los avances logrados por los exploradores y científicos de fines del Siglo XIX y principios del XX, se afirma que Clausewitz ha dejado de tener vigencia. En efecto, hace un tiempo relativamente breve se ha generado un debate sobre el modalismo de la guerra con opiniones contrarias a la teoría clausewitziana (“romanticismo wagneriano” según Beaufre, “*marsellesa prusiana que inflamaba la sangre e intoxicaba la mente*” según Liddell Hart, “*receta para la derrota*” en opinión de van Creveld). Ello tiene importante repercusión en el diseño militar y en la estrategia en general, ya que dependiendo de las soluciones nos encontraríamos ante graves consecuencias, como la de obtener la victoria o la derrota.

Para Mao Tse-tung, quien apoyándose en el mismo Clausewitz va mas allá de este y dice que “la guerra es política con derramamiento de sangre” y que el “objetivo de la guerra es eliminar la guerra” argumenta con realismo que “todos cuantos participan en la guerra deben desprenderse de los hábitos corrientes y adaptarse a ella, a fin de poder ganarla” (Mao, 1970: 281) dando pie a la lucha de guerrillas, pero también a la guerra de posiciones en el marco de la guerra revolucionaria, de aniquilamiento, de desgaste, de movimiento, etc... inclusive acepta las batallas decisivas (opinión “proclausewitziana” que a la postre la puso en práctica con éxito).

Toda la discusión influencia en los “conceptos” que conmocionan profundamente el *ethos* del soldado moderno, ya que afecta, luego de las necesarias construcciones intelectuales derivadas, en cómo, porqué y para qué se combate.

---

<sup>2</sup> Aunque la autosuficiencia y la ausencia de enemigos podrá crear cierta “omnipotencia” en los Estados prevaletientes a principios del siglo XXI.

<sup>3</sup> Emmanuel Kant en el Siglo XVIII escribió en su ensayo sobre la *Paz perpetua*, que la paz mundial era inevitable; la misma llegaría o porque todas las naciones compartirían el mismo sentido de justicia, o porque un ciclo de guerras de violencia siempre creciente señalaría a los hombres la futilidad del conflicto. En un sentido mas práctico, se puede sostener en esencia idealista, que los actores deben dotarse de instrumentos militares sin capacidad de atacar al otro, de tal manera que el poder defensivo de un actor “A” sea mayor el poder ofensivo de un actor “B” y el poder defensivo de un actor “B” sea mayor que el poder ofensivo de un actor “A”. Por lo tanto, habrá que conocer qué, cuándo, dónde y para qué se equipan, adiestran, sostienen y despliegan tropas.

Para Heráclito, la guerra es innata en la especie humana. Según Tucídides, se lucha por “miedo, interés y honor”. En la actualidad Martin van Creveld (cf. 2007: 287 y ss) afirma que la guerra no siempre se ha librado por interés y si por otras razones más “bastardas”, como las recompensas, la vanagloria o las “almas de los hombres” y no sobre aquello que la “sociedad considera bueno y útil” puesto que ello es “producto de circunstancias históricas específicas, siempre sujetas al cambio”, calificando al “interés” (motivador de la guerra) como un concepto “grosero”. También sostiene que “la razón real por la cual tenemos guerras es que al hombre le gusta pelear.” Opuesto a él, Colin Gray (1998: 277), un sostenedor de la vigencia de Clausewitz, dice que “la guerra por diversión no es realmente guerra; es una forma de bandolerismo recreacional”. Es decir, no siempre se combate por la supervivencia o la economía, ni por un grado aceptable de “razonabilidad”, aunque después pueda conducirse a la guerra más o menos racionalmente.

De todas maneras parece ser que para el contexto sudamericano, el “porqué” y el “para qué” tiene que ver con los “intereses”, susceptibles de “defensa”, pues como políticas de defensa, se interpretan a los grandes intereses regionales “la producción de alimentos, los reservorios de agua, los espacios vacíos y los países vecinos.”

Relacionado con el “quien”, hoy la guerra no se hace exclusivamente entre estados. Un ataque suicida en la guerra moderna hace difícil observar el “principio de distinción” entre fuerzas y los que accionan (¿un estado? ¿una religión? etc). Otros ejemplos, son las guerras insurgentes o las civiles o incluso las llamadas “difusas” o contra “enemigos no cooperativos”. Otros autores hablan de “guerras integrales” y hasta “híbridas”, donde existe la presencia de actores de todo tipo, incluso del crimen organizado.

En un planeta de profundos cambios sistémicos, donde la guerra muta en su modalidad como hija natural de su tiempo, reina una lógica desorientación. En opinión de algunos, la falta de adaptación a las nuevas formas de la guerra hará que las instituciones armadas estén condenadas a desaparecer o a reciclarse; otros, adhieren a un concepto romántico de cargas valientes en la batalla, de grandes maniobras propias de las luchas del Siglo XIX o mediados del XX; estos pocos buscan, jadeantes y en la confusión, la dirección adecuada que anticipe alguna verdad; aquellos de mas allá, intentan soluciones prácticas a los problemas inmediatos. Sin embargo, entre todas las concepciones reinantes, la mayor parte desnaturalizan la verdadera función militar. Todas las teorías que apartan del *ethos* del soldado generan desconcierto y procuran en sí, apostar por frases hechas o bien ver fantasmas de distintas clases.

Es que en la guerra debe aplicarse la ciencia y el arte de *vencer*. Clausewitz así lo mostró al definir la guerra como “un acto de fuerza que se lleva a cabo para obligar al adversario a acatar nuestra voluntad”. Es la victoria el fin de este “drama político”. Por lo tanto, el “ethos” del soldado es combatir y vencer.

## La Desmitificación de Clausewitz

Los gobiernos guerrearán por distintas razones, y aceptan con un liviano análisis el famoso postulado “la guerra como continuación de la política por otros medios”. Esto último requiere la siguiente reflexión: el peligro de esta cita de Clausewitz proveniente de sus esbozos al Capítulo VIII de su obra “*De la Guerra*” se encuentra en su aplicación inconsciente y en convertirla en el punto de partida de las más falsas conclusiones. Clausewitz dice: “*La guerra no es más que una continuación de la relación política mediante la intervención de otros medios*”. Interpreta von Seeckt (cf. 1940: 21 y ss) de esta famosa sentencia de Clausewitz que, cuanto más potente y consciente de su objetivo es la política de un Estado, tanto más potente será su conducción en la guerra. De acuerdo con la experiencia actual, la famosa frase no es un dogma, debiendo aceptarse con algunas restricciones, pues la guerra no se contiene a sí misma, está articulada a la vida componente de los pueblos (en su sentido histórico) al ejercicio del poder buscando un fin. En tal sentido, la guerra es la violencia focalizada y dirigida. No es aleatoria: Por ser organizada, es colectiva y social y entre unidades políticas: en síntesis, es violencia organizada producida entre unidades políticas. Por ello la guerra es el empleo de fuerzas contra un adversario para alcanzar un objetivo y así, Clausewitz debe ser leído evitando fragmentar partes de su obra, pues todos los que han escrito sobre aquel han concluido contradictoriamente por falta de una “conciencia histórica”.

La obra de Clausewitz habla de la real naturaleza humana (la debilidad por excelencia), la incertidumbre, la política y el cálculo racional. La penetración de la tecnología y de formas más letales de combatir no ha alterado estas verdades. Clausewitz advierte, anticipándose en el debate al “anticlausewitziano” van Creveld, que la genialidad militar no se refiere a la invención de nuevas formas de acción, que podrían impresionar inmediatamente, como en el resultado final afortunado del conjunto. Grandes capitanes de la historia (Escipión, Aníbal, César, Napoleón, Guderian, Manstein) revolucionaron los niveles operativos y tácticos pero fueron destruidos estratégicamente. Lo que funciona a nivel táctico y físico no necesariamente hace lo propio a nivel operativo, estratégico, mental y moral. La conducción de la guerra no lo es todo, pues es preciso reconocer también y por lo expresado en el párrafo anterior, que las condiciones políticas previas tienen influencia sobre su desarrollo ulterior.

El debate es abierto. Mientras unos piensan que la “guerra convencional parece estar en las últimas etapas de abolirse a sí misma” (van Creveld: 2007, 301), otros aseguran: “Si no van a gozar de una paz perpetua ni de una sola conflagración que acabe con la especie, la tercera opción, la que haya guerras convencionales imprevistas y quizás más mortíferas... parece lo más probable en los próximos mil años”. (Hanson: 2006, 496). Es en el metalenguaje de Clausewitz donde existe un mínimo común denominador cuasi filosófico ante tanta literatura contrapuesta: “...Aunque nuestra inteligencia se siente siempre inclinada hacia la certeza y la

claridad, nuestro espíritu a menudo es atraído por la incertidumbre...” Así, el viejo paradigma clausewitziano de “fricción” penetra en la naturaleza de la guerra cualquiera sean sus formas.

En efecto, Clausewitz, antes que “inventor” fue un “codificador” de teorías y doctrinas militares formadas hasta su época que ponderó los factores psicológicos de la guerra (esto es, la “fricción”) definidas como “incidentes y acontecimientos imprevistos... propios de toda acción bélica” (Görlitz: 1952, 273), algo que seguramente el legionario romano ya sabía en un “manual militar no escrito” dieciocho siglos atrás. En tanto intérprete, Clausewitz fue receptor de las ideas desarrolladas por Federico el Grande, Napoleón, Scharnhorst (revolucionario que buscó cambios en la estrategia, administración y disciplina de las organizaciones militares y que introdujo a Clausewitz en el estudio de la guerra) y Gneisenau, los “creadores del Ejército prusiano del Siglo XIX” (Earle: 1968, 41). Como hijo de la era filosófica alemana de Kant y Goethe, Clausewitz creía que el pensamiento debía dar impulso a la acción.

La exposición de Clausewitz sobre la guerra del Siglo XIX corresponde a una transición, entre el fin del absolutismo y el nacimiento de Napoleón. Como toda nueva época exige una nueva forma de guerra, la era donde surgió “*De la guerra*” no fue la excepción. En un marco general donde los pueblos luchaban por su supervivencia, la concepción clausewitziana devolvió la guerra a las naciones, quitándosela a los amos del momento, “los déspotas”. Al operar de esta manera, la contribución clausewitziana a la doctrina fue que el objetivo de toda guerra consiste en una rápida decisión mediante la irrupción en el Estado enemigo. Y la decisión “rápida” se daba por aniquilamiento en la batalla; no como antes, que se procuraba el “desgaste” entre enemigos equilibrados políticamente.

El progreso técnico de la industria luego de la muerte de Clausewitz (revolución del transporte de tropas con el tren, nuevo comando y control por medio del telégrafo, la invención de Dreyse del fusil de aguja con percutor de retrocarga, la expansión de las fábricas de armamento de Krupp) amplió exponencialmente el espacio y los medios y alteró el tiempo, permitiendo una mejor aplicación de la teoría expuesta por aquel. Por ello más adelante en la historia, una guerra científica de masas y máquinas (la guerra de la era industrial, una de las “olas” expuestas por Alvin Toffler), debía capturar los recursos y las regiones económicamente importantes, dando un carácter dramático a las guerras del Siglo XX.

Considerada sin razón como la única estrategia ortodoxa, Clausewitz ha dominado la estrategia de los siglos XIX y XX descubriendo sus límites: puede ser lograda la decisión mediante la victoria militar, si esta puede ser rápida en función de las condiciones imperantes. En opinión de Beaufre, esta condición solo existe en ciertos momentos de la evolución táctica o de la estrategia operacional. Aquí, la decisión solo puede ser alcanzada en una fase posterior de desgaste recíproco, en una prolongación en donde tanto el vencedor como el vencido salen totalmente



agotados.

Hoy, claramente es *naif* pensar de que la moral enemiga resultaba quebrada exclusivamente mediante una victoria militar, cuando es el mismo Clausewitz quien habla, en su ley de “extremo esfuerzo”, de la “firmeza de la voluntad” o lo que él llamaba “firmeza del motivo” para proseguir la lucha hasta la victoria (como demuestran los grupos insurgentes de Medio Oriente en el Siglo XXI). Un principio de la conducción militar ampliamente reconocido en la doctrina actual es el de “voluntad de vencer”, anclado en este realismo clausewitziano que hemos traído al debate, es vital en nuestra exposición, pues muchos lo consideran, junto con el principio de “libertad de acción”, como el más importante y determinante.

De todas maneras, es claro que la decisión mediante una batalla victoriosa no podrá obtener, por sí misma, las finalidades de la estrategia, que es alcanzar los objetivos fijados<sup>4</sup> por la política empleando los medios disponibles, ya que la decisión estará dada por la aceptación del contrario de las condiciones que se le quieren imponer. Aquí, el viejo axioma “la táctica no soluciona lo que la estrategia no prevé” es una realidad.

## Contexto Actual Vancreveliano–Anticlausewitziano: Las Armas de Pequeño Calibre y su Relación con los Estados-Nación

Según van Creveld, la guerra trinitaria clausewitziana basa su universo en el gobierno, el ejército y el pueblo. Para von Clausewitz, lo “trinitario” estaba dado en el “odio, el cálculo y la inteligencia” (o “pasión, juego y política”). Debido a que es central para van Creveld el hecho que dentro de la concepción trinitaria, existirían otros actores siendo de alguna manera el fin del Estado Nación, ya no sirve para la conceptualización de la guerra: hoy los actores no estatales en constante proliferación hacen la guerra, y desplazan a los Estados Nación en dicha “relación social”. Al estar en debate la concepción trinitaria, particularmente una de sus bases, el “gobierno” (sinónimo de Estado), los conceptos clausewitzianos están fuera de lectura de nuestro tiempo, tornándose carente de practicidad.

Lo cierto es que son los Estados-Nación y las democracias lo que facilita el mantenimiento de la paz. En efecto, cuando hay un estado constituido, disminuye la guerra. En cambio, en los Estados Fallidos, hay lucha armada.

Esto se hace más evidente no solo en la guerra abierta, sino en los medios que se utilizan. En la actualidad, las armas de los pobres, como un artefacto explosivo (en ocasiones simulado), colocado o fabricado de forma improvisada, incluye materiales de destrucción, letales, nocivos, pirotécnicos o incendiarios, productos químicos: diseñado para destruir, incapacitar, acosar o distraer, a veces compuesto por

<sup>4</sup> Conquistar, aceptación de condiciones, protección de territorios, mantenimiento de intereses, etc.

materiales militares, y otras veces con componentes no militares y con sistemas de iniciación según el ingenio de quien los diseñe, unido a las armas de pequeño calibre, son los que en la actualidad producen las mayores bajas entre civiles y militares. Los artefactos explosivos improvisados o AEI<sup>5</sup>, los Restos de Explosivos de Guerra o REG, las minas antipersonales o MAP y hasta anti vehiculares o MAV, etc. A ello se agregan las armas de alta tecnología, las armas autónomas letales o “robots asesinos”, las armas QBN/R o las bombas de racimo<sup>6</sup>.

La guerra moderna, en la era del conocimiento, se está desarrollando con fuerzas contrapuestas de primer a cuarto orden<sup>7</sup>, y hoy con “casi todo” se hace la guerra. La guerra moderna, en la era del conocimiento, se está desarrollando con fuerzas contrapuestas de primer a cuarto orden, y hoy con “casi todo” se hace la guerra. Soldados que poseen una concepción medieval con logística mínima, como por ejemplo, EI (Estado Islámico, o ISIS) se oponen a fuerzas de alta tecnología, como por ejemplo, la OTAN o Rusia) y los vencen en distintos campos, como en la ciberguerra. Los combatientes de la era preindustrial utilizan medios del mundo occidental universalizados como Facebook, Twitter o YouTube para armar y lanzar a sus kamikazes.<sup>8</sup>

El mensaje de la historia militar contemporánea es claro: *para pelear, todo, incluso los servicios de internet*, deben ser aprovechados para vencer en la próxima guerra. Las experiencias de las guerras pos westfalianas indican que a pesar del desarrollo geométrico científico, la guerra no desaparece y el combate sigue siendo tan atroz como antes, si no más. Los modos han cambiado: aviones de línea que se estrellan sobre símbolos económicos, bombas que vuelan embajadas, crisis financieras de distinta índole en cualquier parte del mundo y aeronaves no tripuladas cuyo operador utiliza un “joystick” a miles de kilómetros de las zonas de combate. Hoy la guerra puede ser hecha de cualquier forma (*cf.* Liang y Xiangsui, 1999: *web*) y una sección de “hackers” es poderosísima, especialmente para nuestras generaciones “Y” o “XY”, tan dependientes de la conectividad en la era de las

<sup>5</sup> Es toda munición y/o dispositivo explosivo que ha sido modificado, con capacidad de causar muerte, lesionar y/o producir daños, su manufactura es de manera casera o de alguna forma técnica, compuesto por elementos básicos: explosivos (militares, comerciales e improvisados-caseros), contenedores y materiales que al unirse conforman un sistema de activación, y está concebido para ser accionado por radiofrecuencia, cable de mando, temporizado y/u otros medios mecánicos y/o electrónicos. Su fabricación se ve condicionada por la disponibilidad y acceso que se tenga a las tecnologías de los diferentes componentes, el ingenio, el conocimiento, la imaginación y la capacidad de recursos en la zona en que se elabora, está sujeto a constante adaptación e innovación. Puede contener químicos destructivos, letales, nocivos, pirotécnicos o incendiarios, componentes de algún tipo de munición, adiciones de agentes químicos, biológicos, radioactivos, nucleares y/o fragmentos.

<sup>6</sup> En las Conferencias de Oslo 2010 se definió como Armas de Destrucción Masiva a las bombas de racimo.

<sup>7</sup> En función de su potencial, poder de combate y desarrollo tecnológico, de tal manera que el de mayor grado son aquellos ejércitos o naciones de mayor desarrollo técnico y el de menor grado son aquellos propios de la era pre industrial.

<sup>8</sup> En la era de la información, más que nunca debemos comprender la naturaleza del conflicto o guerra que se cierne para la defensa nacional.



aplicaciones. Todo ello requiere una gran adaptación a todo nivel de conducción para concebir tropas, sabiendo que lo único seguro es que no hay nada estable y fijo. Al contrario, “el cambio” es lo que signa a nuestro tiempo. A ello habrá que hacerle frente con innovación, pensamiento lateral, alta flexibilidad y creatividad, condiciones que deben desarrollarse en el ejército.

Las fuerzas de alta tecnología occidentales envían sus drones (aeronaves no tripuladas) armados con misiles “*Hellfire*” operado por pilotos que sentados a cientos de kilómetros de distancia baten al EI, pero éstos aceptan las bajas y mantienen su obstinación mostrando a través de las redes sociales sus armas propias de terrorismo que lo único que demuestra es su determinación para llegar a sus objetivos. ISIS asimismo, combate contra todos, inclusive contra equipos del tipo Al Qaeda, auxiliados por los santuarios que se mantienen gracias a la guerra civil Siria y en este país.

Con una voluntad de vencer a toda prueba y una moral de combate absoluta, las fuerzas de EI o ISIS conquistan con solo mil trescientos hombres a Mosul, oponiéndose a 60.000 iraquíes (Cockburn: 2015, 29 y ss), y desintegrando en sus operaciones en el norte iraquí, sirio y el Kurdistán, al menos cinco grandes unidades de nivel divisional iraquíes. ISIS o EI, con todo, posee 30.000 voluntarios procedentes de 90 países que fueron a Siria e Irak para unirse a la organización: la mayoría son de países árabes, pero unos 3400 llegaron de Europa, lo que marca el gran sentido transnacional de la organización, compuesta por NUEVE (9) “Consejos”: de Liderazgo, de la Shura, Militar, Legal, de Seguridad, de Inteligencia, Financiero, de Asistencia (normalmente el que coordina los ataques terroristas en el extranjero) y de Medios.<sup>9</sup>

EI, el “Estado Islámico de Irak y el Levante” (ISIS son sus siglas en inglés), sucesor del derrotado por Occidente grupo “Al Qaeda” que en el 2010 rompió con esta organización, que en el 2014 estableció el Califato (su “Califa”, el de todos los musulmanes, es Abu Bakr Al-Baghdadi), una forma de estado que lidera un poder ejecutivo político-religioso acorde a la ley islámica en los territorios de Siria e Irak, extensivo a toda la región, controlan entre 40.000 km<sup>2</sup> a 90.000 km<sup>2</sup> entre los países de Irak y Siria, y viven bajo su órbita, al menos 8 millones de personas, ha diseminado por el mundo durante el año 2015 junto con otras organizaciones afines, la forma de guerra “terrorismo” con ataques sorpresivos y violentos, según el siguiente detalle (en febrero, julio y septiembre no se registraron ataques en el extranjero):

CUANDO	DÓNDE	CÓMO	MUERTOS
Enero	París (Francia)	Ataques múltiples	17
	Península de Sinai (Egipto)	Ataque armado	27
Marzo	Saná (Yemen)	Ataque suicida	137
Abril	Jal alabad (Afganistán)	Ataque suicida	34
Mayo	Sirte (Libia)	Ataque armado	23
Junio	Susa (Túnez)	Ataque a hoteles	38
Agosto	Abha (Arabia Saudita)	Ataque suicida	15
Octubre	Ankara (Turquía)	Doble atentado	128
	Península de Sinai (Egipto)	Explosión en un avión	224
Noviembre	París (Francia)	Múltiples ataques terroristas	132
	Beirut	Ataque armado	43
TOTALES (ataques en siete países)			818

La reacción occidental fue inmediata y contundente: Francia desarrolló operaciones inmediatas contra EI con la idea fuerza que “Francia promete una guerra implacable contra el Estado Islámico”, además de las operaciones de distinta índole en toda Europa que permitió neutralizar una serie de células dormidas o prontas a actuar y el endurecimiento obvio contra los inmigrantes, agudizando aún más las crisis en ese sentido. Pero al momento, los atentados de París con sus muertos y 352 heridos.

El costo beneficio es claro: las bajas en París fueron desproporcionadas a la fuerza en oposición: solo 7 terroristas murieron, que trabajaron en tres equipos coordinados, con un experto en explosivos (quien no participa en las operaciones por su importancia), altamente entrenados para pasar inadvertidos y apoyados desde el exterior y que al menos, precisó de cuatro meses de planificación, debido a que ello se puede inferir tras los interrogatorios a los que fue sometido un ciudadano francés en dicho mes a su regreso de Raqqa, bastión de EI en Siria.

El cuadro indica que no es sólo el ataque contra Occidente: han caído muchos musulmanes en este conflicto. Nuestras generaciones han sido signadas de alguna manera, por el famoso libro de “*El Choque de las Civilizaciones*” de Samuel Huntington. No obstante, luego del “11-S”, este mismo pensador argumentó que habíamos entrado en “la era de las guerras musulmanas”, que habrían reemplazado la Guerra Fria como principal forma de conflicto internacional, caracterizados por incluir el terrorismo, guerras civiles y conflictos interestatales, de manera dispersa, variada y frecuente. Esto significaría que, en el caso hipotético que EI sea destruido, todavía quedarían grupos islámicos violentos, dormidos o en acción.

Durante la primera semana de octubre de 2015, Rusia decidió intervenir de manera directa en la guerra civil siria con bombardeos contra las posiciones rebeldes en apoyo al presidente Al-Assad; sin coordinaciones con las operaciones occidentales, se llega a un baño de sangre que complejiza la situación. Presionado de alguna

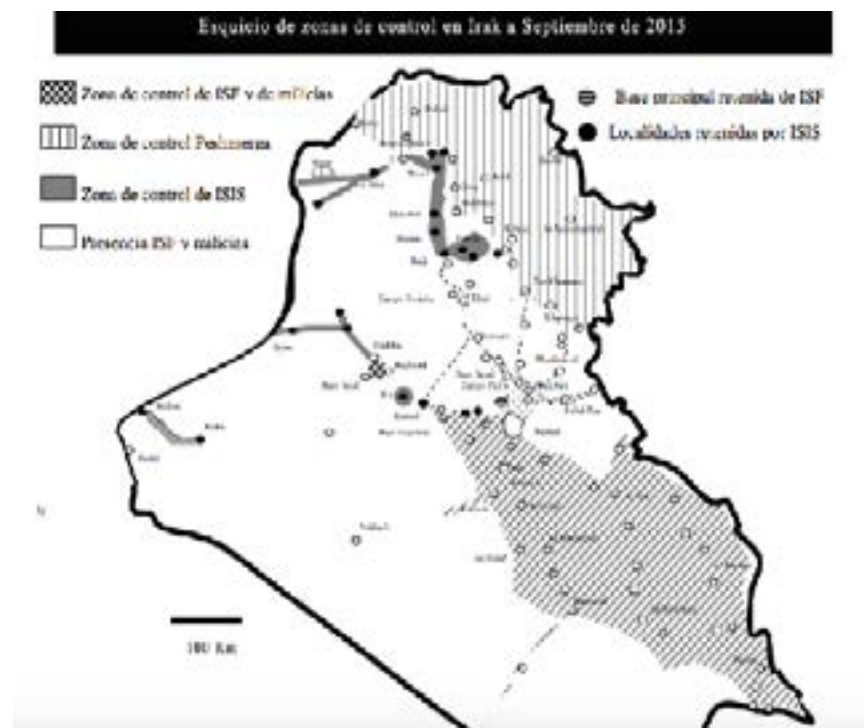
<sup>9</sup> Arango, Tim: *Cómo combatir a EI. El enigma que desvela a las grandes potencias*. La Nación. Buenos Aires. 12 de noviembre de 2015. pp.1, 4.

manera por EEUU y sus aliados (Francia, Gran Bretaña, Alemania, Turquía, Qatar y Arabia Saudita), Rusia llegó a una solución de compromiso, llevando el 2 de octubre de 2015 seis ataques sobre blancos del EI en territorio sirio con 14 vuelos de cazas Sukhoi SU-34, Sukhoi - 24 M y Sukhoi -25'.

Nadie es inocente, y las bajas no deseadas se incrementan como el ataque aéreo estadounidense a un hospital de Médicos sin Fronteras en Kunduz, Afganistán, o las bajas deseadas, con los grupos jihadistas en África en el medio de sus campañas del terror.

ISIS está en estos momentos, “ganando” la guerra, especialmente la ciberguerra. Pero en el terreno hace otro tanto, obligando a las fuerzas occidentales lideradas por los estadounidenses, a cambiar continuamente sus tácticas contra las milicias del Estado Islámico.

El proyecto de insertar en el campo de batalla sirio 15.000 hombres adiestrados y equipados por tres años. Los primeros 5400 rebeldes del presente año fracasaron. Los grupos que infiltraron a través de Turquía o se dispersaron, o escaparon después de entrar en combate o fueron tomados prisioneros o se pasaron al bando enemigo con todos los materiales. Las tácticas actuales de adiestrar contingentes enteros, cambiarán por otros modos de acción, como el de apoyo de material específico (equipos de comunicaciones para la coordinación de las operaciones de los rebeldes o para el guiado de las aeronaves occidentales en sus misiones de AFC) o entrenamiento de la conducción rebelde, recreando de alguna manera, lo que se hizo con los kurdos.



*Figura 1: La figura muestra la ejecución del control en el territorio de Irak a Sept 15 ejercido por actores armados en general. Según el RFP-99-01 (Terminología Castrense de Uso en el Ejército Argentino), “control” es el efecto de dominar un espacio (terrestre, marítimo o aéreo), zona u objetivo material, de modo tal que quede sometido a la propia voluntad y respecto del cual toda acción del enemigo le implique a éste un riesgo desproporcionado en relación con sus posibilidades de éxito y con el resultado a obtener. En doctrina comparada, “control” se define como una zona donde actores militares ejercen presión física/psicológica para asegurar que los individuos o grupos de la misma respondan según se los dirige. El control también requiere conducción militar para mantener la influencia física sobre una zona específica para prevenir su uso por parte del enemigo. En la figura se materializa dónde los contendientes poseen capacidad para rechazar fuerzas enemigas. Baiji y Sinjar no se encuentran bajo control de ningún actor, al contrario de Ramadi, que está bajo influencia de ISIS, pese a la campaña de ISAF que reclama dicha ciudad bajo su control.*

Los conflictos y bajas se extienden y los métodos y modalismos se imitan. Para algunos, como el ex Zar antidrogas estadounidense Barry McCaffrey, los cárteles de la droga son tan letales como ISIS, quien apostando más a su escalada, atacó a Europa continental, en una ola que “golpeó a París y dejó, por lo menos, 153 muertos; el centro de la embestida fue el teatro Bataclán, donde un concierto de rock terminó a manos de kamikazes”, una operación jihadista

perfectamente coordinada y planificada (la operaciones fueron concertadas y coordinadas porque los atentados se desarrollaron con una hora “H”, aproximadamente a las 21 hs). Estas células se activaron y se cree que existen más de una veintena de organizaciones clandestinas de este tipo “dormidas” en Alemania, Francia, Bélgica y Holanda con hasta doscientos combatientes de ISIS / EI. Lo cierto es que la guerra moderna es de alta tecnología, una del siglo XXI, pero las bajas y el sufrimiento humano hoy por hoy está dado por el empleo de sistemas de armas en el límite de lo prohibido.

Todas las guerras de este siglo XXI que estamos padeciendo, no obstante, poseen un mínimo común denominador: las armas caseras, de bajo calibre, de otros siglos, los llamados “Artefactos Explosivos Improvisados” y otras de similares naturaleza. En noviembre de 2014, el “Grupo Convención de Ciertas Armas Convencionales” de la Organización de las Naciones Unidas efectuada en Ginebra, Suiza, se desarrolló en el marco CCW, las reuniones de las Altas Partes Contratantes por el Protocolo II enmendado, la Decimosexta Conferencia y la 8va Conferencia del Protocolo V, que incluyó el tratamiento de los Artefactos Explosivos Improvisados (AEI), y otros temas, como las minas AP, AT, los REG (“Restos de Explosivos de Guerra”), los drones y los robots (“los acontecimientos recientes en armas incendiarias y Municiones en Racimo en Ucrania, Siria y otros lugares”, “Campaña para Detener a los Robots Asesinos”, y “Nuevos Desafíos de la Guerra: Operaciones con aviones no tripulados y la Protección de los civiles”, entre otras).

Entre aquellos que defienden y atacan el desarrollo y empleo de las armas, entre ellas las minas AP, algunas delegaciones explicaron que la amenaza de estas minas no supera el de otro tipo de municiones en consonancia del cumplimiento pleno con las normas del derecho internacional humanitario. Según los rusos, las MDAP (“minas distintas a las antipersonales”, como las minas AT por ejemplo) presentan una amenaza, pero no está apoyado esa afirmación en los hechos y las minas AP son las prohibidas por algunos tratados.

En sí, las estadísticas concluyen que los REG y los AEI son las armas que producen más bajas entre civiles y militares que cualquier otro sistema de armas. UNMAS dice que el ratio es de 9 a 1.

Los desafíos son evidentes: la falta de seguridad, la táctica común de los grupos insurgentes focalizadas en los AEI, el impacto negativo entre civiles, especialmente los AEI con dispositivos a presión, la facilidad de su construcción, su letalidad y sus efectos indiscriminados, el incremento de su instalación diaria, la falta de capacidad suficiente para enfrentarlas técnicamente por parte del personal y la rapidez de su disposición.

El uso irresponsable de las armas por actores no estatales o de efectos terroristas complejizan la situación (de allí la necesidad de continuar la vigencia de los Estados Nación organizados y evitar la proliferación de los estados

fallidos). En tal sentido, existe un conjunto de aspectos militares y diplomáticos que no se comparten entre los países. Por ejemplo, la diferencia de enfoque de detectabilidad o mecanismos de autodestrucción en las minas, las diferencias de parámetros de espoletas y su sensibilidad, diferencias con respecto a la actividad remota de estas minas, etc. Pese a la lucha por la no proliferación, en este aspecto hay pocos avances: algunos argumentan que las preocupaciones humanitarias por estas minas no se justifican, y además difiere por el tipo de explosivo utilizado, que siempre es controlable. Por ello ya estaría todo contemplado en el Protocolo II, y futuros debates no tendrían futuro.

Mientras existan los conflictos, las armas de pequeño calibre será un tema sin fin. Los desafíos de Ucrania -argumenta este país- son a causa de la Federación de Rusia, quienes apoyan a los insurgentes en el este de Ucrania; Ucrania asegura que están haciendo esfuerzos contra los rusos (en Donetsk y Lugan hay 7.000 km<sup>2</sup> liberados del control de los “terroristas” según los ucranianos; 27.000 REG y artefactos explosivos fueron destruidos). Los insurgentes (subversivos según Ucrania) atacan a los servicios de Emergencia del Estado (equipos para desactivar y/o desminar), lo que produjo 14 muertos y 23 heridos en el año 2014. Los objetivos para el año 2015 están focalizados en Donetsk y Lugan, y en las Conferencias CCW en el mes de Noviembre de 2015, todas estas acusaciones y sus réplicas rusas continuaron. En efecto, y mientras Ucrania solicita esfuerzo internacional de apoyo, Rusia replica en su derecho contra Ucrania y argumenta: *“nuestro diálogo en el marco del protocolo debe ser profesional. No seremos testigos de presentación de debates politizados. La crisis de Ucrania es compleja y es importante que abordemos el diálogo a nivel de expertos. No conviene poner etiquetas y eslóganes y presentar en blanco y negro o hechos presentados sin bases ciertas. Es difícil saber dónde está la realidad y las falacias, especialmente la participación de las FFAA rusas. Relacionado con los tiros o disparos efectuados por las FFAA rusas y la transferencia del material ruso, no hay confirmación de esto. La crisis de Ucrania es difícil en este país, que es hermano. No queremos entrar en esto”*.

Además, Rusia insiste en la necesidad de continuar observando la amenaza de estas minas. Se presentaron más de 30 documentos, tratando de explicar que la amenaza de estas minas no supera otro tipo de municiones, y aboga por el cumplimiento pleno con las normas del derecho internacional humanitario. Para los rusos, solo las minas se dice MDAP presentan una amenaza, pero dicha afirmación no está apoyada en los hechos; son las MAP la que afectan, y como las estadísticas concluyen que los REG y los AEI son los medios que producen bajas entre civiles y militares, trae a colación con lo que UNMAS dice: una ratio de 9 a 1; asimismo, Rusia acusa a aquellos que promueven el empleo irresponsable de estas armas, como por ejemplo, los actores no estatales o el uso de AEI para fines terroristas. Rusia cree que hay un conjunto de aspectos militares y técnicas y diplomáticas que no se comparten. Por ejemplo, la diferencia de enfoque de detectabilidad o mecanismos de autodestrucción; diferencias de parámetros de espoletas y su sensibilidad, o con

respecto a la actividad remota de estas minas, etc. Rusia piensa que hubo muchos temas que los países están en desacuerdo, pero las preocupaciones humanitarias por estas minas no se justifican pues está todo contemplado en el Protocolo II. Es muy interesante observar la problemática actual y las discusiones de ciertas armas convencionales y no convencionales o de difícil definición que provocan la mayor cantidad de bajas al género humano dadas en las Conferencias de CCW-Ginebra, por lo que se amplía lo aquí presentado en el Anexo 1.

## No son Seguidores de Clausewitz.

Quienes piensan que los continuadores de Clausewitz fueron los “*Luddendorf y Joffre*” de la Ira GM se equivocan de alguna manera. Particularmente a Clausewitz se lo ha desvirtuado o malinterpretado de todas las maneras posibles. Los “anticlausewitzianos” se basan preferentemente en el razonamiento de Liddel Hart, quien fundamenta su crítica ante la especial poca capacidad intelectual para ver el espíritu de la idea más que el de la letra, con unas oraciones fáciles de memorizar para un soldado binario. Es que siempre, sacado de contexto, como dice von Seeckt (cf. 1940: 21): “Clausewitz mismo resulta también una frase hecha cuando se repiten expresiones del padre espiritual de la guerra moderna sin sentido alguno, en lugar de estudiarlo con mayor detenimiento”. Por ejemplo, se lo toma a Clausewitz como un adalid del uso irrestricto de la violencia; sin embargo éste, argumentando que la guerra era un fenómeno político y social, distinguía entre la guerra total o limitada y hasta insurreccional.

Clausewitz no entendía una “violencia sin límites”, tal como sus detractores claman: innumerables pasajes en los que racionalmente desarrolla el fin y medios de la guerra, muestra suficientemente las malas derivaciones, normalmente articuladas en épocas no acordes a la lectura de la realidad del autor y en función del “cristal con que se mira”. Concepciones propias del Siglo XX como las de Mitchel que indican que la victoria se alcanza con accionar militarmente “contra los centros del oponente” (Howard: 1968, 65) con elementos tecnológicos avanzados, es pensar inadecuadamente la guerra moderna, la del siglo que nos toca vivir, al no incorporar, por analogía, lo mejor de las concepciones militares de todos los tiempos, máxime que estando hoy en presencia de pensadores que sostienen la “guerra irrestricta” (Quiao, Wang: 1999, *web*).

De la misma manera que las guerras del Siglo XXI poseen otra modalidad y objetivo, también hay que entender que las guerras del Siglo XIX tenían como fin la destrucción de las fuerzas enemigas en batallas campales, mientras que la guerra de masas del Siglo XX era el aniquilamiento de la fuerza económica adversaria mediante la ocupación de sus centros industriales. En este último sentido, la Ira GM no fue producto de una corriente de pensamiento clausewitziano sino, entre

otras cosas, de la incapacidad estratégica, patrimonio de los especialistas militares, ya que la energía creadora, propia de la personalidad de un gran capitán, fue reemplazada por la rutina profesional (y ciertamente también por la falta de estadistas de porte). Parte de esto sucedió también en la hecatombe de la Ira GM.

Se acusa a Clausewitz como el inspirador de las terribles de guerra de material. En ello contribuyó su opositor Liddel Hart quien vinculó a Clausewitz con la “destrucción de la masa de las fuerzas enemigas en el campo de batalla” como único y verdadero fin de la guerra y como universalmente aceptado e incluido en todos los reglamentos de conducción y enseñado en todas las escuelas de Estado Mayor. Ello es cierto en la medida que se comprenda que Clausewitz no fue el “cúralo todo” de los ejércitos del momento. Bonnal, el eminente profesor de estrategia de la Escuela de Guerra Francesa (nacida luego de las derrotas de 1866 y 1870), quien tanto influenció en los planes de operaciones franceses de la Ira GM (que daban a la guerra un carácter violento y encarnizado), había declamado que su doctrina era la derivación misma de la “estrategia de Napoleón, hasta entonces no conocida por los franceses” (oponía a la ofensiva alemana una defensiva estratégica). También el reglamento francés de “Servicio en Campaña” del año 1914 decía que “el ejército francés, retornando a su tradición, no debe conocer sino la ofensiva”. “Para vencer hay que romper, por medio de la fuerza, el dispositivo adversario... que requiere ataques a fondo y solo es posible conseguirla con sangrientos sacrificios. Todo otro concepto al respecto debe ser descartado como contrario a la naturaleza misma de la guerra” (Boucher: 1932, 216).

Era lógico, con esa cultura de la organización, que los “Joffre, Foch o Petain” pensarán que para no disminuir el vigor de la acción había que avanzar directamente al objetivo descartando toda otra acción, y que para ello debería aplastarse previamente al enemigo con material y llegar al contacto directo entre combatientes, buscando la decisión. Cuando Petain asumió la conducción, luego de años de “fuerza contra fuerza”, todo se transformó en desgastar primero al enemigo por medio de ataques con objetivo limitado con el fin que el adversario empeñe sus reservas. Hasta tanto el enemigo no haya empeñado las masas de sus fuerzas en personal y material y, una vez obtenido ello, la superioridad relativa del número (de personal, de material) era el momento para pasar a la ofensiva. “Atacar sin descanso”, “no atacar sino al enemigo debilitado y cuando se haga en su punto débil” eran las invectivas que pregonaban los ejércitos aliados. Había que obtener entonces, la superioridad en efectivos, armamento y valor.

Es en la propia Alemania y antes de la Ira GM donde las ideas clausewitzianas se expanden con vigor inicial: es así que tenemos a un Bismarck que personificó el poder de aquella política que estipulaba Clausewitz, donde se puso límites a la guerra; y fue Moltke, glorificado por la aureola de las victorias de 1866 y 1870, con un poder casi místico, quien tuvo que, a través de aquel, obedecer a la ley política.

Más tarde von der Goltz (autor de *León Gambetta y sus ejércitos*, *Rossbach y Jena* y *La Nación en Armas*), se convirtió en uno de los padres del militarismo alemán, aunque en su momento fue calificado como un representante de la democratización del ejército. Vaticinando la guerra total entre pueblos, con ejércitos de masas altamente desarrollados con la técnica pero que debían conllevar a la pérdida de la movilidad (desempeñando un papel determinante las fortificaciones) sin la obtención de la decisión por las “batallas-relámpago”, sino que se produciría por... “agotamiento físico y moral de uno de los dos adversarios”. Además, von der Goltz argumentó que debía irse a la guerra en caso de extrema necesidad. Esta afirmación no coincidía con el pensamiento de en aquella época, Jefe de Estado Mayor, general Waldersee, quien buscó emancipar a la guerra de la tutela política, pues lo militar debía orientar a la política. No obstante todo ello, Waldersee había augurado la totalización de la guerra con la idea de aniquilamiento. Como conclusión, vemos aquí cómo dos pensamientos opuestos, confluyeron en un espíritu de la época, pero no atribuible a Clausewitz y en clara discrepancia, aunque observamos algunos elementos clausewitzianos (aquellos que servían a una época determinada, como podríamos utilizar hoy); ejemplo de ello es el concepto de “masa” o el número, que en los tiempos de Waldersee podían otorgar los ejércitos nacionales por medio de una leva.

Y llegamos a un Conde Schlieffen, como “máximo exponente de la maniobra” (y claramente distinto a los detractores de Clausewitz que pregonan los errores intelectuales de la aproximación directa, el fuerte contra el fuerte, los conductores que masacraron tropas sinrazón) quien, conmovido por toda esta herencia, buscó con su famoso plan la rápida decisión de los dos frentes en la Europa continental. Por cierto que su tesis de una guerra de millones, era insostenible en el tiempo, ya que no percibió la importancia de la movilización económica. Y mientras que para el “antiofensivo terrestre” von der Goltz la guerra marítima era una necesidad, para Schlieffen el combate en el mar era algo extravagante porque estaba fuera del pensamiento tradicional y continental alemán, en franca oposición a la talasopolítica británica de la época.

Un gran antagonista espiritual de Clausewitz fue Ludendorff, quien sostenía que la política debe subordinarse a la conducción militar, es decir, contemplaba a “la guerra como un medio sin un fin” (Liddel Hart: 1960, 355), mientras que en opinión de Clausewitz, el poder de esta nueva guerra no debía ser un fin propio, siendo la guerra primero un asunto de los políticos, de los estadistas, y luego de los militares, aunque estos debían estar en los gabinetes para el oportuno asesoramiento. Es que Ludendorff, creyendo que completaba la doctrina de Clausewitz, en realidad la desvirtuó conscientemente, creando una nueva teoría, según la cual la guerra no era ya un medio de la política, sino que esta era una parte de la conducción de guerra, liberándose de toda traba. Ello fue posible por el empobrecimiento de una verdadera actividad política durante la época de la I Guerra Mundial que condujo a

la tesis de que las decisiones políticas podrían ser reemplazadas por medidas militares. Sus consecuencias fueron las tremendas guerras de material.

Todo ello fue contrario a la naturaleza de un Clausewitz quien ya había dicho una vez que “la guerra sin cabeza”, es decir, la guerra no dirigida por la razón, era un asunto imposible. Ludendorff, el vencedor de Tannenberg en el Este, rodeado de un ambiente puramente militar, donde faltaba un contrapeso de orden político, ideó su lema: “la guerra es la política exterior, ejecutada con otros medios, pero la política en conjunto debe servir a la guerra”. Ludendorff se convirtió así en un “Anti Clausewitz”, llevando la guerra de aniquilamiento a la potencia máxima que significaba sin más, la muerte económica del vencedor ya que la ampliación de la producción industrial producía la destrucción del poder adquisitivo y la desaparición de los mercados. Sin embargo, le corresponde a Ludendorff, pese a sus errores, el mérito de haber creado una nueva táctica defensiva móvil (que no se aferraba a las trincheras adelantadas disminuyendo las pérdidas humanas), además de introducir modificaciones en la organización y equipos (comandos de grupos de ejército entre el comando en jefe y los comandos de ejércitos, divisiones con artillería reforzada bajo conducción centralizada, la introducción del casco de acero, etc).

La “maniobra”, la técnica militar pura, típico de las guerras del Siglo XX se han apoyado en Clausewitz para fundamentar una “victoria rápida”. Speidel (cf. 1973, 19) afirma que durante la I Guerra Mundial en la operación sobre el Don inferior para apoderarse de la línea Poti-Bakú y sobre el Don superior para avanzar por el Volga hacia Stalingrado, contra las enseñanzas de Clausewitz, el territorio fue ocupado, en vez de batir primero al enemigo. Excepto las guerras de Mao con su “lucha prolongada”, este fue siempre el ideal. Analizar todos los conflictos excede este trabajo, pero basten como ejemplo las guerras árabes israelíes y muchas más.

## Alcances Estratégicos.

Debido a que cada experiencia bélica es singular e irrepetible, se intentó tener un hilo conductor con patrones o piedras angulares de donde asirse. Clausewitz fue el que introdujo dichos patrones y a la estrategia como materia de estudio. En la evolución del pensamiento estratégico, nada se ordena según pautas causales y con una lógica entendible *a priori*, pero cierta al fin. En la actualidad, no se modifica esta especie “razón” de la estrategia, pero debe ser dada con un nuevo reordenamiento. En la visión de Edward Luttwak, el “enfrentarse dinámicamente voluntades opuestas es la fuente de esta lógica”, que se aplica a gran y a pequeña escala, en todas las formas de la guerra y en la política o la diplomacia de tiempos de paz; esta “lógica paradójica” (Luttwak: 2005, 127), con su secuencia de acción, culminación, declinación e inversión.

Según Collins, las escuelas de pensamiento estratégico dentro de la gran estrategia (aquella del estadista, que controla a la estrategia militar) son tres de carácter “convencional” y una “no convencional”. Dentro de las primeras, se encuentran la escuela continental o clausewitziana (aquella de la estrategia directa, defensoras del poder terrestre, convencidos que la destrucción de las fuerzas adversarias es el último objetivo de un conductor de guerra como así también lograr un estado ideal como consecuencia de aquella: imponer al vencedor y acatar las condiciones del vencido), la escuela marítima (seguidores de las enseñanzas de Mahan y Corbett, los continentes canalizan la expansión del poder global, el control del mar determina las decisiones de tierra) y la escuela aeroespacial (cuyo protoexponente es Dohuet, donde el poder aéreo sin ayuda de los otros es decisivo).

La escuela “no convencional” es la escuela revolucionaria, que creció bajo las figuras de Marx, Lenin, Mao Ho Chi Min, Giap y “Che” Guevara, donde a la guerra se la concibe de manera “política, social y psicológica” Collins: 1975, 58), explotando las estrategias *indirectas* (a lo Liddel Hart) y *acumulativas* (conjunto de acciones sin un orden determinado que logran resultados por aplastamiento) en vez de la *secuencial* (sucesivos pasos relacionados entre sí para alcanzar un objetivo final), de tal manera que las revoluciones no producen algo parecido a la gran batalla clausewitziana (Dien Bien Phu, ofensiva del Tet e invasión de Hanoi a Vietnam del Sur en 1972 son excepciones) puesto que el territorio no es decisivo y el campo de combate se encuentra a nivel de la mente de los hombres.

En ese orden de ideas, las guerras asimétricas de Medio Oriente del Siglo XXI tienen algo de semejanza por analogía, con las libradas en la segunda mitad del Siglo XX. Un ejemplo de ello estuvo dado cuando el Ejército de Francia fue derrotado en Indochina a pesar de contar con una marcada superioridad de tropas y material, siendo la causa la aplicación de la guerra convencional a un adversario que eludía el combate por medio de la guerra no convencional, hasta tanto la potencia de combate vietnamita haya crecido lo suficiente como para luchar de manera convencional. Esta “transformación ascendente” de sus fuerzas militares (de guerrillas más o menos organizadas a formaciones militares clásicas de magnitud) generó las condiciones para la victoria de Vietnam en Dien Bien Phu en mayo de 1954. Por otra parte, como ejemplo magnífico de cómo combatir clásicamente a un enemigo superior, además de la insurgencia, fue la acción desarrollada en la noche del 23 al 24 de marzo de 2003, con el asalto para destruir los blindados y la artillería de una gran unidad iraquí por parte de helicópteros de ataque de todo un regimiento de aviación de ejército estadounidense, el cual fracasó porque “retornó con 31 de las 32 aeronaves dañadas, una abatida en territorio enemigo, y dos pilotos capturados, sin chocar decisivamente con la *Medina*” (Fontenot y otros: 2005, 179). Todo ello fue ocasionado por los procedimientos de empleo árabes que desarrollaron una lucha eficaz contra un enemigo asimétrico superior en tecnología y arte de conducción (en efecto, muchas veces, las fuerzas de alta

tecnología son sorprendidas por sus enemigos más débiles, los cuales retoman o retienen la iniciativa al empeñar sus tácticas especiales, en este caso, una red de observadores aéreos ampliamente desplegada enlazados por teléfonos celulares, radios de baja potencia y luces que se prendían y apagaban dando la alerta de la aproximación de los helicópteros para que sean adquiridos por numerosas armas de pequeño calibre distribuidas entre toda la población las cuales hicieron fuego reunido a orden).

Más éxitos en este tipo de combate, logrando las transformaciones necesarias de un “ejército rebelde” (una verdadera “transformación ascendente” de fuerzas irregulares, según la doctrina de guerra de la ex Yugoslavia de Tito) fue la lucha desarrollada en Cuba y conducida en algunas de sus partes por Ernesto “Che” Guevara (cf. 2007, 13 y ss) y que sentó los principios generales de la lucha guerrillera, de la unidad de comando y de la “movilidad constante” que en extrema síntesis también aplicó el principio de masa o del número clausewitziano, ya que para el Che “la guerra de guerrillas, la guerra del pueblo, es una lucha de masas” (Guevara: 1999, 272). Pero el “Che” también había leído y basado parte de su doctrina en Clausewitz como consigna en su libro “*Guerra de Guerrillas*”. Y ni que hablar cuando es conocido cómo se basaron en el “filósofo de la guerra” Lenin o los intelectuales Marx y Engels. Particularmente para este último tuvo una gran impresión la lectura de “De la Guerra” de Clausewitz, al cual elogió. En adelante el “énfasis en la acción decisiva y la ofensiva táctica aun en la defensiva se convirtió en mercaderías disponibles de la estrategia revolucionaria” (Earle: 1968, 14).

En opinión de Beaufre, el modelo estratégico clausewitziano, responde a que si los medios militares que se disponen son bastante potentes, se buscará la decisión mediante la victoria en un conflicto violento y si es posible, corto. Por ello es necesario la destrucción de las fuerzas enemigas en batalla, especialmente si no es vital la presentación de fuerzas por parte del adversario. Si esto no fuera así, la ocupación de parte o todo el territorio deberá materializar la derrota ante la opinión pública, a fin que ésta admita las condiciones impuestas, incluyendo quintas columnas que coadyuven internamente a la estrategia en cuestión. Para Beaufre (cf. 1982, 23 y ss) las tres reglas principales de Clausewitz son la concentración de los esfuerzos, la acción del fuerte al fuerte y la decisión mediante la batalla en el teatro principal, bajo una forma defensiva-ofensiva en tanto sea posible. Todo ello forma parte de la estrategia general y a nivel operativo, según un modelo que lo nombra como “5” y donde “lo militar” es netamente preponderante, a diferencia de los otros cuatro como la amenaza directa, presión indirecta, acciones sucesivas y lucha total prolongada con débil intensidad militar.

Pero otros niegan las escuelas de pensamiento estratégico, expuestas o nuevas. Consideramos que ello no puede ser cierto, especialmente cuando el estado de este arte continua avanzando con una teoría de la estrategia completa y dinámica expuesta por Luttwak con su “acción de la lógica paradójica en sus cinco niveles



y dos dimensiones” (Luttwak: 2005, 363). De todas maneras, si es cierto que, en opinión de van Creveld (*cf.* 207, 280), la estrategia clásica (aquella de uso de la fuerza militar y por lo tanto enmarcada en la guerra convencional) se encuentra “atrapada” en la tenaza del conflicto de baja intensidad por un lado y de las armas de destrucción masiva o nucleares por el otro, deducimos el fin de esa estrategia, en vez de un “repensamiento” de la misma con otros términos. Sobre si el aumento de la letalidad transformará en “obsoletas, no solo las armas de destrucción masiva, sino las convencionales de mayor poder destructivo”, la realidad de hoy es que las mismas se mantienen aún en producción, aplicadas también como factor de presión (vg., el actual ejemplo estadounidense y norcoreano). Existe no obstante, una diferencia entre una *guerra nuclear* y las *armas nucleares*, porque las armas nucleares pueden trabajar directamente como un recurso de acción real “en la mente de los hacedores de la política” (Gray: 1998, 322 y ss). Lamentablemente continúa la vigencia de estas armas a nivel estratégico, derivado por sus posibles efectos en la guerra; es decir que las mismas son disuasivas en el mundo político-militar por la posibilidad de su utilización.

La internacionalización del poder estatal en macro conjuntos pueden rivalizar entre sí. Las alianzas en una sociedad planetaria por sus comunicaciones y enlaces, la gran gama de fuerzas político-económico-tecnológico-militares ha aglutinado a países de similares condiciones, a veces de manera accidental y hasta no perennemente. Ciertamente, existe una aglomeración del poder, con esferas de influencia global y complejos de instituciones y derecho internacionalizados, como así también mercados regionales. Los estados, desde los más pequeños hasta los poderosos como los del BRIC (Brasil, Rusia, India y China), están envueltos en este proceso, reforzados por lo que podemos llamar una “rebelión democrática” en todo el mundo (ya sea la adopción de esta forma de gobierno de manera directa o bien la tendencia a manifestarse algunos de sus atributos en Sudamérica, África, Europa del Este, Asia, en la “Primavera Árabe”, en Medio Oriente). Si bien la democracia tiende a que la guerra no se propague o se limite de alguna manera, pueden producirse no obstante, guerras locales, aunque con características particulares por la gran interconexión mundial, como la acción aérea francesa contra tropas terrestres libias en la Cirenaica en el marco de una intervención militar que aplaude la diplomacia (léase “política”) europea, contextualizada por una curiosa coalición cristiano-árabe (medios de Francia, Gran Bretaña, Bélgica, EEUU, Canadá, España, Italia, Dinamarca y Grecia por un lado, junto con los de Qatar y Emiratos Árabes Unidos por el otro) .

La guerra actual ha trascendido completamente los límites territoriales de los esta-

dos: propia de un campo de combate global, da muestras de las derivaciones en el flujo de las interrelaciones. En efecto, si hoy el mercado planetario hace que una industria pocas veces sea puramente nacional, debido al continuo permutar de las fuerzas de producción y de mercado, así también una guerra determinada iniciada no tradicional y hasta inverosímil según patrones clásicos se ha dado en el ámbito nacional, internacional, estatal y no estatal, combinadas con medios militares y no militares. Por ello, aunque sin guerras a gran escala por el momento, se está en presencia de una transformación del rol del poder militar a nivel mundial que le exige nuevos desafíos. Superado el mundo bipolar de la guerra fría, la rivalidad entre bloques enumerados precedentemente siempre tendrá otro sabor con un poder duro (y hasta nuclear) detrás. No es lo mismo, dado el caso, que los EEUU y sus socios militarmente potentes y con capacidades atómicas lidien en distintos ámbitos de la diplomacia mundial con un miembro del BRIC como China que dispone de un mismo tenor de fuerza, que con un antagonista que no la posea, que podría ser otro integrante de ese conglomerado de naciones, como por ejemplo Brasil. El caso norcoreano es un claro ejemplo de lo afirmado.

Con la estrategia del poder aun vigente, tal como lo demostró “*Odisea del Amanecer*”, una reedición a los ataques de la OTAN de los Balcanes en 1990 y de Kosovo en 1999 en apoyo a las fuerzas terrestres rebeldes, transformándose en todos los casos, en su virtual fuerza aérea, algunos argumentan, materia opinable, que debido al horror de la guerra, las secuelas y consecuencias en altas dosis de genocidios, terrorismo (en realidad, una forma más de la guerra) e injusticia general de “pequeñas guerras” solo puede ser detenida por medio de una política que promueva, mediante acciones legales, el castigo y su terminación. Pero esto puede ser posible, en opinión de Shaw (*cf.* 2009, *web*) “solo por una gran fuerza”, como pudo darse en el Holocausto, Camboya, Bosnia, Ruanda, Kosovo, Haití, etc., siendo esto una remozada “guerra justa” dado por el impulso moral de detener los crímenes de guerra en la población, una práctica que lleva solo a empeñar fuerzas militares en operaciones de paz o “quirúrgicas” (hasta el momento, ninguna de estas intervenciones pudo desterrar los daños colaterales o las bajas civiles, ya sea en Kosovo, Bosnia o Libia), aunque las mismas también sean susceptibles de juzgamiento eventual por la Corte Criminal Internacional de La Haya.

## Teoría y Práctica

Era difícil para un lector del Siglo XIX, comprender las referencias a los cambios tecnológicos que Clausewitz ponderaba, inaplicables a los problemas militares inmediatos de su tiempo. La distorsión de su legado, como la importancia de los “números superiores”, terminó dando valor absoluto a los gobernantes y militares paladines de “La Nación en Armas” de las guerras mundiales y de los opositores a su pensamiento, con su condena a la fuerza bruta.

Clausewitz criticó a Tempelhof, Montalembert y Massenbach que nada decían sobre la importancia de entrar en guerra con un ejército tan fuerte como sea posible, sin que sea esencial el número de tropas combatientes (determinadas por el gobierno): “tenemos otra prueba de lo dicho en la extraña idea que bullía en la cabeza de muchos escritores, según la cual había una cierta magnitud de un ejército que era la más conveniente; una magnitud normal, fuera de la cual las fuerzas que lo excediesen serían más bien perjudiciales que útiles” (Clausewitz: 1969, 305). Unas frases más adelante, Clausewitz dio la misma importancia al tiempo y al espacio, porque las circunstancias impiden darle un desarrollo suficiente a esta fuerza absoluta vital (inclusivo desde el punto de vista estratégico) y por lo tanto no queda otro medio que lograr la superioridad relativa en el punto decisivo, mediante un hábil empleo de las tropas. Pero con el advenimiento del ferrocarril, de los estados mayores como órganos de comando y control y del telégrafo, el concepto de un tamaño ideal en una fuerza armada perdió validez, en tanto no había limitaciones a la magnitud de la violencia que una guerra presupone. Según Paret, los argumentos de Clausewitz “no eran adecuados para servir como máximas” (Howard: 1968, 45). Es que cuando Clausewitz escribió, estaban en ciernes las revoluciones políticas, tecnológicas y hasta ideológicas de la era moderna y por ello pudo articular su idealismo en un universalismo permitido por las corrientes de pensamiento de tal ambiente

La superioridad del número, quitado fuera de contexto o de época, no debe ser criticado en tanto y en cuanto se pueda escudriñar el espíritu que anima a éste como a otros conceptos. En tal sentido, es lógico que su oponente Basil Liddell Hart el crítico adalid en la Iida GM y en la Guerra Fría, lo critique en “su visión corta” debido a que la idea de la superioridad numérica como decisiva forzó un mandato: “la instintiva disposición de los soldados a ser conservadores en cuanto a resistir las posibilidades de la nueva forma de superioridad que cada vez ofrecía la invención mecánica” (Liddell Hart: 1960, 560); a ello se añadió la conscripción de ciudadanos como fuente de obtención del mayor número (propensos al pánico y al súbito colapso que no “sucedería en un ejército profesional”).

No hay dudas de la importancia de la “masa” en las organizaciones militares clásicas. Pero incluso en la guerra no convencional, revolucionaria, “oriental” o como se quiera tipificar, el número es capital: “Nuestra estrategia –como principio fundamental para derrotar al enemigo– es enfrentar uno a diez, y nuestra táctica es enfrentar diez a uno”. (Mao: 1970, 105). Además: ¿Es hoy la superioridad del número un hecho cuantitativo?. ¿O es más bien necesario, en la era del conocimiento, y por analogía, la superioridad cualitativa?. ¿O es vital poseer ambas?.

Si invertimos la carga de la prueba y sometemos a Liddell Hart a la crítica, aplicando su misma medicina, vemos que sus postulados de aproximación indirecta, sus seis máximas positivas y sus dos negativas, y en fin, la tan atrayente sentencia de no presentar “fuerza contra fuerza” sino la admisión que “mientras un ataque a

la retaguardia inmediata del enemigo puede tener un mayor efecto en la psicología de las tropas, un ataque hecho a la profundidad tendrá un mayor efecto sobre la mente del comandante enemigo” o “cortar las comunicaciones tan a retaguardia como sea posible” (Liddell Hart: 1960, 546) en la guerra moderna de hoy, donde “no existen frentes ni profundidades”, carecen de valor si sólo nos detenemos a concebir fuerzas adversarias en presencia o en una guerra convencional. Por lo tanto, el rescate del “espíritu de Liddell Hart”. Al “aggiornar” la idea, podemos así entonces aplicar “*conceptos liddellhartianos*” a la guerra. Por ejemplo, el nuevo flanco vulnerable enemigo está materializado en su “cultura”; atacar este flanco según los postulados clásicos de Liddell Hart resulta una imposibilidad fáctica; es así que la maniobra sobre el mismo debe ser concebida con un “pensamiento lateral”. Otro ejemplo sobre las formas de adaptarse a las nuevas formas de la guerra, en este caso para cortar las líneas de comunicaciones en un teatro no convencional, será generar el aislamiento de las fuerzas irregulares o insurgentes de la población (que normalmente proveen a aquellas de la logística de personal y material, además de su enmascaramiento) por medio del combate y de la conquista de las mentes y los corazones de la población o aislarlos de los santuarios o de zonas o espacios no beligerantes donde se instalen bases de planeamiento y entrenamiento. La contraparte tiene por supuesto, sus opuestas contramedidas, graficadas en las técnicas y procedimientos de empleo, de distinta índole, altamente eficaces, entre las que se cuentan la movilidad constante, la reunión y dispersión, la obtención logística local, etc.

Si bien lo expuesto no sirve del todo como argumento para adaptarse a “la nueva lucha del Siglo XXI”, donde “el campo de batalla se encuentra en todos lados” (ya no se admite que la guerra sea solo en una “dimensión aéreo-terrestre-marítima”) y ya la seguridad y defensa no solo se circunscribe a la protección territorial sino a la salvaguardia política, económica, cultural y de la información, es viable reflatar antiguos conceptos clausewitzianos adaptados al hoy. En el devenir de una nueva fase del siempre mutar de la guerra, esta se alterna por periodos convencionales y otros no convencionales, en un círculo merced a las leyes de acción y reacción a la par de la búsqueda de la victoria, concepto al que también hay que “repensar” porque no es lo mismo la idea de vencer en la era napoleónica que en la era actual, como tampoco es similar el concepto de “aniquilamiento” de ayer (la destrucción total del enemigo) que el de hoy (el colapso enemigo de manera que no pueda operar de un modo coherente y se vea imposibilitado de continuar la lucha).

En efecto, si antes la batalla fue aeroterrestre y ahora se habla del “campo de combate digitalizado” o de guerras contra enemigos no cooperativos, comercial, financiera, del terror, de la información, psicológica, del derecho internacional, ecológica, cultural, de precisión (combate remoto de los rusos), operaciones militares distintas de la guerra, guerras “no militares”, guerras difusas, etc, donde la separación entre los soldados con estado militar de los que no lo tienen ya no



es tan clara (un pirata informático civil es una tropa magnífica en el combate del Siglo XXI) es evidente que se imponen tareas bélicas distintivas. Existen diferencias entre las guerras de mediados del Siglo XX con las guerras regionales y las campañas del Siglo XXI, como también cualquier tipo de guerra es diferente siempre a la que vendrá (de allí que no hay que entrenarse para la guerra que pasó). Consecuentemente, los tipos y cantidad de actividades implícitas en la guerra que no son meramente militares pero que pueden servir a ellas deben incorporarse a los conceptos- También es factible cambiar los verbos que, como instrumento de medición, concreta la victoria, como por ejemplo, el estado final deseado podría ser “controlar” en vez de “destruir”.

Los problemas relativos a las operaciones no pueden ser exclusivamente militares, ya que la guerra no es un área aislada de la actividad humana (“la guerra no pertenece al campo de las ciencias y las artes, sino al de la vida social” (Clausewitz: 1968, Libro II, 197) y si la extensión de la política y producto de las calidades de cada generación (desde lo espiritual, social, moral, material y tecnológico). Como acto de fuerza, la guerra busca realizar cambios en la política del enemigo, destruyendo su voluntad y medios. La política maneja el fin de la lucha, sus medios y sus límites, de allí que cada nación lucha por su supervivencia o bien por un propósito político. Además, los objetivos de guerra son limitados, disminuyendo las energías movilizadas aunque la violencia tiende a acelerarse. Por eso teoría y práctica a menudo no son coincidentes y esto lo deja bien claro Clausewitz. Es que es muy difícil que coincidan ambos conceptos. Raramente se pueden manifestar, ya que las características de cualquier guerra moderna es mutable y posee infinita diversidad. Por lo tanto, la teoría no puede producir una guía de acción, pero coadyuva a educar el juicio y a establecer definiciones y moldes para diagnosticar las formas que la guerra asume en la realidad (cf. Clausewitz: 1968, Libro II, 234).

Las partes del libro de Clausewitz que argumentan “la destrucción de la masa de las fuerzas enemigas en la batalla” como regla principal de una teoría de guerra “absoluta” que en la opinión crítica de Liddell Hart obnubiló por más de un siglo a todos los estados mayores del mundo, ha hecho sin embargo, su defensa (si así se puede decir) de aquel, al manifestarse más bien en contra de los que sucedieron a Clausewitz y no en el mismo “filósofo de la guerra”. Según Liddell Hart (1960, 559) “los discípulos de Clausewitz llevaron sus enseñanzas a un extremo tal, en el cual el maestro no había pensado...discípulos devotos pero incomprensivos, han dañado la concepción original en mayor grado que sus oponentes ciegos y llenos de prejuicios”, siendo el mismo Clausewitz, en opinión de Liddell Hart, el que contribuyó en parte a las malas interpretaciones, ya que la teoría de la guerra fue expuesta de manera abstracta e ideal, confundiendo a los soldados que buscan la simplicidad en máximas. Es que en la complejidad de la guerra es vital aclarar lo nebuloso de la guerra. Pero quitando profundidad al análisis, terminan en lo superficial, transformando a Clausewitz en una “frase hecha”.

Clausewitz, con una visión de carácter continental y prusiana, no sabía nada de aviones, de la guerra aeroterrestre, de las definiciones que efectuaron los contemporáneos ministros de defensa en la IX Conferencia de Ministros de las Américas sobre las actuales amenazas para la región (el terrorismo y el narcotráfico); por lo tanto, es válida la crítica que no entendió el poder naval, y menos el espacial, como un intérprete del Siglo XXI podría observar con el “diario del día después”. Aplicar a Clausewitz a nuestra o a todas las realidades, sin tener en cuenta los propios cuestionamientos de éste a los estudios críticos de otros autores inspirados en un “vanidoso alarde de ideas” en el “uso torpe e inadmisibles de ciertos sistemas parciales e incompletos, como si fueran verdaderas leyes” (Clausewitz: 1968, 235) y fuera de una trama histórica y de la evolución del arte estratégico y táctico, es absolutamente impropio e inadecuado para pensar algo tan serio como la guerra. Por ello: o vemos sus reflexiones en contexto o necesitamos justificar con sus dichos descontextualizados un presente. En tal planteo, no se debe olvidar que Clausewitz reflexionó para la Europa continental.

## Continuación de la Polémica por otros Medios

Dice Martin van Creveld (2007, 215): “Sostengo que los principios fundamentales del universo clausewitziano están equivocados y al estar equivocados también, constituyen una receta para la derrota”. Dicha afirmación, arriesgada de por sí, pretende polemizar sobre la verdadera naturaleza de la victoria militar, atacando las bases mismas, por erróneas, del realismo clausewitziano. Pero van Creveld ha efectuado la crítica a Clausewitz dentro de un debate dado en el marco de las discusiones de los años 90 referidas a “reconciliar las diferencias entre la doctrina conjunta, las definiciones de los distintos componentes y los elementos esenciales de la metáfora de Clausewitz” (Janiczek: 2007, 9). Ciertamente “*The Transformation of War*” se editó en el año 1991, luego de las operaciones coaligadas de “Escudo y Tormenta del Desierto” en Irak.

El esfuerzo de imaginación propuesto es retrotraernos a aquellos tiempos: al principio de los 90, la demoledora advertencia de la Coalición de las “100 horas de operaciones terrestres” (cf. Castelli: 2007). En el contexto del “Fin de la Historia” de Fukuyama, y en el otro extremo de la década, la última guerra finisecular de Kosovo, no se advertían “nuevos horizontes” y con el tiempo, llegando a nuestros días, parece arriesgado sostener aquellas ideas, con las guerras de máxima intensidad desarrolladas en la primera década del Siglo XXI, tanto sea entre estados o no, o según conceptos “trinitarios” clausewitzianos, a decir de van Creveld.

En la doctrina comparada, estas fases y categorizaciones no son nuevas; ejemplo de ello puede darse en la escuela yugoslava, de “*Defensa Popular Total*” y su derivación al tipo “*Defensa Global*” cuya concepción general era la retardar

y ganar tiempo para la movilización de una Fuerza de Defensa Territorial. Esto es, organizar una resistencia permanente al agresor, combinando las operaciones clásicas y la guerra de guerrillas...no parece, así que ideas “no convencionales” generadas a partir de la segunda mitad del Siglo XX sea un “postulado nuevo”. Si vamos más allá, la guerra no convencional planteada por los paraguayos en el Pickisiry, incluyendo los particulares torpedos acuáticos, los cohetes y las fuerzas de asalto en canoas “Bogabantes” lanzados contra la escuadra brasileña en el Río Paraguay en el verano del año 1868 es un ejemplo clásico en este continente, más allá de las guerrillas en la Sierra Maestra o la Santa Clara cubana o las incursiones de comandos argentinos en Malvinas. En definitiva, lo importante aquí es aceptar que a pesar de la manifiesta superioridad militar enemiga, es posible llevar a cabo la “*transformación descendente*” de las fuerzas, evitando la derrota y salvando del aniquilamiento una mayor o menor parte de las fuerzas armadas, postergando la resolución de la guerra. Alternativamente pequeñas formaciones insurgentes podrían efectuar “*transformaciones ascendentes*” para, en sucesión, pasar de operaciones de guerrilla sencillas, operaciones de insurgencia superior no convencionales, operaciones en los marcos clásicos y directamente frontales y convencionales.

Wesley Clark, traído a colación porque su actuación fue contemporánea a los escritos de “La Transformación de la Guerra” de van Creveld y quien fuera comandante de la guerra finisecular de Kosovo, manifestó en oportunidad sobre las tropas albano-kosovares que “...ellos no consiguieron nada con su ataque convencional a los serbios... Yo siempre sentí que si ellos debían operar, lo deberían haber hecho como guerrilla, pero esa no es una solución a largo plazo. Esto simplemente significa la prolongación y alargamiento de la crisis” (Clark: 2001, 343), juicio coincidente con la doctrina general de sus adversarios yugoslavos, quienes sostuvieron que los procedimientos de guerrillas no eran adecuados para las conquistas, aunque sí eran eficaces sólo para la defensa territorial, puesto que “las guerrillas tratan de evitar todo enfrentamiento decisivo” (Vukotic: 1973, 271) lo que configura un carácter dilatorio en las operaciones.

De todas maneras, es un reduccionismo simplista afirmar que la guerra de hoy es irregular, no convencional, etc, y también decir que “no existe nada nuevo bajo el sol”, ya que si bien la naturaleza de la guerra ha cambiado substancialmente y que las tácticas son nuevas, existe un retorno al modalismo de “hacer y pensar” la guerra, incluso antes de la creación del estado y en un futuro mediato en la era “del conocimiento”: la guerra irrestricta de Liang y Xiangsui (Cf. 1999, *web*), sobre cualquier campo susceptible de ser vulnerable para la Nación adversaria, por lo que existirían verdaderas operaciones totales (mas allá de lo militar pero incluido lo militar) defensivas, ofensivas o complementarias para las iniciativas militares (guerra químicas biológicas y nucleares, guerra convencional, guerra ecológica, guerra espacial, guerra electrónica, guerra de guerrillas, guerra terrorista), opciones trans-militares (guerra diplomática, guerra de Internet, guerra de inteligencia,

guerra de contrabando, guerra de drogas, guerra mediática) y opciones no militares (guerra financiera, guerra comercial, guerra por los recursos, guerra de ayuda económica, guerra de sanciones, guerra reguladora, guerra de cultura, guerra de leyes internacionales), que constituyen el “ambiente operacional” moderno. Básicamente entonces, los autores chinos defienden que, ante una potencia abrumadoramente superior, tecnología o influencia diplomática, se debe hacer uso de cualquier clase de lucha, sin tener en cuenta ninguna limitación ética (Montoto y De Simón: 2015, 375, 376).

Con esto también queda claro la vigencia de “lo militar” (más del 50 % del gran espectro de opciones que dispone un país en conflicto posee una naturaleza militar). Además, orienta hacia donde debe prepararse el “soldado moderno”: cambiando el ángulo de la visión, ese hombre de armas debe estar más que nunca, alineado con la “era del conocimiento”.

Actualmente los diferentes actores emplean no sólo a las fuerzas militares si no a todos los recursos disponibles (nos preguntamos si alguna vez realmente la guerra afectó solamente a los soldados) con tácticas, técnicas y procedimientos convencionales y no convencionales, incluyendo las guerrillas y el terrorismo (una derivación con tecnología moderna y moral a nivel estratégico, operativo y táctico). Pero ya Mao había solucionado exitosamente, en la práctica, estas “nuevas dudas” de cómo hacer la guerra: “desde el punto de vista de la guerra revolucionaria en su conjunto, la guerra popular de guerrillas y las operaciones de las Fuerzas Regulares del Ejército Rojo se complementan como las dos manos de un hombre” (Mao: 1970, 108). Inclusive el triunfo militar de la revolución cubana se dio ya en el marco de fuerzas beligerantes mayores (la fuerza núcleo guerrillera fue incrementada en número y material) y desarrollando operaciones regulares. Sencillamente, en la guerra, por nutrirse de las relaciones sociales que en ella se generan, no se debe eliminar ninguna solución, pues al no tener un carácter universal, puede ser definida según y por el contexto de la interacción social bajo la influencia de conceptos preexistentes compartidos. Reapostando: la guerra no convencional está tipificada como una forma más de lucha, cuyo nacimiento se remonta al origen mismo de la guerra tribal y que en definitiva precisa de la participación social. Al ser difícil reconocer “lo trinitario” (pero que sin embargo normalmente está presente) ello no invalida a Clausewitz.

## ¿Perder para Ganar?

En las guerras entre las polis griegas, en la campaña de Ramsés contra los hititas, en las maniobras de Escipión, en las rebeliones de Timor o las guerras de Afganistán, Israel en el Líbano, Irak, Colombia o Corea encontramos un sinfín de elementos clausewitzianos. Precisamente a *contrario sensu* de van Creveld,

sostenemos que *eliminar* “los conceptos” cualquiera que ellos sean o se presenten, especialmente aquellos del universo clausewitziano, “*constituye una receta para la derrota*” con el agravante que tenemos el riesgo de dejar de leer a Clausewitz.

El pensamiento de van Creveld, influenciado por las guerras israelíes merced a sus vivencias personales, derivan en los postulados sobre las categorizaciones de la guerra como el “conflicto de baja intensidad” que tiene consecuencias de distinta índole, aunque por la fuerza de los hechos, se está en presencia de guerra globales, regionales, etc, de distinta tipificaciones, donde lo trinitario no cobra tanta importancia como en la era napoleónica. Pero aceptar sin más a van Creveld deviene en diferentes peligros que debilita el “ethos” militar y permite la incorporación de la derrota en la mente y doctrina. El van Creveld del Siglo XXI (y no el finisecular) sostiene (en Bergen, Noruega, el 14/IV/04), por ejemplo, que una razón por la cual “*los británicos no han perdido en Irlanda del Norte es que el Ejército británico ha sufrido más bajas de las que ha infligido*”. Todo lo que hemos expresado de los dichos de van Creveld en el presente siglo se resume en la siguiente idea fuerza: “*perder para ganar*”.

Es que la guerra es algo serio. Como un juicio categórico, no hay más opciones que la victoria, puesto que existen demasiadas cosas en juego. Por eso no deben existir “patriadas”. Se debe generar las condiciones para ganar los combates y las batallas. Especialmente también se debe **ganar la paz**, y eso “sin romper la ley” ni el derecho de gentes.

Es decir, el pensamiento de van Creveld con respecto al conflicto de “baja intensidad”, de “aceptar bajas”, de evitar la “letalidad”, de “de dejarse vencer, es caer, de alguna manera en el vacío” para ganar una paz extraña, a no ser que la paz sea el precio de la pérdida del fin que buscaba la política o de alguna manera indigna, si es que existe una paz con ese atributo.

Comprender que la guerra es producto de las ambiciones humanas y no de construcciones conceptuales, evita la tentación de eludir el problema. Ciertamente es necesario primero apreciar las causas inmediatas y/o mediatas de las mismas. Y cuando decimos que la guerra es el producto de las ambiciones humanas, adherimos a la teoría realista, y parafraseando a Huntington (*cf.* 1964: 94) cuando contextualiza a Clausewitz en su justificación de la ética militar: el hombre es egoísta, es motivado por las ansias de poder, riqueza y seguridad. Vemos por lo tanto, en la afirmación (“ambiciones humanas”) elementos donde los rasgos de la personalidad (la naturaleza humana) originan las guerras como decisión consciente.

Siendo la debilidad del hombre lo que permite la guerra, la experiencia ha demostrado que existen mecanismos para reducir y/o mitigar a la misma (siempre interactuando, sin elementos “endógenos”) que son las soluciones militares para la paz, políticas de alianzas, desarme o control de armamento, todo lo que tenga que ver con el balance de poder) y soluciones políticas (la ley internacional, las

organizaciones internacionales y/o regionales, la integración, la diplomacia, la negociación internacional, la mediación para llegar a un cambio de actitud antes del conflicto armado a fin de alcanzar la cooperación). Puro realismo clausewitziano. Lo opuesto, un plexo kantiano en su búsqueda de una “paz perpetua” (no se aprecia la erradicación de la guerra de manera inmediata) es idealista. Además, decir que cambiar el pensamiento humano soluciona el problema, es desconocer que el idealismo cae en la inocencia de creer que la protección de los acuerdos de seguridad cooperativa es una ley inquebrantable. El acuerdo logrado por los británicos que suscitó la famosa frase “paz para nuestro tiempo” fue contestado por Adolf Hitler en oportunidad, con un lacónico “*sólo es papel*”.

Las consecuencias de esta “Lección de Munich” (su correlato final como enseñanza: “*no concedas*”), donde existe una expectativa de utilidad y percepciones equivocadas de las intenciones y capacidades del adversario, propone la afirmación de “atacar” la causa endógena para evitar a la guerra. No es una posición constructivista ya que la afirmación no responde a un pensamiento relativo, pues las causas que originan la guerra normalmente se encuadran en reglas normativas.

De todas maneras, las acciones de expectativa (perder para ganar), pasivas en sí mismas, no permiten la generación de la libertad para aplicar ningún principio de la conducción.

Todavía, una vez más, “la Victoria es de los ejércitos que maniobran”, es decir, de los más instruidos (Foch: 1943, 18). Las posiciones estáticas, la falta de “concepto” de buscar la acción, permite si, la “*durabilidad*” (capacidad de resistencia), pero en esencia será siempre, una actitud de transición. Es la maniobra de una “masa”, de un grueso lo más fuerte posible con *impulsión*, es decir, con movimiento (para buscar y reunir a las fuerzas en su dispersión, para aplicarlas *a todas* en el *lugar relativo* del espacio, que se puede o no perder, y del tiempo, que siempre se pierde y nunca regresa). La maniobra es esencial para la supervivencia; con vértigo, con ritmo y con la aplicación de virtudes hasta ahora no tratadas con seriedad: no bastan la justicia, la prudencia, la templanza o la fortaleza. Hace falta agregar otra más, que es *activa* por esencia: “*el coraje*”. Esta última virtud está anclada intrínsecamente en el *ethos* del soldado, tal como nosotros lo manifestamos. La *inacción*, e este marco, es una blasfemia. “El movimiento es la esencia de la estrategia” (Foch: 1943, 74).

De la misma manera que los republicanos de la Guerra Civil española entendían que no se podía dotar a su ejército con los “modernos medios materiales de acción” para organizar un “ejército popular” (de masas) antes que uno profesional “el cual impone al país una servidumbre principalmente económica” (Rojo: 2006, 74). Por lo tanto, debía ser construido sobre “valores espirituales” y “decidido a vencer”. La fortaleza del Ejército –decía Rojo– “reside en la cohesión espiritual, en la grandeza de los fines perseguidos y en la generosidad de los sentimientos” (Rojo: 2006, 112 y 113). Trasladado a un “ejército profesional”, propio de la *era*

*del conocimiento*, no cabe duda que se aplica también como multiplicador del poder de combate, con el incremento que supone la “preparación”: un estudio profundo de la misión y el alistamiento, adiestramiento y sostenimiento de fuerzas militares.

La fuerza moral inclina la balanza. “Lo que se haga en un ejército debe tener siempre por finalidad acrecentar y fortalecer esta fuerza moral” (Foch: 1943, 60).

## No a la Categorización

El problema de la categorización del conflicto nació en la década del 80, en el marco de la guerra fría y la defensa de la OTAN ante un ataque del Pacto de Varsovia a su contraparte. En ese contexto (años más, años menos), se encontraban los casos de de las guerras insurgentes, de liberación nacional, de Vietnam y también las guerras árabes – israelíes. Influenció en ello las incontables “pequeñas guerras” que el mundo sufrió desde aquella época. Al estar conmocionados o dispuestos a mutar en un mundo que evoluciona constantemente los conceptos de “gobierno”, “ejército” y “pueblo” (recordemos por ejemplo, la discusión de la vigencia del estado-nación), el intento de proveer un nuevo universo no clausewitziano por ser este obsoleto, implica posicionarse en contra desde sus mismas bases. En su reemplazo, la propuesta de las nuevas categorizaciones sostenida por el van Creveld de los años 90 no es, en el Siglo XXI, posible de ser sostenidas. Los ejemplos de las guerras de Afganistán del 2002, de Irak del 2003 y años subsiguientes y hasta del conflicto colombiano o sirio en nuestros días permiten apreciar fases convencionales y no convencionales de la guerra, más que una “categorización”.

“En la medida en que la guerra entre estados salga por la puerta giratoria de la historia, los conflictos de baja intensidad entre diferentes organizaciones entrarán por la otra” dice van Creveld, afirmado luego la “categorización”:... “los *conflictos de baja intensidad* son la forma más contagiosa de la guerra”.

Pero el “carácter y desarrollo” de un conflicto armado no puede tipificarse pues así hacerlo limitará las doctrinas, conceptos de empleo y diseños de la fuerza militar. No es lo mismo organizarse, equiparse e instruirse para un determinado tipo de guerra que creer que esa guerra se hará de este modo, como bien se afanan en postular aquellos que categorizan a las guerras. Ello tiene consecuencias directas sobre la cosa pública que implican los temas de defensa, entre ellos, el instrumento militar: ¿Cómo se adiestran y sostienen Fuerzas Armadas ante la defensa de los recursos naturales que las enfrentarían con enemigos de potencia superior?. ¿Para qué sirve el instrumento militar contra vecinos cuando estos son cooperativos y se está en presencia actual de una gran zona de paz (como el caso del Cono Sur)?. ¿Qué rol existen para los militares dentro del “supermarco planetario” por

la alta conectividad e interdependencia que permiten que distintas opciones militares puedan influenciar el propio territorio, como son las acciones terroristas y que podría llegar a la “concepción policial” del soldado?.

Las derivaciones son múltiples: algunos entienden que la opción de empeñar Fuerzas Armadas en misiones de paz las “desespecializa”, pues hacen funciones de “baja intensidad” (cuasi policiales, como la asistencia a la población civil, mantenimiento del orden interno, uso mínimo de la fuerza, etc) mientras que otros dan un marco teórico que apoyan cualquier postulado para darles un sentido a los militares y su posibilidad de accionar. La categorización del conflicto en este caso es una de las principales ayudas para confundir el verdadero rol.

Como hay muchas formas de categorizar el conflicto, sus consecuencias generan interrogantes operacionales. El diseño para enfrentar el mantenimiento de la paz, forzamiento de la paz, restablecimiento de la paz, intervenciones humanitarias, operaciones distintas de la guerra, persecución efectiva de la guerra, la guerra integral, contrainsurgencia o amenaza de la fuerza, uso de la fuerza, guerra revolucionaria y guerras difusas, para nombrar algunas, muchas enmarcadas en distintas doctrinas como la *Air Land Battle*” de los 90, la “*Main Defensive Battle*” de la década de 1970, la variante OTAN de “*Follow on Forces Attack*”, “*Las Operaciones de Espectro Total*” o la “*Joint Vision 2010*”, o la “*Defensa Popular Total*” de la ex Yugoslavia de Tito, el “*Combate Operativo por Escalones en Profundidad*” de la ex URSS, el concepto de milicias venezolano, etc, necesita de un gran esfuerzo político-militar y económico-social para hacer frente. Las categorizaciones favoritas finiseculares del anterior siglo hablaron de “intensidad” de conflicto (tanto sea alta, media o baja); definir o “como encuadrar a la guerra” según los ejemplos anteriores, parece demasiado engorroso y también muy escaso teniendo en cuenta que toda guerra deriva en millardos de muertos o interminables heridos o padecimientos.

Es decir, se crea una confusión de consecuencias en el diseño de las fuerzas, que se magnifica con la dificultad que se tiene sobre la definición y distinción entre el conflicto” y la “guerra”, normalmente esta última forma de la anterior (una relación de género a especie).

En la guerra se desarrollan diferentes tipos de operaciones dentro de los dominios físicos, de información y moral: las operaciones nunca podrán ser “puras”, siempre todo se entrelazará y confundirá y así es imposible categorizar a las herramientas de los instrumentos militares.

No se debe entonces *adiestrar* al instrumento militar para operaciones no militares, *aunque de hecho pueden ser utilizados* para ello, pues desde el inicio de la organización de Fuerzas Armadas, su empleo dual ante alguna emergencia o catástrofe fue un hecho, aplicando su alta especialización y especial aptitud, como así también del alineamiento coincidente en un todo sobre los aspectos que interesan

a la alta conducción de un país. Así pues, la doctrina debe referirse sólo al combate y sus derivaciones, ya que aquellas que no lo hacen licuan el *ethos del guerrero*, arriesgando la victoria militar, el alistamiento, el adiestramiento, el sostenimiento, el combate en sí y la psicología necesaria para enfrentar la lucha.

Con un adecuado control civil de la Defensa, Fuerzas Armadas altamente profesionales enfrentan operaciones de paz en apoyo a la política, a la diplomacia, a la solidaridad entre los pueblos, etc, y utilizan dichas comisiones para entrenarse y hacer el bien según los mandatos que la Nación acepte, pero no dejan sus capacidades de combate. Instrumentos militares empeñados en catástrofes emplean sus especiales capacidades (comando y control, organización, transporte, sanidad, etc), pues tienen mucho que hacer por sus semejantes y para la defensa del Pueblo, pero desde el inicio, juegan esas cartas sabiendo que cuando la emergencia haya pasado con rapidez deberán volver a sus quehaceres específicos.

Amén que el pensamiento de van Creveld puede inducir a configurar un instrumento militar de naturaleza diferente para enfrentar una guerra contingente, debemos decir que nuestras leyes y normativa no permiten, aún, erradicar el concepto “trinitario”. Por ejemplo, la Defensa Nacional de Argentina debe hoy día enfrentar amenazas de origen externo exclusivamente; aquí, la “intensidad” es irrelevante.

Categorizar por su intensidad a un conflicto es un error que afecta los conceptos a nivel estratégico. Categorizar una operación militar a nivel táctico es confuso. Al guerrero solo le sirve que siempre esté creyendo que pronto se combatirá.

## Influencia Decisiva de la Política

La guerra es la guerra, cualquiera sea la como se la quiera llamar (pequeñas guerras, terrorismo, insurgencia, convencional, no convencional, revolucionaria, de baja intensidad, regular del mundo post westfaliano, guerra irrestricta, etc.). Pensamos que nadie tiene el derecho de rotular a la guerra. Mientras es acción de fuerza, durante todo el Siglo XX también aleccionó a la sociedad sobre el uso válido de aquella. Tras Hiroshima, la guerra fría y hasta Bagdad (por no decir Bosnia, Ruanda, Kosovo, Bogotá y Trípoli), la construcción de un mundo de paz está instalada en los hombres. Aunque muchos consideren la utilización del poder militar con impunidad, la sociedad en general posee la visión que la guerra es una *ilegitima extensión de la política*, aunque siempre hay lugar para filtraciones en este concepto, ante las culpas de fuerzas político-militares que no hicieron nada para detener el genocidio de Ruanda, o el ataque a Libia, promovido por amplios defensores de los derechos humanos. Tras siglos de sufrir los horrores de la guerra (especialmente cuando la población fue tomada como un blanco militar válido incluyendo la actual consecuencia de la falta de reglas ante la categoría de “genocidio”), existe la creciente tendencia a ver la guerra como un crimen contra la

humanidad.

Sin embargo, como dijeron los coroneles chinos Qiao Liang y Wang Xiangsui, cuando la gente comience a alegrarse de la reducción del uso de la fuerza militar para resolver los conflictos, la guerra renacerá de otra forma y en otro ámbito, transformándose en un instrumento de enorme poder en manos de todos los que albergan intenciones de controlar a otros países o regiones. Es que la guerra ha vuelto a invadir a la raza humana de una manera más compleja, más amplia, más oculta y sutil. No obstante ello, sobre la naturaleza de la guerra y su supresión en el mundo se podrá teorizar, pero es una realidad constante que todos reconocen.

Tal como la conocemos, la guerra entre estados, tiene solo trescientos años de antigüedad. Poco más allá de la mitad de este periodo, Clausewitz lanzó su famosa relación entre el poder político y la conducción militar que conserva aun hoy vigencia, de tal manera que el poder armado sigue siendo servidor de la política. Es sabido que, con el tiempo, un instrumento militar no puede sostenerse aislado, se transforma en el marco político que lo contiene y adquiere las mismas virtudes y defectos de dicho sistema.

Como la política es tan determinante para el desenvolvimiento y empleo de una fuerza armada, la evolución militar va de la mano de la evolución política. En el mismo sentido, aquella retrocede en función de esta. El poder militar recibe de la conducción política las directivas necesarias para el empleo del medio “guerra”, deduciéndose con ello la función militar que, como un orden secundario, es un órgano ejecutivo político, de allí que *a contrario sensu* de los detractores de Clausewitz, la política no puede ser subalterna de la estrategia o que se conduzca la guerra sin pensar en la paz que se pretende; es decir, “continuación de la política por otros medios” pero sin desgastar todas las fuerzas para no comprometer esa política y futuro provisorio que debe ser mantenido, tal como Clausewitz afirma al “no dar el primer paso sin pensar en el último” (es decir, no concentrarse en la victoria exclusivamente empeñándolo todo sin pensar en el efecto posterior). Un ejemplo más de cómo Clausewitz fue con frecuencia malinterpretado y erróneamente aplicado, pues algunos de sus intérpretes adhirieron a “parte” de su doctrina (por ejemplo, como cuando los conductores se apuraron en buscar la batalla en la primera oportunidad que se les presentaba).

Nadie duda que el “*zoon político*” exista desde hace milenios. Mientras no muera la política, tampoco lo harán sus instrumentos ni sus *medios*. Rechazar a Clausewitz, por ejemplo, significa, por deducción sobre la famosa frase “...continuación de la política por otros medios...”, negar que la guerra es la derrota de la política. Incluso se ha llegado a afirmar en otro extremo, que “la actividad militar nace como necesidad ante la insuficiencia de la actividad política” (Gasparini: 2008, 248). Es que todo lo que sucede en la realidad política afectará en mayor o menor grado a la mentalidad de un ejército. “Las transformaciones reales del arte de la guerra son...consecuencia de las modificaciones de la política” dice Clausewitz.

En el mismo sentido, es dable decir que ninguna fuerza armada puede ir a contra-punto de la forma reinante en el orden político y social, ya que ella está signada por los tiempos que le tocan vivir. Esto fundamenta la sentencia de Clausewitz (1970, 173): “si la guerra pertenece a la política, tomará naturalmente su carácter”, en coincidencia con Marx y Engels que entendieron que la forma que cada guerra asumía estaba determinada por el carácter de los poderes comprometidos.

La política debe por lo tanto, dirigir al instrumento militar en su organización, educación y equipamiento para hacer frente a la guerra moderna y hasta futura (sin ser predictista). En tal sentido, el mundo de hoy se mantiene en vilo con la diversidad de los distintos conflictos armados, donde se materializan todas las tipologías de la guerra. Hoy convencional, mañana no convencional, la guerra va cambiando, siempre adaptándose, las formas de lucha se relacionan directamente con el entorno que las contienen: mientras Peter Sloterdijck, bajo los influjos de la pasividad ante la “balcanización” en su continente cree en un intervencionismo niestzcheziano para un destino de Grandeza Europea que implica la ausencia de guerras civiles, su opuesto, Hans Magnus Enzesberger (cf. 1994, *web*), sostiene la posibilidad de una guerra civil molecular a escala mundial, en un entorno urbano, contextualizada en una subcultura marginal, sin ejércitos clásicos visibles (con bandas, mafias, cárteles, hinchadas, grupos juveniles violentos, etc.) pero que combaten entre sí con el objeto de avasallar e imponer la voluntad al adversario ignorando la autoridad estatal, sin leyes regulatorias, con actos antijurídicos culpables e irrelevantes desde el punto de vista moral para sus “soldados”. Dicha guerra crece en la fragmentación social y pone en duda el poder de policía de un estado avasallado, renuncia al monopolio de la violencia producto de su degradación que como consecuencia directa, provoca el deterioro de los patrones admisibles de seguridad. Las bandas no quieren el fin del estado, sino su anemia, que constituye el ambiente y contexto operacional más propicio para desarrollar sus actividades. El efecto inmediato de este conflicto derivará en la anarquía; luego de ella, se iniciará la guerra civil abierta. Finalmente el estado subsiste, termina o cambia, subdividido.

Siendo la consecuencia una guerra civil, esta podrá devenir (seguramente, como siempre pasó) en el ingreso de otros estados u otros actores en la conflagración (vg, ataque israelí en la guerra civil de Siria y evaluación estadounidense de intervenir ante presencia de armas químicas), a lo llamado en el derecho internacional “conflicto armado sin carácter internacional” (aunque se constate una “internacionalización” del conflicto) por lo que se volvería, en un plano teórico, a la *batalla de decisión clausewitziana* o a la búsqueda de una *oportunidad ventajosa de la operación estratégica decisiva liddellhartiana* para librarla, por citar algunos ejemplos.

Particularmente al principio del Siglo XXI se está en presencia de acciones de organizaciones violentas y de distintos grupos armados a escala mundial, unos insur-

gentes que desestabilizan al Estado, otras organizaciones criminales y hasta milicias étnicas en su mayoría con fuertes tendencias religiosas. Existe una tendencia a la formación de elementos especialmente organizados, equipados e instruidos para el crimen y cuya consigna no es acabar con el Estado pos westfaliano sino mantenerlo débil para poder obtener el máximo beneficio de sus tareas delictivas (con procedimientos de distinta índole, no solo la ejecución de la violencia).

Es complejo, en este contexto, para una dirección estratégica nacional y militar de disponer elementos de juicio validos si no se tiene en claro las premisas y principios a los efectos de organizar instrumentos militares necesarios, vestirlos, prepararlos, dotarlos de moral de combate y alimentarlos para cuando dicha conducción decida su empleo, en consonancia con las leyes del país. “No hay esquemas”. Y al quedar claro que no se pueden buscar en la teoría recetas de acción, “*De la guerra*” se transformó en un manual operativo, contribuyendo con ello el mismo autor con su segunda categoría de proposiciones: la reciproca relación entre ataque y defensa; el concepto del punto culminante; el ataque (la forma más débil de la guerra con mira más positiva) se acelera a medida que progresa; y un poco más allá, aquello que reflejó la herencia de una doctrina particular: recalando los valores psicológicos de la guerra, discutiendo con profundo entendimiento el efecto del peligro y la fatiga y el valor de la valentía y la determinación.

Por otra parte, algunos problemas prácticos de la guerra no fueron tratados en gran profundidad. Si bien Clausewitz teorizó sobre las formas de la guerra en distintos terrenos, del problema del acantonamiento, de la alimentación, etc., puede verse que en realidad se introdujo en los aspectos más “nebulosos de la guerra que nunca pueden enseñarse en absoluto”, como dijo su detractor von Scherff, una metáfora para la confusión reinante en la actualidad, centro del debate.

Aquello contribuyó a que el vulgo de la época estuviera de acuerdo con la despectiva frase de Liddel Hart sobre las “oscuras” frases de Clausewitz. Pero puede orientarnos hoy para Fuerzas Armadas normales, el problema de la guerra de hoy se resuelve con opciones surgidas de la experiencia de fines del siglo pasado y principios del actual: si no se sucumbe en un holocausto nuclear, si un adversario es superior, se desarrolla la guerra clásica, mientras el inferior combate de manera no convencional. Pero, tomando el ejemplo hipotético y parafraseando a Liang y Xiangsui (cf. 1999, *web*) si las Fuerzas Armadas son equivalentes en poder de combate relativo y voluntad de lucha, el ataque y defensa es recíproco. Es aquí donde se introduce la variable que altera el equilibrio de fuerzas: el bando acorde a la “era del conocimiento” y aplicando conceptos clausewitzianos, busca debilitar previamente a su enemigo, desatando una guerra en todo plano y nivel (antes, con las guerras de material o industriales, se infiltraban “quintas columnas”) con ofensivas para erosionar los mercados financieros, operaciones diplomáticas de aislamiento internacional, embargos económicos y más calamidades, a la par de

ataques informáticos a facilidades de comunicaciones de todo tipo, colapsando transportes, electricidad y toda la infraestructura social. Todo ello podrá devenir en una crisis política, con disolución interna y parálisis social. Terminado ello, la fuerza militar adversaria inicia ataques contra al país ya debilitado “desde adentro” para obtener su colapso y acate la voluntad del vencedor *a la manera clausewitziana*.

También existieron intérpretes de altura intelectual suficiente como el entonces revolucionario oficial del Arma de Ingenieros prusiano Wilhelm Rüstow y quien a su vez influyó en el historiador Hans Delbrück. Ambos descubrieron que Clausewitz no se basaba solamente en una estrategia de guerra a toda costa sino que también podía “hacer uso de medios y metas limitados” (Howard: 1968, 53); o como el alemán Von Caemmerer quien intentó persuadir a su comunidad militar del valor del pensamiento abstracto para el estudio de la guerra; o como el británico Henderson que mezcló lo pragmático del soldado inglés con el modalismo clausewitziano.

En el polo opuesto otras mentes lúcidas que también leyeron a Clausewitz, lo denostaron, como el estadounidense Edgard Luttwak y el británico John Keegan. La llave que permitió examinar a Clausewitz a mentes tan dispares en algo del espíritu del autor (aunque en los más modernos, no podemos admitir que sea del todo cierto) era la comprensión que la guerra trasciende lo puramente militar. Pero saber por ejemplo, que la política influye en las operaciones no implica coincidencia en las opiniones políticas, ni conformidad con la *Realpolitik* de Clausewitz (que seguramente han detectado Marx Engels, Lenin o el “Che”), insinuadas en el análisis de las campañas militares en “*De la guerra*”, cuyo metalenguaje final evidenció un profundo conocimiento del poder, como esencia de la política, del mismo modo que la violencia fue mostrada como la esencia de la guerra. Por ello no cabe duda que las teorías del número superior de Clausewitz derivaron en armar al pueblo, especialmente teniendo en cuenta la necesidad continental de la famosa lucha en dos frentes de estos estados centrales de la “Vieja Europa”.

La lógica indica que hoy podemos evaluar a Clausewitz con mejor objetividad que sus sucesores inmediatos: países como Argentina, con tan solo doscientos años de existencia que implicaron durante los siglos XIX y XX la conducción de guerras de inusitada intensidad como lo fueron las de la independencia, contra los pueblos originarios, las civiles e internas y cinco exteriores (contra la Confederación peruano-boliviana, el Brasil, el bloqueo anglo-francés, el Paraguay y Malvinas), se está en presencia de una “ratio” nada despreciable. Si a eso se suman los periodos de revoluciones y violencia, que no escapan a la norma sudamericana, podemos concluir, parafraseando por analogía a Paret, que el teórico Clausewitz de los inicios de la edad moderna, significa para el Siglo XXI (tras centenas de años de guerras ininterrumpidas) una rehabilitación general del pensamiento estratégico sobre el uso de la fuerza, aunque considerando claramente las verdades emergen-

tes.

En este esfuerzo, intentamos encauzar las consecuencias y objetivos nacionales a través de una estrategia militar que sea racional hasta cuando la guerra (y su resultado) sea irracional (pese a las tendencias de deshumanización, egoísmo e individualismo de individuos y sociedades modernas y la letalidad de las armas actuales).

## ¡Hay que Vencer!

Si bien la estrategia debe generar las condiciones para el buen desenvolvimiento táctico (el espacio-tiempo donde todas las palabras terminan) aquella no existe por sí misma, pues vale por la táctica, donde los resultados son casi todo. Es en el combate, cualquiera sea su forma, donde se define la guerra. De allí que Clausewitz afirma que todas las combinaciones estratégicas deben tender a los resultados tácticos.

De todas maneras, ante una nueva era como la que estamos viviendo, lo normal sería estar en presencia de una nueva forma de guerra. No obstante ello y según todo lo afirmado, ¿cómo desechar las teorías de Clausewitz?... ¡Nosotros decimos que Clausewitz sigue vigente!

Clausewitz (*cf.* 1970, 129) dice que “la teoría exige...que se defina, al comienzo de toda guerra, su carácter y su desarrollo en conjunto...no dar el primer paso sin pensar en el último”. Para la primera parte de la afirmación, no quedan dudas que “el que sabe concebir, sabe mandar” en la batalla (diseño y modalismo de la guerra) por un lado, y por el otro para la segunda parte de la oración, basten ejemplificar los casos de Irak en el 2003 (no se planificó “el día después”, pues si así se hubiera hecho, no habrían desmantelado a las Fuerzas Armadas iraquíes necesarias para mantener el control en la fase de “alta intensidad” (¿un curioso punto de vista sobre un “conflicto de baja intensidad”?) a partir del fin de la “fase no convencional” de dicha guerra) o de Malvinas (una guerra para la cual no se estaba preparado).

Insistimos en que no hay que descartar a Clausewitz, ni a ninguna otra idea proveniente de pensadores que busquen solamente “ganar” la próxima guerra concordante con las posibilidades que la Nación esté en capacidad de afrontar.

De todas maneras, en nuestra región ciertas naciones que empeñan a sus Fuerzas Armadas no contra estados organizados (Colombia, El Salvador o México; Brasil en apoyo logístico a las Fuerzas de Seguridad, etc): ¿Es esto una falta de especificidad o de *desespecialización*?. Por las leyes de Argentina, las Fuerzas Armadas no deben transformarse en fuerzas de seguridad o policiales, como se opina sobre el futuro de los ejércitos, ya que estos posiblemente “cambien de forma, se reduz-

can y pierdan vitalidad” (van Creveld: 207, 180). Al contrario, esta manifestación de un regeneramiento de las Fuerzas Armadas a algo difuso que las desnaturalicen es impropio, aunque el fin del debate sobre la “seguridad extendida” a la manera brasileña aún no se produjo. Ello es motivo de una materia pendiente que hay que resolver con mayores y mejores fundamentos, pues las guerras del Siglo XXI son distintas de las del Siglo XX o anteriores, lo mismo que la definición de qué significa enemigo “extra-estatal”. Para nuestro ejército, la meta es defender a nuestra Nación y sus intereses vitales. De ello no existen dudas.

Pero ello no quiere decir que neguemos el *empleo efectivo dual* del instrumento militar japonés en la morigeración de su grave emergencia ecológica-nuclear en nuestro siglo o de la acción *decidida* de protección civil (con sus funciones diferenciadas de “apoyo a la comunidad”, “ayuda humanitaria” y “asistencia humanitaria”) que nuestro Ejército ante los desastres naturales: al contrario, no decimos que los militares no deban emplear sus especiales capacidades para auxiliar a sus conciudadanos. Se muestra en la actualidad como vital el empleo dual de las fuerzas militares, pues coadyuvan a ganar la libertad del país. Esto tiene su fundamento: cuando se entra en guerra, la derrota de un bando impone el acatamiento de las condiciones del vencedor. Éste hace perder la libertad al derrotado. Por lo tanto, “el vencer” en un conflicto armado preserva nuestra libertad. Esa libertad es la que se manifiesta en la paz en todas las facetas sociales, afectadas profundamente por las desgracias o la falta de desarrollo nacional. Por ello, apoyar las fases “morigeración”, “respuesta” y “reconstrucción” ante una catástrofe (natural o no), junto con otros organismos y entidades de las fuerzas de seguridad o civiles, o bien coadyuvar al desarrollo de la infraestructura nacional, es parte ineludible de la defensa nacional, y por ende, de las Fuerzas Armadas.

Pero para la guerra del Siglo XXI, lo “dual” no debe contraponerse a la alta especificidad y la máxima profesionalización como expertos guerreros para la defensa. Es que un fusil debe ser eso y no otra cosa. Lo dual en realidad, tiene que ver con la concepción de su utilización. Y con respecto a los armamentos la realidad amerita concluir que existen nuevos conceptos de armas y que aquellas de alta tecnología pronto, por la aceleración que impone la investigación y el desarrollo, pierden su modernidad. Con todo, además existe un cambio de la idea actual de “arma”, que prácticamente puede ser cualquier cosa (un caso típico son los videos de las ejecuciones de los árabes a tropas occidentales por Internet), existiendo las letales y no letales (las llamadas “armas blandas”, como las que emiten corriente, láseres para cegar, acciones para colapsar las computadoras, etc). Disponer de armas para el tipo de guerra que se quiere plantear por doctrina, mentalidad y concepciones se muestra como una necesidad.

Pese al horror que la guerra representa, a nivel mundial la especificidad continúa dando muestras claras de su vigor (como ejemplo de ello puede verse la articulación que existió entre las FFAA y FFSS francesas en los ataques de noviembre

de 2015 en París dentro del contexto de lo que hoy se llama las “guerras musulmanas”): todo ello no tiene nada que ver con emprender el rumbo de leer nuestro tiempo y aceptar que un instrumento militar debe cambiar o no estará preparado para combatir, luchar y especialmente vencer en una guerra del Siglo XXI. Mantener y acrecentar el *ethos* militar se muestra clave para ello como así también comprender los elementos de la guerra moderna, aquí esbozados incipientemente (la alta tecnología, los robots, los drones y la tercera dimensión, la guerra clásica y no clásica y otros ambientes como el combate urbano, las armas de pequeño calibre y los artefactos explosivos improvisados y otros tipos de minados, las leyes de la guerra, la voluntad y sublimación del guerrero, etc). Es que “un ejército deja de ser tal cuando ya no es capaz de combatir” (Speidel, 1973, 202). Y entonces surge esta especial pregunta: ¿Cómo nos puede ayudar hoy Clausewitz para ello?

Una posible respuesta es con una *interpretación clausewitziana de nuestro tiempo*. Cuando Clausewitz (*cf.* 1968, 39) expresa un par de siglos atrás que “el fin político, como motivo originario de la guerra nos dará la norma así para el objeto que pretende alcanzar por medio del acto guerrero, como para los esfuerzos que deben realizarse” (en otras palabras: el objetivo político de la guerra deberá determinar el objetivo de la fuerza militar y el esfuerzo a realizar), nosotros, intérpretes del Siglo XXI de Clausewitz sobre su mismo postulado, podemos decir que el “objetivo político es ganar la paz y en tal sentido, la fuerza militar tendrá por objetivo vencer en lo militar y el esfuerzo deberá ser en lo moral, cultural y económico-social”. En efecto, consideramos “clausewitziano” el empeñamiento de todos los medios al alcance para vencer (no solo al factor militar) en consonancia con Qiao Liang y Wang Xiangsui (*cf.* 1999, *web*) que, en su famoso trabajo finisecular del Siglo XX dijeron que se manifiesta un nuevo principio de la guerra lo cual es “utilizar todos los medios, incluyendo fuerzas armadas o fuerzas no armadas, medios militares y no militares, y medios letales y no letales para obligar al enemigo a aceptar los propios intereses”.

Clausewitz viene a nuestra ayuda; él “bien interpretó” su tiempo y con los elementos que tenía a su disposición pudo con facilidad prever que las fuerzas militares de su época (las nacionales en contra de las permanentes) debían basarse en otros principios; en eso nos muestra la capacidad de cambio como “espíritu”. Pero se mantiene inmutable cuando dice “que el corazón y el espíritu de una Nación forman un factor importantísimo en los productos que representan la fuerza nacional, guerrera y de combate” (*cf.* 1968, 368). Es decir, el concepto del “*ethos* militar” anclado como una condición ineludible para organizar y sostener ejércitos necesarios. En dicho contexto además sostenemos, como dijo el Mariscal Erwin Rommel, que “*adiestramiento es bienestar*”, concepto anclado en lo profundo del subconsciente del guerrero.

Según Clausewitz (*cf.* 1968, 14) las teorías no se adaptan a modelos rígidos sino la que convenga a la infinita diversidad de la guerra. Él enseña “que cada caso en



la guerra debe ser considerado y meditado según su modalidad”. Por ejemplo, la apreciación de situación hecha en Maipú en el Siglo XIX fue la mejor, no así la del Siglo XX en Puerto Argentino. Enmarcadas en objetivos políticos, por estar a la altura de su tiempo, las fuerzas sanmartinianas vencieron, mientras que las fuerzas argentinas desplegadas en Malvinas fueron derrotadas. Ambas Fuerzas Armadas, separados en el tiempo, tuvieron sus sombras; pero solo una de ellas estaba organizada, equipada e instruida para vencer y fue el que pudo establecer la estrategia y táctica eficaz y crear y sostener el instrumento militar adecuado a su tiempo. Es por ello que debemos poder cambiar, revisar la doctrina, efectuar modificaciones en el entrenamiento del soldado profesional y crear o adaptar unidades para satisfacer las necesidades estratégicas que imponga la política, fortaleciendo el ethos del soldado definido en luchar y vencer.

El teatro de operaciones actual difiere mucho del de 1800 de Clausewitz: el de hoy es un campo de batalla sin fronteras en un mundo interconectado. Pero la guerra con sus diferentes métodos está presente hoy como ayer, con todos los elementos clausewitzianos (acto político, que interesa al pueblo; violencia primitiva, competencia de los ejércitos; el juego y probabilidades o estrategia, que entiende el gobierno): ya sea en Siria, Afganistán, Corea o Francia misma, lo trinitario se presenta con expresión renovada. Pese a la esperanza de la civilización en que los avances científicos la controlarán, el monstruo sigue devorando al mundo (las armas de alta tecnología y las no letales no han impedido el mayor drama del hombre y sus secuelas de sufrimiento). Pero una vez desatada, Clausewitz argumenta que todos los recursos de una Nación deben emplearse y no detenerse hasta vencer. En este sentido, ya no es posible pensar que solo las armas lograrán la defensa del país, pues en la era del conocimiento, la guerra de los soldados y se traslada hasta a los hombres de negocios, intelectuales, científicos, etc, pues *trasciende* a las Fuerzas Armadas.

La experiencia de las hostilidades pos westfalianas indica que no se debe dejar la guerra en manos de militares, como tampoco de los políticos *exclusivamente* y que a pesar que el mundo desarrolla avances científicos geométricos, la guerra no desaparece por el progreso tecnológico, peor aún, el combate sigue siendo tan atroz como antes, si no más. Los modos han cambiado: aviones de línea que se estrellan sobre símbolos económicos, bombas que vuelan embajadas, crisis financieras de distinta índole en cualquier parte del mundo. Hoy un político puede ser un soldado, como un soldado puede ser un político en uniforme, dejando sin diferencias a un militar de civil, y la guerra de la no guerra (*cf.* Liang y Xiangsui: 1999, *web*). Esto requiere una gran adaptación en todo nivel, tanto político como militar, estratégico como táctico, gobernantes como gobernados, generales como soldados, como para concebir y diseñar Fuerzas Armadas en el mundo actual, sabiendo que lo único seguro es que no hay nada estable y fijo. Al contrario, “el cambio” es lo que signa a nuestro tiempo. Un tiempo que clama por un instrumento militar

preparado para operar en la paz y en la guerra por igual según la realidad, el tiempo histórico, el contexto nacional y los objetivos políticos.

Todo lo expresado no tiene nada que ver con la valentía del soldado de cada Nación en forma individual; en cambio se trata de que cada Nación posea la aptitud de conducir fuerzas y la capacidad de equipar y adiestrar ejércitos necesarios bajo conceptos de la era del conocimiento.

Las organizaciones militares deben tener el espíritu de ganar la guerra. No se renuncia al *ethos del soldado*. Clausewitz, con su énfasis en la acción decisiva y la ofensiva aun en la defensiva se nos presenta como válido, incluso para los elementos de la actual “Guerra Moderna”.

## ANEXO 1

### **(Problemática actual y las discusiones de ciertas armas convencionales y no convencionales o de difícil definición que provocan la mayor cantidad de bajas al género humano en las conferencias CCW-Ginebra) al artículo “LA GUERRA MODERNA - LUCHAR Y VENCER”**

Los organismos tipo GICHD (Centro Internacional de Desminado Humanitario de Ginebra o CIDHG) argumentan que relacionado con los AEI, el uso, producción y almacenamiento de artefactos por acción de una persona está prohibido desde 1997. China ha reducido sus minas de 100 millones a los ahora 5 millones. EEUU de 10 millones ahora tiene 3 millones, y todo ello mediante medidas de transparencia. Los mayores arsenales se encuentran en Rusia con 20 millones, Paquistán con 6 millones, y la India con 5 millones de minas. Se pondera adecuadamente el esfuerzo de EEUU, pero se espera la resolución de los argumentos de minas en Corea. Que las medidas de EEUU alienten a otros estados a hacer lo propio más rápidamente. Los estados parte deben asumir los desafíos de un mundo libre de minas y no silenciar las conferencias de Ginebra.

Ese esfuerzo fue apoyado por la delegación iraquí, que manifiesta que es la primera vez que interviene en la problemática oficialmente ante el contexto internacional. Es estado miembro Prohibición Minas AP desde Ago 14 y del Protocolo II desde Sept 14. En tal sentido, ambos coexisten para el avance contra las AEI, pues poseen muchas bajas y por tal flagelo, siendo los civiles los que llevan la peor parte. Los grupos terroristas colocan AEI en residencias matando muchos civiles. Solicita a los estados apoyar a Irak, intercambiar de información y experiencia. Brinda las gracias a EEUU y a Alemania por luchar contra los AEI en su país, y reafirma las obligaciones de Protocolo II enmendado.

#### Las posiciones de otros países también son interesantes<sup>1</sup>:

<sup>1</sup> No solo lo que exponen los países. Por ejemplo, las palabras de la Directora de los Asuntos de Desarme con sede en Washington, la argentina Sra Virginia Gamba, cuyas ideas centrales fueron las siguientes: *La Convención sobre Ciertas Armas Convencionales, Protocolo II enmendado y Protocolo V asume el reto de examinar los sistemas de armas letales autónomas. Los Estados Partes tienen la oportunidad de hacer un balance de la creciente automatización de armas convencionales y para asegurar que estos desarrollos respeten los principios y normas del derecho internacional humanitario. Se insta a colocar este tema agenda de 2015 y fomentar un diálogo incluyente que permita la plena participación de los actores de las Naciones Unidas, el Comité Internacional de la Cruz Roja y de la sociedad civil. Otros desafíos son la manera de garantizar que las minas anti-vehículos no dañen a los civiles, impedir la entrega de ayuda humanitaria u obstruir el desarrollo social y económico; el corto plazo y el impacto a largo plazo del uso de armas explosivas en zonas pobladas; y la baja tasa de ejecución de los Estados sobre las opiniones legales de armas para el desarrollo o adquisición de nuevas armas de conformidad con el artículo 36 del Protocolo adicional I a los Convenios de Ginebra.*

*La continuidad será determinada no sólo por la respuesta de los Estados Partes en los nuevos desarrollos en armas convencionales y los conflictos armados, sino también en su voluntad colectiva para cumplir las obligaciones establecidas en los protocolos existentes.*

*El Protocolo II enmendado es un instrumento importante para abordar el daño indiscriminado causa-*

• Corea del Norte: reconoce la importancia del Protocolo como único instrumento jurídico que vincula en el derecho humanitario. En la actualidad, no puede adherir a Ottawa por razones de seguridad, particularmente por la amenaza que representa EEUU. No obstante ello, Corea busca mitigar los efectos, ejerciendo un control estricto de exportaciones, además de contribuir en todo el mundo, con más de 8 millones de dólares (por ejemplo, a través del Fondo Fiduciario Internacional para asistencia a la problemática de las minas) en el esfuerzo de apoyo financiero para erradicar el flagelo. El número de personas afectadas por AEI es, según este país, lo que se lleva más vidas, comparativamente con el resto de las armas. En tal sentido, el 69% de las víctimas actualmente son por la acción de las AEI en un determinado periodo de tiempo; esperan además, que haya un debate más sustantivo por la acción contra estas armas. Asimismo, remata que es necesario debatir más, como ser los conceptos de “autonomía” y “rendición de cuentas” de los armas autónomas, como así también su “letalidad”. Hay que distinguir por ende, para todo esto, el tipo de blanco que ataca, el contexto en que se utiliza, etc.

• Colombia: asegura que 31 de las 32 provincias en Colombia se encuentran afectadas por organizaciones ilegales. El gobierno, pese al conflicto, se emplea en acción integral contra las minas y REG. Esgrimen como factores de importancia la asistencia integral y la educación en el riesgo. Recientemente, tres municipios (San Carlos, El Dorado y Zambrano) fueron declarados libres de minas (lo que posibilitó el regreso de las familias y de la actividad productiva). Se accionará durante los años 2014/16 en 22 municipios más. En la actualidad existen negociaciones con los grupos insurgentes. Se crearon nuevos organismos post conflicto, incluyendo el Grupo Acción Contra Minas.

*do por las minas terrestres y armas trampa. Se hace un llamado a los Estados Partes a hacer progresos e informar sobre la aplicación de las disposiciones clave del Protocolo II enmendado.*

*El creciente uso de dispositivos explosivos improvisados sigue siendo motivo de gran preocupación. Protocolo II enmendado sigue siendo el único instrumento jurídico para hacer frente a estas armas. Insto a los Estados a que continúe el intercambio de experiencias y lecciones aprendidas y para lograr una mayor claridad y precisión al trabajo sobre la prevención del desarrollo de estas armas.*

*Aunque se han realizado progresos significativos para la limpieza de minas terrestres antipersonal y las municiones de racimo, el desafío mundial que representan los restos explosivos de guerra requerirá mucho más esfuerzo. Se insta a los Estados partes a apoyar todos los esfuerzos para aplicar la vigilancia y limpieza de los restos explosivos de conformidad con el artículo 3 del Protocolo V. Las disposiciones previstas en el artículo 4 son fundamentales para facilitar el trabajo en virtud del artículo 3 y la protección de los civiles en última instancia. Es necesario garantizar que todas las FFAA sean capaces de registrar y retener información sobre el uso de artefactos explosivos durante un conflicto armado.*

*La universalización refuerza las prohibiciones y restricciones. Con sólo 118 Estados Partes, se necesita un esfuerzo mucho mayor de firmas. La experiencia con este Convenio demuestra que el progreso es posible, que puede evolucionar para responder a las nuevas situaciones de seguridad y que el desarme multilateral y los procesos de control de armas pueden tener un impacto positivo en la seguridad humana.*

Además, la asistencia a las víctimas es un compromiso por Protocolo, pero es un precedente de derechos humanos y a favor de los discapacitados. Esto no requiere nuevos instrumentos, si no que se incluya en todos los acuerdos. En tal sentido, debe enfocarse la edad, los aspectos sociales, etc.

- Cuba: participa y se preocupa en el tema de MAP. No le resulta posible por el momento ser parte del Protocolo II enmendado por su situación de defensa y seguridad, aunque si es del original. No apoya y es peligrosa la propuesta de terminar el Protocolo II por parte de algunos que lo han ratificado. Cuba cumple todos los protocolos excepto el Protocolo II enmendado. Esto es así porque Cuba fue sometida por cinco décadas a una política de continua hostilidad y agresión por parte de la superpotencia militar. En consecuencia, Cuba no puede renunciar a las MAP en correspondencia a la legítima defensa reconocido en la Carta de las Naciones Unidas para preservar su soberanía e integridad territorial
- Con todo, Cuba fijó posición en otros temas: Las armas autónomas letales podrían ser aquellas que maten por su propia cuenta sin intervención humana en el proceso de toma de decisión. Como son máquinas, no son sujetos a DIH o DDHH, por lo que no se les debe otorgar la facultad de quien debe vivir o morir (por la aplicación de los principios de distinción, proporcionalidad). Es difícil que el robot discierna si se está herido o próximo a rendirse. Deben ser prohibidas ahora (momento propicio) antes que se empiecen a utilizar. Por lo costoso de estas armas, solo los países ricos pueden permitírsela. La asimetría sería mayor, y los beneficios tácticos que derivan de su empleo podrían contribuir a que los estados poseedores dejen de considerar al conflicto armado como medida de último recurso. Con ello aumentarían los conflictos internacionales y por ende, las víctimas<sup>2</sup>. Las armas semiautónomas como los drones también deben incluirse en el análisis por el número de bajas civiles que las mismas provocan.

Coincidente con lo especificado en el párrafo anterior, Cuba piensa que no están los estados en igualdad de desarrollo económico o seguridad. Cuba

2 Existen distintas posturas en distintas delegaciones: una delegación intervino para expresar que las armas autónomas no gozan de favoritismo, ya que los mandos militares quieren controlar aún más en el combate. Es necesario en ese contexto desarrollar un debate jurídico, ético y militar. Hay que revisar los nuevos métodos a la luz del derecho. Otra delegación argumentó que el empleo jurídico será si se puede emplear los parámetros definidos. Su evaluación debe ser analizando cada caso. Cuando sea necesario, el entorno militar debe ser determinado en distintos casos; las armas autónomas letales pueden programarse para no actuar; de todas maneras, es necesaria la intervención humana en el proceso. El objetivo es que la capacidad de estas armas incremente la capacidad operacional. Si las armas autónomas letales están normadas bajo el imperativo de la ley. No es necesaria prohibirlas. El buen uso bien de un arma puede también proteger a militares y civiles. Por tal motivo, las armas autónomas letales deben ser estudiadas más a fondo

ha apoyado el DIH y seguridad de los estados y asume los compromisos. Comparte la preocupación del uso irresponsable. No obstante, debe tenerse en cuenta la posibilidad de defenderse; Cuba estuvo durante 5 décadas bajo la presión de la potencia militar; no se puede dejar el uso MDAP. Pero se quiere discutir el uso indiscriminado o irresponsable.

- Argentina: manifiesta su adhesión a toda la Convención y a sus Protocolos; no posee problemas de REG o minados, excepto en que no puede acceder a parte de su territorio para desminar, por estar ocupado ilegalmente las Islas Malvinas.<sup>3</sup> Gran Bretaña, en su derecho a réplica, argumenta que no tiene dudas sobre su soberanía sobre las Islas Malvinas (según ellos, Falklands). Hay que tener en cuenta para ello la carta de la UN, los pactos, etc. No puede haber negociaciones a menos que los isleños digan lo contrario. Apoya el Protocolo II.
- Israel: expresa que es un Estado Parte de la Convención del Protocolo II enmendado. Durante el año 1994 unilateralmente declaró la moratoria para toda mina, buscando destruir aquello que no se necesita hasta el 2017. Se están limpiando campos minados. No obstante, si lamentablemente se continúa la

3 Clarifica su compromiso con la consolidación de un régimen internacional que aborde la problemática que plantean ciertas armas convencionales. Considera que esta Convención es el marco adecuado para encarar este desafío así como también el ámbito propicio para que se negocien nuevos instrumentos que se refieran a otras armas que aún no están plenamente reguladas desde una óptica humanitaria. Argentina ha presentado su Informe Nacional en cumplimiento del mandato de la Convención y del Mecanismo creado en la última Conferencia de Revisión. Aboga por el reconocimiento de los principios de intercambio de información y de transparencia. Con respecto a las Minas Distintas a las Minas Antipersonal, se alienta a continuar el trabajo conjunto para lograr acuerdos, su correcta particularización y la derivación en medidas coincidentes con las reglas del derecho internacional que minimicen o eliminen el impacto entre los civiles en las zonas de o pos conflicto. Argentina dispone de un marco regulatorio en sus normativas y reglamentos actualizados y coincidentes con las Convenciones de las que es parte, de aplicación para sus FFAA, sobre la instalación y tareas derivadas, como ser, entre otros, la delimitación, marcación, y registro, de los campos minados constituidos por minas anti vehiculares. Promueve iniciar un debate sobre las Minas Distintas a las Minas Antipersonal y contar en un futuro cercano con un instrumento internacional que prohíba aquellas que no cumplan con ciertos reaseguros, a fin de prevenir sus efectos humanitarios. En relación con los sistemas de armas autónomas letales (LAW) consideramos que la posibilidad de su empleo se debe evaluar en relación con el cumplimiento de los instrumentos internacionales relativos a los principios humanitarios aplicables a combatientes y civiles, y en base al respeto de dichos principios, teniendo en cuenta las implicancias legales humanitarias de su empleo efectivo. El uso de Armas Autónomas Letales, si bien son tecnologías que no están maduras para su aplicación, pero sí pudieran estar disponibles en el futuro, se debieran restringir por razones éticas, dado que circunstancias cambiantes en el campo de batalla, con presencia de civiles, probables deficiencias en los sistemas de comunicación y control y cambios en actitud del enemigo conducirían a fallas en las decisiones que adopten dichas armas. Se reconoce y agradece las medidas y acciones llevadas a cabo por el Secretario General de las Naciones Unidas, la Alta Representante para Asuntos de Desarme y los Presidentes Designados para las reuniones de las Convenciones con el objeto de promover la universalización de la Convención y sus Protocolos y el fortalecimiento de la implementación de los mismos. Reitera abordar las cuestiones del desarme internacional desde una perspectiva humanitaria.

amenaza a Israel, hay que seguir protegiendo las fronteras y por ello es necesario continuar con el empleo, aumentando los plazos por 4 años. Lo que sucede en Siria complejizó toda la situación, cuya intención básica es desviar lo que pasa en su país. Israel cree que las MAP son buenas para disuadir a los terroristas, la infantería y los blindados. A pesar de ello, tienen en cuenta el equilibrio entre los aspectos humanitarios y de defensa. Argumenta que el documento tratado actualmente sobre AEI es un buen instrumento para avanzar concretamente en los años por venir. Adhiere a la búsqueda de la universalización de la Convención, por lo que hay que desplegar más esfuerzos para incrementar las firmas de los Estados. Requiere más esfuerzo en todo aspecto con eje en lo que sucede en el Medio Oriente. La concepción, producción y empleo de las MDAP como política nacional de los estados, deben limitar su uso y transferencia, pues este tema es importante para los terroristas. Existen grandes desafíos en Medio Oriente, e Israel alienta a avanzar especialmente contra el terrorismo. Siendo la amenaza clara, las armas deben estar en manos de estados responsables y no en aquellos no estatales, para evitar especialmente la transferencia. Asimismo, Israel piensa que las armas autónomas y letales deben ser estudiadas más a fondo. Los AEI deben estudiarse en nuestra convención, pues el arma que prefieren terroristas y por ello es necesario ahondar en la problemática. Además reconoce la legitimidad para la defensa, del empleo de las MDAP. Se celebra en ello, limitar la transferencia de estas armas. Además Israel declaró la distinción entre las prácticas militares en un conflicto y lo que se hace en otros periodos.

- Santa Sede: expone tres aspectos de importancia:

El primero, siendo CCW un interés primario ya que es el desarrollo y respeto del Derecho Internacional Humanitario (DIH), la deshumanización y automatización de la guerra deben provocar en los estados una profunda reflexión y eventualmente la toma de decisión para adoptar medidas indispensables y necesarias. La sola visión desde el punto de vista militar podría ser de un gran reduccionismo. Es indispensable una aproximación global: científica, legal, cultural, económica, ética y humanitaria. Se reafirma el deseo que todo esto se plasme en los debates, acuerdos y documentos.

Segundo, el empleo de armas explosivas en zonas populosas, particularmente en áreas urbanas. Con el aumento de los centros urbanos y la población, las guerras urbanas se incrementarán. ¿Cómo proteger a la población que reside en las ciudades?. ¿Qué podemos hacer para resguardar la infraestructura, indispensable para que la gente viva?. ¿Es el DIH suficiente?. Si no lo fuera: ¿cómo adaptarnos a ello?. Lo que es cierto, es que la población es la primera víctima en la guerra urbana y en los conflictos. En muchos casos, ella no tiene protección: como consecuencia, se obtienen millones de refugiados y

desplazados, gran número de mujeres y niños, la total o parcial destrucción de los centros urbanos, la total desorganización social, de la vida académica, económica y política; la exacerbación de los sentimientos de revancha que hacen que la reconstrucción nacional y de la paz sea difícil, si no imposible. ¿Tiene algo que decir la CCW sobre esta cuestión?. Por la integridad y credibilidad de la convención y por el respeto a las numerosas víctimas, se sugiere que estos temas estén en la agenda de la CCW.

La tercera cuestión es el incremento del empleo de los drones. En el 2013, la Santa Sede dedicó una exposición sobre este punto. El hecho que la CCW incluyó en la agenda la situación y debate de las armas autónomas letales no la dispensa de la discusión sobre el uso de drones armados. Estamos viendo una proliferación de esta tecnología y su crecimiento en los conflictos armados. El desafío es múltiple y relacionado con el DIH, los DDHH y la ley internacional. Las implicancias éticas no son insignificantes. La indiferencia en esto es contraproducente. El hecho de no adherirse a estos problemas en el momento correcto podría tener desastrosas consecuencias y hacer casi insolucionable como otros dominios nos han enseñado. La CCW debe interesarse en esto de los drones antes que estas armas produzcan una gran desestabilización justo en los tiempos en que la comunidad internacional necesita más que nunca de estabilidad, cooperación y paz.

- Palestina: hasta el año 2014, en Gaza los israelíes ejecutaron 60.000 ataques de distinto tipo, con un saldo de 2150 muertos, 11.000 heridos y la destrucción de 15 edificios. Israel produjo un sufrimiento innecesario a la población, atacando deliberadamente a civiles para causar el máximo daño; al tratar a las víctimas de heridas horribles y destructivas, se constatan que se emplearon municiones de metal denso que, a largo plazo, producen cáncer; ello se prohíbe en virtud del artículo 1 de este Protocolo y para la protección de civiles en tiempos de guerra. También ha lanzado proyectiles “flecha”, unos dardos de acero de 30,5 cm de largo, que son prohibidos, en una cantidad de entre 8.000 a 5.000 para ser dispersadas en un radio de 300 m; ello es especialmente nocivo para civiles que habitan en zonas pobladas. También se constató el empleo de fósforo blanco. Asimismo, los AEI y las minas anti vehículos pueden detonar cuando luego de un ataque a un edificio, se limpian los escombros. La ONU dijo que en Gaza al menos 12 personas murieron por artefactos sin estallar. Relacionado con las armas autónomas y drones, Palestina sostiene que se han utilizado para atacar palestinos. Con su capacidad autónoma, se constató su empleo contra granjeros y por lo tanto se realizan ataques indiscriminados.
- China: fundamenta su exposición en mantener el equilibrio entre las necesidades militares y la necesidad humanitaria. Sostiene que se debe seguir en la

universalidad y mejorar la asistencia y se evidencia que en los estados parte hay diferencias de opinión. Este tipo de armas son indispensables. El Protocolo II ya ha llegado a disposiciones adecuadas y si se aplica cabalmente, las preocupaciones humanitarias pueden tratarse zanjarse. Con todo, si se comparan con los desafíos humanitarios de las MAV, se llega a la conclusión que son mínimas, ya que por ejemplo, las bajas superan dadas por las armas pequeñas superan a aquellas dadas por las MAV.

Por ejemplo, algunos dijeron que las ciberarmas son legítimas. Si se imagina que si se usan ciberarmas, por ejemplo contra la aviación civil o contra las vías férreas: ¿Qué crisis humanitarias podrían ocasionar? ¿Por qué no se ha prestado intervención a estos problemas, que son pertinentes?

Como crítica, China argumenta que Asia y Medio Oriente poseen grandes problemas humanitarios. Si no hay injerencia y no se cambia regímenes por la fuerza en otros países, quién sabe si la situación actual sería mejor. Por ello, se debe debatir también el cambio de regímenes en otros países de manera ilícita, incluyendo la imposición de fuerzas militares como política; *“al perseguir estos objetivos no vemos el bosque por ver el árbol”*. *“Tenemos que ver altas montañas en las crisis humanitarias y no cegarnos con el árbol”*.

Si los países desean que las MDAP se traten en el ámbito de CCW/ONU, entonces China propondrá otras cosas que parecen más importantes.

- EEUU: indica que hay informes perturbadores en Siria sobre las armas incendiarias y alerta sobre ello. Aboga para que se sumen el resto de los países a la Convención. Las armas autónomas poseen un valor en el marco de esta Convención. Pondera adecuadamente como “muy bien” los complejos temas tratados y a futuro, pues se necesita tiempo para evaluar los nuevos sistemas de armas; en tal sentido, todo debate puede servir para aplicar a desarrollos futuros de armas de este tipo. Celebra el nuevo estudio expuesto GICHD (*el impacto humanitario de las minas anti vehículos*) y prefieren acuerdos sobre las minas anti vehículos que sean jurídicamente vinculantes. En las Conferencias se ha analizado los AEI, las armas autónomas y las bombas de racimo. Como conclusión: EEUU observa con interés que se sigan analizando las armas autónomas.

Con respecto a las MDAP opina que las mismas, al bloquear el acceso, ententece el desarrollo de las regiones. EEUU no mantiene minas en ningún lado. Durante el 2011 ha finalizado la destrucción de las minas persistentes. Poseen ahora mecanismos de autodestrucción de 4 hs, 48 hs y 15 días. Durante el 2009 se destruyeron de 2 a 2,6 millones de MAV y del tipo persistente, quedando algunas para entrenamiento. Se debe continuar con los esfuerzos diplomáticos y militares para el control, pues el Protocolo jurídicamente vinculante

debe ser el fin de esta convención.

- Turquía: las MAV son legítimas. En Turquía se respeta el impacto humanitario. La Convención busca regulaciones, pero estas deben tener el necesario equilibrio entre las necesidades militares y las humanitarias. Las armas que se tratan no deben caer en manos de los terroristas. Las ONG dan pericias y consejos, pero siempre deben velar que no se ponga en peligro la seguridad de las APC.
- CICR: relacionado con las armas autónomas, hay que centrarse en el estudio de los límites, evitar escenarios que no son realistas, se deben explicar los niveles de control o juicio humanos y observar la problemática desde el punto de vista jurídico y operacional.

Con respecto a cualquier arma, especialmente aquellos que amplían su autonomía, se debe hacer el análisis jurídico.

Existe preocupación en el uso de armas sobre grandes superficies en zonas pobladas. Las armas deben evitarse en zonas pobladas, pese a que no está prohibido. Hay que compartir la información sobre el uso de estas armas. Con telón de fondo de no lastimar civiles, se debe establecer como prioridad.

Debe existir el control humano sobre los ataques individuales. Esto ayudará a evitar el desarrollo de armas totalmente autónomas.

Las armas incendiarias deben prohibirse totalmente, Human Right Watch ha documentado su empleo en Ucrania y Siria. Esto debe ser revisado desde la propuesta del 79, para fortalecer el Protocolo III.

Las armas explosivas durante el 2014 en Siria, Ucrania y Gaza han lastimado a civiles. La destrucción de la infraestructura en zonas pobladas, bombas desde el aire, es inapropiada.

Según Human Right Watch, las armas autónomas deben ser erradicadas; en tal sentido este organismo es fundador del movimiento que busca acabar con los robots como armas. Seleccionar y atacar un objetivo sin control significativo humano debe ser prohibido, y es la única solución viable. La mejor práctica sería no adquirir y no utilizar estas armas. Los robots están muy desarrolladas (inclusive un misil de EEUU puede ser lanzado a gran distancia utilizando esta tecnología).

Más allá de las Convenciones actuales y teniendo todo que ver con el DIH, en el Consejo de los Derechos Humanos debería debatirse toda esta problemática.

- Francia: respecto de las armas autónomas letales, se plantea la pregunta dónde se encuentra en el proceso de decisión el ser humano. Debido a que es tecnología dual, lo civil es útil, y hay que distinguir de las aplicaciones militares. Todos los debates fueron ricos. Relacionado con el concepto de “autonomía”, no se puede dejar la toma de decisiones en una máquina.
- Chile: argumenta que existe cierto consenso por ser una temática novedosa. Hay que asumir que podrá haber riesgos en DIH, por lo que hay que procurar que la velocidad de la diplomacia se acerque a la de la industria militar. Existe un imperativo ético para el control sobre cualquier sistema de armas. Apoya un imperativo ético para el control sobre cualquier sistema de armas. Apoya reunión durante el año 2015. No se debe deshumanizar el conflicto.
- Japón: el tema de las armas letales autónomas, no debe ser estudiado desde un punto de vista sectorial: su abordaje debe ser holístico, desde muchos puntos de vista. La falta de una adecuada definición de las armas letales autónomas, obliga a tener un imperativo que sea común, y hay que reconocer que se está en fases tempranas; de todas maneras, hay que considerar el uso pacífico de la robótica, por lo que se sugiere que las discusiones deben tener en cuenta el uso pacífico de esta tecnología.
- India: sobre las armas autónomas letales, hay que revisar que significa “control humano significativo”, pues existen opiniones dispares.
- SIPRI, Instituto de la Paz de Estocolmo (Stockholm Peace Institute o “SIPRI”) y GICHD invitaron a compartir sus hallazgos. Presentación de la publicación del impacto humanitario y de desarrollo de las Minas Anti vehiculares (MAV).

Las MAV detonaron en el Cáucaso el 9 de Noviembre, además de lo observado en la última semana en Mali y Egipto, indican los temores que más accidentes puedan afectar rutas de transporte y redes de abastecimiento. Las MAV pueden afectar la entrega de asistencia humanitaria y afectar el regreso de poblaciones desplazadas.

El costo de la limpieza y supervivencia ante estas armas es alto y lento, afectando a las tareas humanitarias asociadas, particularmente el transporte. El impacto de las MAV luego de un conflicto puede no ser bien entendido: en Camboya, por ejemplo, hubieron 324 víctimas en los últimos 5 años. Las víctimas en vehículos por culpa de las MAV han sobrepasado a los números afectados por las Minas Antipersonales (MAP) y hay datos que todavía no están actualizados ni completos.

Las MAV son muy similares a las MAP pero poseen diferentes regulaciones bajo los tratados. Hay que considerar los factores de “distinción” y “proporcionalidad”, por lo que se hace necesario desarrollar más discusiones para que las MAV sean adecuadamente tratadas por el DIH.

Es necesario registros precisos sobre las zonas donde están instaladas las MAV. En lo que respecta a la detección, la eficiencia del reconocimiento terrestre es pobre considerando las MAV y se debe explorar las vías para mejorar la detectabilidad de las MAV en el futuro, tal vez introduciendo metales en su interior. Y en lo que respecta a Educación el Riesgo de Minas, habría que especificar los tipos de MAV. La publicación elaborada contiene numerosas recomendaciones de recolección de datos.

- Afganistán: afirma que desde el año 1979 conviven con los REG y las minas. Existen más de 4000 campos minados; el índice de bajas civiles por AEI es más de 9 veces que las minas, y se tiene más de 22.000 personas afectadas por ello. Las MAV destruyeron un colectivo en 1998 en el sur de Kandahar y sesgaron la vida de personas que iban a una boda, matando 82 individuos.

No solo existe la amenaza de MAV a los civiles, sino también el desarrollo socio-económico. Desde 1999-2000, 480 civiles han resultado heridos o muertos debido a la MAV

Es difícil de estudiar las MAV en comparación con MAP, pues las áreas con MAV contienen menos pruebas físicas. Además, en casi todos los casos las MAV se colocan al azar. Así, las MAV son difíciles de detectar con equipos de detección

En el año 2005 una MAV explotó en un tractor que llevaba gente de un pueblo a otro, produciendo la muerte de 2 personas y lesiones en otras 18; o bien lo más recientemente ocurrido, el accidente en 2013 donde murieron 9 niños y fueron heridos 2 más.

Los AEI incluyen materiales localmente hechos a mano a partir de materiales obtenidos por parte de actores no estatales. Relacionado con todo, cualquier tipo de AEI o bombas sembradas en las carreteras, con la intención de dirigirse a los vehículos, debe ser clasificado como MAV. Estas armas se utilizan no sólo para hacer daño, sino también para denegar el acceso a zonas. Mediante la colocación de minas en las carreteras principales, la reconstrucción pos-conflicto se ha ralentizado y obstaculizado.

Existen dos puntos adicionales a tener en cuenta: cuando la MAV tiene espoletas sensibles que entran en la definición de MDAP son por lo tanto ilegales. Estos tipos fueron utilizados en Siria desde el 2014 y en Libia en el 2011.

El impacto no puede ser asistido por lo que se modifican las normas sobre detectabilidad o garantizar el pleno cumplimiento de Protocolo II, o “uso responsable”. El uso del arma está en contradicción con el derecho internacional humanitario y la única solución es una prohibición completa.

- Belarus: además de SIPRI y del Centro de Desminado Humanitario de Ginebra, existen otros estudios, como los patrocinados por Alemania y EEUU. Belarus no está de acuerdo con algunas de las observaciones; Belarus conserva los principales elementos y el resultado de lo que pasa sigue convenciendo que son artificiales e infundadas, y por eso es imposible acordar. No hay acuerdo qué es MDAP. Las disposiciones del Protocolo II no funcionan y como resultado de ello se vive otra crisis humanitaria. Algunas organizaciones y otras ONG proponen una solución sencilla, dividiendo a las MAV en buenas o malas y dicen si hay unas MAV con mecanismo de destrucción la humanidad estará satisfecha, y que las crisis humanitarias se solucionarán. Ello es erróneo, porque Belarus sigue sufriendo los REG. Las municiones quedan enterradas por años y décadas. Las discusiones que se nos propone es incorrecta. Las razones no son las acertadas, en 2012 las naciones aceptaron que las MAV quedaron a cubierto por los convenios, que contienen principios, que los mandos militares deben usar DIH cuando seleccionan armas, y las MDAP están reglamentadas con las disposiciones del Protocolo II. Se considera que este Protocolo II es muy importante y de hecho se adelanta a sus tiempos. Por ejemplo, el párrafo 8 de transferencia, tiene disposiciones más estrictas con respecto a transferencias. En el ATT (Tratado de Comercio, muy reciente) no se encuentran disposiciones de este tipo. Los estados parte no conocen dificultades pero una ONG afirmó que los problemas de entrega de mercancías humanitarias se debe a que hay MAV.

Cuando se trata de las MDAP, se está viendo el uso irresponsable de minas y artefactos improvisados a grupos de actores no estatales o terroristas. ¿Cómo hacer que ellos cumplan?. La Cruz Roja señaló que los rehenes reciben alimentos y aguas de terroristas o incluso de actores no estatales. Las mayorías de las preocupaciones humanitarias pueden resolverse con el Protocolo II. Por eso se debe transformar en universal. La asistencia puede darse en Desminado Humanitario hasta el 2018, y eso permite resolver todos los REG y otros problemas.

Las MAV son un tipo de munición defensiva. La mayoría dice si a esto. Belarus cree que si se ponen limitaciones, los problemas serán modernizar las MAV que se disponen y solo unos pocos países desarrollados tienen esta posibilidad. Por eso estas tecnologías no estarán posibles para los estados de la CCW. Habrá problemas de seguridad en los países, y crisis económicas, con un reemplazo complicado para que dichos recursos se vuelquen al desarrollo

de otras áreas. Muchos deberán incrementar gastos militares en vez de sociales. Solo las empresas se beneficiarán.

El proyecto de erradicar las MDAP es el fruto del pasado, es de un tipo unipolar. Daría ventaja a los países que tienen potencia económica y militar. Debilitaría a otros. Por ejemplo en Belarus, hay problemas en lo que respecta a lo humanitario y también a la seguridad. Esto no es para un mundo multipolar.

- Australia: las MDAP poseen utilidad para algunos, por ejemplo, en su instalación a caballo de las fronteras. Pero debe darse el debate sobre la *auto esterilización*. Uno de los problemas es que estas armas quedan fuera de los controles. En tal sentido, el diseño debe cumplir con el DIH y universalizarse. Las minas deben tener un mínimo de metal.
- UNMAS: con respecto a las MDAP, sobre todo las MAV, se evidencia que hay otros riesgos a los ya planteados. Por ejemplo, el problema de los refugiados, que los obstaculiza, menoscaba la eficacia de la OMP y la seguridad en general.

En general, la reglamentación nacional no se muestra como adecuada para abordar el problema de las MAV. Sin perjuicio de ello existe la necesidad de un nuevo reglamento o instrumento para las MAV y esto debe introducir algo para reducir el impacto: por ejemplo, que las minas tengan un ciclo de vida anti vehicular, que deben ser detectables, no deben incorporar mecanismos anti manejo y no deben tener espoletas sensibles por la presencia o contacto de una persona. La ONU sigue instando plenamente el DIH. A pesar de las evidencias, la ONU, el Comité Internacional de la Cruz Roja, y hoy SIPRI y el CIDHG, no se ha llegado a un acuerdo sobre MAV en el marco de la CCW. Teniendo en cuenta que ya se ha respaldado con pruebas, algunos países disponen de las MAV y por ello tienen un mayor impacto en sus conceptos.

- CICR: en su opinión está clarísimo que las MAV poseen un gran costo para la población civil, especialmente cuando van en vehículos a sus granjas, a ver a sus familias. Uno de los impactos de este tipo de minados se produce cuando se apoya a la población con suministros humanitarios, pues al existir un bloqueo, no se puede entregar medicinas, alimentos, etc.

Estas MAV durante el 2013 han matado a 212 personas en Angola, Camboya y Paquistán.

No se conoce toda la información. Según los datos el 75 % de las víctimas fueron civiles, así que esto es documentado: cada mina lastima. En el sep-

tiembre del 2014 murieron 22 personas cuando viajaban a un funeral en Guinea. Las bajas y la negación del acceso a las zonas se producen durante y después de los conflictos.

La problemática se podría mejorar: cuando las MAV tienen espoletas sensibles deberían considerarse a las mismas como MAP y así prohibirse, al menos 166 países poseen este tipo de dispositivos. Como dice México la naturaleza de su accionar es indiscriminada; no se puede ver cómo la detectabilidad servirá, o las garantías de su “uso responsable” facilitará aliviar las crisis: el diseño del arma posee problemas humanitarios y deben ser prohibidas totalmente.

- Human Right Watch: las armas incendiarias son armas horribles, dejan cicatrices físicas y psíquicas, segregación social, sufrimiento. En tal sentido, en Ucrania hubo dos ataques con estas armas (fueron: o Rusia o Ucrania); Siria tuvo 56 ataques en los últimos dos años (2013/2014) por parte de fuerzas gubernamentales, y también lo sufrió Gaza en el año 2009. No se ha confirmado en Gaza durante el año 2014. El Protocolo III posee un potencial vital para paliar esto, pero también vacíos, porque se aplica a armas que solo queman; es débil para las lanzadas por tierra antes que desde el aire. Como mínimo se deben prohibir, por inaceptables.

## Bibliografía

- AFP y EFE: *Tres equipos coordinados para sembrar el pánico*. La Nación. Buenos Aires. 15 de noviembre de 2015. p. 8.
- EFE, ANSA y AP: *EEUU en la mira: un ataque aéreo dejó 19 muertos en un hospital afgano*. La Nación. Buenos Aires. 4 de octubre de 2015. p. 6.
- EFE, ANSA y AP: *La amenaza islamista, una guerra sin tregua. Por la falta de éxito, Obama cambia su táctica para combatir al EI*. La Nación, Buenos Aires, 10 de octubre de 2015, p. 6.
- EFE, ANSA y AP: *Tras los reclamos occidentales, Rusia ataca objetivos de Estado Islámico*. La Nación, Buenos Aires, 3 de octubre de 2015, p. 6.
- ÁLVAREZ, Carmen: *Alerta por Amenaza de narcos mexicanos*. México D.F, Tomo II, Nro 35.633, Excelsior (el periódico de la vida nacional), 28 de marzo de 2015, pp. 1 y 14.
- ARANGO, Tim: *Cómo combatir a EI. El enigma que desvela a las grandes potencias*. La Nación. Buenos Aires. 12 de noviembre de 2015. pp.1, 4.
- BARTOLOMÉ, Mariano:
  - (1994) y otros: “Seguridad y defensa en la posguerra fría”. Buenos Aires. Círculo Militar. Vol 757.
  - (2006): *La seguridad internacional post 11-S.: contenido, debates y tendencias*. Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales.
- BEAUFRE, Andrés (1982): *Introducción a la estrategia*. Buenos Aires: Edit. Struhart & Cia.
- BOUCHER, Arturo (1932): *El arte de vencer en los dos polos de la historia. Ley eterna*. Buenos Aires: Círculo Militar, Vol CLXVIII.
- CASTELLI, Mariano:
  - (2007): *Viento y desierto. 100 horas de operaciones terrestres*. Buenos Aires: el autor.
  - *Informe de Final de Asistencia de Actividades con Organismos Internacionales e Instituciones Extranjeras en el Exterior - (ANEXO V - Resolución Nro 1763/07)*, Buenos Aires, EMGE, 10/14 Nov 14, pp. 8 y 9.
- CICERÓN, Marco Tulio (1994): *De Officiis*. Barcelona: Altalaya.
- CLARK, Wesley (2001): *Waging Modern War (Bosnia, Kosovo and the future of the combat)*. New York: PublicAffaire.
- COCKBURN, Patrick: *Isis, el retorno de la Yihad*, Ciudad Autónoma de Bue-



- nos Aires: Ariel, 2015, pp 29 y ss.
- COLLINS, John (1975): *La gran estrategia. Principios y prácticas*. Buenos Aires: Circulo Militar, Vol 673/74/75/76.
  - CORRADINI Luisa:
    - *El peor atentado en la historia de Francia sacude al mundo*. La Nación, Buenos Aires, 14 de septiembre de 2015, p.1, 6 a 8,
    - “*Francia promete una guerra implacable contra el Estado Islámico*”. La Nación, Buenos Aires, 15 de noviembre de 2015, pp. 1, 6, 7.
  - EARLE, Edgard Mead (1968): *Creadores de la estrategia moderna*. Buenos Aires: Circulo Militar, Tomo II, Vol 599.
  - ENZENSBERGER, Hans Magnus (1994): *Molecular Civil War*. Extraída el 30/IV/13 de <http://vserver1.cscs.lsa.umich.edu/~crshalizi/NPQ/molecular-civil-war.html>.
  - FOCH, Ferdinand. (1943): *Los principios de la guerra. Conferencias dictadas en el año 1900 en la Escuela Superior de Guerra de Francia*. Buenos Aires: Círculo Militar, Vol 300.
  - FONTENOT, Gregory; DEGEN, E.J. y TOHN, David (2005): *On point*. Annapolis, Maryland: Naval Institute Press.
  - GASPARINI, Juan (2008): *Montoneros. Final de cuentas*. Buenos Aires: De la campana.
  - GOLDSWORTHY, Adrian (2006): *Grandes generales del ejército romano. Campañas, estrategias y tácticas*. Barcelona: Editorial Ariel S.A.
  - GÖRLITZ, Walter (1952): *El estado mayor alemán. Su historia y semblanza (1657-1945)*. Buenos Aires: Circulo Militar, Tomo I y II, Vol 408 y 409.
  - GRAY, Colin (1998): *Modern Strategy*. Oxford: Oxford University Press, 1998.
  - GUEVARA, Ernesto, Che:
    - (2007) *La guerra de guerrillas*. Bogotá: Ocean Sur.
    - (1999) *Pasajes de la guerra revolucionaria: Congo*. Buenos Aires: Sud-americana.
    - (2007) *Pasajes de la guerra revolucionaria*. Bogotá: Ocean Sur.
  - HANSON, Victor Davis (2006): *Matanza y cultura. Batallas decisivas en el auge de la civilización occidental*. México: Fondo de cultura económica.
  - HOWARD, Michael (edit) (1968): *Teoría y práctica de la guerra*. Buenos Aires: Circulo Militar, Tomos I y II, Vol 596 y 597.
  - HUNTINGTON, Samuel (1964): *El Soldado y el Estado*. Buenos Aires: Círculo Militar, Biblioteca del Oficial Vol. 547.
  - JANICZEK, Rudolph (2007): *A concept at Crossroads. Rethinking the Center of Gravity*. Carlisle: US Army War College, Strategic Studies Institute.
  - LARSEN, Wayne (2000): *Serbian information operations during Operation Allied Force*. Alabama: Air Command and Staff College. Air University.
  - LIANG, Qiao; XIANGSUI, Wang (1999): *Unrestricted Warfare*. Extraída el 30/IV/13 de <http://www.cryptome.org/cuw.htm>.
  - LIDDELL HART, Basil (1960): *Estrategia. La aproximación indirecta*. Buenos Aires: Circulo Militar, Vol 500/501.
  - LUTTWAK, Edgard (2005): *Para bellum. La estrategia de la paz y de la guerra*. Madrid: Siglo XXI de España editores.
  - MANSOOR, Peter (2008): *Bagdad at sunrise. A brigade commander's war in Iraq*. Yale University Press.
  - MONTOTO Y DE SIMON, Jaime; MONTOTO Y DE SIMON DE PORTUGAL, Jaime (2013): *Historia militar. Técnicas, estrategias y batallas*. Madrid: Editorial LIBSA.
  - PISANI, Silvia: *El Gran Juego. En el complejo tablero sirio, ni EEUU ni Rusia tienen el éxito asegurado*. La Nación, Buenos Aires, 4 de octubre de 2015, p.4.
  - POZZI, Pablo (2004): *El PRT-ERP. La guerrilla marxista*. Buenos Aires: Imago Mundi.
  - RAMONET, Ignacio (2002): *Guerras del Siglo XXI, nuevos miedos, nuevas amenazas*. Barcelona: Mondadori.
  - RATTENMBACH “Informe” (2000): *Investigación confidencial sobre la conducción política y estratégica-militar de las fuerzas armadas argentinas en la guerra de Malvinas*. Buenos Aires: Ediciones de Fin de Siglo.
  - RFP 99-01 (reglamento): *Terminología Castrense de Uso en el Ejército Argentino*. Buenos Aires: EMGE, (Dpto Doct), 2001.
  - ROJO, José Andrés (2006): *Vicente Rojo. Retrato de un general republicano*. Barcelona: Tusquets Editores.
  - SAN MARTIN, Raquel: *¿Choque de Civilizaciones?. Lo que no vemos detrás del conflicto Oriente-Occidente. La narrativa de oposición de valores como explicación del conflicto que los recientes atentados en París volvieron a poner en escena, oculta matices y complejidades*. La Nación, Buenos Aires, 22 de noviembre de 2015, p. 3, y Suplemento “Ideas”, p. 3.

- SHAW, Martin (2009): *Review of Gray, Modern Strategy, in Review of International Studies*, 2002. Extraída el 30/IV/13 desde <http://martinshaw.org/2009/12/12/review-of-gray-modern-strategy-in-review-of-international-studies-2002/>.
- SPEIDEL, Hans (1973): *Invasión 1944*. Buenos Aires: Circulo Militar, Vol 660.
- TOFFLER, Alvin; TOFFLER, Heidi (1944): *Las Guerras del Futuro*. Barcelona: Plaza & Janés.
- TSETUNG, Mao (1970): *Seis escritos militares del presidente Mao Tsetung*. Ediciones en Lenguas Extranjeras. Pekín.
- VAN CREVELD, Martin (2007): *La transformación de la guerra*. Buenos Aires: Plantié, 2007.
- VON CLAUSEWITZ, Carlos:
  - (1968) *De la guerra I*. Buenos Aires: Circulo Militar, Vol 594.
  - (1968) *De la guerra II* Buenos Aires: Circulo Militar, Vol 595.
  - (1969) *De la guerra III*. Buenos Aires: Circulo Militar, Vol 602.
  - (1970) *De la guerra IV*. Buenos Aires: Circulo Militar, Vol 603.
- VON SEECKT, Juan Federico Leopoldo (1940): *Pensamientos de un soldado*. Buenos Aires: Circulo Militar, Vol 257.
- VUKOTIC, Aleksandar (compilador) (1973): *Doctrina militar yugoslava de defensa popular total*. Buenos Aires: Editorial Rioplatense.

### Currículum Vitae del Cnl Mariano Castelli



El Cnl Mariano Castelli se desempeña como Director EDA. Es OEM, Licenciado en Estrategia y Organización, Abogado y Magíster en Defensa Nacional. Autor de reglamentos, artículos y libros, obtuvo el primer premio en distintos concursos y ensayos, entre ellos el propuesto por un jurado especial del Ministerio de Defensa en la Escuela de Defensa Nacional “A la Mejor Tesis de Defensa Nacional – Periodo 2004-2010”.

El presente trabajo tiene la finalidad de analizar la acciones ejecutadas por tropas paracaidistas, de la fuerzas especiales y de resistencia local durante la operación “Overlord” en junio de 1944. El resultado de la investigación ha permitido comprobar que este tipo de operaciones no tienen una finalidad en sí misma, sino que son diseñadas para crear las mejores condiciones que permitan a otra operación de mayor envergadura obtener resultados decisivos

## Operaciones Profundas y de Configuración en el Marco de la Operación “Overlord”

*My Esteban Ezequiel Poma*

### Introducción

La noche del 05 Junio de 1944, luego de que el General Eisenhower diera la orden de inicio de la Operación “Overlord”, Churchill en sus memorias escribía “¿Te das cuenta de que cuando te levantes mañana, veinte mil jóvenes quizá hayan perdido la vida?”. Este es un claro ejemplo de lo que estaba en juego y la carga perturbadora que carcomía la mente de los conductores políticos.

En las instalaciones del SHAEF, Ike y su Estado Mayor habían preparado una serie de operaciones de engaño y otras con objetivos limitados que buscaban minimizar los riesgos de que la operación de desembarco se constituyera en el fracaso más grande de la historia militar y perjudicara la continuación favorable del conflicto.

Como lo define el Reglamento de Conducción de las Fuerzas Terrestres, las Operaciones Profundas son

*“... aquellas actividades dirigidas sobre objetivos materiales (áreas, fuerzas o instalaciones) ubicadas en sectores de la profundidad de la retaguardia enemiga, flancos o espacios vacíos y fuera de la influencia directa o alcance de los elementos empeñados en las operaciones cercanas y cuya destrucción, control o neutralización incidan favorablemente en el resultado inmediato o futuro de las propias operaciones decisivas (generalmente de carácter cercano)” y a las Operaciones de Configuración como “... la o las operaciones que crearán o preservarán las condiciones favorables para el éxito de la operación decisiva del componente”.*

Podemos observar que las Operaciones Profundas para su clasificación se formulan en base a un determinismo geográfico y las de Configuración hacen referencia a la finalidad que persiguen en relación a otra operación decisiva. La intención de clasificarlas sirve únicamente para poder enmarcarlas dentro del concepto general de la operación del comandante, pudiendo establecer que ambas tienen en común la búsqueda de crear, consolidar o mantener las mejores condiciones que permitan el cumplimiento de la misión por medio de las Operaciones Cercanas o Decisivas.

Las operaciones Profundas y de Configuración durante la Operación “Overlord” (gráfico 1) fueron ejecutadas por tropas paracaidistas, de comandos, fuerzas especiales y los movimientos de la resistencia francesa.

El concepto de empleo de tropas paracaidistas fue originalmente desarrollado por las fuerzas armadas rusas que lo concibieron para colocar una masa de poder de combate en la retaguardia del dispositivo enemigo como una solución a la guerra de trincheras de la 1ra Guerra Mundial. En el año 1933 realizaron el primer lanzamiento durante el desarrollo de un ejercicio en Kiev.

Posteriormente, los alemanes visualizaron su utilidad para la conquista de terrenos llaves en la profundidad del dispositivo enemigo bajo el principio de sorpresa. Además se veía al soldado paracaidista como un elemento de combate sumamente apto para complementar el concepto de Guerra Relámpago. El éxito de las operaciones aerotransportadas alemanas ejecutadas en Noruega (1939), Holanda/Bélgica (1940) y principalmente en Creta (1941) fueron el motor para que los aliados tomen conciencia de la necesidad de dotar a sus fuerzas armadas con este tipo de tropas. Los Estados Unidos y Gran Bretaña comprendieron que debían modernizar sus fuerzas armadas por necesidad y de carácter urgente para poder combatir con una relativa probabilidad de éxito en un campo de combate que se diferenciaba sustancialmente en doctrina y medios empleados en la 1ra Guerra Mundial.

## Participantes

División Aerotransportada 101 (EEUU). La División fue reactivada el 15Ago42 en Campo Clairborne (Louisiana) inicialmente estaba compuesto por los Batallones de Planeadores 327 y 401 y el Regimiento de Paracaidistas 502, posteriormente fue completado con los Regimientos de Paracaidistas 506 y 501 para conformar su organización definitiva, instalándose en forma definitiva en el Fuerte Bragg en Carolina del Norte.

División Aerotransportada Nro 82 (EEUU). La División fue creada el 15Ago42 en Campo Clairborne (Louisiana) inicialmente estaba compuesto por el 325 Batallón de Planeadores y los Regimientos de Paracaidistas 504, 505, 507 y 508. Tuvieron su bautismo de fuego el 10May43 en Casablanca al Norte de África y posterior-

mente en la Operación Fornido, primer empleo aliado de tropas paracaidistas en gran escala.

El 13Sep43 ejecutaron su segunda operación llamada la Gota del Barril de Aceite, en Salerno Italia, con la particularidad de realizar el lanzamiento en horas de oscuridad. Finalmente, entre los días 22/23 Ene 44 el 504 ejecutan lanzamientos en Anzio y participan en la Operación Guijarros.

La División 82 fue el único elemento paracaidista que contaba con experiencia previa a la ejecución de la Operación Overlord.

División Aerotransportada Nro 6 (Gran Bretaña). En Junio de 1940 Churchill ordena el estudio para incorporar la especialidad de paracaidistas a las Fuerzas Armadas. A partir de finales de 1941 fueron creándose las diferentes Brigadas.

En mayo de 1943 se conforma la 6ta División Aerotransportada integrada por las 3 y 5 Brigadas Paracaidistas con tres batallones cada una, la 6 Brigada de planeadores y el 6th Regimiento de Reconocimiento.

## Aspectos Militares del Terreno en Normandía

El sector de Normandía presentaba playas aptas para un asalto anfibio, pero menos amplias que en el Paso de Calais; lo positivo era que se encontraban menos fortificadas y más alejadas de las zonas de abastecimientos y reservas alemanas. El río Sena (principal obstáculo) aislaba las cabezas de playa del sector de Calais donde se encontraba el esfuerzo principal de la defensa alemana.

La costa de Normandía fue dividida en cinco zonas con los nombres clave de sur a norte: Utah, Omaha, Gold, Juno y Sword (gráfico 2). La playa más fortificada era la de Omaha que estaba conformada por doce posiciones fuertes con una elevación tal que facilitaba el fuego de enfilada, las armas de largo alcance (88 y 105 mm) fueron colocadas en casamatas apuntando a la playa y no hacia el mar, siendo este el lugar designado como “zona de muerte” ante un desembarco anfibio. En la cima se habían colocado ocho bunker de un grosor tal que podían resistir cualquier impacto desde un buque y fueron reforzados con obstáculos alámbricos y minados desde las playas. Siendo además la playa de mayor extensión ya que un soldado debía recorrer 150 (ciento cincuenta metros) para colocarse a cubierto en el terraplén debajo del acantilado.

A pesar de las características descritas anteriormente de la playa “Omaha” el mando aliado había determinado que el principal problema consistía en asegurar las salidas de Playa, en especial en el sector Carentan (Utah) y en Caen (Sword). Por consiguiente se determinó como objetivos principales y necesarios la conquista de los terraplenes en Vareville y de los pueblos costeros entre Vierville-Caen que permitirían la consolidación de las cabezas de playa antes de la llegada de las

reservas alemanas.

La red de cursos de agua, inundaciones y pantanos detrás del estuario de Carentan era muy amplia, se disponía de pocas rutas para atravesarla y el control de los puentes sobre las mismas también se transformaron en terrenos llave de vital importancia para atacantes y defensores.

La región estaba cubierta hasta una extensión de 60 (Sesenta) kilómetros por los denominados bocages que dificultaban la observación, el movimiento fuera de las carreteras y facilitaban las acciones defensivas otorgando buenos y amplios sectores de encubrimiento.

La región montañosa de Normandía se extendía desde el sudeste al noroeste por una distancia de 40 (cuarenta) kilómetros hacia el interior, presentando un terreno irregular, con colinas empinadas y estrechos valles, el pico dominante era el monte Picon a 28 kilómetros al sureste de Caen.

## Decisión de la Invasión

La idea de una invasión con punto de aplicación en el oeste de Europa surge en el nivel de conducción político británico desde la retirada de Dunquerque, en cambio los estadounidenses por primera vez lo reflejan en el Plan de Movilización escrito por el Mayor Wedemeyer y aprobado por Roosevelt, donde se establece la necesidad de instalar bases adelantadas en Escocia, Irlanda e Inglaterra para poder proyectarse sobre la Europa ocupada por Alemania.

En la conferencia de Casablanca en enero de 1943 se decidió concentrar el esfuerzo de guerra en Europa, posteriormente materializado por la invasión a Sicilia el 10Jul43, además se concertó el inicio de concentración de fuerzas en el Reino Unido para el cruce del Canal de la Mancha y la conformación del COSSAC.

En la conferencia de Washington en mayo de 1943 se fija la invasión a Francia para el 01May44. El 10 de enero los Jefes del Estado Mayor Combinado, con la aprobación del nivel de conducción política (presidente Roosevelt y el primer ministro Churchill), designan al General Eisenhower como Comandante Supremo Aliado para la Operación Overlord, reconociendo que para la organización y ejecución de la más compleja operación de todos los tiempos era fundamental el principio de Unidad de Comando.

Durante la planificación de la Operación el COSSAC, luego de un minucioso análisis de más de cien mil fotografías aéreas obtenidas por medio de operaciones de reconocimientos de playas ejecutadas por el COPP y la experiencia de la Operación Dieppe, había determinado que las defensas más débiles se encontraban sobre las playas de Normandía y no en el paso de Calais. Además, desde Normandía se podía conquistar la localidad de Caen (centro vital de comunicaciones viales

y férreas) para posteriormente por tierra extender el control a las penínsulas de Cotentin y Bretaña.

Luego del análisis de los hechos en relación al Planeamiento del COSSAC se puede observar que teniendo en cuenta las lecciones aprendidas en Dieppe los aliados optaron por una maniobra de aproximación indirecta que le permitiera accionar sobre los diferentes puntos decisivos desde la línea de menor expectativa ya que todas las líneas de defensas de la Fortaleza de Europa se concentraban en puntos fuertes sobre el Paso de Calais y los Puertos con orientación hacia el océano Atlántico.

El plan de campaña Overlord estaba compuesto de varios planes de operaciones y el más importante de ellos era Neptuno. Establecía como reunir y embarcar miles de soldados, el transporte a través del canal, el desgaste a las defensas costeras, el aislamiento de las cabezas de playa del accionar de las reservas enemigas y por último las operaciones de engaño para mantener el velo de la operación.

## Descripción de las Operaciones Profundas

### Planes Verde, Tortuga y Violeta

Los movimientos de resistencia francesa estaban compuestos por diferentes grupos políticamente antagónicos pero con un objetivo en común “la liberación de Francia”. Gracias al impulso británico en febrero de 1944 alcanzaron cierta forma de unidad con la conformación del Consejo Nacional de Resistencia.

Las operaciones fueron coordinadas por la Dirección de Operaciones Especiales, quienes debían mantener el contacto con 137 (ciento treinta y siete) estaciones activas en Francia.

Las operaciones se centraban en actividades de sabotaje e inteligencia con la finalidad de aislar Normandía del resto del país, dificultando el transporte y el comando y control de los alemanes. Se elaboraron una serie de planes siendo el más importante el Plan “Verde”, ejecutado por la Fuerza de Resistencia de Empleados Ferroviarios, quienes debían provocar el descarrilamiento de trenes en túneles que dificultara a los alemanes la liberación de las vías y la voladura de vías férreas y locomotoras en el sector de enganche. Otros planes eran el Plan “Tortuga” que consistía en esparcir clavos y cristales sobre las principales rutas y la destrucción de fábricas de caucho dentro del país y el Plan “Violeta” ejecutado por personal del Servicio de Teléfonos y Telecomunicaciones quienes debían sabotear las líneas telegráficas subterráneas y obligar a los alemanes al empleo de comunicaciones por medio del espacio electromagnético donde podía ser interceptado y decodificados por los equipos Ultra

La resistencia francesa iba ser advertida sobre la fecha de invasión por medio de dos mensajes a ser transmitidos por la BBC en base a dos versos de la “Canción de Otoño”. El 01Jun44 fue transmitido el primero de ellos “Los largos sollozos de los violines de otoño”, el servicio de contraespionaje alemán en ese momento a cargo del Cnl Helmuth Meyer tenía conocimiento sobre el procedimiento de alerta y es así que ese mismo día se informó a los cuarteles generales de Rundstedt y Rommel pero ambos jefes de operaciones pensaron que el otro iba a informarlo y en definitiva ninguno de ellos alertó a los comandos superiores o subalternos sobre el posible inicio de la invasión. Lo que no conocía Meyer era que para la iniciación de las operaciones de sabotaje se transmitirían otros tipos de versos “Hace calor en Suez” activaría el Plan “Verde” y “Los dados están sobre la mesa” el Plan “Violeta”.

Finalmente, luego de una larga espera y con la firme decisión del General Eisenhower la segunda parte fue transmitida el 051830Jun44.

### **Operación “Pegasus”**

Esta fue la más riesgosa operación previa a los desembarcos en las cinco cabezas de playa. Tenía por finalidad la conquista de dos puentes, uno sobre el río Orne y otro sobre el canal de Caen (gráfico Nro 3) antes de que sean volados por sus defensores y la defensa de los mismos hasta la conexión con otros elementos paracaidistas y el Comando Nro 6 que desembarcaría en “Sword”.

La operación fue conducida por el Mayor John Howard Jefe de la Compañía D del 2do Batallón de Infantería Ligera Oxfordshire Buckinghamshire. El mayor sabía que los factores de éxito de la operación eran la sorpresa y la velocidad para conquistar los puentes en servicio. Para el logro de la sorpresa se utilizaron planeadores a fin de acceder a los puentes con el mayor velo posible, la maniobra de aproximación tomó como modelo la conquista de la fortaleza de Eben Emael. Se utilizaron 6 (seis) planeadores para transportar a los 181 (ciento ochenta y un) hombres divididos en dos grupos, una sección conformaría cada grupo con la misión de la conquista de cada uno de los puentes.

En su ejecución la operación fue la única que resultó en base a lo planificado, a las 060016Jun44 aproximadamente unos 40 (cuarenta) minutos antes de la llegada del resto de los paracaidistas, el My Howard con cinco de sus planeadores aterrizó a 40 (cuarenta) metros del objetivo, uno de los planeadores se desvió y aterrizó cerca de otro puente sobre el río Dives. La primera sección conquistó rápidamente el primer puente, acción donde cae muerto el Teniente Danny Brotheridge convirtiéndose en la primera baja aliada del Día “D”. El puente sobre el río Orne se conquistó sin combatir, ya que los defensores asustados se retiraron inmediatamente. El momento más crítico fue cuando se escucharon sonidos de blindados que se aproximaban,

en la localidad de Caen se encontraba la 21 División Panzer, pero lo que no sabían los paracaidistas es que los panzer solo podían moverse bajo la expresa orden de Hitler y los generales alemanes que se encontraban en Normandía (Rommel había viajado a Alemania por el cumpleaños de su esposa) no se animaban a despertarlo a la madrugada sin tener un panorama claro de la situación. Afortunadamente no eran blindados, eran dos semiorugas, el primero fue destruido por una carga de PIAT y el segundo se retiró sin combatir.

La posición fue reforzada por paracaidistas de la 6ta División Aerotransportada luego del lanzamiento a las 060050Jun44, posteriormente a las 0330 llegaron los cañones antitanque transportados en planeadores que eran vitales para la defensa de los objetivos alcanzados. Finalmente, el 061200Jun44 son relevados por efectivos del Comando Nro 6.

### **Operación “Titanic”**

Formaba parte de las Operaciones de Velo y Engaño pero tiene estrecha relación con las operaciones profundas, ya que contribuyó a la confusión alemana y facilitó el accionar de los paracaidistas aliados. Consistió en el lanzamiento de cintas de aluminio para interferir las señales de radar alemanas y con una flotilla de 15 (quince) aviones simularon con muñecos el lanzamiento de 500 (quinientos) paracaidistas en Contentin y en Yvetot. La operación fue tan exitosa que los alemanes movilizaron al 915 Regimiento de la 32 División para contraatacar a unos muñecos y además de acuerdo a la información capturada a la inteligencia alemana, se puede observar que estas acciones influyeron a una percepción de un asalto aéreo de una dimensión mucho mayor a lo que realmente sucedía.

### **Operaciones de Guías Paracaidistas**

Para la señalización de las zonas de lanzamiento de las tres Divisiones Aerotransportadas aliadas se utilizaron 21 (veintiún) grupos de Guías Paracaidistas que iniciaron el movimiento aéreo el 052130Jun44, aproximadamente a las 0015 debían arribar a los respectivos puntos de lanzamiento establecidos para cada zona de lanzamiento. Solo uno de los grupos alcanzó el objetivo, los restantes tuvieron serios inconvenientes especialmente durante el movimiento aéreo provocado por nubes bajas que hicieron que los inexpertos y temerosos pilotos pierdan las rutas de vuelo; además por el nutrido fuego de artillería antiaérea algunos elevaron la altura de vuelo (provoca una mayor deriva del paracaidista durante el descenso) y otros aumentaron la velocidad de la aeronave que traía como resultado una brusca apertura del paracaídas provocando la pérdida de los equipos Eureka – Rebeke indispensable para señalar las zonas de lanzamiento. Las causas mencionadas

previamente sumadas al escaso tiempo que disponían para llegar a las zonas de lanzamiento provocaron que la operación sea un rotundo fracaso porque en el preciso momento que debían marcar las zonas de lanzamientos para el resto de los paracaidistas los encontró combatiendo o tratando de llegar a los lugares previstos.

### **6ta División Aerotransportada Británica**

El General de División Richard Gale Comandante de la 6ta División Aerotransportada había determinado dos objetivos principales para la Operación denominada “Tonga”. El primero era la conquista de los puentes sobre Río Orne y el canal de Caen, simultáneamente la destrucción de cinco puentes sobre el Río Dives con la finalidad de canalizar los movimientos alemanes en dirección a Orne pudiendo concentrar sus fuerzas en ese sector y aislar la cabeza de playa en “Sword” del accionar de la reserva conformada por la 21 División Panzer con base en Caen. El segundo era la conquista de las baterías de artillería alemanas en Merville que por su alcance podían batir las zonas de la cabeza de playa.

La fuerza de asalto principal, por las mismas causas explicadas en el accionar de los guías, luego del lanzamiento los paracaidistas se encontraron dispersos en una zona de 20 (veinte) kilómetros. Esto no sería una novedad ya que todo paracaidista durante su adiestramiento se prepara para las dificultades que presenta la reunión del personal en territorio enemigo y en un terreno solo reconocido por carta y/o imágenes.

El Teniente Coronel Otway, Jefe del 9no Batallón de Paracaidistas, solo había logrado reunir 170 (ciento setenta) hombres de un total de 600 (seiscientos), con ese pequeño grupo se dirigió hacia las baterías de Merville. La misión se había complicado porque avanzaba sobre las fortificaciones con un cuarto de su poder de combate y sin los detectores de minas. Durante el asalto mueren 75 (setenta y cinco) hombres pero gracias a que cada hombre llevaba un explosivo plástico pudieron cumplir con su misión, para su sorpresa en el objetivo solo había cañones de 75mm y no de 150mm como les habían informado.

Los otros siete batallones también se encontraron dispersos pero en pequeños grupos fueron dirigiéndose a los puentes que debían controlar hasta la llegada del 3er Escuadrón de Paracaidistas Reales que era el encargado de volarlos.

El General Gale llegó con su Estado Mayor en planeador el 060300Jun44, luego de apreciar la situación detectó que no había sido destruido el puente sobre el río Dile y el pueblo de Troan, inmediatamente envió al Comandante Roseveare con un pequeño grupo de hombres en *jeep* con explosivos para destruirlo.

Luego de esta acción el flanco izquierdo de los paracaidistas estaba asegurado y solo había que preocuparse de que la reserva alemana no pueda acceder desde el

sur hacia las cabezas de playa.

### **82 División Aerotransportada Norteamericana**

La División era Comandada por el General James Gavin quien contaba con experiencia de guerra por haber participado como Jefe del Regimiento Aerotransportado 505 en la Operación “Fornido” en Sicilia.

La División tenía designada sus zonas de lanzamiento al norte y sur del Río Merderet y su misión codificada era “Boston”, sus objetivos comprendían la conquista de la Localidad de Sainte Mère-Église y los puentes en la Fiere y Cheft du Pont, la destrucción de los puentes en Douve y Ètienville-Beuzeville y la Bastille.

Las zonas de lanzamiento estaban materializadas con las letras O, T y N, (gráfico 4) además se produciría el desembarco de 52 (cincuenta y dos) planeadores en Sainte Mère-Église y 176 (ciento setenta y seis) en les Forges.

El lanzamiento fue más caótico que el de los británicos, la dispersión fue mucho mayor (gráfico Nro 5). Las bajas fueron sumamente elevadas, dos grupos del 2do y 3er Batallón del Regimiento 505 cayeron sobre la localidad de Sainte Mère-Église y los paracaidistas fueron batidos en el aire sin tener tiempo para reaccionar, otro ejemplo es que el 2do Batallón 501 y el 3er Batallón 506 fueron lanzados sobre la 91 División de Infantería Alemana y de 800 (ochocientos) hombres, solo 117 (ciento diecisiete) llegaron al Objetivo.

El Teniente Coronel Edward Krause Jefe del 3er Batallón del 505 luego de reunir 90 (noventa) hombres conquista Saint Mere Eglise, destaca patrullas sobre los accesos y captura 30 (treinta) prisioneros, por falta de comunicaciones envía un estafeta para informar al Jefe del Regimiento Coronel Ekman, lamentablemente el soldado fue batido tratando de cumplir con su misión. El 2do Batallón comandado por el Teniente Coronel Vandervoort había reunido el 90 (noventa) por ciento de sus hombres y se encontraba ocupando una posición de bloqueo en Neuville-au-Plain. Recibe la orden de Ekman (no conocía la situación del 3er Batallón) de conquistar Sainte Mère-Église, inmediatamente Vandervoort establece un cordón defensivo en Neuville y con el resto de sus hombres se dirige hacia su nuevo objetivo. Más tarde Neuville y Sainte Mère-Église son atacados por los alemanes y gracias a la conducción del Teniente Coronel y al valor de sus hombres pueden mantener sus posiciones.

En el sector de los puentes sobre el río Merderet se desarrollaron duros combates para la conquista del puente en de la Fiere, una Compañía del 1er Batallón del 505 ataca desde el este y una Compañía del 2do Batallón del 507 desde el oeste, el ataque al mismo objetivo se ejecutó sin coordinación entre ambos Jefes, el azar les permitió obtener un poder de combate superior al enemigo y el destino durante

que no se produjeran bajas por fratricidio

## 101 División Aerotransportada Norteamericana

La División era comandada por el General Maxwell Davenport Taylor. Tenían designada sus zonas de lanzamiento detrás de la Playa Utah y al norte del Río Douve, señalizadas con las letras A, C y D (gráfico 4) y su misión codificada era “Albany”.

Sus objetivos eran asegurar cuatro salidas de playas detrás de Utah, entre St Martin de Varreville y Pouppeville hasta la conexión con la 4ta Div I. Los otros objetivos designados eran la destrucción de una batería de artillería en St Martin de Varreville; la conquista de una esclusa del Río Douve en la Barquette y dos puentes peatonales en proximidades de la Porte; la destrucción de un puente carretero y ferroviario en proximidades de Carentan y el mantenimiento de la cabeza de puente sobre el Douve hasta ser relevados por la 4ta División de Infantería.

El lanzamiento se ejecutó el 060140Jun44 y tuvieron los mismos inconvenientes que la 82 Div (gráfico 5). El Jefe del 2do Batallón del Regimiento 502 con los pocos hombres reunidos se dirigió hacia las baterías en St Martin de Varreville y se encontró que estaban desmanteladas. Los Jefes del 1er y 3er Batallón con escasos efectivos conquistan a las 0630 St Martin de Varreville y establecieron una línea defensiva entre Fourcaville y Beuzeville, a las 0730 capturan la salida Nro 3 y determinan que la salida Nro 4 se encontraba reglada por el fuego de la artillería alemana informando la no utilización de la misma por la 4ta Div I.

La segunda ola integrada por el Regimiento 506 fue totalmente dispersa durante el lanzamiento, el General Taylor con su Estado Mayor y un pequeño grupo de hombres se dirigió hacia la salida Nro 4 y luego de un duro combate de seis horas conquistan el objetivo permitiendo la conexión.

La tercera ola integrada por el 3er Batallón del 506 y el Regimiento 501 sufrió el derribo de seis C-47 pero a pesar de ello tuvieron un 80 (ochenta) por ciento de precisión en los lanzamientos. El Jefe del 3er Batallón con 250 (doscientos cincuenta) hombres destruyó los puentes carretero y ferroviario cerca de Carentan. El Jefe del 1er Batallón del 501 a las 0400 ya había capturado la esclusa en La Barquette, a las 0430 el 3er Batallón del 501 ya controlaba los dos puentes peatonales de la Porte. El Teniente Winters a cargo de la compañía E del Regimiento 506 recibió la misión de destruir una batería de 105mm en Sainte-Marie-du-Mont y luego de tres intentos para lograrlo puede conquistar el objetivo.

Al finalizar el día el General Taylor mantenía el control de 2500 (dos mil quinientos) de sus 6600 (seis mil seiscientos) hombres, las salidas estaban aseguradas

pero la defensa sobre el río Douve era débil según su criterio.

## Point du Hoc

El Teniente Coronel Jammes Rudderall mando del 2do Batallón de Rangers debía destruir una batería costera que se encontraba en el acantilado de Point du Hoc (gráfico Nro 6) a seis kilómetros al oeste de la playa “Omaha”. Arribaron al objetivo con un retraso de treinta minutos por la pérdida de su timonel perdiendo el factor sorpresa que era de suma importancia, teniendo que subir el acantilado con las primeras luces. Para poder escalar se apoyaron en garfios impulsados por cohetes, los defensores alemanes cortaban las cuerdas y lanzaban granadas, los Rangers sufrieron muchas bajas pero por su voluntad de vencer continuaron con su misión.

Cuando llegaron a la cima descubrieron que las baterías no se encontraban en ese lugar ya que para evitar su destrucción por los bombardeos aliados los alemanes las habían escondido a 1,5 kilómetros de distancia en un bosque. Los Rangers sufrieron el contraataque del 916 Regimiento de Granaderos, ya sin munición y utilizando las armas alemanas capturadas lograron mantener la posición pero habían perdido el 50 (cincuenta) por ciento de sus hombres.

## Plan Defensivo Alemán

*Si bien los alemanes hicieron culto de la iniciativa de los mandos inferiores en la intención del superior (Auftragstaktik) a esta altura de la guerra ocurría totalmente lo contrario. Algunas de las posibles causas que justifiquen este cambio pueden ser: la escases de medios, la superioridad aérea aliada, la simultaneidad del combate en dos frentes que se encontraban en plena retirada y la pérdida de confianza de Hitler en sus generales (desde su perspectiva culpables de las derrotas que estaban sufriendo); en definitiva es lógico que ante la escases el que tiene el poder tiende a centralizar el control porque que considera que posee una visión más holística de la situación para un empleo **más efectivo de los medios**.*

Esto motivó que a las Divisiones Panzer (el alma de la Blitzkrieg) solo Hitler ordenara su empeñamiento. La principal controversia entre el General Von Rundstedt y el General Rommel consistía en el momento de lograr la destrucción de los aliados. Rommel consideraba que el momento más crítico para los aliados era el desembarco por eso se debía buscar su destrucción en las playas, a tal efecto las reservas blindadas debían encontrarse próximas para accionar en el menor tiempo posible. En contrapartida Rundstedt, más cauteloso por la cantidad de lugares posibles de desembarco, prefería tener las reservas en el interior y de esta forma mantenerlas protegidas de los ataques aéreos aliados y posteriormente en masa direccionarlas al lugar preciso de la invasión.

En lo que ambos generales estaban de acuerdo era que el lugar más favorable para la invasión era el Paso de Calais y los planes defensivos debían volcar su esfuerzo principal en este sector.

El General Rommel intentó utilizar su influencia sobre Hitler para que le otorgue el control táctico de las Divisiones Panzer por sobre la autoridad de Rundstedt, la decisión del Fuller fue mediadora y le otorgó parte de las divisiones a ambos.

Se puede observar que la selección de Normandía fue un acierto de los aliados porque había solo una División Blindada alemana con la posibilidad de incidir inmediatamente durante el día “D”. Además, el Estado Mayor de Rundstedt no podía determinar el lugar exacto de la invasión por causa de las operaciones de engaño, los sabotajes a las líneas de comunicaciones y la dispersión en el lanzamiento de los paracaidistas; estas acciones coordinadas y eficientemente planificadas llevaron a los alemanes a conformar un escenario completamente diferente de lo que realmente se estaba produciendo. Los alemanes no pudieron identificar el centro de gravedad de la operación con el agravante de que Rommel en el momento de la invasión se encontraba en Alemania por el cumpleaños de su esposa, se había decidido a viajar porque de acuerdo al pronóstico meteorológico era poco probable una invasión esos días, y Rundstedt sin un escenario claro no se animaba a despertar a Hitler para movilizar las Divisiones Panzer.

## Conclusiones

Las conclusiones del Trabajo serán presentadas sobre tres ejes centrales, uno de ellos es la selección de los objetivos, otro el concepto de empleo de las tropas que realizaron las operaciones y finalmente el análisis de las funciones de combate sobre las mismas.

## Selección de los Objetivos Profundos

Las Operaciones de Configuración o Profundas no tienen un fin en sí mismo sino que se conciben para que las Decisivas o Cercanas puedan concretarse en forma exitosa y en este sentido se puede observar que los objetivos seleccionados buscaban el control de los principales puentes y la destrucción de aquellos que no podían ser defendidos; la destrucción de las principales armas de tiro indirecto que amenazaban las playas; el control de las salidas próximas a zonas inundables que permitan una rápida evacuación de las playas; el control de los accesos estableciendo posiciones de bloqueo sobre las principales avenidas de aproximación; el sabotaje a las líneas de comunicaciones y los principales sistemas de transporte de los alemanes. En resumen, los objetivos impuestos a las Divisiones paracaidistas, a las tropas comandos y a la resistencia francesa tenían la finalidad de limitar la

libertad de acción al enemigo y aislar los sectores de las cabezas de playa, es decir favorecer los movimientos aliados y restringir los del enemigo.

De acuerdo a lo analizado sobre los aspectos militares del terreno y de los objetivos establecidos por el SHAEF, se puede determinar que los sectores más importantes para su control en la profundidad estaban circunscriptos al Oeste en el cruce de rutas sobre Carentan (Utah) y al Este sobre la localidad de Caen (Sword), lugares donde los aliados concentraron las operaciones profundas realizadas previamente al día “D” (gráfico 2).

En un primer análisis podemos concluir que los objetivos impuestos cumplieron con la finalidad perseguida en los conceptos de Operaciones Profundas y de Configuración. En base a un análisis más profundo y con la directriz de que las mismas deben crear las condiciones para que las Cercanas y/o Decisivas puedan ser exitosas, en este sentido con la llamada lectura del diario del día lunes, se puede apreciar que el alto mando aliado no designó objetivos sobre las fortificaciones para apoyar al desembarco anfibio en las cinco playas.

El haber empleado a los paracaidistas para accionar sorpresivamente desde la retaguardia de los bunker, ya que los mismos se encontraban sin accionar porque Rommel buscaba la decisión sobre las playas y no hacia el interior de Francia, con la finalidad de neutralizar armas automáticas de gran calibre, morteros y cañones que provocaron grandes bajas durante el desembarco. La no determinación de este tipo de objetivos pudo estar condicionada por un exceso de confianza en la precisión de la artillería naval y los bombardeos aéreos tácticos previos al asalto. Este tipo de acciones hubiera facilitado el desembarco en Omaha, que por sus características topográficas era la playa de mayor fortaleza defensiva y en la práctica fue el lugar donde más bajas se produjeron durante la Operación “Neptuno” y estuvo a punto de suspenderse y desviar los efectivos hacia Utah.

## Empleo de los paracaidistas y comandos

El empleo de las tropas paracaidistas fue considerado vital por el SHAEF porque eran conscientes de que si no se controlaban las salidas de playa iba a ser imposible lograr una rápida conquista de Cherburgo. El Comandante de la Fuerza Aérea Expedicionaria Aliada Leigh-Mallory se oponía al empleo de paracaidistas detrás de Utah por la exposición a los fuegos de las defensas antiaéreas durante el movimiento aéreo en ese sector, por su parte el General Bradley se negaba a ejecutar el asalto anfibio en Utah sin el control previo de las salidas de playa por los paracaidistas. El General Eisenhower debió tomar la dura decisión de aceptar pérdidas entre un 50 (cincuenta) por ciento de los paracaidistas y 70 (setenta) por ciento de las fuerzas en planeadores para poder asegurar las cabezas de playa. Al final de la operación las bajas no superaron el 25 (veinticinco) por ciento.



La doctrina sobre el empleo de este tipo de tropas se ha consolidado luego de las enseñanzas extraídas básicamente de la 2da Guerra Mundial. Del análisis del concepto de empleo durante esta guerra se puede concluir que se buscaba una rápida proyección estratégica, inserción sorpresiva de gran cantidad de personal a retaguardia del dispositivo enemigo, la ejecución de acciones de combate limitadas por el poder de fuego (tropas ligeras) y una autonomía de no más de 72 horas hasta ser relevados, conectados o reforzados. Se puede destacar que las dificultades que debieron sortear los paracaidistas fue provocado por el terreno, y esto ha quedado reflejado como una limitación en la doctrina propia en la actualidad **“Las zonas objetivos deberán estar desprovistas de obstáculos naturales importantes tales como cursos de agua anchos, lagos, lagunas, vegetación densa, bañados, malezales, etc.,.... Asimismo, obstáculos artificiales tales como localidades, líneas de alta tensión... determinarán condicionamientos a las operaciones en cuanto a la selección de zonas de lanzamiento y aterrizaje”**.

Luego de finalizadas las operaciones los aliados buscaron capitalizar las enseñanzas extraídas sobre el empleo de las tropas paracaidistas en Normandía, en especial sobre las dificultades producidas en la marcación de las zonas lanzamientos y posterior reunión del personal, identificando como principal causa la ejecución de lanzamientos nocturnos dentro de posibles zonas de destrucción de los fuegos de la artillería antiaérea. Es así que en la siguiente operación aerotransportada de gran escala denominada “Mercado – Jardín” el Comando Supremo decidió realizar los lanzamientos diurnos fuera del radio de acción de la artillería antiaérea que facilitó la reunión pero trajo consecuencias negativas por la pérdida del factor sorpresa.

Del análisis de las operaciones ejecutadas por los comandos o tropas de operaciones especiales se puede establecer que la única que buscaba un objetivo de nivel superior al táctico y que se puede diferenciar del resto de las operaciones profundas ejecutadas por los paracaidistas fueron las operaciones de reconocimientos previos al día “D” por parte del COPP. Operaciones que si hubiesen sido capitalizadas correctamente, se hubiese tomado un modo de acción diferente sobre la selección de la playa de Omaha como uno de los lugares de desembarco

## Funciones de Combate

Actualmente la doctrina establece seis funciones de combate que consisten en la agrupación sistemas con una finalidad en común que permiten orientar la preparación y empleo de los medios para el cumplimiento de una misión. Si bien esta es una definición actual las funciones establecidas se han aplicado y se pueden visualizar para su análisis de cualquier tipo de operación en cualquier momento histórico.

Comando y Control. El Control se vio dificultado por el escaso tiempo establecido para que los guías paracaidistas lleguen a los puntos de lanzamiento para su marcación produciendo serias dificultades en la reunión del personal por la dispersión de los paracaidistas. La no disponibilidad de equipos de comunicaciones a nivel grupo o sección hizo imposible que los estados mayores puedan consolidar una carta de situación acorde a lo que realmente estaba sucediendo.

En sentido opuesto el Comando se vio facilitado porque cada soldado había recibido la orden de operaciones y sin esperar órdenes de sus superiores en pequeños grupos se orientaron y se dirigieron a sus objetivos.

En este tipo de operaciones, donde hay grandes posibilidades de que parte de la cadena de comando quede fuera de combate durante el movimiento aéreo o que parte del personal no pueda reunirse, es necesario la ejecución de un planeamiento detallado con conocimiento de todo el personal. Esto debe ser complementado bajo el concepto de finalidad e intención del escalón superior porque existe una gran posibilidad de no poder acceder en tiempo y en forma a los objetivos establecidos durante el planeamiento, y en este sentido con iniciativa se pueden realizar otras acciones que faciliten las futuras operaciones cercanas.

**Maniobra:** La dificultad en el aterrizaje de los planeadores que transportaban los jeeps hizo que prácticamente la maniobra se encuentre limitada a movimientos a pie en terrenos bajo control enemigo. La dispersión generalizada y los movimientos en pequeños grupos hacia cada uno de los objetivos permitieron aplicar el principio de economía de fuerza durante los desplazamientos. La inicial inacción de los alemanes producto de su confusión sobre el cuadro real de la situación, permitió a los paracaidistas que aún con efectivos disminuidos puedan aplicar el principio de masa en la totalidad de sus objetivos.

**Inteligencia:** La inteligencia básica era adecuada y se tradujo en mapas y fotografías aéreas de alta precisión. La falencia estuvo en la inteligencia actual, no se habían infiltrado elementos de exploración previa a la operación, muchos objetivos como las baterías de artillería habían sido previamente trasladados hacia otros lugares o nuevas unidades experimentadas relevaron a las de segunda que se encontraban inicialmente en la zona (352va División en la playa de Omaha). La falta de este tipo de Inteligencia se tradujo en bajas y distracción de efectivos en lugares que no produjeron ningún efecto positivo a la operación.

**Apoyo de Fuego:** Los elementos de apoyo de fuego estaban previstos a partir de la tercera ola cuando las cabezas aéreas estuvieran ya consolidadas, pero por las dificultades analizadas se puede observar que los paracaidistas no contaron con un adecuado apoyo de fuego de artillería debido la destrucción de los planeadores. Además, por los problemas en las comunicaciones tampoco contaron con un adecuado apoyo de fuego naval y aéreo cercano que facilitara la ejecución de las operaciones profundas.

**Protección:** Se logró por medio del sabotaje a las comunicaciones y ferrocarriles enemigos y las operaciones de engaño que lograron confundir y dificultar la reacción de los alemanes. Esto permitió que los paracaidistas a pesar de todas las dificultades atravesadas pudieran en pequeños grupos conquistar sus objetivos.

**Sostenimiento:** Un alto porcentaje de paracaidistas perdieron sus equipos durante el lanzamiento y debieron combatir con el armamento de un camarada muerto o el de un enemigo capturado.

Esta fue la operación de mayor envergadura logística de la historia que se materializó hasta en la construcción de puertos flotantes (Mulberries), pero una falencia que afectó a las tropas paracaidistas fue la no previsión de que ocurriesen problemas durante el lanzamiento que motivasen a un abastecimiento previo a la conexión con las fuerzas de desembarco. Estos incidentes pudieron haber sido parcialmente solucionados mediante actividades de aeroabastecimiento pre programadas sobre lugares específicos o a través de la resistencia francesa con el empleo de depósitos enterrados con armamento y munición.

## Reflexion Final

A OVERLORD se la puede considerar como la más enriquecedora operación de combate ejecutada hasta la actualidad y permite abordarla para su análisis desde diferentes ángulos de estudio. Por su complejidad ha demostrado la necesidad de un mando unificado que coordine, regule y sincronice el accionar conjunto de los diferentes componentes en busca de un objetivo común (sentó las bases de la conformación del nivel operacional); en lo referente a la clasificación de las operaciones permite identificar en forma clara y práctica a las Operaciones Decisivas, de Configuración y Sostenimiento, a las Cercanas, Profundas y en la Propia Retaguardia.

El concepto de crear las condiciones para ganar la batalla es viejo como la historia misma; Sun Tzu en su libro sobre el Arte de la Guerra establecía que “... en la victoria los buenos guerreros no se destacan por su inteligencia o su bravura. Así pues, las victorias no son casualidades, sino que son debidas a haberse situado previamente en posición de poder ganar con seguridad, imponiéndose sobre los que han perdido de antemano (...) Sirvete de una unidad especial para engañar al enemigo atrayéndola a una falsa persecución, haciéndole creer que el grueso de tus fuerzas está muy lejos; entonces, lanzas una fuerza de ataque por sorpresa que llega antes, aunque emprendió el camino después”.

El desarrollo del trabajo nos ha permitido reflexionar de que el éxito de una operación Decisiva o Cercana se encuentra indefectiblemente conectado a operaciones menores que persiguen objetivos de distinta naturaleza, ubicados en diferentes sectores del campo de combate, donde participan elementos con diferentes ca-

pacidades y que se caracterizan por operar en forma semiindependiente con la finalidad común de crear las mejores condiciones que permitan la obtención de la decisión por medio de la operación principal.

Finalmente, podemos afirmar que las tropas paracaidistas, de comandos y fuerzas especiales son particularmente aptas para la realización de Operaciones Profundas y de Configuración, esto es debido a capacidad de proyección, su concepto de empleo, su autonomía para operar por un reducido lapso de tiempo en forma semiindependiente, su espíritu de cuerpo y adiestramiento especializado.

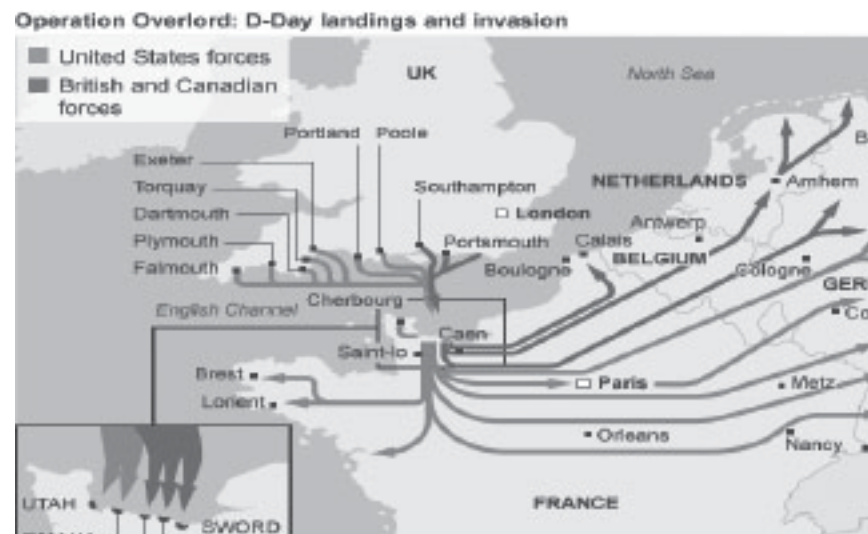


Gráfico 1: Operación Overlord. Plan de campaña D+9

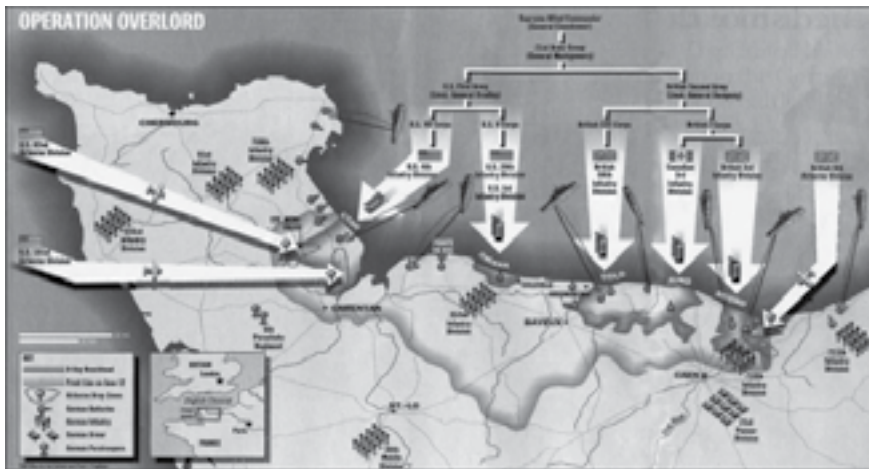


Gráfico 2: Operación Neptuno. Operaciones navales, aéreas y terrestres durante el día D



Gráfico 4: Zonas de Lanzamiento de las 82 y 101 División

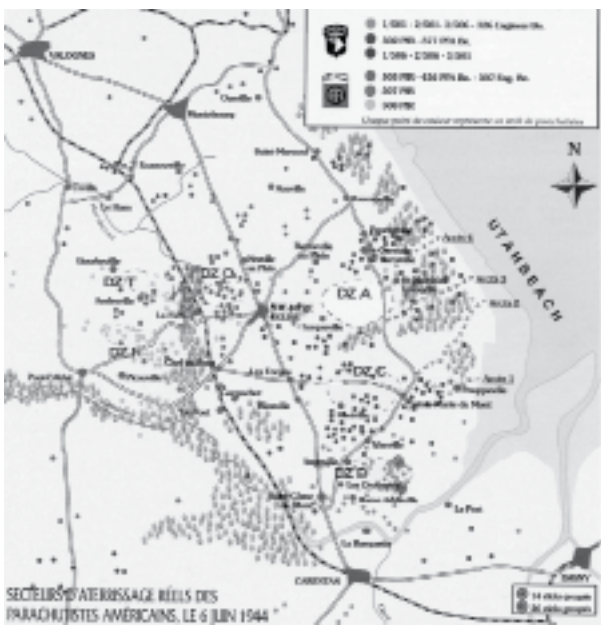


Gráfico 5: Dispersión en los lanzamientos de la 82 y 101 División

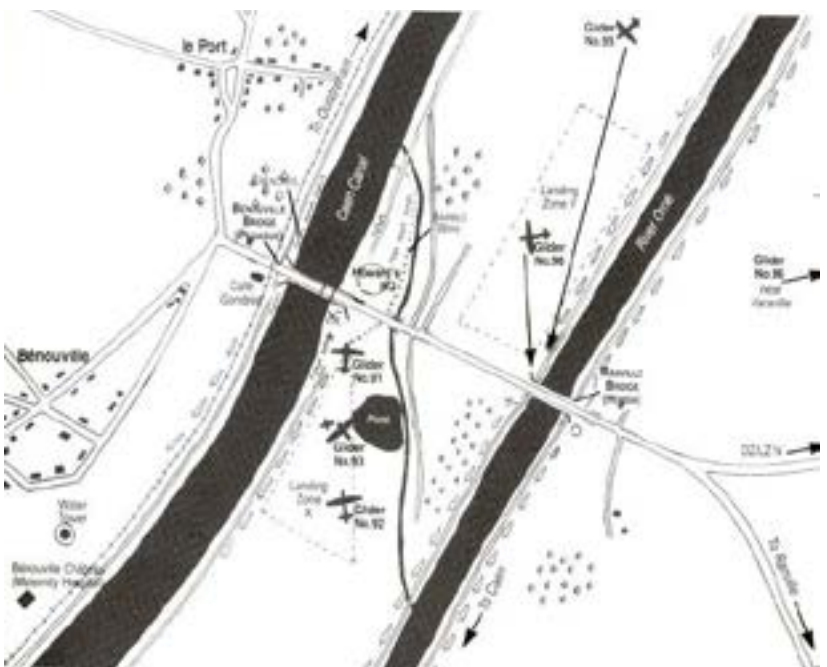
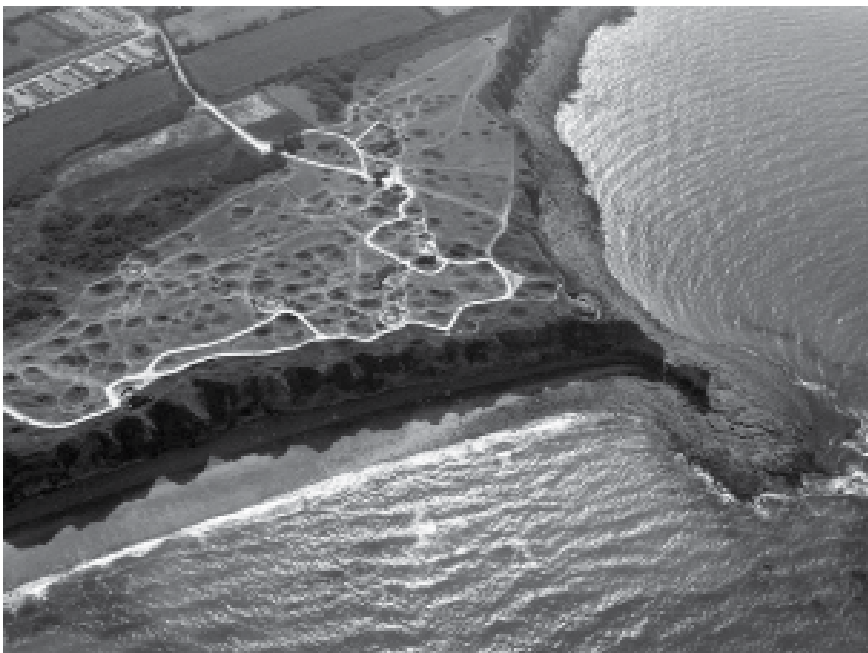


Gráfico 3: Mapa de la Operación Pegasus



*Gráfico 6: Point Du Hoc*

## Bibliografía

- Ambrose, S. (2004). El Puente Pegasus “El primer combate del día D”. Barcelona. España. Inédita Editores.
- Ambrose, S. (1994). “El día D” La batalla culminante de la Segunda Guerra Mundial. Traducido e editado por Salvat Editores (2002).
- Baterias de Merville. (22 de Julio de 2015). Obtenido de <http://www.batterie-merville.com/the-merville-battery/the-6th-airborne-division/?lang=en>
- Beevor, A. (2009). El día D, La Batalla de Normandía. Buenos Aires. Argentina. Critica Barcelona.
- Bradley, O. (1954). Relato de un Soldado. Buenos Aires. Argentina. Circulo Militar.
- Ejército Argentino . (2015). Reglamento de Conducción de las Fuerzas Terrestres (ROB-00-01). Buenos Aires. Argentina. Instituto Geográfico Nacional.
- Ejército Argentino a. (2001). Reglamento de Conducción de la Brigada Paracaidista (ROB-00-05). Buenos Aires. Argentina. Instituto Geográfico Nacional.
- Keegan, J. (1990). Seis Ejércitos en Normandía. Madrid. Ediciones Ejército.
- Kirkpatrick, C. E. (1992). Escribiendo el Plan para la Victoria de 1941 (Writing the Victory Plan of 1941). Washington, Estados Unidos de Norteamérica: Centro de Historia Militar de los Estados Unidos.
- Marshall.S.L.A. (1965). Lanzamiento Nocturno, Vol 559/560 (Julio-Agosto). Buenos Aires. Argentina. Circulo Militar.
- Max Hastings (2014). La Guerra de Churchill. Edición Digital. Epublibre JeS-sE.
- Montgomery, M. d. (1948). Desde Normandía hasta el Báltico. Buenos Aires. Circulo Militar.
- Norman, A. (1953). Operación Overlord. Buenos Aires. Argentina. Circulo Militar.
- Ryan, C. (1963). Historias Secretas de la Ultima Guerra”. El día más largo de la historia”. Mexico DF. Reader’s Digest.
- Sun Tzu (2013). El Arte de la Guerra. Edición Digital. Epublibre Perseo.
- The U.S Airborne during World War II. (22 de Julio de 2015). Obtenido de [http://www.ww2-airborne.us/division/82\\_overview.html](http://www.ww2-airborne.us/division/82_overview.html)
- UK Army. (2015). 6th-ab.co.uk. Obtenido de 6th-ab.co.uk: <http://6th-ab.co.uk/index.php>



- US Army. (16 de julio de 2013). bragg.army.mil. Obtenido de bragg.army.mil. <http://www.bragg.army.mil/82nd/Pages/History.aspx>
- US Army. (28 de julio de 2014). campbell.army.mil. Obtenido de campbell.army.mil. <http://www.campbell.army.mil/units/101st/Pages/History.aspx>
- Wikipedia. (12 de Septiembre de 2014). Obtenido de [http://es.wikipedia.org/wiki/Tropas\\_Aerotransportadas\\_de\\_Rusia](http://es.wikipedia.org/wiki/Tropas_Aerotransportadas_de_Rusia)
- Wikipedia. (21 de febrero de 2015). Wikipedia. Obtenido de Wikipedia: [http://es.wikipedia.org/wiki/Fuerzas\\_aerotransportadas#Comienzos](http://es.wikipedia.org/wiki/Fuerzas_aerotransportadas#Comienzos)
- Zorzi. (2014). Operaciones de Engaño en Apoyo al día D. La Revista. Escuela Superior de Guerra. Vol. 37 a

### **Currículum Vitae del My Esteban Ezequiel Poma**



Es Oficial de Estado Mayor del arma de Infantería, prestó servicios en el Regimiento de Infantería Paracaidistas 14, la Escuela de Paracaidistas y Comandos, la Compañía Apoyo de Lanzamientos Aéreos Paracaidista 4 y el Regimiento de Infantería 1 “Patricios”.

Actualmente se desempeña como cursante de Nivel 1 en la Escuela Superior de Guerra Conjunta.

## **Normas para las Colaboraciones a Publicar en “La Revista” de la Escuela Superior de Guerra**

### **1. De las colaboraciones**

Podrán ser artículos de opinión originales, resultados de trabajos de investigación seleccionados, traducciones o reseñas.

La Revista es de Difusión Pública, en cualquier caso la Dirección de la Revista se reserva el derecho de aceptar o rechazar la colaboración. Aceptado y publicado el trabajo, el mismo queda amparado por las prescripciones legales de la Ley de Propiedad Intelectual N° 11.723 y, por ende, no puede ser reproducido sin autorización de la Dirección de la Revista.

### **2. De las exigencias formales**

- a. Las colaboraciones serán presentadas escritas en computadora en Word 6.0, (o más actualizados), o en formato RTF, de un solo lado del papel, en hojas de tamaño A-4, con indicación al margen del lugar en que deben insertarse los gráficos o anexos, en caso de tenerlos. A la copia escrita en papel deberá agregarse un CD, con etiqueta, con identificación del autor y del título de la obra.
- b. Si correspondieran dibujos o anexos, éstos se presentarán en CD en formato de imagen TIFF e impresos sobre papel blanco o transparente, separados del texto del trabajo. Al pie de los mismos se mencionará el número de la lámina o anexo correspondiente. Deberá tenerse en cuenta que los colores en los gráficos podrían no ser utilizados en la publicación.
- c. Los artículos originales, los trabajos de investigación y las traducciones no sobrepasarán las 30 hojas tamaño “A-4”, escrito según lo indicado en 2. a., salvo excepciones que serán consideradas por la Dirección de la Revista.  
En el caso de trabajos de investigación se buscará sintetizar su contenido haciendo referencia a todos los antecedentes, la introducción, una síntesis del desarrollo o la demostración y las conclusiones.  
Las citas bibliográficas serán consignadas dentro del espacio determinado en 2. c.

d. Para la división y subdivisión del texto se empleará la notación numérica de la que son ejemplo las presentes Normas.

e. En las citas y notas, la mención de la bibliografía será realizada en la siguiente forma:

- 1) Cuando se trata de un libro: autor (apellido y nombre con mayúscula inicial). Punto seguido. Título del autor (Dr. o GrI, etc.). Punto seguido. Título del libro (mayúscula inicial y todo en negrilla). Lugar (mayúscula inicial). Punto seguido. Editorial. Punto seguido. Año (números arábigos). Cuando sea necesario particularizar capítulos (en números romanos) y páginas (en números arábigos).

Ejemplo: Ruíz Guiñazú, Enrique. La tradición de América. Buenos Aires, Argentina. Espasa-Calpe. 1953. Pág. 155.

- 2) Cuando se trata de un libro traducido: (Similar a lo indicado en 2. e. 1), con el agregado, después del título del libro, de la mención del traductor y del idioma original. Se seguirá con el lugar, Editorial, etc. (como en 2. e. 1).

Advertencia: En algunos casos resulta importante significar la edición del libro; en tal caso la mención se realiza después del título y antes de la del traductor, en forma abreviada. Ejemplo: 3ra. edición.

- 3) Cuando se trata de un artículo de un libro o revista que incluye varios autores: Igual que en el caso anterior que corresponda; pero referido al artículo, suprimiendo Editorial, lugar y fecha, y se agrega a continuación Cfr.: agregando toda la que corresponde al total de la obra.

Ejemplo: Barba, Enrique M. Formación de la Tiranía. Cfr.: Argentina Academia Nacional de la Historia. Historia de la Nación Argentina. Vol. II . 2da. Sec. Buenos Aires, El Ateneo, 1962. Pág. 103.

f. A los efectos de que los artículos de la Revista se hallen encuadrados en las normas éticas y legales que rigen estas publicaciones, se tendrá especialmente en cuenta que:

- 1) En los trabajos en los cuales se transcriben párrafos o adopten ideas de libros, revistas u otras publicaciones, siempre deberá citarse, como llamadas al pie de página o al final del artículo, la fuente de

la cual han sido tomados

- 2) De acuerdo con las disposiciones de la Ley de la Propiedad Intelectual N° 11.723, las transcripciones no podrán exceder de 1.000 (mil) palabras por cada obra citada.

### **3. De la retribución**

Como un testimonio material del reconocimiento por su labor, el colaborador, al que le haya sido aceptado y publicado su trabajo, será retribuido con tres ejemplares de la edición.

### **4. De la remisión y correspondencia con la Revista**

Las colaboraciones serán remitidas o presentadas a la Dirección de la Revista; firmadas, con aclaración de firma e indicación del grado y destino o título.

Domicilio, teléfono del autor y correo electrónico.

Asimismo, toda la correspondencia relacionada con la publicación será dirigida a la Dirección de la Revista.

### **5. Presentación del curriculum vitae y foto 4 x 4 color**

Las colaboraciones presentadas a la Dirección de la Revista deberán ser acompañadas por su correspondiente Curriculum Vitae.

### **6. Abstract**

Todo trabajo presentado debe ser acompañado de una síntesis de su contenido, de una extensión no mayor a cinco renglones.

Sociedad Militar "Seguro de Vida"  
110 Años de confiabilidad y respaldo

## Ser Parte tiene sus beneficios



### Administración de Haberes

Perceba el cobro de sus haberes el ante último día hábil del mes de manera ágil y segura



### Ayudas Económicas

**Hasta \$100.000.-**  
En Planes hasta 84 cuotas

Además:  
Ayudas Económicas Prendarias:  
Monto máximo Okm: \$50.000.-  
Monto máximo usados: \$30.000.-  
TNA: 27%



### Tarjetas

MasterCard de SMSV

Sin costos ni gastos  
La mejor financiación  
Renovación beneficiada


Visa Macro de SMSV

- Emisión y renovación beneficiada
- Tarjetas adicionales de cargo
- Programa de descuentos y preferencias
- Acceso al Programa Masivo Previsión
- Ases. pólizas a robo, rapto, incendio, sustracción de su tarjeta y seguro de cobertura por compra efectuada desde las 24 hs del día siguiente al otorgamiento

0810-822-7678  
www.smsv.com.ar




La Mutualidad del Personal de Intendencias Militares (MUPIM) es una entidad sin fines de lucro, fundada en 1902, que brinda servicios de salud, educación y familia a sus asociados. La Mutualidad del Personal de Intendencias Militares (MUPIM) es una entidad sin fines de lucro, fundada en 1902, que brinda servicios de salud, educación y familia a sus asociados. La Mutualidad del Personal de Intendencias Militares (MUPIM) es una entidad sin fines de lucro, fundada en 1902, que brinda servicios de salud, educación y familia a sus asociados.



**MUPIM**  
Mutualidad del Personal de Intendencias Militares

## Amplia COBERTURA en salud, educación y familia para USTED y los suyos

MAS DE 99 AÑOS AL SERVICIO DE NUESTROS ASOCIADOS



[www.mupim.org.ar](http://www.mupim.org.ar)

Uruguay 856/C/1015ABNI (CABA) - Tel.: (011) 4371-2400 - Fax: 4371-0599 - E-mail: mupim@mupim.org.ar  
GAM 24, Tel./directo (011) 4372-8200 - Línea gratuita 0 800-66-MUPIM (66746)